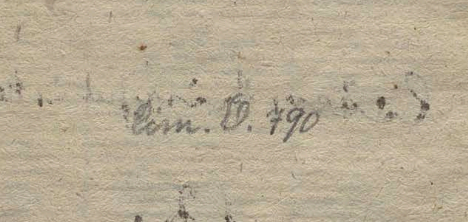


33. VIII. 175

Oster-hürrpanista

12.





Tragicomedia

De Caliſto y Melibea. En la qual ſe contienē (de mas de ſu agradable y dulce eſtilo) muchas ſentencias philoſophales, y auiſos muy neceſſarios para mancebos, moſtrando les los engaños que eſtā encerrados en ſiruiētes y alcahuetas.

Agora de nueuo corregida y emendada, y con licencia impreſſa.

En Medina del Campo impreſſa, por Franciſco del Canto, Año de M. D. Lxiij.

¶ El auctor a vn su amigo.

SVelē los q̄ de sus tierras ausentes se hallā,cōside
rar de q̄ cosa aq̄l lugar dōde partē mayor inopia
o falta padezca:p̄a cō la tal seruir a los cōterraneos,
de quiē en algun tiēpo beneficio recebido tienē : y
viēdo q̄ legitima obligaciō a inuestigar lo semejāte
me cōpelia,p̄a pagar las muchas mercedes de vr̄a li
bre liberalidad recebidas: assaz vezes retraydo en
mi camara,acostado sobre mi ꝓpria mano, echādo
mis sentidos por ventores, y mi juyzio a volar, me
venia a la memoria , no sola la necessidad q̄ nr̄a co-
mū patria tiene de la presente obra,por la muchedū
bre de galanes y enamorados mācebos q̄ possee:pe
ro aun en particular vr̄a misma persona:cuya juuē-
tud de amor ser presa se me representa auer visto, y
del cruelmēte lastimada, a causa de le faltar defensi-
uas armas para resistir sus fuegos:las quales halle es
culpidas en estos papeles: no fabricadas en las gran
des herrerias de Milā,mas enlos claros ingenios de
doctos varones Castellanos formadas: y como mi-
rasse su primor,su sotil artificio,su fuerte y claro me
tal,su modo y manera de labor,su estilo elegāte, ja-
mas en nr̄a lengua Castellana visto ni oydo : ley lo
tres o quatro vezes, y tātas quātas mas lo leya, tāta
mas necessidad me ponia de leerlo, y tanto mas me
agradaua: y en su processo nueuas sentencias sentia.
Vi no solo ser dulce en su principal historia,o ficiō
toda junta: pero aun de algūas sus particularidades
saliā deleytables fontezicas de philosofia, de otros
agradables donayres,de otros auisos,y consejos cō
tra lisongeros y malos seruiētes y falsas mugeres he
chizeras. Vi q̄ no tenia su firma del auctor ? el qual
segū algunos dizē fue Iuā de mena,y segū otros Ro
drigo cota:pero quienquier que fuesse,es digno de
recordable memoria:por la sutil inuēciō,por la grā
copia de sentēcias enxeridas , q̄ so color de donay-
res tiene. Grā philosopho era,y pues el con temor
de detractores y nocibles lenguas mas aparejadas
a reprehender que a saber inuētar ; quiso celar y en
cubrir su nombre,no me culpeys si enel fin baxo q̄
le pongo no espresare el mio: mayormēte que sien
do jurista yo(aunq̄ obra discreta) es agena de mi fa-
cultad, y quien lo supiesse diria q̄ no por recreaciō
de mi principal estudio,del qual yo mas me precio
(como es la verdad)lo hiziesse: antes distraydo de
los derechos en esta nueua labor me entremetiesse,
pero aunq̄ no acierten seria pago de mi osadia. Assi
mesmo pensariā(q̄ no quinze dias de vnas vacacio
nes miētra mis socios en sus tierras)en acabarlo me
detuuiesse:como es lo cierto,pero aun mas tiēpo, y
menos acepto para desculpa de lo qual,todo,no so-
lo a vos, pero a quātos lo leyerē ofrezco los siguiē
tes metros. Y porq̄ conozcays donde comiēçā mis
mal ordenadas razones , acorde q̄ todo lo del anti-
guo autor fuesse sin diuisiō en vn auto o cena incluso
hasta el segūdo auto dōde dize.hermanos mios. &c

El auctor escusando su obra.

EL silencio escuda, y suele encubrir
La fal ta de ingenio, y torpeza de lenguas
Blason ques contrario, publica sus menguas
A quien mucho habla, sin mucho sentir:
Como hormiga, que dexa de yr
Holgando por tierra, con la prouision,
Iactose con alas de su perdicion,
Lleuaron la en alto, no sabe donde yr.

¶ El ayre gozando, ageno y estraño,
Rapina es ya hecha, de aues que buelan
Fuertes mas quella, por ceuo la lleuan,
En las nueuas alas, estaua su daño:
Razon es que aplique, a mi pluma este engaño
No menospreciando, alos que me arguyen
Assi que a mi mesmo, mis alas destruyen
Nublosas y flacas, nascidas de ogaño.

¶ Dondesta gozar, pensaua volando,
O yo de escreuir, cobrar mas honor,
Del vno y del otro, nascio disfauor,
Ella es comida, y a mi estan cortando
Reproches, y vistas, y tachas callando
Obstara, y los daños de embidia y murmuros
Insisto remando, y los puertos seguros
Atras quedan todos, y a quanto mas ando.

¶ Si bien quereys ver, mi limpio motiuo
A qual se endereça, de aquestos extremos,
Con qual participa, quien rige sus remos
Apolo, Diana, o Cupido altiuo:
Buscad bien el fin, de aquestos que escriuo,
O del principio, leed su argumento:
Leed lo, vereys, que aunque dulce cuento,
Amantes, que os muestra salir de captiuo.

¶ Como el doliente, que pildora amarga
O la recela, o no puede tragar,
Mete la dentro, de dulce manjar
Engaña se el gusto, la salud se alarga:
Desta manera, mi pluma se embarga
Imponiendo dichos lasciuos ryentes,
Atrae los oydos, de penadas gentes,
De grado escarmientan, y arrojan su carga.

¶ Estando cercado, de dudas y antojos,
Compuse la fin, quel principio desata,
Acorde dorar, con oro de lata
Lo mas fino Tibar, que vi con mis ojos:
Y encima de rosas, sembrar mil abrojos,
Suplico pues suplan, discretos mi falta,
Teman grosseros, y en obra tan alta,

O vean, o callen, o no den enojos.

¶ Yo vi en Salamanca la obra presente,
Mouime acabarla, por estas razones:
Es la primera, questo en vacaciones,
La otra imitar a persona prudente,
Y es la final ver ya la mas gente,
Buelta y mezclada en vicios de amor,
Estos amantes les pornan temor,
A fiar de alcahueta, ni falso siruiente,

¶ Y assi aquesta obra enel proceder.
Fue tanto breue, quanto muy subtil:
Vi que portaua sentencias dos mil,
Enforro de gracias, labor de plazer,
No hizo Dedalo, cierto a mi ver,
Alguna mas prima entretalladura,
Si fin diera en esta su propria escritura,
Cota, o Mena con su gran saber.

¶ Iamas yo no vide en lengua romana,
Despues que me acuerdo, ni nadie la vido,
Obra de estilo tan alto y subido,
En tosca, ni griega, ni en castellana:
No trae sentencia de donde no mana,
Loable a su auctor y eterna memoria,
Al qual Iesu christo resciba en su gloria
Por su passion sancta que a todos nos sana.

¶ Vos los que amays, tomad este exemplo;
Este fino arnes, conque os defendays,
Bolued ya las riendas, porque no os perdays,
Load siempre a dios visitando su templo:
Andad sobre auiso no seays exemplo,
De muertos y biuos y proprios culpados,
Estando enel mundo yazeys sepultados,
Muy gran dolor siento, quãdo esto contemplo.

¶ O damas matronas, mancebos, casados,
Notad bien la vida, que aquestos hizieron,
Tened por espejo su fin qual huuieron,
A otro que amores dad vuestros cuydados:
Limpiad ya los ojos, los ciegos errados,
Virtudes sembrando con casto viuir,
A todo correr deueys de huyr,
Nos lance cupido sus tiros dorados.

¶ F I N.



Prologo.

TOdas las cosas ser criadas a manera de contienda, o batalla (dize aquel gran sabio Heraclito) en este modo. Omnia secundum litem fiunt. Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria: y como sea cierto que toda palabra del hombre sciente esta preñada: desta se puede dezir, que de muy hinchada y llena quiere rebentar, echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del menor pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste a mas de roer sus secas cortezas de los dichos de aquellos, q̃ por claror de sus ingenios merescieron ser aprouados: con lo poco q̃ de alli alcançare, satisfare al proposito deste breue prologo. Halle esta sentencia corroborada por aq̃l gran orador y poeta laureado, Frãcisco Petrarcha, diziendo. Sine lite atq; offensione nil genuit natura parens, Sin lid ni ofension ninguna cosa engendro la natura, madre de todo. Dize mas adelante. Sic est enim, & sic propemodũ vniuersa testantur: rapido stellæ obuiant firmamento: contraria inuicẽ elementa confligunt, terræ tremunt: maria fluctuãt: aër quatitur, crepant flãmæ: bellum immortale venti gerunt, tempora temporibus concertant, secũ singula, nobiscũ omnia. Que quiere dezir: en verdad

asi es, y asi todas las cosas desto dã testimonio: las estrellas se encuentran enel arrebatado firmamentõ del cielo, los aduersos elementos vnos a otros rompen pelean, tremen las tierras, hondean las mares, el ayre se sacude, suenan las llamas, los vietos entre si traen perpetua guerra, los tiempos cõ tiẽpos contiendẽ, litigã entre si cada vno, y todos contra nosotros. El verano vemos q̃ nos aquexa cõ calor demasiado: el inuierno, con frio y aspereza, Asi q̃ esto q̃ nos parece reuolucion temporal, esto con q̃ nos sostenemos, esto cõ que nos criamos y biuimos: si comiença a ensoberuecerse mas delo acostumbrado, no es sino guerra. Y quãto se ha de temer manifiesta se por los grãdes terremotos y toruellinos, por los naufragios & incendios, asi celestiales como terrenales, por la fuerça đ los aguaduchos, por aquel bramar de truenos, por aquel temeroso impetu de rayos, aq̃llos cursos y recursos de las nuues: de cuyos abiertos mouimiẽtos, para saber la secreta causa, de que proceden, no es menor la dissension de los philosophos enlas escuelas, que delas hondas enla mar. Pues entre los animales ningun genero caresce de guerra, pesces, fieras, aues, serpientes: de lo qual todo vna especie a otra persigue. El leon al lobo, el lobo ala cabra, el perro ala liebre: y sino paresciesse cõseja detras đl fuego yo llegaria mas al cabo esta cuẽta. El elefante animal tan poderoso y fuerte, se espãta y huye dela vista de vn suziuelo ratõ, y aun de so

lo oyre le toma gran temor. Entre las ſerpientes el Baſiliſco crio la natura tan ponçoñoſo, y conquiſtador de todas las otras, que con ſu ſiluo las aſombra, y cõ ſu venida las ahuyenta y deſparze, y cõ ſu viſta las mata. La biuora reptilia, o ſerpiente enconada al tiempo del concebir por la boca dela hembra, metida la cabeça del macho: y ella conel gran dulçor aprietale tanto que le mata, y quedando preñada, el primer hijo rompe los yjares dela madre, por do todos ſalen: y ella queda mueata, y el quaſi vengador de la paterna muerte, ſe la come: que mayor lid? que mayor conquiſta, que engendrar en ſu cuerpo, quien coma ſus entrañas: pues no menos diſſenſiones naturales creemos auer en los peſcados, pues es coſa cierta gozar la mar de tantas formas de peces, quantas la tierra y el ayre cria de aues y animalias: y muchas mas. Ariſtoteles y Plinio cuenta marauillas de vn pequeño pece, llamado Echeneys, quanto ſea apta ſu propriedad para diuerſos generos de lides: eſpecialmente tiene vna, que ſi allega a vna nao, o carraca: la detiene que no ſe puede menear, aunque vaya muy rezio por las aguas: de lo qual haze Lucano mencion, diziendo. Non puppim retinens curo tendente rudentes in medijs Echeneys aquis. No falta alli el peſce dicho Echeneys, que detiene las fuſtas, quando el viento Euro eſtiende las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda, digna de admiracion, poder mas vn pe-

queño pece, que vn gran nauio con toda la fuerça delos vientos. Pues ſi diſcurrimos por las aues, y por ſus menudas enemiſtades, bien afirmaremos ſer todas las coſas criadas a manera de contienda: las mas biuen de rapina, como leones, aguilas, y gauilanes: haſta los groſſeros milanos inſultan dentro en nueſtras moradas los domeſticos pollos, y debaxo las alas de ſus madres los vienen a caçar. De vna aue llamada Rocho, q̃ nace enel indico mar de oriente, ſe dize, ſer de grandeza jamas oyda, y que lleua ſobre ſu pico haſta las nuues, no ſolo vn hombre o diez pero vn nauio cargado de todas ſus xarcias, y gente, y como los miſſeros nauegantes eſten tan ſuſpenſos enel ayre, conel meneo de ſu buelo, caen y reciben crueles muertes. Pues que diremos entre los hombres a quien todo lo ſobre dicho es ſubjeto? quien explanara ſus guerras, ſus enemiſtades, ſus embidias, ſus aceleramientos, mouimientos? y deſcontentamientos? aquel mudar de trajes, aquel derribar y renobar de edificios, y otros muchos afectos, diuerſos y variedades, que deſta nueſtra flaca humanidad nos prouienen. Y pues es antigua querella y vſitada de largos tiempos, no quiero marauillarme ſi eſta preſente obra ha ſeydo inſtrumento de lid o contienda a ſus lectores, para ponerlos en diferencias, dando cada vno ſentencia ſobre ella, a ſabor de ſu voluntad: vnos dezian que era prolixa, otros breue, otros dezian agradable, otros

eſcura: demanera que cortarla a medida de tantas y tan diferentes condiciones, a ſolo Dios perteneſce: mayormẽte pues ella con todas las otras coſas q̃ enel mũdo ſon, vã debaxo dela vãdera deſta noble ſentencia, q̃ aun la meſma vida delos hombres, ſi biẽ lo miramos deſde la primera hedad, haſta que blanquean las canas, es batalla los niños con los juegos, los moços con las letras, los mancebos cõ los deleytes, los viejos con mil eſpecies de enfermedades pelean, y eſtos papeles cõ todas las edades. La primera los borra y rõpe. La ſegunda no los ſabe biẽ leer La tarcera, q̃ es la alegre juuentud, y mancebia, diſcorda: vnos roen los hueſſos que no tienẽ virtud (q̃ es la hiſtoria toda jũta, no aprouechãdo ſe delas particularidades, haziẽdo la cuẽto de camino: otros picã los donayres y refranes comunes, loãdo los con toda atẽcion, dexãdo paſſar por alto lo q̃ haze mas al caſo y vtilidad ſuya. Pero aq̃llos para cuyo verdadero plazer es todo, deſechã el cuẽto de la hiſtoria para cõtar, coligẽ la ſuma pa ſu ꝓpoſito, riẽ lo donoſo, las ſentẽcias y dichos de philoſophos guardã en ſu memoria pa traſponer en lugares cõuenibles a ſus actos y ꝓpoſitos aſsi q̃ quãdo diez perſonas ſe jũtarẽ a oyr eſta comedia, en quiẽ q̃pa eſta diferẽcia de cõdiciones: quiẽ negara q̃ aya cõtiẽda en coſa q̃ de tãtas maneras ſe entiẽda? q̃ aũ los impreſſores hã dado ſus pũturas poniẽdo ſumarios al principio de cada acto, narrãdo en breue lo q̃ dẽtro cõtenia, vna

coſa bien eſcuſada, ſegun lo que los antiguos eſcriptores vſaron. Otros han litigado ſobre el nombre, diziendo que no ſe hauia de llamar Comedia. pues acabaua en triſteza: ſino que ſe llamaſſe Tragedia. El primer autor quiſo dar dominacion del principio que fue plazer, y llamola Comedia: yo viendo eſtas diſcordias entre eſtos eſtremos, parti agora por medio la porfia, y llame la tragi comedia. Aſsi que viendo eſtas cõquiſtas, eſtos diſſones y varios juyzios, mire adõde la mayor parte acoſtaua, y halle q̃ queriã q̃ ſe alargaſſe enel proceſſo de ſu deleyte deſtos amantes: ſobre lo qual fuy muy importunado, demanara que acorde (aunque contra mi volundad) meter ſegunda vez la pluma en tan eſtraña labor, y tan agena de mi facultad hurtando algunos ratos a mi principal eſtudio, con otras oras deſtinadas para recreacion: pueſto que no hã de faltar detractores ala nueua addicion.

Argumento de toda la obra.



Aliſto, fue de noble linaje, de claro ingenio, de gentil diſpoſicion, de linda criança: dotado de muchas gracias: de eſtado mediano. Fue preſo en el amor de Melibea, muger moça muy generoſa, de alta y ſereniſsima ſangre, ſublimada en proſpero eſtado vna ſola heredera a ſu padre Pleberio, y de ſu madre Aliſa muy amada. Por ſolicitud del pungido Caliſto, ven

cido el casto proposito della: entreuiniendo Celestina mala y astuta muger, con dos siruientes del vecido Calisto engañados, y por esta tornados desleales, presa su fidelidad cō anzuelo de codicia, y đ deleyte: vinieron los amantes, y los q̄ les ministraron en amargo y desastrado fin. Para comięço đ lo qual dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno, dōde ala presencia đ Calisto se presento la desseada melibea.

Argumento del primer auto.

ENtrando calisto en vna huerta, en seguimiento de vn falcon suyo, hallo ay a Melibea: de cuyo amor preso, comiēnço le de hablar: de la qual rigurosa mente despedido, fue para su casa muy angustiado. y hablo con vn criado suyo, llamado Sempronio: el qual despues de muchas razones, le endereço a vna vieja llamada Celestina, en cuya casa tenia el mesmo criado vna enamorada llamada Elicia la qual viniendo Sēpronio a casa de Celestina, cō el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, el qual escōdierō. Entre tāto q̄ Sēpronio esta negociādo cō Celestina, Calisto esta razonādo cō otro su criado, por nōbre Parmeno: el qual razonamiēto dura, hasta q̄ llegā Sēpronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conoscido đ Celestina: la qual mucho le dize de los hechos y conocimiēto de su madre, induziēdole amor y cōcordia de Sēpronio.



N esto veo Melibea, la grandeza de Dios, (Melibea.) En que Calisto? (Calisto,) En dar poder a natura, que de tan perfecta hermosura te dotasse: y hazer a mi immerito tanta merced, que verte alcançasse: y en tan conueniente lugar, que mi secreto dolor manifestar te pudiesse. Sin dubda incomparablemente es mayor tal gualardon, que el seruicio y sacrificio, y deuociō, y obras pias q̄ por este lugar alcançar, yo tēgo a Dios ofrescido. Quien vido en esta vida cuerpo glorificado de ningun hōbre, como agora el mio? Por cierto los gloriosos sanctos, que se deleytan enla vision diuina, no gozan mas q̄ yo agora enel acatamiento tuyo. Mas triste q̄ en esto diferimos, que ellos puramente se glorificā sin temor de caer de tal bieuauēturāça, y yo mixto me alegro con recelo del esquiuo tormento, q̄ tu ausencia me ha de causar. (Melibea.) Por gran premio tienes este Calisto? (Calisto.) Tengo lo por tāto en verdad que si Dios me diesse el mayor bien que en la tierra ay no lo ternia por tanta felicidad. (Melibea.) Pues aun mas ygual galardon te dare yo, si perseueras. (Calisto.) O bienauenturadas orejas mias, que indignamente tan gra palabra haueys oydo. (Melibea.) Mas desuenturadas de que me acabes de oyr: porq̄ la paga sera tā fiera, qual meresce tu loco atreuimiēto, y el intēto de tus palabras ha sido, como de ingenio de tal hombre como tu auer de salir, para se per

der en la virtud de tal muger como yo. Vete, vete, de ay torpe, q̃ no puede mi paciencia tollerar, q̃ ha ya ſubido en coraçon humano comigo en ilicito amor comunicar ſu deleyte.(Caliſto.) Yre como aq̃l contra quien ſolamente la aduerſa fortuna pone ſu eſtudio con odio cruel. Sempronio: ſempronio. Dõde eſta eſte maldito?(Sempro.) Aqui eſtoy ſeñor, curando deſtos cauallos.(Caliſto.) Pues como ſales de la ſala?(Sempronio.) Abatioſe el gerifalte, y vine le a endereçar enel Alcandara.(Caliſto.) Aſsi los diablos te ganen: aſsi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento conſigas, qual en grado incomparablemente, la penoſa y deſaſtrada muerte que eſpero traſpaſſa. Anda, anda maluado, abre la camara, y adereça la cama.(Sempronio.) Señor luego es hecho.(Caliſto.) Cierra la ventana y eſſa puerta, y dexa la tiniebla acompañar al triſte y al deſdichado la ceguedad: mis penſamiẽtos triſtes no ſon dignos de luz. O bien auenturada muerte, aquella que deſſeada a los afligidos viene. O ſi vinieſſes agora Crato y Galeno Medicos, ſentiriades mi mal: o piedad celeſtial inſpira en el plebeyo coraçõ porque ſin eſperança de ſalud, no embie el ſpiritu perdido, cõel deſaſtrado Piramo, y de la deſdichada Tiſbe.(Sempronio.) Que coſa es? (Ca.) Vete d̃ ay no me hables: ſino quiça ante de tiẽpo de rauioſa muerte mis manos cauſaran tu arrebatado fin.(Semp.) Yre pues ſolo quieres padeſcer tu mal.

mal.(Ca.) Ve conel diablo.(Sem.) No creo ſegũ piẽſo yr comigo, el que contigo queda. O deſuẽtura, o ſupito mal: qual fue tan contrario aconteſcimiẽto, q̃ aſsi tan preſto robo el alegria deſte hombre? y lo q̃ peor es, jũto cõ ella el ſeſo: dexar le he ſolo, o entrare alla? ſi le dexo, matar ſe ha: ſi entro alla, matar me ha: quede ſe no me curo: mas vale que muera aquel a quiẽ es enojoſa la vida, que no yo que huelgo cõ ella: aun que por al no deſſeaſſe viuir, ſino por ver a mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero ſi ſe mata ſin otro teſtigo, yo quedo obligado a dar cuẽta de ſu vida: quiero entrar: mas pueſto q̃ entre, no quiere conſolaciõ, ni conſejo: aſſaz es ſeñal mortal, no querer ſanar. Con todo quiero le dexar vn poco desbrauee, madure: q̃ oydo he dezir, q̃ es peligroſo abrir, o apremiar las apoſtemas duras, porque mas ſe enconan: eſte vn poco, dexemos llorar al q̃ dolor tiene, q̃ las lagrymas y ſoſpiros, mucho deſenconã el coraçõ dolorido: y aun ſi delãte me tiene: mas comigo ſe encendera: que el ſol mas arde dõde puede reberuerar: la viſta, a quiẽ objeto no ſe antepone, cáſa: y quãdo aquel es cerca, aguzaſe: por eſto quiero me ſufrir vn poco: ſi entretãto ſe matare, muera, por ventura cõ algo me quedare (que otro no ſe) cõ que mude el pelo malo: aũ que es malo eſperar ſalud en muerte ajena: y quiça me engaña el diablo, y ſi muere matar me han, & yran alla la ſoga y el calderon. Por otra parte dizẽ los ſabios, que es grãde deſcãſo

a los afligidos, tener con quien puedan sus cuytas llorar, y que la llaga interior mas empece. Pues en estos estremos en q̃ estoy perplexo, lo mas sano es entrar y sufrirle, y consolarse: porque aunq̃ es possible sanar sin arte, ni aparejo: mas ligero es guarescer por arte y por cura. (Calisto.) Sempronio. (Sẽ) Señor. (Calisto.) Dame aca el laud. (Sem.) Ves lo aqui. (Calis.) Qual dolor puede ser tal que se yguale cõ mi mal. (Sempro.) Destemplado esta este laud (Calisto.) Como templara el destẽplado? como sentira el armonia, aquel que consigo esta tan discorde aq̃l en quien la volũtad ala razõ no obedesce? quien tiene dẽtro del pecho aguijones paz, guerra tregua amor, enemistad, injurias, peccados, sospechas; todo a vna causa Pero tañe y cãta la mas triste cãcion que sepas. (Semp.) Mira Nero de tarpeya, a Roma como se ardia: gritos dã niños y viejos, y el de nada se le dolia (Calist.) Mayor es mi fuego, y menor la piedad de quien agora digo. (Sem.) No me engaño yo, que loco esta mi amo. (Calisto) Que estas murmurando sempronio? (Sem.) No digo nada. (Ca.) Di lo que dizes, no temas. (Semp.) Digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn viuo, q̃ el que quemo tal ciudad, y tanta multitud de gente (Cali.) Como? yo te lo dire: mayor es la llama que tura ochenta años, que la q̃ en vn dia passa: y mayor la que quema vn anima q̃ la que q̃mo cien mil cuerpos. Como dela aparencia ala existencia, como delo

biuo a lo pintado, como de la sombra a lo real, tãta diferencia hay del fuego que dizes, al que me q̃ma Por cierto si el del purgatorio es tal, mas querria q̃ mi espiritu fuesse con los de los brutos animales, q̃ por medio de aquel, yr ala gloria delos sanctos. (Sẽproni.) Algo es lo que digo, amas ade yr este hecho no basta loco, sino hereje. (Calisto.) No te digo que hables alto quando hablares: que dizes? (Sem.) Digo, que nũca dios quiera tal: que especie es de heregia lo que agora dixiste. (Cali.) Porque (Sem.) Porque lo que dizes, contra dize la christiana religion (Cali.) Que me da ami? (Sem.) Tu no eres christiano? (Ca.) Yo? Melibeo soy y a melibea adoro, y en melibea creo, y a melibea amo. (Sẽ.) Tu te lo diras: como Meliuea es grande, no cabe en el coraçon de mi amo, que por la boca le sale a borbollones, no es mas menester, bien se de que pie coxeas, yo te sanare. (Cali.) Increyble cosa prometes. (Semp.) Artes facil: que el comienço dela salud, es conoscer hõbre la dolencia del enfermo. (Calisto.) Qual cõsejo puede regir lo que en si no tiene orden ni cõsejo? (Sem) Ha, ha, ha, este es el fuego de Calisto: estas sus cõgoxas? como si solamente el amor cõtra el assestasse sus tiros. O soberano dios, quan altos son tus mysterios. Quanta premia pusiste enel amor, que es necessaria turbaciõ enel amãte: su limite posiste por marauilla: paresce al amante, que atras quedan, todos passen, todos rompẽ, pungidos y agarrochiados,

como ligeros toros: sin freno saltã por las barreras. Mandaste al hõbre por la muger dexar el padre y la madre: agora no solo aquellos, mas a ti y a tu ley desamparã, como agora Calisto: del qual no me marauillo, pues los sabios, los sanctos, los prophetas, por ellas te oluidaron. (Ca.) Sempronio. (Sem.) Señor. (Cali.) No me dexes. (Sem.) De otro tẽple esta esta gayta. (Cali.) Que te paresce de mi mal? (Sem.) Que amas a Melibea. (Cali.) Y no otra cosa? (Sem.) Harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar captiua. (Cali.) Poco sabes de firmeza. (Sem.) La perseuerancia en el mal, no es constancia, mas dureza, o pertinacia la llaman en mi tierra: vosotros los philosophos de Cupido, llamad la como quisieredes. (Cali.) Torpe cosa es mẽtir, el q̃ enseña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. (Sẽ.) Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago. (Cali.) Que me reprueuas? (Sem.) Que sometes la dignidad del hombre a la imperfection de la flaca muger. (Cali.) Muger? O grossero, dios, dios. (Sẽ.) Y assi lo crees, o burlas? (Cali.) Que burlo? por dios la creo, por dios la cõfiesso: y no creo que ay otro soberano en el cielo, aun q̃ entre nosotros mora. (Sẽ.) Ha, ha, ha, Oystes que blasphemia? vistes q̃ ceguedad? (Cali.) De que te ries? (Sẽ.) Rio me, q̃ no pẽsaua q̃ auia peor inuenciõ de peccado q̃ en Sodoma. (Cali.) Como? (Sẽ.) Porque aquellos procurarõ abominable vso cõ los angeles no conoscidos, y tu cõ el q̃ confiessas

ser dios. (Ca.) Maldito seas q̃ hecho me has reyr, lo que no pẽse ogaño. (Sem.) Pues que? toda via auias de llorar? (Cali.) Si. (Sem.) Porque? (Cali.) Porque amo aquella, ante quien indigno me hallo, que no la espero alcançar. (Sem.) O pusilanimo: o hi de puta que Nẽbroth, que magno Alexãdro: los quales no solo del señorio del mũdo, mas del cielo se juzgarõ ser dignos. (Cali.) No te oy biẽ esso que dixiste: torna di lo, no procedas. (Sẽ.) Dixe que tu que tienes mas coraçon que Nembroth, ni Alexãdro, desesperas de alcançar vna muger: muchas de las quales en grandes estados constituydas, se sometierõ a los pechos y resuellos de viles azemileros, y otras a brutos animales? No has leydo de Pasiphe conel toro? de Minerua con el can? (Cali.) No lo creo, hablillas son. (Sẽ.) Lo de tu abuela cõ el ximio, hablilla fue? testigo es el cuchillo de tu abuelo. (Cali.) Maldicto sea este nescio y q̃ porradas dize. (Sẽ.) Escozio te: lee los historiales, estudia los philosophos, mira los poetas: llenos estan los libros de sus viles y malos exẽplos, y delas caydas que lleuarõ los que en algo como tu las reputarõ. Oye a Salomõ, do dize. q̃ las mugeres y el vino hazẽ a los hõbres renegar. Acõseja te con seneca, y veras en que las tiene: escucha a Aristotiles: mira a Bernardo, gentiles, y judios, Christianos y moros, todos en esta concordia estã. Pero lo dicho, y lo q̃ dellas dixere, no te acõtezca error de tomar lo en comũ: que muchas huuo y ay

ſanctas y virtuoſas, y notables: cuya reſplādeſcien te corona, quita el general vituperio. Pero deſtas o tras, quien te contaria ſus mentiras, ſus trafagos, ſus cambios, ſu liuiandad, ſus lagrimas, ſus alteraciones, ſus oſadias: que todo lo que piēſan, oſan ſin deliberar ſus diſimulaciones, ſu lengua ſu engaño, ſu oluido, ſu deſamor, ſu ingratitud, ſu inconſtancia ſu teſtimoniar, ſu negar, ſu reboluer, ſu preſumpciō ſu vana gloria, ſu abatimiento, ſu locura, ſu deſden ſu ſoberuia, ſu ſubjectiō, ſu parleria, ſu goloſina, ſu luxuria y ſuzidad, ſu miedo ſu atreuimiēto, ſus hechizerias, ſus embaymiētos, ſus eſcarnios, ſu deſiēguamiento ſu deſuerguença, ſu alcahueteria. Conſidera q̄ ſeſito eſta debaxo de aquellas grādes y delgadas tocas, que penſamientos ſo aquellas gorgueras ſo aquel fauſto, ſo aquellas largas y autorizātes ropas que imperfecion, que aluañares, debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho, arma del diablo, cabeça de peccado deſtruyciō de parayſo. No has rezado enla feſtiuidad de ſant Iuā, do dize eſta es la muger, antigua malicia que a Adā echo delos deleytes de parayſo, eſta el linaje humano metio en el infierno, a eſta menoſprecio Elias propheta (Ca) Di pues eſſe Adam, eſſe Salomon, eſſe Dauid, eſſe Ariſtoteles, eſſe Virgilio eſſos q̄ dizes: como ſe ſometieron a ellas: ſoy mas que ellos: (Sem.) Alos q̄ las vencieron, querria que remedaſſes, que no alos que dellas fueron vencidos. Huye de ſus engaños,

ſabes que hazen: coſas que es dificil entēderlas: no tienen modo, no razō, no intēciō: por rigor comunican el ofreſcimiēto que de ſi quieren hazer, Alos q̄ metē por los agujeros, denueſtā en la calle a los q̄ combidan, deſpiden, llaman, niegan, ſeñalan amor, pronunciā enemiga, enſañan ſe preſto, apaziguā ſe luego, quieren que adeuinen lo que quierē: o q̄ plaga, o q̄ enojo, o que haſtio es conferir cō ellas, mas de aquel breue tiēpo que aparejadas ſon adeleyte (Cali.) Ves, mientras mas me dizes, y mas inconuenientes me pones, mas la quiero: no ſe que es. (Sē.) No es eſte juyzio para moços ſegun veo, q̄ no ſe ſaben a razō ſometer, no ſe ſaben adminiſtrar: miſerable coſa es penſar ſer maeſtro, el que nūca fue diſcipulo. (Cali.) Y tu que ſabes? Quien te moſtro eſto? (Sem.) Quien; ellas, que deſque ſe deſcubrē aſsi pierden la verguença, que todo eſto, y aū mas alos hōbres manifieſtā. Ponte pues enla medida de honra pienſa ſer mas digno de lo que te reputas Que cierto peor eſtremo es dexarſe hombre caer de ſu mereſcimiento, q̄ ponerſe en mas alto lugar que deue. (Cali.) Pues quiē yo para eſſo? (Semp) Quiē? lo primero eres hōbre, y de claro ingenio: y mas a quien la natura doto de los mejores bienes que tuuo: conuiene ſaber, hermoſura, gracia, grandeza de miembros, fuerza, ligereza: y allēde deſto fortuna medianamente partio contigo lo ſuyo, en tal quātidad, q̄ los bienes que tienes de dentro, cō los de fuera re-

ſplandeſcẽ:porq̃ ſin los bienes de fuera, de los quales la fortuna es ſeñora, a ninguno acaeſce eneſta vida ſer bienauenturado: y mas a cõſtellaciõ de todo eres amado. (Cal.) Pero no de Melibea: y en todos lo que me has gloriado Sẽpronio, ſin proporciõ ni comparaciõ ſe auentaja Melibea. Mira la nobleza y antiguedad de ſu linage, el grandiſsimo patrimonio, el excelẽte ingenio, las reſplãdeſcientes virtudes, la altitud & inefable gracia, la ſoberana hermoſura, de la qual te ruego me dexes hablar vn poco: porq̃ aya algũ refrigerio. Y lo q̃ te dixere ſera de lo deſcubierto: que ſi de lo occulto hablar yo te ſupiera, no nos fuera neceſſario altercar tã miſerablemente eſtas razones. (Sem.) Que mẽtiras y q̃ locuras dira agora eſte captiuo de mi amo. (Cal.) Como es eſſo? (Sem.) Dixe que digas, que muy grã plazer aure de lo oyr. Aſsi te medre Dios, como me ſera agradable eſſe sermõ. (Cal.) Que? (Sem.) Que aſsi me medre dios, como me ſera gracioſo de oyr. (Cal.) Pues porq̃ ayas plazer, yo lo figurare por partes mucho mas por eſtẽſo. (Sem.) Duelos tenemos: eſto es tras lo que yo andaua: de paſſar ſe aura ya eſta importunidad. (Ca.) Comienço por los cabellos, Vees tu las madexas de oro delgado que hilan en Arabia? mas lindos ſon, y no reſplandeſcen menos: ſu lõgura haſta el poſtrer aſsiẽto de ſus pies: deſpues crinados y atados con la delgada cuerda, como ella ſe los pone no ha mas meneſter para cõuertir los hõbres en pie

dras. (Sẽ.) Mas en aſnos (Cali.) Que dizes? (Sẽ.) dixe, q̃ eſtos tales no ſeriã cerdas de aſno. (Ca.) Ved q̃ torpe y q̃ cõparaciõ. (Sẽ.) Tu cuerdo (Ca.) Los ojos verdes, raſgados: las peſtañas luengas, las cejas delgadas y alçadas, la nariz mediana, la boca pequeña, los diẽtes menudos y blãcos: los labios colorados, y groſſezuelos: el torno del roſtro poco mas luẽgo que redõdo: el pecho alto: la redondez de las tetas quiẽ te la podria figurar? Que ſe deſpereza el hombre quãdo las mira, la tez liſa, luſtroſa: el cuero ſuyo eſcureſce la nieue: la color mezclada, qual ella la eſcogio para ſi. (Semp.) En ſus treze eſte neſcio. (Cali.) Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acõpañadas: los dedos luẽgos: las vñas enellos largas y coloradas, q̃ pareſcen rubies entre perlas. Aquella proporcion q̃ ver no puedo, ſin duda por el bulto de fuera, juzgo incõparablemẽte ſer mejor q̃ la que Paris juzgo entre las tres deheſas. (Sẽ.) Has dicho. (Cali.) Quã breuemẽte pude. (Sẽ.) Pueſto que ſea todo eſſo verdad, por ſer tu hombre eres mas digno. (Cali.) En que? (Semp.) En que ella es imperfecta: por el qual defecto deſſea y apeteſce a ti, y a otro menor que tu. No has leydo el philoſopho do dize. Aſsi como la materia apeteſce a la forma, aſsi la muger al varõ (Cali.) O triſte y quãdo vere yo eſſo entre mi y Melibea. (Sem.) Poſsible es, y aun que la aborrezcas, quanto agora la amas, podra ſer alcançando la, y viendo la con otros ojos libres

del engaño en que agora estas. (Cali.) Con q̃ ojos? (Sem.) Con ojos claros. (Cali.) Y agora con que la veo? (Sem.) Con ojos de alinde, con que lo poco paresce mucho, y lo pequeño grande. Y porque no te desesperes, yo quiero tomar esta empressa de cumplir tu desseo. (Cal.) O dios te de lo que desseas: que glorioso me es oyr te, aun que no espero que lo has de hazer. (Sem.) Antes lo hare cierto. (Cal.) Dios te consuele: el jubō de brocado que ayer yo vesti, Sēpronio viste te lo tu. (Sem.) Prospere te Dios por este, y por muchos mas q̃ me daras. De la burla yo me lleuo lo mejor: con todo si destos aguijones me da, traer se la he hasta la cama: bueno ando, haze lo esto que me dio mi amo: q̃ sin merced, impossible es obrar se bien ninguna cosa. (Cali.) No seas agora negligente. (Sem.) No lo seas tu, que impossible es hazer sieruo diligente el amo perezoso. (Cali.) Como has pensado de hazer esta piedad? (Sem.) Yo te lo dire. Dias ha grādes que conozco en fin desta vezindad vna vieja barbuda, q̃ se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quantas maldades ay: entiēdo que passan de cinco mil virgos, los que se hā hecho y desecho por su autoridad enesta ciudad. A las duras peñas promouera, y prouocara a luxuria, si quiere. (Cal.) Podria la yo hablar? (Semp.) Yo te la traere hasta aca, por esso apareja te: sey le gracioso, sey le franco: estudia mientra voy, para le dezir tu pena, tābien como ella te dara el remedio. (Ca.) Ya

tardas. (Sem.) Ya voy, quede dios cōtigo. (Ca.) Y cōtigo vaya. O todo poderoso perdurable Dios, tu q̃ guias los perdidos, y a los reyes orientales por el estrella precedente a Bethlē truxiste, y en su patria los reduxiste: humilmente te ruego, que guies a mi sempronio en manera que cōuierta mi pena y tristeza en gozo, & yo indigno merezca venir enel desastrado fin. (Celestina.) Albricias, albricias Elicia, sempronio, sempronio. (Elicia.) Ce, ce, ce. (Celest.) Porque? (Eli.) Porque esta aqui Crito. (Cele.) Mete lo en la camarilla de las escobas, presto: dile q̃ viene tu primo y mi familiar. (Eli.) Crito retrae te ay, mi primo viene, perdida soy. (Cri.) Plaze me, no te cōgoxes. (Sē.) Madre bēdita, q̃ desseo traygo, gr̃as a Dios q̃ te me dexo ver. (Cele.) Hijo mio, rey mio, turbado me has, no te puedo hablar: torna y da me otro abraço: y tres dias pudiste estar sin ver nos? Elicia, elicia, cata le aqui. (Eli.) A quiē madre? (Ce.) A sempronio. (Eli.) Ay triste saltos me da el coraçon: y ques del? (Cele.) Ves le aqui, ves le: yo me le abraçare, que no tu. (Eli.) Ay maldito seas traydor postema y lādre te mate: y a manos de tus enemigos mueras: y por crimines dignos de cruel muerte, en poder de rigurosa justicia te veas: ay ay. (Sem.) Ha ha, ha, Que es mi Elicia, de q̃ te cōgoxas? (Eli.) Tres dias ha que no me vees: nūca Dios te vea, nūca dios te cōsuele, ni visite. Guay de la triste q̃ en ti tiene su esperāça y el fin d todo su biē. (Sē.) Calla señora mia

tu piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entrañable amor, y el fuego q̃ esta en mi coraçõ?do yo voy, comigo vas: comigo estas: no te aflijas, ni atormentes, mas de lo que yo he padescido, Mas di, que passos suená arriba?(Eli.) Quiẽ? vn mi enamorado.(Sem.)Pues creo lo (Elic.) A la he verdad es, sube alla, y ver lo has (Sem.)Voy (Ce.) Anda aca, dexa essa loca, que es liuiana, y turbada đ tu ausencia: sacas la agora de seso, dira mil locuras, ven y hablemonos, no dexemos passar el tiẽpo en balde.(Sem.)Pues quien esta arriba?(Cel.)Quieres lo saber?(Sem.)Quiero.(Ce.)Vna moça que me encomendo vn frayle (Sem.)Que frayle?(Cele.)No lo procures.(Sem.)Por mi vida madre, que frayle. (Ce.)Porfias? el ministro gordo (Semp.)Desuenturada, y que carga espera. (Cele.)Todo lo lleuamos pocas mataduras has tu visto en la barriga.(Semp.) Mataduras no, mas petreras si.(Cel.) Ay burlador. (Sẽ.)Dexa si soy burlador, muestra me la.(Elic.)Ha don maluado, ver la querias? los ojos se te saltẽ, que no te basta a ti vna ni otra: anda veela, y dexa a mi para siẽpre.(Semp.)Calla vida mia, y enojas te: que ni quiero ver a ella ni a muger nascida: a mi madre quiero hablar y quedate a dios.(Eli.)Anda, anda, ve te desconoscido: y esta otros tres años q̃ no me bueluas a ver.(Sem.)Madre mia, bien tẽdras cõfiança y creeras que no te burlo. Toma el manto, y vamos, que por el camino sabras, lo que si aqui me tar

dasse en dezir, impidiria tu prouecho y el mio.(Celestina.) Vamos: Elicia queda te a Dios, cierra la puerta. A dios paredes. (Sem.)O madre mia, todas las cosas dexadas a parte, solamente sey attenta. & imagina en lo que te dire: y no derrames el pensamiento en muchas partes, que quien junto en diuersos lugares lo pone, en ninguno lo tiene, sino por caso determina lo cierto: quiero que sepas de mi lo q̃ no has oydo: y es, que jamas pude, despues q̃ mi fe cõtigo puse, dessear bien de q̃ no te cupiesse parte. (Ce.)Parta dios hijo de lo suyo contigo, que no sin causa lo hara: si quiera porq̃ has piedad desta peccadora de vieja. Pero di, no te detẽgas, q̃ la amistad q̃ entre ti y mi se afirma, no ha menester preãbulos, ni corolarios, ni aparejos para ganar volũtad. Abreuia y vẽ al hecho: q̃ vanamẽte se dize por muchas palabras, lo q̃ por pocas se puede entẽder (Sẽ.) Assi es. Calisto arde en amores de Melibea, de mi y de ti tiene necessidad, pues jũtos nos ha menester, jũtos nos aprouechemos: que conoscer el tiẽpo, y vsar el hõbre de la opportunidad, haze a los hombres prosperos?(Cele.)Biẽ has dicho, al cabo estoy, basta para mi mecer el ojo. Digo q̃ me alegro mucho destas nueuas, como los cirugianos delos descalabrados y como aqllos dañan en los principios las llagas, y en caresçẽ el prometimiẽto de la salud, assi entiẽdo yo hazer a Calisto: alargarle he la certinidad del remedio: porq̃ como dizen, el esperança luenga, afflige el

coraçõ:y quãto el la perdiere, tãto se la prometere:
bien me entiendes? (Sem.) Callemos, q̃ a la puerta
estamos, y como dizen las paredes hã oy dos. (Ce.)
Llama, (Sem.) Ta, ta, ta (Calisto.) Parmeno. (Par.)
Señor. (Ca.) No oyes maldicto sordo? (Par.) Que
es señor? (Cali.) A la puerta llaman, corre. (Parm.)
Quien es? (Sem.) Abre a mi y a esta dueña. (Par.)
Señor, sempronio, y vna puta vieja alcoholada da-
uan aq̃llas porradas (Calist.) Calla, calla maluado, q̃
es mi tia: corre abre. Siempre lo vi, q̃ por huyr hõ-
bre de vn peligro, cae en otro mayor. Por encubrir
yo este hecho de Parmeno (a quiẽ amor o fidelidad
o temor pusierã freno) cay en indignaciõ desta, que
no tiene menor poderio en mi vida q̃ dios. (Par.)
Porque señor te matas? porque señor te cõgoxas? y
tu piensas que es vituperio en las orejas desta, el nõ
bre que le llame? No lo creas, q̃ assi se glorifica en le
oyr, como tu quãdo dizen, diestro cauallero es Ca-
listo. Y de mas desto es nõbrada, y por tal titulo co
noscida. Si entre ciẽt mugeres va, y alguno dize, pu
ta vieja: sin ningũ empacho luego bueluе la cabeça,
y respõde cõ alegre cara. En los combites, enlas fie
stas, en las bodas, enlas cofradias, en los mortuorios
en todos los ayuntamientos de gentes, conella pas-
san tiempo: si passa por los perros, aquello suena su
ladrido: si esta cerca las aues, otra cosa no cantan: si
cerca los ganados, balãdo la pregonã: si cerca las be
stias, rebuznando dizen, puta vieja: las ranas de los

charcos, otra cosa no suelen mentar: si va entre los
herreros, aquello dizen sus martillos: carpinteros,
y armeros, herradores, caldereros: todo oficio de in
strumẽto forma enel ayre su nõbre. Cantãla los car
pinteros: peynãla los peynadores, texedores, labra
dores en las huertas, enlas aradas, en las viñas, enlas
segadas con ella passan el afan cotidiano: al perder
en los tableros, luego suenan sus loores: todas cosas
que son hazen: a do quiera que ella esta, el tal nõbre
representan. O que encomendador de hueuos assa-
dos era su marido. Que quieres mas, sino que si vna
piedra topa con otra, luego suena puta vieja?. (Ca.)
Y tu como lo sabes y la conosces? (Parm.) Saber lo
has. Dias grandes son passados, que mi madre (mu
ger pobre) moraua en su vezindad, la qual rogada
por esta celestina, me dio a ella por siruiente: aũ que
ella no me conosce, por lo poco q̃ la serui, y por la
mudãça q̃ la edad ha hecho. (Cali.) De q̃ la seruias?
(Par.) Señor yua ala plaça, y trayale de comer, y a-
compañaua lá: suplia en aquellos menesteres q̃ mi
tierna fuerça bastaua: pero deaq̃l poco de tiempo
que la serui, recogia ala nueua memoria, lo q̃ la vie-
ja no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al ca
bo dela ciudad, alla cerca delas tenerias, enla cuesta
del rio, vna casa apartada, medio cayda, poco com-
puesta, y menos abastada. Ella tenia seys oficios, cõ
uiene saber, labrãdera, perfumera, maestra de hazer
afeytes, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito

hechizera. Era el primer oficio cobertura de los otros: so color del qual, muchas moças destas siruientes, entrauan a su casa a labrar se: y a labrar camisas: gorgueras, y muchas cosas: ningũa venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino, y de las otras prouisiones que podian a sus amas hurtar, y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubriã. Assaz era amiga de estudiãtes, y despenseros, y moços de abades: a estos vendia ella aquella sangre innocente de las cuytadillas: la qual ligeramente auenturauan, en esfuerço de la restitucion que ella les prometia. Subio su hecho a mas, q̃ por medio de aquellas, cõmunicaua con las de mas encerradas, hasta traer a execuciõ su proposito. Y aq̃stas en tiempo honesto como estaciones, procesiones de noche, missas del gallo, missas del alua, y otras secretas deuociones, muchas encubiertas: vi entrar en su casa, tras ellas hombres descalços, contritos y reboçados, desatacados, q̃ entrauan alli a llorar sus peccados. Que trafagos si piensas traya? hazia se fisica de niños: tomaua estambre de vnas casas, y daualo a hilar en otras por achaque de entrar en todas: las vnas madre aca las otras madre aculla, cata la vieja ya viene el ama de todas muy conoscida. Cõ todos estos afanes nunca passaua sin missa, ni visperas: ni dexaua monasterios de frayles, ni de mõjas, esto porq̃ alli hazia ella sus alleluyas y cõciertos: y en su casa hazia pfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia,

poluillos, almizques, mosquetes. Tenia vna camara llena de alãbiques, de redomillas, de barrilejos de barro, de vidrio, de arãbre y de estaño, hechos de mil faciones: hazia solimã, afeyte cozido, argentadas, bujelladas, cerillas, lanillas, vnturillas lustres, lucentores, clarimentes, aluarinos, y otras aguas de rostro, de rasuras de gamones, de corteza de espãtalobos, de araguntia, de hieles, de agraz, de mosto destilados y açucarados. Adelgazaua los cueros con çumo de limones cõ turuino, cõ tuetano de corço, y de garça. Sacaua agua para oler, de rosas, de hazahar de jazmines, de trebol, de madreselua, y clauellinas mosquetadas y almizcladas, poluorizadas cõ vino. Hazia lexia para enrrubiar, de sarmientos, de carrasca, de cẽteno, de marrubios, cõ salitre, cõ alũbre, y milefolia y otras cosas. Y los vntos y mantecas q̃ tenia: de vaca, de osso, de cauallos, y de camellos, de culebra, y de conejo, de vallena, de garça, de alcarauea: de gamo, y de gato montes, y de texõ, de harda de herizo, de nutria. Aparejos para baños, esto era marauilla de las yeruas y rayzes q̃ tenia enel techo de su casa colgado: mãçanilla, romero, maluauisco, flor đ sauco, y de mostaza, spliego, flor saluaje & higueruela, pico de oro, y hoja tinta. Los azeytes q̃ sacaua para el rostro, no es cosa de creer: de storaq̃ y jazmin de limõ, de pepitas, de violetas, de menjuy de alfocigos, de piñones, de granillo de açofeyfas, de neguilla, de altramuzes, de aruejas, y de carillas,

y de yerua paxarera, y vn poquillo de balſamo te nia ella en vna redomilla, q̃ guardaua para aquel raſ guño que tiene por las narizes. Eſto delos virgos: vnos hazia de bexiga, y otros curaua de pũto. Tiene en vn tabladillo en vna caxuela pintada, vnas agujas delgadas de pellejeros, & hilos de ſeda, encerados, y colgadas alli rayzes de hoja plaſma, y fuſte ſanguino: cebolla albarana, y cepa cauallo, hazia cõ eſto marauillas: q̃ quãdo vino por aqui el embaxador frãces, tres vezes vẽdio por virgẽ vna criada q̃ tenia. (Cali.) Aſi pudiera ciẽto. (Par.) Si ſanto dios Y remediaua por caridad muchas huerfanas y herradas, q̃ ſe encomendauã a ella: y en otro apartado tenia para remediar amores, y para ſe q̃rer bien. Tenia hueſſos de coraçõ de cieruo, lengua de biuora, cabeças de codornizes, ſeſos de aſno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua moriſca, aguja marina ſoga de ahorcado, flor de yedra, eſpina de herizo, pie de tejon, granos de helecho, la piedra del nido del aguila, y otras mil coſas. Venian a ella muchos hõbres y mugeres: y a vnos demandaua del pan do mordiã a otros de ſu ropa, a otros de ſus cabellos a otros pintaua enla palma letras cõ açafrã a otros cõ bermellon, a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas, y otras coſas en barro, y en plomo hechas, muy eſpãtables al ver. Pintaua figuras, dezia palabras en tiera, quiẽ te podria dezir lo q̃ eſta vieja hazia: y todo era burla y mẽtira. (Ca.)

Bien eſta parmeno, dexalo para mas oportunidad aſſaz ſoy de ti auiſado, tengotelo en gracia no nos detengamos que la neceſidad deſecha la tardança. Oye, aquella viene rogada, eſpera mas que deue, vamos no ſe indigne: yo temo: y el temor reduze a la memoria. y ala prouidẽcia deſpierta ſus vamos prouea mos pero ruego te parmeno la embidia de Sempronio q̃ en eſto me ſirue y complaze no ponga impedimento enel remedio de mi vida: q̃ ſi para el huuo jubon, para ti no faltara ſayo: ni pienſes que tengo en menos tu cõſejo y auiſo, q̃ ſu trabajo y obra, como lo eſpiritual ſepa yo q̃ precede a lo corporal, y pueſto que las beſtias corporalmẽte trabajẽ mas que los hombres, por eſſo ſon penſadas y curadas, pero no amigo dellas: en tal diferencia ſeras comigo, en reſpeto de Sempronio, y ſo ſecreto ſello poſpueſto el dominio, por tal amigo a ti me concedo. (Par.) Quexo me ſeñor, de la duda de mi fidelidad y ſeruicio por los prometimientos y amoneſtaciones tuyas. Quando me viſte ſenor embidiar? o por ningun intereſſe ni reſabio tu prouecho eſtorcer? (Cal.) No te eſcandalizes, que ſin dubda tus coſtũbres y gentil criança, en mis ojos ante todos los q̃ me ſiruen eſtan: mas como en caſo tan arduo, do todo mi biẽ y vida pende, es neceſſario proueer: proueo alos conteſcimientos: como quiera que creo que tus buenas coſtumbres, ſobre todo buen natural floreſcen, como el buẽ natural ſea principio del

artificio: y no mas, sino vamos a ver la salud. (Cel.) Passos oygo, aca desciendē: haz sempronio q̄ no lo oyes. Escucha y dexa me hablar lo q̄ a ti y a mi cōuiene. (Sē.) Habla (Ce.) No me congoxes, ni me importunes, q̄ sobre cargar el cuydado, es aguijar al animal cōgoxoso. Assi sientes la pena de tu amo calisto, que paresce que tu eres el, y el tu: y q̄ los tormētos son en vn mesmo subjecto. Pues cree, que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso, o morir en la demāda. (Ca.) Parmeno detente, ce escucha, que hablā estos: veamos en que viuimos. O notable muger, o bienes mūdanos, indignos de ser posseydos de tan alto coraçō. O fiel y verdadero Sempronio. Has visto mi Parmeno? oyste? tengo razō? que me dizes rincon de mi secreto y consejo, y anima mia? (Par.) Protestādo mi innocencia a la primera sospecha, y cumplimiento con la infidelidad, porque me concediste hablare: oye me: y el afecto no te ensorde, ni la esperança del deleyte te ciegue. Templa te, y no te appressures: que muchos cō cobdicia de dar en el fiel, yerran el blāco. Aun que soy moço, cosas he visto assaz: y el seso y la vista delas muchas cosas demuestrā la experiencia, de ver te, o oyr te descender por la escalera, parlā lo q̄ estos fingidamente hā dicho: en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. (Sem.) Celestina, ruynmente suena lo q̄ dize Parmeno. (Ce.) Calla, q̄ para la mi santiguada, do vino el asno verna el albarda: dexa me tu a parmeno,

que yo te le hare vno de nos: y de lo q̄ ouieremos demos le parte: que los bienes sino son cōmunicados, no son bienes. Ganemos todos: partamos todos: holguemos todos, yo te lo traere manso y benigno a picar el pan enel puño: y seremos dos a dos y como dizen, tres al mohino. (Cali.) Sempronio. (Sem.) Señor (Cali.) Que hazes llaue de mi vida? abre. O parmeno ya la veo, sano soy, viuo soy. Mira que reuerenda persona, que acatamiento: por la mayor parte por la philosomia es conoscida la virtud interior. O vejez virtuosa, o virtud enuegescida, o gloriosa esperāça de mi desseado fin. O fin de mi deleytosa esperança, o salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, viuificacion de mi vida, resurrection de mi muerte, desseo llegar a ti, cobdicio besar essas manos, llenas de remedio: la indignidad de mi persona lo embarga: dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerencia la beso. (Ce.) Sempronio de aquellas viuo yo: los huessos que yo roy, piensa este nescio de tu amo, de dar me a comer, pues al freyr lo vera: di le que cierre la boca, y comiēce a abrir la bolsa, que delas obras dudo, quanto mas de las palabras: xoo que te estriego asna coxa, mas auia de madrugar. (Parm.) Guay de orejas que tal oyen, perdido es quien tras perdido anda. O calisto, desauēturado, abatido, ciego: y en tierra esta adorando la mas antigua puta tierra, que refregaron sus espaldas en todos los burdeles: des-

hecho es:vencido es:no es capaz de ninguna repre
hensiõ,ni cõsejo,ni esfuerço.(Ca.) Que dezia la ma
dre? paresce me que pensaua que le ofrescian pala-
bras por escusar galardon.(Sempro.) Asi lo senti.
(Ca.) Pues ven comigo,trae las llaues, que yo sana
re su dubda.(Sem.) Bien haras,y luego vamos,que
no se deue dexar crescer la hierua entre los panes,
ni la sospecha en los coraçones de los amigos, sino
alimpiar luego cõ el escardilla de las buenas obras.
(Ca.) Astuto hablas, vamos y no tardemos. (Cele.)
Plazeme Parmeno, que auemos auido opportu-
nidad para que conozcas el amor mio contigo, y
la parte que en mi immerito tienes: y digo immeri
to,por lo que te he oydo dezir, de q̃ no hago caso
porque virtud nos amonesta a sufrir las tẽtaciones,
y no dar mal por mal: y especial quando somos ten
tados por moços,y no biẽ astutos en lo mundano:
en que con nescia lealtad pierden a si y a sus amos
como agora tu a Calisto:bien te oy: y no pienses q̃
el oyr cõ los otros exteriores sentidos mi vejez ha
ya perdido,que no solo lo q̃ veo, oyo y conozco:
mas aũ lo intrinseco cõ los intellectuales ojos pene
tro. Has de saber Parmeno,q̃ Calisto anda de amor
quexoso:y no lo juzgues por esso por flaco, que el
amor imperuio todas las cosas vẽce:y sabe, sino lo
sabes q̃ dos cõclusiones son verdaderas. La prime-
ra,que es forçoso el hombre amar la muger,y la mu
ger al hõbre. La segũda,que el que verdaderamẽte

ama,es necessario que se turbe con la dulçura del so
berano deleyte,que por el hazedor delas cosas fue
puesto,porque el linaje delos hõbres se perpetuasse
sin lo qual perescería:y no solo en la humana espe-
cie,mas en los peces,en las bestias,en las aues,enlas
reptilias:y en lo vegetatiuo algunas plãtas han este
respecto,sin interposicion de otra cosa,en poca di-
stancia de tierra estan puestas,en que ay determina
cion de herbolarios y agricultores ser machos y hẽ
bras:que diras a esto parmeno?neçuelo,loquito,an
gelito,perlita,simplezito,louitos en tal gesto:llega
te aca putico,que no sabes nada del mũdo,ni de sus
deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a mi,
(aun que vieja) la voz tienes rõca, las baruas te apũ
tan,mal sossegadilla deues tener la pũta de la barri-
ga.(Par.)Como cola de alacran.(Ce.) Y aun peor:q̃
la otra muerde sin hinchar, y la tuya hincha por
nueue meses.(Par.)Hi,hi,hi.(Ce.)Ries te,landre-
zilla hijo. (Par.) Calla madre no me culpes, ni me
tengas,aun que moço,por insipiente:amo a Calisto
porque le deuo fidelidad,por criança, por benefi-
cios, por ser del honrado y bien tratado, que es la
mayor cadena q̃ el amor del seruidor al seruicio del
señor prẽde,quãto lo contrario aparta:veo lo perdi
do,y no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperan
ça de buẽ fin:y especial pẽsando remediar su hecho
tan arduo & dificil con vanos consejos, y necias ra
zones de aquel bruto de Sempronio,que es pensar

ſacar aradores a pala de açadon: no lo puedo ſufrir, digo lo y lloro. (Cele.) Parmeno, tu no vees que es necedad o ſimpleza llorar, por lo que con llorar no ſe puede remediar? (Par.) Por eſſo lloro, que ſi con llorar fueſſe poſsible traer a mi amo el remedio: tā grande ſeria el plazer de tal eſperāça, que de gozo no podria llorar: pero aſsi perdida ya toda la eſperança, pierdo el alegria, y lloro. (Ce.) Lloras ſin prouecho, por lo q̃ llorādo eſtoruar no podras, ni ſanar lo preſumas: a otros no ha acōteſcido eſto parmeno? (Par.) Si, pero a mi amo no lo querria doliente. (Ce.) No lo es, mas aū que fueſſe doliente, podria ſanar. (Par.) No curo de lo que dizes, porque en los bienes mejor es el acto, que la potencia: y enlos males, mejor la potencia que el acto: aſsi q̃ mejor es ſer ſano, que poder lo ſer: y mejor es poder ſer doliēte, que ſer enfermo por acto. Y por tāto es mejor tener la potencia enel mal, que el acto. (Ce.) O maluado, como que no ſe te entiende? tu no ſientes ſu enfermedad? que has dicho haſta agora? de q̃ te quexas? pues burla, o di por verdadero lo falſo, y cree lo q̃ quiſieres, que el es enfermo por acto, y el poder ſer ſano es en mano deſta flaca vieja. (Par.) Mas deſta flaca puta vieja. (Ce) Putos dias viuas vellaquillo, y como te atreues. (Par.) Como te conozco. (Cel.) Quien eres tu? (Par.) Quien? Parmeno el hijo de Alberto tu compadre: que eſtuue contigo vn poco de tiempo, que te me dio mi padre, quādo morauas

a la cueſta del rio, cerca de las tenerias. (Cele.) Ieſu, jeſu, jeſu: y tu eres parmeno el hijo de claudina? (Parme.) A la he yo ſoy. (Cele.) Pues fuego malo te queme, que tan puta vieja era tu madre como yo: porque me perſigues parmenico? es el? el es por los ſanctos de Dios: allega te aca a mi, ven aca, que mil açotes y puñadas te di en eſte mundo, y otros tātos beſos. Acuerdas te quādo dormias a mis pies, loquito? (Par.) Si en buena fe, y algunas vezes, aun que era niño, me ſubias a la cabecera, y me apretauas cōtigo: y porque olias a vieja me huya de ti. (Celeſt.) Mala landre te mate, y como lo dize el deſuergonçado. Dexadas burlas y paſſatiempos, oye agora mi hijo, y eſcucha con attencion: que aunque a vn fin ſoy llamada, a otro ſoy venida: y aunque contigo me aya hecho de nueuas, tu eres la cauſa. Hijo bien ſabes como tu madre (que dios tenga en ſu ſancta gloria) te me dio, viuiendo tu padre: el qual como de mi te fuyſte, con otra anſia no murio, ſino cō la incertidumbre de tu vida y perſona: por la qual auſencia, alguuos años de ſu vejez ſufrio anguſtioſa y cuydoſa vida: y al tiempo que della paſſo, embio por mi, y en ſu ſecreto te me encargo, y me dixo ſin otro teſtigo, ſino aquel q̃ es teſtigo de todas las obras y penſamientos, y los coraçones y entrañas eſcudriña y ſabe: al qual puſo entre el y mi: que te buſcaſſe, y allegaſſe, y abrigaſſe: y quando de cūplida edad fueſſes tal, que en tu viuir ſupieſſes te-

ner manera y forma: te descubriesse a donde dexo encerrada tal copia de oro y plata, que basta mas q̃ la renta de tu amo Calisto: y porque se lo prometi, con mi promessa lleuo mucho descanso, y la fee es de guardar mas que a los viuos, a los muertos, que no pueden hazer por si. En pesquisa y seguimiento tuyo he andado, y gastado assaz tiẽpo, y quantias, hasta agora que ha plazido a aquel q̃ todos los cuydados tiene, y remedia las justas peticiones, y a las piadosas obras endereça: q̃ te hallasse aqui en esta parte, donde solos ha tres dias que se que moras: sin dubda mucho dolor he sentido: porque has tantas partes vagado y peregrinado, que ni has auido prouecho, ni ganado deudo, ni amistad: q̃ como Seneca dixo, Los peregrinos tienen muchas posadas, y pocas amistades: porque en breue tiempo, con ninguno pueden firmar amistad. Y el q̃ esta en muchos cabos, esta en ninguno: ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos, que en comiẽdo se lãça: ni ay cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad y mudança y variacion de los manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medicinas se tientã: ni conualesce la planta que muchas vezes es traspuesta: y no ay cosa tan prouechosa, que en llegando aproueche: por tanto mi hijo dexa los impetus de la juuentud, y torna te con la doctrina de tus mayores a la razon, reposa en alguna parte: y dõde mejor que en mi volũtad? en mi animo? en mi cõse-

jo? a quien tus padres te remittierõ: y yo assi como verdadera madre tuya te digo (so las maldiciones q̃ tus padres te pusierõ, si me fuesses inobediẽte) q̃ por el presente sufras y siruas a este tu amo que procuraste: hasta enello ver otro cõsejo mio: pero no cõ necia lealtad, proponiẽdo firmeza sobre lo mouible, como son estos señores deste tiempo: y tu gana amigos q̃ es cosa durable: ten cõ ellos cõstãcia, no viuas en flores: dexa los vanos prometimieutos delos señores, los quales desseã la substãcia de sus siruientes cõ huecos y vanos prometimiẽtos, como la sanguijuela sacã la sangre, y desagradescen, injurian, oluidan seruicios, niegã galardon. Guay de quiẽ en palacio enuejesce, como se escriue de la ꝓbatica piscina q̃ de ciento que entrauan, sanaua vno. Estos señores deste tiempo, mas amã a si que a los suyos: y no yerrã: los suyos ygualmente lo deuen hazer: perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles: cada vno destos captiua y mezquinamente procura su interesse cõ los suyos: pues aq̃llos no deuen menos hazer, como seã en facultades menores, sino viuir a su ley: digo lo hijo parmeno, porq̃ este tu amo (como dizen) me paresce rõpe nescios: de todos se quiere seruir sin merced: mira biẽ, creeme, en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mũdano, que con el no piẽses tener amistad, como por la diferẽcia de los estados o cõdiciones, pocas vezes contezca. Caso es ofrescido (como sabes) en q̃ todos

medremos y tu por el presente te remedies: q̃ lo al q̃ te he dicho, guardado te esta a su tiẽpo y mucho te aprouecharas siendo amigo de Sẽpronio. (Par.) Celestina todo tremo en oyrte, no se q̃ haga, perplexo estoy: por vna parte te tẽgo por madre, por otra a Calisto por amo: riq̃za desseo, pero quien torpemente sube alo alto, mas ayna cae que subio: no q̃rria bienes mal ganados. (Celest.) Yo si. A tuerto o a derecho nuestra casa hasta el techo. (Par.) Pues yo con ellos no biuiria contento: tengo por honesta cosa la pobreza alegre: y aũ mas te digo, que no los q̃ poco tienen son pobres, mas los que mucho desseã y por esto aunque mas digas no te creo enesta parte q̃rria passar la vida sin embidia: los yermos y aspereza sin temor, el sueño sin sobre salto, las injurias con respuesta, las fuerças sin denuesto, las premias cõ resistẽcia. (Ce.) O hijo bien dizen, q̃ la prudẽcia no puede ser sino enlos viejos: y tu mucho moço eres (Par.) Mucho segura es la mãsa probeza. (Cel) Mas di como mayor, q̃ la fortuna ayuda alos osados q̃ de mas desto quiẽ es q̃ tẽga bienes en la republica que escoja viuir sin amigos? pues loado Dios bienes tienes, y no sabes q̃ has menester amigos pa los cõseruar? y no piẽses q̃ tu priuãça cõ este señor te haze seguro: q̃ quãto mayor es la fortuna, tãto es menos segura: y por tanto en los infortuuios el remedio es alos amigos. y adõde puedes ganar mejor este deudo, q̃ dõde las tres maneras đ amistad cõcur

ren cõuiene saber, por biẽ, y prouecho y deleyte. Por biẽ, mira la volũtad đ Sẽpronio cõforme ala tuya, la grã similitud q̃ tu y el enla virtud teneys: por ꝓuecho, enla mano esta, si soys cõcordes: por deleyte semejable es, como seays en edad dispuestos pa todo linaje de plazer, en q̃ mas los moços q̃ los viejos se jũtã assi como pa jugar, pa vestir, pa burlar, pa comer y beuer, pa negociar los amores jũtos de cõpañia. O si q̃siesses tu parmeno, q̃ vida gozariamos? sempronio ama a elicia prima de areusa. (Par.) De areusa? (Ce.) De areusa. (Par.) De areusa hija de eliso? (Ce.) De areusa hija de eliso. (Par.) Cierto? (Ce) Cierto. (Par.) Marauillosa cosa es. (Ce.) Pero bien te parece? (Par.) No cosa mejor. (Ce.) Pues tu buena dicha quiere, aqui esta quiẽ te la dara. (Par.) Mia fe madre no creo a nadie. (Cel.) Estremo es creer a todos, yerro no creer a ninguno. (Par.) digo que te creo, pero no me atreuo: dexame. (Ce.) o mezquino de enfermo coraçõ es no sufrir el biẽ. Da dios hauas a quien no tiene quixadas. O simple, diras q̃ a dõde hay menor entẽdimiẽto, hay mayor fortuna: y dõmas discreciõ, alli es menor la fortuna: dichas son. (Par.) O celestina, oydo he amis mayores, q̃ vn exẽplo đ luxuria, o auaricia mucho mal haze: y q̃ cõ aq̃llos deue hõbre cõuersar q̃le hagã mejor y aq̃llos dexar aquiẽ el mejor piẽsa hazer: y sẽpronio en su exẽplo no me hara mejor ni yo a el sanare su vicio y pu esto q̃ yo alo q̃ dizes, me incline solo yo querria sa-

berlo,porq̃ alomenos por el exẽplo fuesse oculto el peccado. Y si hõbre vẽcido del deleyte va cõtra la tud:no se atreua ala honestad(Ce.)Sin prudẽcia vir hablas,q̃ deninguna cosa es alegre possesion sin cõpañia: no te retraygas ni amargues, q̃ la natura huye lo triste y apetesce lo deleytable. El deleyte es cõ los amigos enlas cosas sensuales, y especial en recõtar las cosas de amores y cõmunicarlas. Esto hize estotro me dixo,tal donayre passamos, de tal manera la tome,assi la bese,asi me mordio,assi la abrace. O q̃ habla,o q̃ gracia, o q̃ juegos,o q̃ besos. Vamos alla,boluamos aca,ande la musica,pintemos motes, cãtemos cãciones,hagamos inuẽciones,y justemos q̃ cimera sacaremos,o q̃ letra: ya va a missa, mañano saldra,rondemos su casa,mira su carta,vamos de noche,tẽme el escala,guarda la puerta, como te fue: cata el cornudo,sola la dexa,dale otra bueita,tornemos alla. Y pa esto parmeno no hay deleyte sin cõñia:ala he,alahe,la q̃ las sabe las tañe:este es el deleyte q̃ lo al,mejor lo hazẽ los asnos enel prado. (Par.) No q̃rria madre me cõbidasses a cõsejo cõ amonestaciõ de deleyte: como hizierõ los q̃ carescieñdo de razonable fundamẽto, opinando hizierõ sectas embueltas en dulce veneno,paracaçar y tomar volũtades delos flacos: y con poluos de sabroso afecto,cegaron los ojos dela razon.(Ce.)Que es razon loco que es afecto asnillo?la discrecion que no tienes, lo determina,y de la discreciõ,mayor es la prudencia:

y la prudencia no puede ser sin experimẽto: y la experiencia no pue de ser mas que en los viejos,& los ancianos somos llamados padres: y los buenos padres bien aconsejan a sus hijos: y especial yo ati,tu ya vida & honrra mas q̃ la mia desseo: y quãdo me pagares tu esto? pues nunca a los padres y alos maestros puede ser hecho seruicio y gualmente.(Par.) Todo me recelo madre de recebir dubdoso cõsejo. (Ce.)No quieres?pues dezirte he lo q̃ dize el sabio Al varõ q̃ cõ dura ceruiz,al que le castiga menosprecia,arrebatado quebrãtamiento le verna, y sanidad ninguna le cõseguira: y asi parmeno me despido de ti,y de aqueste negocio (Par.) Ensañada esta mi madre,dubda tengo en su cõsejo: yerro es no creer, y culpa creerlo todo. Mas sano es confiar,mayormente en esta q̃ interese promete: ado prouecho se pue de allende de amor cõseguir. Oydo he q̃ deue hombre a sus mayores creer:esta q̃ me aconseja?paz con Sempronio:la paz no se deue negar, que bienauẽturados son los pacificos, que hijos de dios serã llamados. Amor,no se deue rehuyr,charidad alos hermanos:interesse pocos le apartan:pues quiero la complazer y oyr. Madre no se deue ensañar el maestro dela ignorãcia dl discipulo:sino raras vezes la sciẽcia q̃ es de su natura comunicable, y en pocos lugares se podria infũdir:por esso perdoname,hablame q̃ no solo qero oyrte,y creerte:mas en singular merced rescebir tu cõsejo: y no me lo agradezcas pues

el loor y las gracias dela action, mas al dãte que no al rescibiente se deuen dar: por esso manda, que a tu mandado mi consentimiẽto se humilla. (Ce.) Delos hombres es errar, y bestial es la porfia: por ende gozo me Parmeno q̃ ayas limpiado las turbias telas de tus ojos, y respõdido al conoscimiẽto, discreciõ & ingenio sotil de tu padre (cuya persona agora representada en mi memoria, enternesce los ojos piadosos por tan abũdantes lagrimas como vees derramar.) Algunas vezes duros propositos como tu defendia, pero luego tornaua a lo cierto. En dios y en mi anima, q̃ en ver agora lo q̃ has porfiado, y como a la verdad eres reduzido: no paresce sino que viuo le tengo delãte. O que persona, o que hartura, o q̃ cara tan venerable. Pero callemos que se acerca Calisto y tu nueuo amigo Sempronio: con quien tu cõformidad para mas oportunidad dexo, que dos en vn coraçon viuiendo, son mas poderosos de hazer, y de entẽder. (Cal.) Dubda traygo madre, segũ mis infortunios, de hallar te viua: pero mas es marauilla, segũ el desseo de como llego viuo: rescibe la dadiua pobre, de aquel que con ella la vida te ofresce. (Ce.) Como en el oro muy fino, labrado por la mano de subtil artifice, la obra sobrepuja a la materia: assi se auentaja a tu magnifico dar, la gracia y forma de tu dulce liberalidad: y sin duda la presta dadiua, su efecto haze doblado, porq̃ la q̃ tarda, el prometimiẽto muestra negar, y arrepentir se del dõ prometido.

tido. (Par.) Que le dio Sẽpronio? (Sẽ.) Cient monedas en oro. (Par.) Hi, hi, hi. (Sem.) Hablo cõtigo la madre? (Par.) Calla que si. (Sem.) Pues como estamos? (Par.) Como quisieres, aun q̃ estoy espãtado. (Sem.) Pues calla, q̃ yo te hare espantar dos tanto. (Par.) O Dios, no ay pestilencia mas eficaz, q̃ el enemigo de casa para empecer. (Ca.) Ve agora madre y cõsuela tu casa: y despues ven y cõsuela la mia luego. (Ce.) Quede dios contigo. (Ca.) Y el te guarde.

¶ Argumento del segundo Auto.

PArtida Celestina de Calisto para su casa queda Calisto hablando con Sempronio, criado suyo: al qual (como quien en alguna esperãça puesto esta) todo aguijar le paresce tardança: embia de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el concebido negocio: quedan entre tanto Calisto y Parmeno juntos razonando.

HErmanos mios, cien monedas di ala madre, hize bien? (Sem.) Ay si hezisste biẽ: allẽde de remediar tu vida, ganaste muy gran hõra: y para que es la fortuna fauorable y prospera, sino para seruir a la honra, que es el mayor de los mũdanos bienes? que esta es el premio y galardon de la virtud: y por esso la damos a Dios, porque no tenemos mayor cosa que le dar. la mayor parte de la qual, consiste en la liberalidad y

franqueza. A esta los duros thesoros no communi-
cados la escuresc̃en y pierden : y la magnificẽcia y
liberalidad la ganan & sublimã. Que aprouecha te
ner lo que se niega aprouechar? sin dubda te digo,
que es mejor el vso de las riquezas, que la possessiõ
dellas. O que glorioso es el dar, o que miserable es
el rescebir: quanto es mejor el acto que la possessiõ
tanto es mas noble el dante que el rescibiẽte. Entre
los elementos el fuego por ser mas actiuo es mas no
ble, y en las espheras puesto en mas noble lugar. Y
dizen algunos, que la nobleza es vna alabança que
prouiene delos merescimiẽtos y antiguedad delos
padres: yo digo, que la agena luz nunca te hara cla-
ro, si la propria no tienes: y por tanto no te estimes
en la claridad de tu padre, que tan magnifico fue, si
no en la tuya: y assi se gana la hõra, que es el mayor
bien delos que son fuera de hombre: de lo qual no
el malo: mas el bueno como tu, es digno que tenga
perfecta virtud. Y aun te digo, que la virtud perfe-
cta no pone que sea hecho cõ digno honor, por ẽde
goza de auer sido assi magnifico y liberal: y de mi
cõsejo torna te ala camara y reposa, pues tu negocio
en tales manos esta depositado. De dõde tẽ por cier
to, pues el comiẽço lleua bueno, el fin sera muy me
jor: y vamos luego, porq̃ sobre este negocio quiero
hablar contigo mas largo. (Ca.) Sempronio no me
paresce buẽ consejo quedar yo acompañado, y que
vaya sola aquella, q̃ busca remedio de mi mal: me-

jor sera que vayas con ella, y la aquexes: pues sabes
q̃ de su diligencia pende mi salud, de su tardãça mi
pena: de su oluido mi desesperãça: sabido eres: fiel
te siento, por buẽ criado te tengo, haz de manera q̃
en solo verte ellaa ti, juzgue la pena que ami queda
y fuego que me atormẽta: cuyo ardor me causo, no
poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfer-
medad, segũ tiene mi lengua y sentido ocupados y
cõsumidos: tu como hõbre libre de tal passion, ha-
blarle has a rienda suelta. (Sempro.) Señor querria
yr por cũplir tu mandado, q̃rria q̃dar por aliuiar tu
cuydado, tu temor me aq̃xa, tu soledad me detiene
quiero tomar cõsejo cõ la obediencia, que es yr, &
dar priessa ala vieja: mas como yre, que en viẽdote
solo dizes desuarios de hombre sin seso: sospirãdo,
gimiendo, maltrobando, holgãdo cõ lo escuro, des-
seando la soledad, buscando nueuos modos de pen
satiuo tormento: dõde si perseueras, o de muerto, o
loco no podras escapar: si siempre no te acompaña,
quiẽ te allegue plazeres, diga donayres, taña cãcio
nes alegres, cante romances, cuente historias, pinte
motes, finja cuentos, juegue a naypes, arme motes:
finalmẽte, q̃ sepa buscar todo genero de dulce passa
tiempo, para no dexar trasponer tu pensamiẽto en
aquellos crueles desuios que recebiste de aquellase
ñora enel primer trance de tus amores. (Ca.) como
simple, no sabes q̃ aliuia la pena, llorar la causa? quã
to es dulce alos tristes quexar su passiõ? quanto des

cãſo traen conſigo los quebrãtados ſoſpiros? quã
to relleuã y diminuyen los lagrimoſos gemidos el
dolor? quantos eſcriuierõ conſuelos, no dizen otra
coſa. (Sem.) Lee mas adelante, buelue la hoja, halla-
ras que dizen, que fiar en lo temporal, y buſcar ma
teria de triſteza, q̃ es ygual genero de locura: y aq̃l
macias, ydolo de los amantes, del oluido porque le
oluidaua, ſe quexa: eñl cõtẽplar la pena de amor, en
el oluidar eſta el deſcanſo: huye de tirar coces cõtra
el aguijõ: finge alegria y conſuelo, y ſer lo ha: q̃ mu-
chas vezes la opinion trae las coſas donde quiere,
no para q̃ mude la verdad: pero para moderar nue-
ſtro ſentido, y regir nueſtro juyzio. (Ca.) Sempro-
nio amigo, pues tãto ſientes mi ſoledad: llama a par
meno, y quedara comigo: y de aqui adelãte ſey co
mo ſueles leal, q̃ enel ſeruicio del criado eſta el ga-
lardon del ſeñor. (Par.) Aqui eſtoy ſeñor. (Ca.) Yo
no, pues no te veya, no te apartes della ſem pnio: ni
me oluides a mi, y ve con dios: tu parmeno q̃te pa-
reſce de lo que hoy ha paſſado? mi pena es grande,
melibea alta, celeſtina ſabia y buena maeſtra de e-
ſtos negocios no podemos errar: tu me lo has ap̃ua
do cõ toda tu enemiſtad, yo te creo, q̃ tãta es la fuer
ça de la verdad, que las lẽguas de los enemigos trae
a ſu mãdar: aſſi que pues ella es tal: mas quiero dar a
eſta cien monedas, que a otra cinco. (Par.) Ya llo-
ras? duelos tenemos: en caſa ſe aurã de ayunar eſtas
franquezas. (Ca.) Pues pido tu pareſcer, ſey me a

gradable parmeno, no baxes la cabeça al reſpõder
mas como la embidia es triſte, la triſteza ſin lengua
puede mas contigo ſu voluntad que mi temor, q̃ di-
xiſte enojoſo: (Par.) Digo ſeñor que yriã mejor em
pleadas tus franq̃zas en preſentes y ſeruicios a me-
libea, que no dar dineros a aquella q̃ yo me conoz
co: y lo que peor es, hazerte ſu captiuo. (Ca.) Como
loco ſu captiuo? (Par.) Porque a quien dizes el ſe-
creto das tu libertad. (Ca.) Algo dize el necio: pero
quiero que ſepas, que quãdo ay mucha diſtãcia del
que ruega al rogado: o por grauedad de obedencia
o por ſeñorio de eſtado, o eſquiuidad de genero, co
mo entre eſta mi ſeñora, & mi es neceſſario, interceſ
ſor, o me dianero, q̃ ſuba de mano en mano mi men
ſaje, haſta los oydos de aquella aquien yo ſegunda
vez hablar tenga por impoſible: y pues que aſſi es,
dime ſi lo hecho aprueuas? (Par.) Aprueue lo el dia
blo. (Ca.) Que dizes? (Par.) Digo ſeñor, que nunca
yerro vino deſacompañado, y que vn incõueniente
es cauſa y puerta de muchos. (Ca.) El dicho yo lo a
prueuo, el propoſito no entiendo. (Par.) Señor por
q̃ perderſe el otro dia el nebli, fue cauſa de tu entra-
da en la huerta de melibea ale buſcar, la entrada cau
ſo d̃la ver y hablar, la habla engẽdro amor, el amor
pario tu pena, la pena cauſara perder tu cuerpo y el
anima, y hazienda: y lo q̃ mas dello ſiento, es venir
a manos de aquella trota cõuentos, deſpues de tres
vezes emplumada. (Cali.) Aſi parmeno, di mas deſ

so q̃ me agrada: pues mejor me paresce, quanto mas la desalabas: cũpla comigo, y emplumen la la quarta: dessentido eres, sin pena hablas: no te duele don de a mi parmeno. (Par.) Señor, mas quiero que ayrado me reprehendas, porque te do enojo: que arrepentido, me condenes, porque no te di cõsejo: pues perdiste el nombre de libre, quãdo captiuaste tu voluntad (Ca.) Palos querra este vellaco: di mal criado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu q̃ sabes de hõra? di me, que es amor? en que cõsiste buena criãça? que te me vendes por discreto? no sabes que el primer escalõ de locura es, creer ser sciẽte? si tu sintiesses mi dolor, con otra agua rociarias aquella ardiẽte llaga, que la cruel flecha de cupido me ha causado: quanto remedio sempronio acarrea cõ sus pies, tanto apartas tu con tu lengua, cõ tus vanas palabras: fingiẽdo te fiel, eres vn terrõ de lisonja, bote de malicias, el mesmo meson y aposentamiẽto de la embidia: que por disfamar la vieja a tuerto o a derecho, pones en mis amores desconfiança: sabiendo q̃ esta mi pena y dolor no se rige por razon, no quiere auisos, caresce de consejo: y si alguno se le diere, tal que no aparte, ni desgozne lo q̃ sin las entrañas no podra despegar se. Sepronio temio su yda, y tu quedada, yo quise lo todo y assi me padezco el trabajo de su ausencia, y tu presencia, vallera mas solo q̃ mal acõpañado. (Par.) Señor flaca es la fidelidad q̃ temor de pena la cõuierte en lisonja, mayormẽte

con señor, aquiẽ dolor y aficiõ priua, y tiene ageno de su natural juyzio: quitarse ha el velo de la ceguedad: y conoceras mis agrias palabras ser mejores para matar este fuerte cãcer, q̃ las blãdas de sempronio q̃ lo ceuã, atizan tu fuego, auiuã tu amor, encienden tu llama, añaden astillas, que tẽga que gastar hasta ponerte en la sepultura. (Ca.) Calla, calla perdido, esto yo penãdo y tu philosophãdo no te espero mas. Saquen vn cauallo, limpiẽ le mucho, aprieten bien la cincha: porque si passare por casa de mi señora, y mi dios. (Pa.) Moços: no ay moço en casa? Yo me lo haure de hazer, q̃ a peor vernemos desta vez q̃ ser moços de espuelas: andar, passe, mal me quieren mis comadres: &c. Relinchays dõ cauallo, no basta vn celoso en casa, o barruntas a melibea. (Ca.) viene esse cauallo? que hazes parmeno? (Parme.) Señor ves le aqui, que no esta sosia en casa. (Calis.) Pues tẽ esse estriuo, abre mas essa puerta: y si viniere sempronio con aquella señora, di que esperen, q̃ presto sera mi buelta. (Parme.) Mas nuuca sea. Alla yras con el diablo. A estos locos. dezidles lo q̃ les cumple no os podran ver. Por mi anima q̃ si agora le diessen vna lançada en el calcañar, que salliessen mas sessos que de la cabeça: pues anda que a mi cargo, que celestina y sempronio te espulguẽ. O desdichado d̃ mi, por ser leal padezco mal: otros se ganã por malos, yo me pierdo por bueno: el mũdo es tal quiero me yr al hilo de la gẽte, pues a los traydores

llaman discretos, y a los fieles nescios: si creyera a celestina con sus seys dozenas de años a cuestas, no me maltratar a calisto: mas esto me porna escarmiē to de aqui adelante con el, que si dixere comamos, yo tambien, si quisiere derrocar la casa, aprouar lo: si quemar su hazienda, yr por fuego: destruya, rom pa, quiebre, dañe, de a alcahuetas lo suyo, que mi parte me cabra, pues dizen, a rio buelto, ganācia de pescadores: mas nunca mas perro al molino.

¶ Argumento del tercero Auto.

SEmpronio se va a casa de Celestina, a la qual reprehende por la tardança: ponen se a busca que manera tomē en el negocio de Calisto cō Melibea. En fin sobreuiene Elicia. Va se Celestina a casa de Plebetio, quedan Sempronio y Elicia en casa.

QVe espacio lleua la barbuda, menos sossiego trayan sus pies a la venida: a dineros pagados, braços quebrados. Ce, seño ra celestina, poco has aguijado. (Ce.) A que vienes hijo? (Sem.) Este nuestro enfermo, no sa be que pedir, de sus manos no se contenta: no se le cueze el pan, teme tu negligencia, maldize su auari cia y cortedad, porque te dio tā poco dinero. (Ce.) No es cosa mas propria del q̄ ama, que la impacien cia, toda tardāça le es tormēto, ninguna dilacion les agrada, en vn momento querriā poner en efecto sus

cogitaciones, antes las querriā ver cōcluydas, q̄ em peçadas: mayormente estos nouicios amantes, que cōtra qualquiera señuelo buelā sin deliberaciō, sin pensar el daño q̄ el ceuo de su desseo trae, mezclado en su exercicio y negociacion para sus personas & siruientes. (Sem.) Que dizes de siruientes? paresce por tu razon, que nos pueda venir a nosotros daño deste negocio? y quemar nos cō las cētellas q̄ resul- tan deste fuego de calisto? aū al diablo daria yo sus amores: al primer descōcierto que vea en este nego cio, no como mas su pā: mas vale perder lo seruido, que la vida por cobrallo. el tiempo me dira q̄ haga, que primero que cayga del todo, dara señal como casa que se acuesta: si te paresce madre, guardemos nuestras personas de peligro, hagase lo que se hizie re: si la quiere ogaño sino a otro año, sino nūca, q̄ no ay cosa tā dificil de sufrir en sus principios, q̄ el tiē po no lo ablāde y haga comportable, ninguna llaga tanto se sintio, q̄ por luēgo tiēpo no afloxasse su tor- mēto, ni plazer tā alegre fue, q̄ no lo amengue su an tiguedad: el mal y el biē: la prosperidad y aduersi- dad, la gloria y pena, todo pierde cō el tiēpo la fuer ça de su accelerado principio: pues los casos de ad- miraciō y venidos cō grā desseo, tā presto como pas sados oluidados, cada dia vemos nouedades, y las oymos, y las passamos, y dexamos atras: diminuye las el tiēdo, haze las cōtingibles. Que tanto te mara uillarias si dixessen, la tierra tēblo, o otra semejante

cosa q̃ no lo oluidasses luego? assi como elado esta el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es granada, el rey entra hoy, el turco es vẽcido, eclipsi hay mañana, la puẽte es lleuada, aquel es ya obispo, a pedro robarõ, Ynes se ahorco. Que me diras, sino que a tres dias passados, o a la segunda vista, no hay quien dello se marauille? todo es ansi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo queda atras. Pues assi sera este amor de mi amo quanto mas fuere andando, tanto mas diminuyẽdo que la costumbre luenga amãsa los dolores, afloxa y deshaze los deleytes, desmengua las marauillas: procuremos prouecho mientra pendiere su cõtienda, y si apie enxuto le pudieremos remediar, lo mejor, mejor es: y sino poco apoco le soldaremos el reproche, o menosprecio de melibea contra el: dõde no, mas vale que pene el amo, que no que peligre el moço. (Cele.) Bien has dicho, contigo estoy, agradado me has, no podemos errar: pero toda via hijo es necessario, q̃ el buen procurador ponga de su casa algun trabajo, algunas fingidas razones, algunos sophisticos actos, yr y venir a juyzio, aunq̃ resciba malas palabras del juez, si quiera por los presentes que lo vieren, no digan que se gana holgando el salario, y assi verna cada vno a el con el pleyto, y a celestina con sus amores. (Sempro.) Haz a tu voluntad, que no sera este el primer negocio q̃ has tomado a cargo. (Ce.) El primero hijo? pocas virgines a dios

gracias has tu visto en esta ciudad, que ayan abierto tienda a vender, de que yo no haya sido corredora de su primer hilado. En naciẽdo la mochacha la hago escreuir en mi registro, y esto para q̃ yo sepa quantas se me salen de la red. Que pensauã sempronio? auia me de mãtener del viẽto? herede otra herẽcia? tengo otra casa o viña? conosces me otra hazienda mas de este oficio? de que como y beuo? de q̃ visto y calço? en esta ciudad nacida, en ella criada, mãteniendo honrra como todo el mundo sabe, conocida pues no soy? quien no supiere mi nõbre y mi casa, ten le por estrãgero. (Sem.) Dime madre que passaste con mi compañero parmeno, quãdo subi con calisto por el dinero? (Ce.) Dixele el sueño y la soltura, y como ganaria mas con nuestra compañia, que con las lisonjas q̃ dize a su amo: como viuiria siempre pobre y baldonado, sino mudaua el consejo: q̃ no se hiziesse sancto a tal perra vieja como yo: acordele quiẽ era su madre. porq̃ no menospreciasse mi oficio: porq̃ queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero en ella. (Sem.) Tantos dias ha que la conoces madre? (Ce.) Aqui esta celestina que le vido nascer, y le ayudo a criar: su madre & yo, vña y carne della aprendi todo lo mejor q̃ se de mi oficio: jũtas comiamos juntas dormiamos, jũtas hauiamos nuestros solazes nuestros plazeres, nuestros cõsejos, y conciertos en casa y fuera, como dos hermanos: nũca blanca gane en que no tuuiesse su mitad. pero no

viuia yo engañada, si mi fortuna quisiera, q̃ ella me durara. O muerte, muerte, a quantos priuas de agrádable compañia, a quantos desconsuela tu enojosa visitacion: por vno que comes con tiẽpo, cortas mil en agraz. Que siendo ella viua, no fueran estos mis passos desacompañados: buen siglo aya, que leal amiga y buena compañera me fue: que jamas me dexo hazer cosa en mi cabo, estando ella presente. Si yo traya el pã, ella la carne: si yo ponia la mesa, ella los mãteles, no loca, no fantastica, ni presumptuosa como las de agora. En mi anima descubierta se yua hasta el cabo dela ciudad, cõ su jarro enla mano, que en todo el camino no oya peor de señora claudina: y aosadas, q̃ otra conoscia peor el vino y qualquier mercaduria: quãdo pensaua que no era llegada, era de buelta. Alla la cõbidauã segun el amor q̃ todos la teniã, que jamas boluia, sin ocho o diez gostaduras: vn açũbre en el jarro y otra en el cuerpo: assi le fiauan dos o tres arrouas en vezes, como sobre vna taça de plata: su palabra era prẽda de oro, en quantos bodegones auia: si yuamos por la calle, dõde quiera que huuiessemos sed, entrauamos en la primer tauerna, luego mandaua echar media açũbre para mojar la boca: mas a mi cargo, q̃ no le quitaran la toca por ello, sino quanto la rayauã en su taja, y andar adelãte. Si tal fuesse agora su hijo, a mi cargo que tu amo quedasse sin pluma, y nosotros sin quexa: pero yo lo hare de mi hierro si viuo, yo lo contare en el nu-

mero delos mios. (Sem.) Como has pensado hazer lo? que es vn traydor. (Cel.) A esse tal dos aleuosos: harele auer a arcusa, sera de los nuestros, dar nos ha lugar a tender las redes sin embaraço, por aquellas doblas de calisto. (Sem.) Pues crees que podras alcançar algo de Melibea? ay algũ buen ramo? (Ce.) No ay cirurgiano q̃ a la primera cura juzgue la herida: lo que yo al presente veo te dire, melibea es hermosa, calisto loco y frãco: y ni el penara gastar, ni a mi andar, bulla moneda, y dure el pleyto lo q̃ durare: todo lo puede el dinero, las peña quebranta, los rios passa en seco, no ay lugar tan alto, q̃ vn asno cargado de oro no lo suba. Su desatino y ardor basta para perder a si, y ganar a nosotros: esto he sentido, esto he calado, esto se del y della, esto es lo que nos ha de aprouechar. A casa voy de Pleberio, queda te a dios, q̃ aun que este braua melibea, no es esta (si a dios ha plazido) la primera a quien yo he hecho perder el cacarear: coxquillosicas son todas: mas despues q̃ vna vez cosientẽ la silla en el enues del lomo, nũca querriã holgar: por ellas queda el campo; muertas si, cãsadas no, si de noche caminã, nũca querriã q̃ amaneciesse: maldizẽ los gallos, porq̃ anunciã el dia y el relox, porque da tã a priessa: requierẽ las cabrillas y el norte, haziendo se estrelleras, ya quãdo veen salir el luzero del alua, quiere se les salir el alma, su claridad les escuresce el coraçõ: camino es hijo que nunca me harte de andar, nunca me vi can

ſada, y aũ aſsi vieja como ſoy, ſabe dios mi buẽ deſſeo: quanto mas eſtas que hieruẽ ſin fuego, captiuã ſe del primer abraço ruegã a quien rogo, penã por el penado, hazen ſe ſieruas de quien erã ſeñores, dexan el mãdo, y ſon mãdadas, rõpen paredes, abren ventanas, fingen enfermedades: a los chirriadores quicios de las puertas hazen cõ azeytes vſar ſu oficio ſin ruydo: no te ſabre dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor que les queda de los primeros beſos de quien amã, ſon enemigas del medio, contino eſtã poſadas en los extremos. (Sem.) No te entiẽdo eſſos terminos madre. (Ce.) Digo que la muger ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grã de odio: aſsi que ſi al querer deſpiden, no puedẽ tener las riendas al deſamor: y con eſto que ſe cierto, voy mas cõſolada a caſa de melibea, que ſi en la mano la tuuieſſe: porque ſe, que aun que al preſente la ruegue: al fin me ha de rogar, aun que al principio me amenaze, al cabo me ha de alagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en eſta mi fatriquera, cõ otros apareios q̃ comigo ſiempre traygo, para tener cauſa de entrar dõde mucho no ſoy conoſcida la primera vez: aſsi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, albayalde, y ſollimã: agujas, y alfileres: q̃ tal ay que tal quiere: porq̃ dõde me tomare la voz me halle apercebida para les echar ceuo, o reqrir de la primera viſita. (Sem.) Madre mira biẽ lo q̃ hazes, porq̃ quãdo el principio ſe yerra, no puede

ſeguir ſe buen fin: pieſa en ſu padre que es noble y esforçado, ſu madre celoſa y braua, tu la meſma ſoſpecha: melibea es vnica a ellos, faltando les ella, falta les todo el bien, en penſallo tiẽblo, no vayas por lana, y vẽgas ſin pluma. (Ce.) Sin pluma hijo? (Sẽ.) O emplumada madre q̃ es peor. (Ce.) Ala he en mal hora, a ti he yo meneſter para cõpañero, aũque ſi quiſieſſes auiſar a celeſtina en ſu oficio: pues quãdo tu naſciſte, ya comia yo pã cõ corteza: pa adalid eres bueno cargado de agueros y recelo. (Sẽ.) No te marauilles madre de mi temor, pues es comũ condiciõ humana, q̃ lo que mucho ſe deſſea, jamas ſe pieſa ſer cõcluydo: mayormente que eneſte caſo temo tu pena y mia: deſſeo prouecho, querria q̃ eſte negocio huuieſſe buen fin, no porque ſalieſſe mi amo de pena: mas por ſalir yo de lazeria: y aſsi miro mas incõuenientes cõ mi poca experiencia, que no tu como maeſtra vieja. (Elicia.) Sãtiguar me quiero ſempronio, quiero hazer vna raya enel agua, que nouedad es eſta, venir oy aca dos vezes? (Ce.) Calla boua, dexa le, que otro penſamiẽto traemos en que mas nos va: di me eſta deſocupada la caſa, fue ſe la moça que eſperaua al miniſtro? (Eli.) Y aũ deſpues vino otra y ſe fue. (Ce.) Si que no en balde? (Eli.) No en buena fe, ni dios lo quiera: que aun que vino tarde, mas vale a quiẽ dios ayuda, &c. (Cel.) Pues ſube preſto al ſobrado alto de la ſolana, y baxa aca el bote del azeyte ſerpentino, que hallrras colgado del pedaço

de la soga, que traxe del campo la otra noche, quando llouia y hazia escuro: y abre el arca delos lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel escripto con sangre de murciegalo, debaxo del aquel ala de drago, al que sacamos ayer las vñas: mira no derrames el agua de mayo, q̃ me truxeron a confacionar. (Eli.) Madre no esta donde dizes, jamas te acuerdas de cosa que guardes. (Ce.) No me testigaes por dios en mi vejez, ni me maltrates elicia, no enfinjas porque esta aqui sempronio, ni te ensoberuezcas: q̃ mas me quiere a mi por consegera, que a ti por amiga, aun que tu le ames mucho. Entra en la camara de los vnguentos, y en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos dela loba, le hallaras: y baxa la sangre del cabrõ, y vnas poquitas delas barbas que tu le cortaste. (Eli.) Toma madre ves lo aqui: yo me subo y sempronio arriba. (Ce.) Cõjurote triste plutõ, señor dela profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitan soberuio de los cõdennados angeles, señor de los sulfureos fuegos, q̃ los heruientes ethnicos montes manã: gouernador y veedor delos tormentos, y atormentadores delas peccadoras amigas: regidor de las tres furias, tesifonte, megera, y alecto: administrador de todas las cosas negras del reyno d̃ estigie & dite, cõ todas las lagunas y sombras infernales y litigioso caos: mantenedor de las bolantes harpias, con toda la compañia de espãtables y pauorosas ydrias. Yo celestina. tu

su mas conoscida crientula, te conjuro por la virtud y fuerça destas vermejas letras, por la sangre de aquella nocturna aue cõ que estã escriptas: por la grauedad de aquestos nombres y signos, que en este papel se cõtienen: por la aspera ponçoña de las viuoras, de que este azeyte fue hecho, con el qual vnto este hilado: vengas sin tardãça a obedescer mi voluntad, y en ello te embueluas, y con ello estes sin vn momento te partir, hasta que melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre: y conello de tal manera quede enredada: que quanto mas lo mirare, tanto su coraçon se ablande a conceder mi peticion, y se le abras y lastimes de crudo y fuerte amor de calisto, tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho, pide y demanda de mi voluntad: sino lo hazas con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga, y herire cõ luz tus carceles tristes y acusare cruelmente tus cõtinuas mentiras a premiare con mis asperas palabras tu horrible nombre, y otra, y orta vez te conjuro. y assi cõfiando en tu mucho poder, me parto para alla cõ mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

¶ Argumento del quarto Auto.

Celestina andando por el camino, habla cõsigo misma, hasta llegar a la puerta de Pleberio,

dondc hallo a Lucrecia criada de Pleberio, pone se con ella en razones: sentidas por Alisa, madre de Melibea, y sabiendo que es Celestina, haze la entrar en casa: viene vn mensajero a llamar a Alisa, va se, queda Celestina en casa con Melibea, y descubre le la causa de su venida.



Agora que voy sola, quiero mirar bien lo que sempronio ha temido deste camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas (aunque algunas vezes ayan buen fin) comunmente crian desuariados efectos: assi que la mucha especulacion, nunca caresce de buen fructo: que aunque yo he dissimulado con el, podria ser que si me sintiessen en estos passos, de parte de melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse, quando matar no me quisiessen, manteandome, o açotando me cruelmente. Pues amargas cien monedas serian estas: ay amarga de mi, en que lazo me he metido, que por mostrarme solicita, y esforçada pongo mi persona al tablero: que hare cuytada, mezquina de mi, que ni el salir afuera es prouechoso, ni la perseuerancia carece de peligro: pues yre, o tornarme he? o dubdosa y dura perplexidad, no se qual escoja por mas sano: en el osar, manifiesto peligro, en la couardia, denostada perdida: a donde yra el buey que no are? cada camino descubre sus dañosos y hondos barrancos, si con el hurto soy to

mada, nunca de muerta o encoroçada falto a bien librar: si no voy, que dira sempronio? que todas estas eran mis fuerças, saber, y esfuerço, ardid, y ofrescimiento, astucia, y solicitud? Y su amo calisto, que dira? que hara? que pensara? sino que ay mucho engaño en mis pisadas: y que yo he descubierto la celada, por auer mas prouecho desta otra parte, como sophistica preuaricadora. O si no se le ofresce pensamiento tan odioso, dara bozes como loco, dira me en mi cara denuestos rauiosos, proporna mil inconuenientes, que mi deliberacion presta le puso: diziẽdo, Tu puta vieja porque acrecẽtaste mis passiones cõ tus promessas? Alcahueta falsa, para todo el mũdo tienes pies, para mi lẽgua: para todos obra para mi palabras? para todos remedio, pa mi pena? para todos esfuerço, para mi te falta? para todos luz para mi tiniebla? Pues vieja traydora, porq̃ te me ofreciste? q̃ tu ofrecimiẽto me puso esperãça la esperança dilato mi muerte, sostuuo mi viuir, puso me titulo de hõbre alegre: pues no auiendo efecto, ni tu caresceras de pena, ni yo de triste desesperacion. Pues triste yo, mal aca, mal aculla, pena em ambas partes: quando a los estremos falta el remedio, arrimarse el hõbre al mas sano es discreciõ: mas quiero ofender a pleberio, que enojar a calisto: yr quiero que mayor es la verguença de quedar por couarde que la pena, cumpliendo como osada, lo que prometi, pues jamas el esfuerço desayuda la fortuna.

¶ Ya veo su puerta. en mayores afrentas me he visto, esfuerça, esfuerça, celestina, no desmayes q̃ nũca faltã rogadores para mitigar las penas. Todos los agueros se adereçan fauorables, o yo no se nada de este arte: quatro hombres que he topado, a los tres llaman Iuanes, y los dos son cornudos. La primera palabra que oy por la calle, fue de achaque de amores: nunca he tropeçado como otras vezes. Las piedras paresce que se apartã y me hazẽ lugar que passe: ni me estoruan las haldas, ni siento cansancio en el andar, todos me saludan: ni perro me ha ladrado ni aue negra he visto, tordo, ni cueruo, ni otras nocturnas. Y lo mejor de todo es, que veo a lucrecia a la puerta de melibea, prima de elicia, no me sera contraria. (Lucrecia.) Quien es esta vieja que viene haldeando? (Celestina.) Paz sea en esta casa. (Lu.) Celestina madre seas biẽ venida, qual dios te traxo por aquestos barrios no acostũbrados? (Celesti.) Hija mi amor, desseo de todos vosotras, traerte en comiẽdas de elicia, y aun ver a tus señoras, vieja y moça, q̃ despues q̃ me mude al otro barrio, no han sido de mi visitadas (Lu.) A esso solo saliste de tu casa? marauillo me de ti, que no es essa tu costũbre, ni sueles dar passo sin prouecho. (Ce.) Mas prouecho quieres boua, q̃ cumplir hombre sus desseos? Y tambiẽ como alas viejas nunca nos fallescen necessiadades mayor mente ami que tengo de mantener hijas agenas, ando a vẽder vn poco da hilado. (Lu.) Algo es

lo que yo digo, en mi seso estoy, q̃ nunca metes aguja sin sacar reja: pero mi señora la vieja vrdio vna tela tiene necessidad dello, y tu de vẽderlo, entra y espera aqui que no os desauerneys. (Alisa.) Con quiẽ hablas lucrecia? (Lucre.) Señora con aquella vieja de la cuchillada, que solia biuir aqui enlas tenerias, ala cuesta del rio. (Ali.) Agora la conozco menos si tu me das a entender lo incognito por lo menos conocido, es coger agua en cesto. (Lu.) Iesus señora, mas conoscida es esta vieja, que la ruda no se como no tienes memoria dela que empicotarõ por hechizera, que vendia las moças a los abbades, y descasaua mil casados (Ali.) Que oficio tiene, quiçia por aqui la conocere mejor? (Lu.) Señora, perfumar tocas haze solimã, y otros treinta oficios: conosce mucho en hieruas, cura niños, y algunos la llamã, vieja la pidaria (Ali.) Todo esso dicho no me la da aconoscer: dime su nõbre, si le sabes. (Lu.) Si le se señora? no hay niño, ni viejo en toda la ciudad, que no lo sepa, hauiale yo de ignorar? (Ali.) Pues porque no lo dizes? (Lu.) He verguença. (Ali.) Anda boba, dilo no me indignes con tu tardança (Lu.) Celestina, hablando con reuerencia, es su nombre. (Ali.) Hy, hy, hy, mala lãdre te mate, si de risa puedo estar, viendo el desamor que deues tener a essa vieja, que su nombre has verguença nõbrar: ya me voy recordã do della, vna buena pieça. no me digas mas. algo me verna a pedir, di que suba. (Lu.) Sube tia. (Celesti.)

Señora buena: la gracia de dios sea contigo y cõ la noble hija. Mis passiones y enfermedades han impedido mi visitar tu casa, como era razon: mas dios conosce mis limpias entrañas, mi verdadero amor: que la distancia de las moradas no despega el amor de los coraçones: assi q̃ lo q̃ mucho dessee, la necessidad me lo ha hecho cumplir, con mis fortunas aduersas, y tras esto me sobreuino mẽgua de dinero, no supe mejor remedio q̃ vẽder vn poco de hilado, que para vnas toquillas tenia allegado: supe de tu criada que tenias dello necessidad: aũque pobre, y no dela merced de dios, ves lo aqui, si dello y de mi te quieres seruir. (Ali.) Vezina honrada, tu razõ y ofrescimiento me mueuen a compassion, y tanto, q̃ quisiera mas hallarme en tiempo de poder cumplir tu falta, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco si el hilado es tal, ser te ha bien pagado. (Cele.) Tal señora, tal sea mi vida y mi vejez, y la de quiẽ parte quisiere de mi jura: delgado como el pelo dela cabeça, ygual rezio como cuerdas de viguela, blãco como el copo de la nieue, hilado todo por estos pulgares, aspado y adereçado, ves le aqui en madexitas tres monedas me dauan ayer por la onça, assi goze desta alma peccadora. (Ali.) Hija melibea, q̃ desse esta muger honrada contigo, que ya me paresce q̃ es tarde, para yr a visitar ami hermana, su muger de cremes, que desde ayer no la he visto: y tambien, q̃ viene su paje a llamarme, q̃ sele arrezio desde vn ra

to aca el mal (Ce.) Por aqui anda el diablo, aparejando oportunidad, arreziando el mal a la otra. Ea buen amigo, tener rezio, agora es tiempo: ea no la dexes, lleua me la de aqui, a quiẽ digo? (Ali.) Que dizes amiga? (Ce.) Señora q̃ maldito sea el diablo y mi peccado, porq̃ en tal tiempo houo de crecer el mal de tu hermana, que no aura para nuestro negocio opportunidad: y q̃ mal es el suyo? (Ali.) Dolor de costado, y tal que segũ dize el moço que q̃daua temo no sea mortal: ruega a dios tu vezina por amor mio en tus deuociones por su salud. (Cel.) Yo te prometo señora, en yendo de aqui, me vaya a por estos monesterios, dõde tẽgo frayles deuotos mios y les de el mesmo cargo q̃ tu me das. Y demas desto, antes que me desayune, de quatro bueltas a mis cuentas. (Alisa.) Pues melibea contenta a la vezina en todo lo q̃ razõ fuere dar le por el hilado. Y tu madre perdoname: que otro dia se verna, en q̃ mas nos veamos. (Cele.) Señora el perdon sobra, donde el yerro falta, de dios seas perdonada, que buena compañia me q̃da, dios la dexe gozar su noble juuẽtud y florida mocedad, que es el tiẽpo en q̃ mas plazeres, y mayores deleytes se alcançã: que ala mia fee, la vejez no es sino vn meson de enfermedades, posada de pẽsamiẽtos, amiga de rẽzillas, congoxa continua, llaga incurable, manzilla de lo passado, pena delo presente, cuydado triste d̃lo por venir, vezina de la muerte, choça sin rama, que se llueue por cada

parte, cayado de mimbre, que con poca carga se doblega. (Melibea.) Porque dizes madre tanto mal, de lo q̃ todo el mũdo con tãta eficacia gozar, o ver dessea? (Cel.) Dessean harto mal para si, dessean harto trabajo, dessean llegar alla, porque llegando viuen, y el viuir es dulce, y viuiendo enuejescen: assi q̃ el niño dessea ser moço: y el moço viejo, y el viejo mas, aũ que con dolor, todo viuir: porque como dizen, viua la gallina con su pepita. Pero quiẽ te podria contar señora sus daños, sus inconueniẽtes, sus fatigas, sus cuydados, sus enfermedades, su frio, su calor, su descontentamiento, su renzilla, su pesadũbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos, de su primera y fresca color, aquel poco oyr, aquel debilitado ver, puestos los ojos a la sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carescer de fuerça: aquel flaco andar, aquel espacioso comer, pues hay, hay señora, si lo dicho viene acõpañado de pobreza, alli veras callar todos los otros trabajos, quando sobra la gana, y falta la prouision, q̃ jamas senti peor ahito, que la hãbre. (Meli.) Bien conozco que hablas de la feria, segun te va en ella: assi que otra cãcion dirã los ricos. (Ce.) Señora hija, a cada cabo ay tres leguas de mal quebranto: a los ricos se les va la gloria y descãso por otros albañares de assechanças que no se parescen, ladrillados por encima cõ lisonjas. Aquel es rico que esta bien cõ Dios: mas segura cosa es ser menospreciado que

temido: mejor sueño duerme el pobre, q̃ no el que tiene de guardar con solicitud, lo que cõ trabajo gano, y con dolor ha de dexar: mi amigo no sera simulado, y el del rico si: yo soy q̃rida por mi persona, el rico por su hazienda: nunca oye verdad, todos le hablã lisonjas a sabor de su paladar, todos le hã embidia: a penas hallaras vn rico, q̃ no confiesse, que le seria mejor estar en mediano estado, o en honesta pobreza: las riquezas no hazẽ rico, mas occupado: no hazen señor, mas mayordomo: mas son los posseyd. s de las riquezas, q̃ no los q̃ las posseen: a muchos traxerõ la muerte: a todos quitan el plazer, y las buenas costũbres: y ninguna cosa es mas contraria: no oystes dezir. Durmieron su sueño los varones delas riq̃zas, y ninguna cosa hallaron en sus manos? Cada rico tiene vna dozena de hijos y nietos, que no rezã otra oraciõ ni peticiõ, sino rogar a dios que le saque de en medio dellos, no veẽ la hora que tener a el so la tierra, y lo suyo entre sus manos y darle a poca costa su morada para siempre. (Me.) Madre grã pena ternas por la edad q̃ perdiste: querrias boluer a la primera? (Ce.) Loco es señora el caminãte, que enojado del trabajo del dia, quisiesse boluer de comieço la jornada, para tornar otra vez a aquel lugar dõde partio, q̃ todas aq̃llas cosas cuya possessiõ no es agradable, mas vale posseellas q̃ esperallas porque mas cerca esta el fin dellas, quãto mas alexado del comienço. No ay cosa mas dulce, ni graciosa

al muy cansado, que el meson: assi que aun q̃ la mo-
cedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea:
porq̃ el que de razõ y seso caresce, casi otra cosa no
ama sino lo que perdio. (Meli.) Si quiera por viuir
mas, es bueno dessear lo que digo. (Ce.) Tan presto
señora se va el cordero, como el carnero: ninguno
es tan viejo, q̃ no pueda viuir vn año, ni tan moço, q̃
hoy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja
nos lleuays. (Me.) Espantada me tienes con lo que
has hablado, indicio me dã tus razones, q̃ te aya vi
sto otro tiẽpo. Dime madre, eres tu Celestina, la que
solia morar a las tenerias, cabe el rio? (Cel.) Hasta q̃
Dios quiera. (Me.) Vieja te has parado, bien dizẽ
que los dias no se van en balde: assi goze de mi, no
te conosciera sino por essa señaleja de la cara: figura
se me que eras hermosa, otra paresces, muy mudada
estas. (Lu.) Hi, hi, hi, mudada esta el diablo, hermo-
sa era con aquel dios os salue, que le atrauiessa la me
dia cara. (Me.) Que hablas loca? q̃ es lo que dizes?
de que te ries? (Lu.) De como no conoscias a la ma
dre. (Ce.) Señora, ten tu el tiempo que no ande, ter
ne yo mi forma que no se mude: no has leydo que
dizen. Verna el dia que en el espejo no te conosce
ras: pero tambien yo encanesci temprano, y parez
co de doblada edad: que ansi goze desta alma pecca
dora, y tu desse cuerpo gracioso, que de quatro hi-
jas que pario mi madre, yo fuy la menor: mira co-
mo no soy tan vieja como me juzgan. (Mel.) Cele

stina amiga, yo he holgado mucho en verte, y cono
scerte: tãbien has me dado plazer cõ tus razones, to
ma tu dinero y ve te con dios, q̃ me paresce q̃ no de
ues auer comido. (Ce.) O angelica imagen, o perla
preciosa, y como te lo dizes: gozo me toma en ver
te hablar: y no sabes que por la diuina boca fue di-
cho contra aquel infernal tentador, Que no de solo
pan viuiremos? Pues assi es, q̃ no el solo comer mã
tiene, mayormente a mi, q̃ me suelo estar vno y dos
dias negociando encomiẽdas agenas ayuna, por ha
zer por los buenos, morir por ellos, esto tuue siem-
pre, querer mas trabajar siruiendo a otros, que hol
gar contentando a mi. Pues si tu me das licencia, di-
re te la necessitada causa de mi venida, que es otra
que la que hasta agora has oydo, y tal q̃ todos perde
riamos en me tornar en balde, sin q̃ lo sepas. (Mel.)
Di madre todas tus necessidades, q̃ si yo las pudie-
re remediar, de buẽ grado lo hare, por el passado cõ
noscimiento y vezindad, que pone obligaciõ a los
buenos. (Ce.) Mias señora? antes agenas, como ten
go dicho, q̃ las mias, de mi puerta a dẽtro me las pas
so, sin q̃ las siẽta la tierra, comiẽdo quãdo puedo, be
uiendo quãdo lo tẽgo, que cõ mi pobreza jamas me
falto, a dios gracias, vna blãca para pan, y quatro pa
ra vino, despues que embiude: q̃ antes, no tenia yo
cuydado de lo buscar, q̃ sobrado estaua en vn cue-
ro en mi casa, vno lleno y otro vazio, jamas me aco
ste sin comer vna tostada en vino, y dos dozenas q̃

foruos,por amor de la madre tras cada ſopa: agora como todo cuelga de mi, en vn jarrillo mal pegado me lo traygo,q̃ no cabe dos açũbres: ſeys vezes al dia he de ſalir por mi peccado con mis canas a cueſtas a le hẽchir ala tauerna: mas no muera de muerte haſta q̃ me vea con vn cuero,o tinagica de mis puertas a dentro,q̃ en mi anima no ay otra prouiſiõ,que como dizen,pã y vino anda camino,q̃ no moço garrido:aſsi que donde no ay varõ,todo bien falleſce: cõ mal eſta el huſo,quãdo la barba no anda de ſuſo. Ha venido eſto ſeñora,por lo q̃ dezia de las agenas neceſsidades, y no mias.(Me.) Pide lo que querras ſea para quien fuere.(Cel.) Donzella gracioſa, y de alto linage,tu ſuaue habla y alegre geſto,jũto conel aparejo de la liberalidad que mueſtras,con eſta pobre vieja,me dã oſadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte,que cõ ſola vna palabra de tu noble boca ſalida,q̃ lleue metida en mi ſeno tiene por fee que ſanara ſegun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. (Me.) Vieja honrada,no te entiendo, ſi mas no declaras tu demãda. Por vna parte me alteras y prouocas a enojo,por otra me mueues a compaſsion:no te ſabria boluer reſpueſta cõueniente,ſegun lo poco q̃ he ſentido de tu habla. Que yo ſoy dichoſa,ſi de mi palabra ay neceſsidad, para ſalud de algũ chriſtiano,Porque hazer beneficio es ſemejar a dios, y mas que el q̃ haze beneficio,le reſcibe, quãdo es a perſona que lo mereſce: y el que puede

ſanar al que padeſce,no lo haziendo le mata: aſsi q̃ no ceſſes tu peticion por empacho ni temor. (Cel.) El temor perdi,mirando ſeñora tu beldad, que no puedo creer,que en balde pintaſſe dios vnos geſtos mas perfectos q̃ otros,mas dotados de gracias, mas hermoſas faciones, ſino para hazer los almazen de virtudes,de miſericordia,de compaſsiõ: miniſtros de ſus mercedes y dadiuas,como a ti Pues como todos ſeamos humanos, naſcidos para morir, y ſea cierto,que no ſe puede dezir naſcido,el que para ſi ſolo naſcio,porque ſeria ſemejante a los brutos animales,en los quales ay algunos piadoſos, como ſe dize del vnicornio, que ſe humilla a qualquiera dõzella:el perro cõ todo ſu impetu y braueza,quãdo viene a morder,ſi ſe le hechan en el ſuelo, no haze mal,eſto de piedad,pues las aues:ningũa coſa el gallo come, que no participe y llame a las gallinas a comer dello:el pelicano rompe el pecho,por dar a ſus hijos a comer de ſus entrañas:las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a ſus padres viejos enel nido,quãto ellos les dieron ceuo, ſiẽdo pollitos,pues tal conoſcimiento dio la natura a los animales, y aues,porque los hõbres auemos de ſer mas crueles? porque no daremos parte de nueſtras gracias y perſonas a los proximos? mayormente quando eſtan embueltos en ſecretas enfermedades, y tales,q̃ donde eſta la medicina,ſallo la cauſa de la enfermedad. (Meli.) Por dios ſin mas dilatar me digas quien es:

esse doliente, que de mal tan perplexo se siẽte, que su passion y remedio salẽ de vna mesma fuẽte. (Ce.) Bien ternas señora noticia en esta ciudad, de vn cauallero mãcebo, gentil hõbre, de clara sangre q̃ llaman Calisto (Meli.) Ya, ya, ya, buena vieja no me digas mas, no passes adelante: esse es el doliente, por quien has hechas tantas promessas en tu demanda? por quiẽ has venido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tã dañados passos? Desuergonçada barbuda, q̃ siente esse perdido, que cõ tanta passion vienes? de locura sera su mal: Que te paresce, si me hallaras sin sospecha desse loco? cõ que palabras me entrauas? No se dize en vano, q̃ el mas empescible miẽbro del mal hõbre, o muger, es la lengua, quema da seas alcahueta, falsa hechizera: enemiga de la honestidad, causadora de secretos yerros. Iesu, jesu, quita me la lucrecia de delãte, que me fino, q̃ no me ha dexado gota de sangre en el cuerpo: biẽ se lo merescε esto y mas, quien a estas tales da oydos. Por cierto sino mirasse a mi honestidad: y por no publicar tu osadia y atreuimiẽto, yo te hiziera maluada, q̃ tu razõ y vida acabarã en vn tiẽpo. (Ce.) En hora mala vine aca, si me falta mi cõjuro: ea pues, bien se a quien digo, ce hermano, que se va todo a perder. (Me.) Aun hablas entre diẽtes delãte mi, para acrescentar mi enojo, y doblar tu pena? Querrias cõdenar mi honestidad, por dar vida a vn loco? dexar a mi triste por alegrar a el? y lleuar tu el prouecho de

mi perdicion? el galardõ de mi yerro? perder y destruyr la casa y honra de mi padre, por ganar la de vna vieja maldicta como tu? Piensas q̃ no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañado mensage? pues yo te certifico, que las albricias que de aqui sa ques, no seã, sino estoruar te de mas ofender a dios, dando fin a tus dias. Responde me traydora, como osaste tanto hazer? (Ce.) Tu temor señora tiene occupada mi desculpa, mi innocencia me da osadia, tu presencia me turba en ver la ayrada: y lo que mas siento y me pena, es, rescebir enojo sin razõ ninguna. Por dios señora, q̃ me dexes cõcluyr mi dicho, q̃ ni el quedara culpado, ni yo condenada: y veras como todo es mas seruicio de dios, que passos desonestos: mas para dar salud al enfermo, q̃ para dañar la fama al medico. Si pensara señora, que tã de ligero auias de conjecturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licencia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto, ni a otro tocasse. (Meli.) Iesu, no oyga yo mentar mas a esse loco, salta paredes, fantasma de noche, luẽgo como cigueña, figura de paramẽto mal pintado: sino aqui me caere muerta. Este es el q̃ el otro dia me vio, y començo a desuariar comigo en razones, haziendo mucho del galan. Diras le buena vieja, que si penso que ya era todo suyo, y quedaua por el el cãpo: porque huelgue mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro: quise mas dexar le por loco, que publicar su atre

uimiento:pues auisa le q̃ se aparte deste proposito,
y ser le ha sano:sino podra ser q̃ no aya cōprado tā
cara habla en su vida. Pues sabe q̃ no es vēcido, sino
el q̃ se cree ser lo, y yo quede biē segura y el vfano.
De los locos es estimar a todos los otros de su cali-
dad, y tu torna te con su misma razō, que respuesta
de mi no auras, ni la esperes: que por demas es rue-
go, a quiē no puede auer misericordia, y da gracias
a dios, pues tā libre vas desta feria. Bien me auiā di
cho quien tu eras, y auisado de tus propriedades, aū
que agora no te conoscia. (Cele.) Mas fuerte estaua
troya, y aū otras mas brauas he yo amāsado, ningu
na tempestad mucho dura. (Me.) Que dizes enemi
ga? habla que te pueda oyr, tienes disculpa alguna
para satisfazer mi enojo?, y escusar tu yerro, y osa-
dia?(Ce.)Miētra viuiere tu yra, mas dañara mi des-
cargo: que estas muy rigurosa, y no me marauillo, q̃
la sangre nueua, poca calor ha menester para herbir
(Me.) Poco calor? poco le puedes llamar, pues que
daste tu viua, & yo quexosa sobre tā grā atreuimiē
to? Que palabra podias tu querer para esse tal hom
bre, que a mi bien me estuuisse? Responde, pues di-
zes que no has concluydo: y quiça pagaras lo pas-
sado. (Ce.) Vna oracion señora que le dixeron q̃ sa
bias de sancta apolonia, para el dolor delas muelas:
assi mesmo tu cordō, que es fama que ha tocado las
reliquias que ay en Roma y Hierusalem: aquel ca-
uallero q̃ dixe, pena y muere dellas: esta fue mi ve-
nida,

nida pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuē
sta padezca se el su dolor en pago de buscar tā des-
dichada mensagera, q̃ pues en tu mucha virtud me
falto piedad, tambien me faltara agua si a la mar me
embiara pero ya sabes que el deleyte de la vengan
ça dura vn momēto. y el de la misericordia para siē
pre (Meli.)Si esso querias, porque luego no me lo
expressaste? porq̃ me lo dixiste por tales palabras?
(Ce.)Señora, porq̃ mi limpio motiuo me hizo cre-
er, que aunque en otras qualesquier lo propusiera,
no se auia de sospechar mal, que si falto el deuido
preanbulo, fue porque la verdad no es necessario a
bundar de muchos colores: compassiō de su dolor,
confiāça de tu magnificencia ahogaron en mi boca
al principio, la expression de la causa: y pues cono
sces señora, q̃ el dolor turba, la turbaciō desmāda y
altera la lengua, la qual auia de estar siempre atada
con el señor: por dios q̃ no me culpes. Y si el otro
yerro ha hecho, no redūde en mi daño: pues q̃ no tē
go otra culpa, sino ser mēsajera del culpado: no quiē
bre la soga por lo mas delgado. no semejes a la ara-
ña, que no muestra su fuerça, sino contra los flacos
animales: no paguen just s por peccadores. Imita
la diuina justicia que dixo. El anima que peccare a
quella mesma muera: a la humana, que jamas condē
na al padre por el dilicto del hijo, ni al hijo, por el
del padre: ni es señora razō, q̃ su atreuimiento acar-
ree mi perdicion: aunq̃ segun su merescimiento no

ternia en mucho, que fuesse el, deliquente, y yo la cõdenada: que no es otro mi officio, sino seruir alos semejantes, y desto viuo, y desto me arreo: nũca fue mi voluntad de enojar a vnos, por agradar a otros, auu que ayã dicho a tu merced en mi ausencia otra cosa. Al fin señora ala firme verdad el viẽto del vulgo no la empece, vna sola soy en este limpio trato, en toda la ciudad pocos tengo descontentos, con todos cumplo, los que algo me mandan, como si tuuiesse veynte pies, y otras tantas manos (Me.) No me marauillo, que vn solo maestro de vicios dizẽ q̃ basta para corromper vn gran pueblo. Por cierto, tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas que no se si crea que pidas oracion, (Ce.) Nunca yo la reze, y si la rezare, no sea oyda, si otra cosa de mi se saque, aunq̃ mil tormẽtos me diessen. (Me) Mi passada alteraciõ me impide a reyr de tu desculpa, que bien se, ni juramento, ni tormẽto te hara dezir verdad, que no es en tu mano. (Ce.) Eres mi señora, tẽgo te d̃ callar: he te yo de seruir: has me tu d̃ mandar: tu mala palabra sera vispera de vna saya. (Me.) Bien la has merescido. (Cele.) Si no la he ganado cõ la lẽgua no la he perdido cõ la intẽciõ. (Me) Tãto afirmas tu ingnorãcia, que me hazes creer lo q̃ puede ser. Quiero pues en tu dubdosa desculpa tener la sentencia en peso, y no disponer de tu demanda al fauor de ligera interpretacion: no tẽgas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiẽto, por

que cõcurrierõ dos cosas en tu habla, que qualquiera dellas era bastãte para me sacar de seso: nombrar me este tu cauallero, q̃ comigo se atreuio a hablar, y tãbien pedirme palabra sin mas causa, q̃ no se podia sospechar sino daño para mi honra: pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdõ, que alguna manera es aliuiado mi coraçõ, viẽdo q̃ es obra pia y santa, sanar los apassionados y enfermos. (Ce.) Y tal emfermo señora, por dios si biẽ lo conociesses, no lo juzgasses por el q̃ has dicho y mostrado cõ tu yra: en dios y en mi alma no tiene hiel, gracias, dos mil, en frãq̃za alexãdre, en essuerço hector gesto de vn rey gracioso, alegre, jamas reyna en el tristeza, de noble sangre como sabes, grã justador, pues verlo armado, vn san george: fuerça ni essuerço, no tuuuo hercules tãta: la presencia y fayciõ disposiciõ, desemboltura, otra lẽgua auia menester pa las cõtar: todo jũto semeja angel del cielo, por fe tẽgo q̃ no era tã hermoso aq̃l gentil Narciso, q̃ se enamoro de su propria figura, quando se vido en las aguas de la fuente. Agora señora tiene le derribado vna sola muela, q̃ jamas cessa el q̃xar. (Me.) Y q̃ tãto tiẽpo ha? (Ce.) Podra ser señora de veynte y tres años, q̃ aqui esta celestina q̃ lo vido nascer, y lo tomo a los pies de su madre. (Me.) Ni te pregũto esso, ni tẽgo necessidad de saber su edad: sino q̃ tãto ha que tiene el mal? (Cele.) Señora ocho dias, q̃ parece que ha vn año en su flaq̃za: y el mayor remedio q̃ tiene

es tomar vna vihuela, y tane tantas canciones, y tan lastimeras, q̃ no creo q̃ fueron otras las q̃ compuso aquel emperador, y gran musico Adriano, dela partida del anima, por sufrir sin desmayo la ya vezina muerte, q̃ aũ q̃ yo se poco de musica, pareceq̃ haze aq̃lla vihuela hablar: pues si a caso cãta de mejor gana se parã las aues a le oyr que no aquel cantico, de quiẽ se dize q̃ mouia los arboles y piedras cõ su cãto. Siẽdo este nacido, no alabarã a orpheo: mira señora si vna pobre vieja como yo, si se hallara dichosa en dar la vida aquiẽ tales gracias tiene: ninguna muger lo vee q̃ no alabe a dios, q̃ ansi lo pinto: pues si le habla a caso, no es mas señora de si, de lo q̃ el ordena: y pues tãta razõ tẽgo, juzga señora por bueno mi ꝓposito, mis passos saludables y vazios de sospecha. (Me.) Quãto me pesa cõ la falta de mi paciẽcia, porq̃ siẽdo el ignorãte y tu innocẽte aueys padescido las alteraciones d̃ mi ayrada lẽgua: pero la mucha razõ me relieua d̃ culpa: la qual tu habla sospechosa causo: en pago d̃ tu buẽ sufrimiẽto quiero cũplir tu demãda, y darte luego mi cordõ. y por q̃ para escreuir la oraciõ no haura tiẽpo, sin q̃ vẽga mi madre si esso no bastare vẽ mañana por ella muy secretamẽte. (Lu.) Ya, ya, perdida es mi ama, secretamẽte quiere q̃ vẽga Celestina? fraude ay, mas le q̃rria dar q̃ lo dicho. (Me.) Que dizes lucrecia? (Lu.) Señora q̃ baste lo dicho, que es tarde. (Me.) Pues madre, no le des parte de lo que passo a esse cauallero,

porque no me tẽga por cruel, o arrebatada, o deshonesta. (Lu.) No miento yo que a mal va este hecho, (Ce.) Mucho me marauillo señora melibea, de la duda que tienes demi secreto: no temas, que todo lo se sufrir y encubrir: que bien veo, que tu mucha sospecha echo como suele mis razones a la peor parte: yo voy cõ tu cordõ tan alegre, que se me figura, que esta diziendo le alla el coraçon la merced q̃ nos heziste, y que lo tengo de hallar aliuiado. (Me.) Mas hare por tu doliẽte, si menester fuere, en pago delo sufrido. (Cele.) Mas sera menester, y mas haras, y aunque no se te agradezca. (Me.) Que dizes madre de agradescer? (Ce.) Digo señora, que todos lo agradescemos y seruiremos, y todos quedamos obligados: que la paga mas cierta es, quando mas la tiene de cumplir. (Lu.) Trastocame essas palabras. (Ce.) Hija lucrecia: ce, yras a casa, y darte he vna lexia, cõ q̃ pares essos cabellos mas que el oro: no lo digas a tu señora, y aun darte he vnos poluos, para quitar te esse olor de la boca, que te huele vn poco q̃ en el reyno no lo sabe hazer otra sino yo, y no hay otra cosa q̃ peor en las mugeres parezca. (Lu.) O dios te de buena vejez, q̃ mas necessidad tenia de todo esso, que de comer. (Ce.) Pues porque murmuras contra mi loquilla? calla, que no sabes si me auras menester en cosa de mas importancia: no prouoq̃s a yra a tu señora, mas de lo que ella ha estado, dexa me yr en paz. (Me.) Que le dizes madre? (Ce.) Señora aca

nos entendemos.(Me.)Di me lo q̃ me enojo quãdo presente se habla vna cosa de q̃ no aya parte.(Cele.) Señora que te acuerde de la oraciõ,para q̃ la mãdes escreuir?y que aprenda de mi a tener paciẽcia,en el tiẽpo de tu yra:en la qual yo vse lo que dizen, Del ayrado es de apartar por poco tiẽpo: del enemigo por mucho:pues tu señora tenias yra cõ lo q̃ sospechaste de mis palabras,no enemistad:porq̃ aun que fueran las q̃ tu pẽsauas,en si no erã tan malas:que cada dia ay hõbres penados por mugeres,y mugeres por hombres:y esto obra la natura,y la natura ordeno la Dios,y dios no hizo cosa mala: y ansi quedaua mi demãda, como quiera que fuesse,en si loable, pues de tal trõco procede,y yo libre de pena. Mas razones destas diria,sino porq̃ la prolixidad es enojosa al que oye,y dañosa al q̃ habla.(Me.)En todo has tenido buẽ tiento, asi en el poco hablar en mi enojo,como en el mucho sufrir.(Ce.) Señora sufrite con temor,porque te ayraste con razon,porq̃ cõ la yra morando poder,no es sino rayo: y por esto passe tu rigurosa habla,hasta que su almazẽ huuiesse gastado.(Me.)En cargo te es esse cauallero.(Ce.) Señora mas meresce: y si algo con mi ruego para el he alcançado,con la tardança lo he dañado: yo me parto para el,si licẽcia me das.(Me.)Mientra mas ayna la huuieras pedido, mas de grado la huuieras recaudado: ve con dios,q̃ ni tu mensage me ha traydo prouecho,ni de tu yda me puede venir daño.

¶ Argumento del quinto Auto.

DEspedida Celestina de Melibea, va por la calle hablando consigo mesma entre dientes, llegada a su casa hallo a Sempronio que la aguardaua: ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto, y vistos por Parmeno,cuenta lo a Calisto su amo,el qual le mando abrir la puerta.

O Rigurosos trances,o cuerda osadia,o grã sufrimiento,que tan cercana estuue de la muerte,si mi mucha astucia no rigiera cõ el tiempo las velas de la peticion.O amenazas de donzella braua,o ayrada donzella, o diablo a quien yo cõjure, como cũpliste tu palabra en todo lo que te pedi,en cargo te soy, asi amãsaste la cruel hembra con tu poder,y diste tã opportuno lugar a mi habla, quanto quise, con la ausencia de su madre:o vieja celestina,vas alegre?sabete q̃ la mitad esta hecho quãdo tienen buen principio las cosas. O serpentino azeyte,o blãco hilado,como os aparejastes todos en mi fauor? o yo rõpiera todos mis atamientos hechos y por hazer, ni creyera en yeruas,ni piedras,ni en palabras.Pues alegra te vieja q̃ mas sacaras deste pleyto,q̃ de quinze virgos q̃ renouaras:o maldictas haldas prolixas y largas, como me estoruays de llegar a dõde hã d̃ reposar mis nueuas, o buena fortuna,como ayudas a los osados,y a los timidos eres cõtraria;nũca huyendo huye la muerte

el couarde. O quãtas errarã en lo q̃ yo he acertado: que hizierã en tã fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi oficio, sino respõder algo a melibea, por dõde se perdiera quãto yo cõ buẽ callar he ganado? Por esto dizen, quiẽ las sabe las tañe: y que es mas cierto medico el experimẽtado, q̃ el letrado: y la experiencia y escarmiento haze los hõbres arteros: y la vieja como yo, q̃ alçe sus haldas al passar del vado como maestra. Ay cordon cordon, yo te hare traer por fuerça (si viuo) a la que no quiso dar me su buena habla de grado. (Sem.) O yo no veo bien, o aquella es celestina: valga la el diablo, q̃ aldear q̃ trae, parlando viene entre diẽtes. (Ce.) De q̃ te santiguas sempronio? creo q̃ en ver me. (Sem.) Yo te lo dire: la raleza delas cosas, es madre dela admiraciõ, la qual admiraciõ cõcebida enlos ojos, desciẽde al animo por ellos: el animo es forçado descubrillo por estas exteriores señales, Quiẽ jamas te vido por la calle abaxada la cabeça, puestos los ojos en el suelo, y no mirar a ninguno como agora? quien te vido hablar entre dientes por las calles, y venir aguijando, como quien va a ganar beneficio? cata que todo esto nouedad es, para se marauillar quien te conosce. Pero esto dexado, di me por dios con que vienes? di me si tenemos hijo o hija: q̃ desde que dio la vna, te espero aqui: y no he sentido mejor señal, que tu tardãça. (Cele.) Hijo essa regla de bouos no es siempre cierta, q̃ otra hora me pudiera mas tardar, y dexar alla

las narizes, y otras narizes y lengua: assi que mientras mas tardasse, mas caro me costasse. (Sem.) Por amor mio madre, no passes de aqui sin me lo contar. (Ce.) Sempronio amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es aparejado, ven te comigo delãte calisto, oyras marauillas, q̃ sera desflorar mi embaxada cõmunicãdo la cõ muchos: de mi boca quiero que sepa lo q̃ se ha hecho, que aunque ayas de auer alguna partezilla del prouecho, quiero yo todas las gracias del trabajo. (Sẽ.) Partezilla celestina? mal me paresce esto que dizes? (Ce.) Calla loquillo, que parte, o partezilla, quanto tu quisieres te dare, todo lo mio es tuyo: gozemonos y aprouechemonos, que sobre el partir nũca reñiremos: y tambien tu sabes, quãta mas necessidad tienẽ los viejos, q̃ los moços, mayormẽte tu q̃ vas a mesa puesta. (Sem.) Otras cosas he menester mas que de comer. (Cele.) Que hijo vna dozena de agujetas, y vn torçal para el bonete, y vn arco para andar de casa en casa, tirando a paxaros, y aojando paxaras alas ventanas? mochachas digo bouo de las que no saben volar, que bien me entiendes, que no ay mejor alcahuete para ellas, que vn arco, q̃ se puede entrar cada vno hecho mostrenco, como dizen, En achaque de trama, &c. Mas ay sempronio de quien tiene de mãtener hõra, y se va haziendo vieja como yo. (Sem.) O lisongera vieja, o vieja llena de mal, o codiciosa y auariẽta gargãta, tãbien quiere a mi engañar como a mi amo, por ser

rica,pues mala medra tiene, no le arriendo la ganan cia: que quien cõ modo torpe sube en alto, mas pre sto cae que sube: o q̃ mala cosa es de conoscer el hõbre,bien dizen,que ninguna mercaduria,ni animal es tã dificil:mala vieja falsa es esta,el diablo me metio conella,mas seguro me fuera huyr desta veneno sa biuora,que tomalla : mia fue la culpa, pero gane harto,que por bien,o por mal no negara la promessa. (Ce.) Que dizes sempronio? con quien hablas? vienes me royendo las haldas? porque no aguijas? (Sem.) Lo que vengo diziendo madre celestina es, que no me marauillo que seas mudable, que sigas el camino de las muchas : dicho me auias, que diferirias este negocio. agoras vas sin seso, por dezir a calisto quanto passa,no sabes q̃ aquello es en algo tenido,que es por tiempo desseado? y que cada dia que el penasse,era doblar nos el proueoho? (Ce.) El proposito muda el sabio, el nescio persseuera: a nueuo negocio nueuo consejo se requiere: no pense hijo sempronio, que ansi me respõdiera mi buena fortuna: de los discretos mẽsageros es, hazer lo que el tiẽpo quiere: assi q̃ la calidad delo hecho, no puede encobrir tiempo dissimulado: y mas que yo se que tu amo (segũ lo que yo senti) es liberal, y algo antojadizo, mas dara en vn dia de buenas nueuas, que en ciento que ande penado, & yo yẽdo y viniendo, q̃ los accelerados y subitos plazeres criã alteraciõ, la mucha alteraciõ estorua el deliberar: pues en q̃ po-

dra parar el bien, sino en bien? y el alto linage, sino en luẽgas albricias? calla bobo. dexa hazer a tu vieja. (Sẽ.) Pues di me lo que passo cõ aquella gẽtil dõzella, dime alguna palabra de su boca, que por dios assi peno por sabella, como mi amo penaria, (Cel.) Calla loco, altera se te la cõplessiõ? yo lo veo en ti, que querrias mas estar al sabor, q̃ al olor deste negocio: andemos presto, q̃ estara loco tu amo cõ mi mucha tardãça. (Sẽ.) Y aũ sin ella se lo esta. (Par.) Señor señor. (Ca.) Que quieres loco? (Par.) A sempronio y a celestina veo venir cerca de casa, haziendo paradillas de rato en rato, y quando estan quedos, haze rayas en el suelo cõ el espada, no se que sea. (Cal.) O desuariado negligente, vees los venir, y no puedes baxar corriẽdo a abrir la puerta? O alto dios, o soberana deydad, cõ que vienen? que nueuas traen? que tan grande ha sido su tardãça? que ya mas esperaua su venida, q̃ el fin de mi remedio: o mis tristes oydos, aparejaos a lo que os viniere, que en su boca de celestina esta agora aposentado el aliuio, o pena de mi coraçon: o si en sueños se passasse este poco tiempo, hasta ver el principio y fin de su habla: agora tẽgo por cierto, que es mas penoso el delinquẽte, esperar la cruda y capital sentencia, que el acto dela ya sabida muerte. O espacioso Parmeno, manos de muerto, quita ya essa enojosa aldaua, entrara essa dueña honrada, en cuya lengua esta mi vida, (Cel.) Oyes sempronio? de otro temple esta nuestro amo:

bien differen estas razones a las que oymos a parmeno, y a el la primera venida, de mal en biẽ me paresce que va: no ay palabra de las que dize, que no vale a la vieja celestina mas q̃ vna saya. (Sem.) Pues mira que en entrando hagas que no vees a calisto, y hables algo bueno. (Ce.) Calla sempronio, que aun que aya auenturado mi vida, mas meresce Calisto, y su ruego, y tuyo: y mas mercedes espero yo del.

¶ Argumento del sexto Auto.

ENtrada Celestina en casa de Calisto, con grãde aficion y desseo, Calisto le pregunta de lo que le ha acontescido con Melibea. Mientra ellos estã hablando, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte contra Sempronio, a cada razõ le pone vn mote, reprehendiendo lo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre todo lo negociado, y vn cordon de Melibea: y despedida de Calisto, va se para su casa y con ella Parmeno.

QVe dizes señora y madre mia? (Celest.) O mi señor calisto y aqui estas? o mi nueuo amador de la muy hermosa Melibea (y con mucha razon) con que pagaras a la vieja, que hoy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio? qual muger jamas se vido en tan estrecha afrenta como yo? que tornallo a pensar, se menguã y vazian todas las venas de mi cuerpo, de sangre:

mi vida diera por menor precio, que agora daria este manto raydo y viejo. (Par.) Tu diras lo tuyo, entre col y col, lechuga: subido has vn escalõ, mas adelante te espero ala saya: todo para ti, y no nada de q̃ me puedas dar parte: pelechar quiere la vieja: tu me sacaras a mi verdadero, y a mi amo loco: no le pierdas palabra sempronio, y veras como no quiere pedir dinero, porque es diuisible. (Sem.) Calla hõbre desesperado, que te matara Calisto si te oye. (Cali.) Madre mia, o abreuia tu razon, o toma esta espada y mata me. (Par.) Temblando esta el diablo como azogado, no se puede tener en sus pies, su lengua le querria prestar, para que hablasse presto: no es mucha su vida: luto auremos d̃ medrar destos amores. (Cele.) Espada señor, o que? espada mala mate a tus enemigos, y a quien mal te quiere, que yo la vida te quiero dar, con buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas. (Ca.) Buena esperança señora? (Ce.) Buena se puede dezir, pues que queda abierta la puerta para mi tornada, y antes me rescebira a mi con esta saya rota, que a otra cõ seda y brocado. (Par.) Sempronio cose me esta boca, q̃ no lo puedo sufrir: encaxado ha la saya. (Sem.) Callaras pardios, o te echare dende con el diablo: que si anda rodeando su vestido, haze bien, pues tiene dello necessidad: que el abbad, de a donde canta, de alli se viste. (Par.) Y aun viste como canta, y esta puta vieja, querria en vn dia por tres passos, desechar todo

el pelo malo, quanto en cinquenta años nō há podi
do medrar.(Sem.)Todo eſſo es lo que te caſtigo: y
el conoſcimiento ꝗ teniades?o lo que te crio?(Par)
Bien ſufrire yo que pida y pele, pero no todo para
ſu prouecho.(Sem.)No tiene otra tacha ſino ſer co
dicioſa:pero dexa la, barde ſus paredes, ꝗ deſpues
bardara las nueſtras, o en mal punto nos conoſcio.
(Ca.)Dime por dios ſeñora,que hazia? como entra
ſte?que tenia veſtido? a que parte ꝺ̄ caſa eſtaua?que
cara te moſtro al principio?(Ce.) Aꝗlla cara ſeñor
que ſuelen los brauos toros moſtrar,contra los que
lançan las agudas garrochas enel coſſo: la que los
monteſes puercos contra los ſabueſſos, que mucho
los aquexan.(Ca.)Y a eſſas llamas ſeñales de ſalud?
pues quales ſeriā mortales? no por cierto la miſma
muerte, que aquella aliuio ſeria en tal caſo deſte mi
tormento,que es mayor y duele mas.(Sem.) Eſtos
eſtos ſon los fuegos paſſados de mi amo? ꝗ es eſto?
no ternia eſte hōbre ſufrimiento para oyr lo ꝗ ſiem
pre ha deſſeado?(Par.)Y ꝗ calle yo ſempronio? pu
es ſi nueſtro amo te oye, tambien te caſtigara ati co
mo a mi.(Sē.)O mal fuego te abraſe, que tu hablas
en daño de todos,& yo aninguno ofendo: o intole
rable peſtilencia y mortal,te cōſuma,rixoſo,embi-
dioſo maldito: toda eſta es la amiſtad ꝗ cō celeſtina
y comigo auias concertado? vete de aqui a mala vē
tura.(Ca.)Si no quieres reyna y ſeñora mia que de
ſeſpere,y vaya mi anima condenada aperpetua pe-

na oyendo eſſas coſas,certifica me breuemēte ſi no
ouo buē fin tu demāda glorioſa: y la cruda y rigu-
roſa mueſtra ꝺ̄ aꝗl geſto angelico y matador pues to
do eſſo es mas ſeñal de odio, que de amor.(Ce.) La
mayor gloria ꝗ al ſecreto oficio del abeja ſe da, ala
qual los diſcretos deuen imitar,es que todas las co-
ſas por ella tocadas,cōuierte en mejor ꝺ̄ lo que ſon.
Deſta manera me he auido con las çahareñas razo-
nes y eſquiuas de melibea:todo ſu rigor traygo cō
uertido en miel,ſu yra en māſedumbre,ſu accelera
miento en ſoſsiego:pues a que pienſas que yua alla
la vieja Celeſtina?a quien tu (de mas de ſu mereſci-
miento) magnificamente galardonaſte,ſino a ablan
dar ſu ſaña?a ſufrir ſu accidēte? a ſer eſcudo de tu au
ſencia?a reſcebir en mi māto los golpes?los deſuios
los menoſprecios y deſdenes que mueſtrā aquellas
en los principios de ſus requerimiētos de amor,pa
ra que ſea deſpues en mas tenida ſu dadiua? que a
quien mas quierē,peor hablā:y ſi aſsi no fueſſe,nin
guna diferencia auria entre las publicas que amā, a
las eſcōdidas donzellas,ſi todas dixeſſen ſi, a la en-
trada de ſu primer requerimiento,en viendo que ꝺ̄
alguno eran amadas:las quales aun ꝗ eſtā abraſadas
y encendidas de viuos fuegos de amor, por ſu ho-
neſtidad mueſtrā vn frio exterior,vn ſoſſegado bul
to,vn apazible deſuio,vn cōſtāte animo y caſto pro
poſito:vnas palabras agrias, que la propria lengua
ſe marauilla del gran ſufrimiento ſuyo, que la hazē

forçoſamente confeſſar el contrario de lo que ſiẽte:
aſsi que para que tu deſcanſes y tengas repoſo, miẽ
tra te cõtare por eſtenſo el proceſſo de mi habla, y la
cauſa que tuue para entrar, ſabe que el fin de la razõ
fue muy bueno (Ca.) Agora ſeñora que me has da-
dado ſeguro para que oſe eſperar todos los rigorrs
la reſpueſta, di quanto mandares, y como quiſieres
q̃ yo eſtare atento: ya me repoſa el coraçon, ya deſ-
canſa mi penſamiento, ya reſciben las venas y reco
brã ſu perdida ſangre, ya he perdido temor, ya ten
go alegria. Subamos ſi mandas, arriba en mi cama-
ra me diras por eſtenſo, lo que aqui he ſabido en ſu
ma. (Celeſt.) Subamos ſeñor (Par.) O ſancta maria,
q̃ rodeos buſca eſte loco por huyr de noſotros, pa-
ra poder llorar a ſu plazer con celeſtina de gozo, y
por deſcubrirle mil ſecretos de ſu liuiano y deſua-
riado apetito, por preguntar y reſpõder ſeys vezes
cada coſa ſin q̃ eſte preſente quien le pueda dezir q̃
es prolixo: pues mãdo te yo deſatinado, q̃ tras ti va
mos (Ca.) Mira ſeñora q̃ hablar trae parmeno, cõ-
mo ſe viene ſantiguãdo de oyr lo q̃ has hecho cõ tu
grã diligẽcia, eſpãtado eſta: por mi fe ſeñora celeſti
na otra vez ſe ſantigua, ſube, ſube, ſube, y aſsiẽta te
ſeñora q̃ d̃ rodillas quiero eſcuchar tu ſuaue reſpue
ſta y dime luego la cauſa d̃ tu entrada q̃ fue. (Ce.) Vẽ
der vn poco de hilado, cõ q̃ tẽgo caçadas mas de tre
ynta de ſu eſtado (ſi a dios ha plazido en eſte mũdo)
y algũas mayores. (Ca.) Eſto ſera de cuerpo madre
pero

pero no de gentileza, no de eſtado, no de gracia y
diſcreciõ, no de linaje, no de preſumpciõ cõ mereſ-
cimiento, no en virtud no en habla. (Pa.) Ya diſcur
re eſlauones el perdido, ya ſe deſcõciertã ſus bada-
jadas, nunca da menos de doze, ſiẽpre eſta echo re-
lox de medio dia: cuenta, cuenta ſempronio, que eſ
tas desbauado oyendo le a el locuras, y a ella menti
ras. (Sem.) O maldiciente, venenoſo, porque cier-
ras las orejas, a lo que todos los del mundo las a-
guzã: hecho ſerpiente, q̃ huye la voz del encãtador
que ſolo por ſer de amores eſtas razones, aunq̃ men
tiras, las auias de eſcuchar cõ gana. (Ce.) Oye ſeñor
caliſto, y veras tu dicha, y mi ſolicitud que obrarõ
que encomençãdo yo a vender y poner en precio
mi hilado, fue ſu madre de melibea llamada, paraq̃
fueſſe a viſitar vna hermana ſuya enferma: y como
le fue neceſſario auſentarſe, dexo en ſu lugar a meli
bea. (Ca.) O gozo ſin par, o ſingular oportunidad,
o oportuno tiẽpo, o quien eſtuuiera alli debaxo de
tu mãto eſcuchãdo q̃ hablaria ſola aquella en quien
dios tan eſtremadas gracias puſo. (Ce.) Debaxo de
mi mãto dizes? ay mezquina que fueras viſto por
treynta agujeros q̃ tiene, ſi dios no lo mejora. (Par.)
Salgo me afuera ſempronio, ya no digo nada, eſcu-
cha telo todo. Si eſte perdido de mi amo no midieſ
ſe cõ el penſamiento, quantos paſſos hay de aqui a
caſa de melibea, y contẽplaſſe en ſu geſto, y cõſide
raſſe como eſtaria auiniẽdo el hilado, todo el ſenti

do puesto y ocupado enella, el veria que mis conse
jos le eran mas saludables, que estos engaños de ce
lestina. (Ca.) Que es esto moços? esto yo escuchādo
attento q̄ me va la vida, y vosotros susurrays como
soleys, por hazerme mala obra y enojo? por mi a-
mor q̄ calleys, morireys de plazer cō esta señora se
gū su buena diligēcia. Di señora q̄ heziste, quādo te
viste sola? (Cel.) Rescebi señor tanta alteracion de
plazer, que qualquiera q̄ me viera, me lo conosciе-
ra enel rostro. (Ca.) Agora lo recibo yo quāto mas
quien ante si contēplaua tal ymagē: en mudecerias
con la nouedad incogitada. (Ce.) Ante me dio mas
osadia a hablar lo que quise ver me sola con ella: a-
bri mis entrañas, dixele mi embaxada como pena-
uas tāto por vna palabra de su boca, salida en fauor
tuyo, para sanar vn tan grā dolor. Y como ella estu
uiesse suspensa mirādo me espātada del nueuo men
saje escuchādo, hasta ver quiē podia ser el que assi
por necessidad de su palabra penaua, o aquien pu-
diesse sanar su lengua, en nombrādo tu nombre ata
jo mis palabras, y diose en la frente vna grā palma-
da como quien cosa de gran espanto huuiesse: oy do
diziendo q̄ cessasse mi habla, y me quitasse delante
sino q̄ria hazer a sus seruidores, verdugos de mi
postrimeria, agrauando mi osadia, llamando me he
chizera, alcahueta, vieja, falsa, barbuda, malhechora
y otros muchos ignominiosos nombres, cō cuyos
titulos assombran a los niños de cuna: y empos des

to mil amortescimientos y desmayos, mil milagros
y espantos turbado el sentido, bulliendo fuertemē
te los miembros todos a vna parte, y a otra, herida
de aquella dorada flecha, que del sonido de tu nom
bre le toco, retorciendo el cuerpo, las manos encla
uijadas como quien se despereza, que parescia q̄ las
despedaçaua, mirando con los ojos a todas partes:
acoceādo cō los pies el suelo duro: y yo a todo esto
arrinconada, encogida, callando muy gozosa con
su ferocidad: miētra mas vasqueaua mas yo me ale-
graua, porque mas cerca estaua el rendirse, y su cay
da: pero entre tāto q̄ gastaua aquel espumajoso alma
zē su yra, no dexaua yo los pēsamiētos estar vagos
ni ociosos, de manera que tuue tiempo para saluar
lo dicho. (Ca.) Esso me di señora madre, que yo he
rebuelto en mi oficio miētra te escucho, y no he ha
llado desculpa que buena fuesse, ni cōueniente, cōq̄
lo dicho se cubriesse, ni colorasse, sin q̄dar terrible
sospecha de tu demāda, porq̄ conozca tu mucho sa
ber, q̄ en todo me paresces mas q̄ muger, q̄ como su
respuesta tu ꝓnosticaste, proueyste cō tiēpo tu re-
plica. Que mas hazia aq̄lla tusca atheleta? cuya fama
siendo tu viua se perdiera, la qual tres dias antes de
su fin, pronūcio la muerte de su viejo marido, y de
dos hijos q̄ tenia. Ya creo lo q̄ se dize, q̄ el ingenio
flaco delas hēbras, es mas apto ꝑa las prestas caute-
las, q̄ el de los varones. (Ce.) Que señor? dixe q̄ tu pe
na era mal de muelas, y q̄ la palabra que de ella que

ria era vna oracion que ella sabia, muy deuota para ellas. (Ca.) O marauillosa astucia, o singular muger en su oficio, o cautelosa hẽbra, o melezina presta, o discreta en mensajes: qual humano seso bastara a pẽsar tã alta manera de remedio? De cierto creo si nr̃a edad alcãcara aquellos passados Eneas y Dido, no trabajara tãto Venus para atraer el amor de su hijo a Dido, haziẽdo tomar a cupido ascanica forma para la engañar, antes por euitar prolixidad pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos, y creere que si mi desseo no huuiere efecto, qual querria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os paresce moços? que mas se pudiera pensar? hay tal muger nacida enel mundo? (Celestina.) Señor no atajes mis razones dexame dezir, que se va haziendo noche: ya sabes que quien mal haze, aborresce la claridad; y yendo a mi casa podre auer algun mal encuentro. (Calisto.) Que, que? se que hachas y pajes hay que te acompañen. (Parme.) Si, si, porque no fuercen a la niña, tu yras con ella sempronio que a miedo de los grillos que cantan con lo escuro. (Ca.) Dizes algo hijo parmenico. (Pa.) Señor q̃ yo y sempronio sera bueno q̃ la acõpañemos hasta su casa, q̃ haze mucho escuro. (Ca.) Biẽ dicho es, d'spues sera: p̄cede en tu habla, y dime q̃ mas passaste, q̃ respondio a la demãda de la oraciõ? (Ce.) q̃ la daria de su grado. (Ca.) De su grado? dios mio q̃ al-

to dõ. (Ce.) Pues mas le pedi. (Ca.) Que mi vieja hõrada? (Ce.) Vn cordõ q̃ ella trae cõtino ceñido diziẽdo q̃ era prouechoso para tu mal, porq̃ auia tocado muchas reliquias. (Ca.) Pues q̃ dixo? (Ce.) Dame albricias y dezirte lo he. (Ca.) O por dios, toma toda esta casa, y quãto enella hay, y di me lo, o pide lo q̃ q̃rras. (Ce.) Por vn manto q̃ tu des a la vieja, te dara en tus manos el mesmo que en su cuerpo ella traya. (Ca.) Que dizes de mãto? mãto y saya y quãto yo tẽgo. (Ce.) Mãto he menester, y este terne yo en harto, no te a largues mas, no põgas sospechosa dubda enmi pedir, q̃ dizẽ q̃ ofrecer mucho al q̃ poco pide es especie de negar. (Ca.) Corre parmeno, llama a mi sastre, y corte luego vn manto y vna saya de aq̄l cõtray q̃ se saco para frisado. (Par) Assi, assi, ala vieja todo porque venga cargada de mentiras como auejа: y a mi que me arrastren, tras esto anda ella oy todo el dia cõ sus rodeos. (Cali.) De que gana va el diablo, no hay cierto tã mal seruido hombre como yo manteniendo moços adeuinos, reçongadores, enemigos de mi bien: q̃ vas vellaco rezando: embidioso, q̃ dizes que no te entiendo? ve donde te mando, presto, y no me enojes, que harto basta mi pena para me acabar, que tambien aura para ti sayo en aquella pieça. (Par.) No digo señor otra cosa, sino q̃ es tarde para que venga el sastre? (Ca.) No digo yo que adeuinas? pues quede se para mañana, y tu señora por amor mio te sufras, que no se pierde lo que se

dilata, y manda me mostrar aquel sancto cordō, que tales miembros fue digno de ceñir: gozaran mis ojos con todos los otros sentidos, pues juntos han sido apassionados: gozara mi lastimado coraçon, aq̃l que nunca rescibio momento de plazer, despues q̃ aquella señora conoscio: todos los sentidos le llegaron, todos acorrieron a el con sus esportillas de trabajos: cada vno lastimo quanta mas pudo, los ojos en vella, los oydos en oylla, las manos en tocalla. (Ce.) Que la has tocado dizes: mucho me espātas? (Ca.) Entre sueños digo. (Ce.) Entre sueños? (Cal.) Entre sueños la veo tantas noches, que temo no me acontezca como a Alcibiades, que se soño q̃ se via embuelto en el manto de su amiga, y otro dia mataron lo, y no huuo quien lo alçasse dela calle, ni cubriesse sino ella cō su māto: pero en vida o en muerte, alegre me sera vestir su vestidura. (Ce.) Assaz tienes pena, pues quando los otros reposan en sus camas, preparas tu el trabajo para sufrir otro dia: esfueça te señor, que no hizo Dios a quien desamparasse, da espacio a tu desseo, toma este cordon, que si yo no me muero, yo te dare a su ama. (Ca.) O nueuo huesped, o bienauenturado cordon, que tāto poder y merescimiento tuuiste, de ceñir aquel cuerpo que yo no soy digno seruir: o ñudos de mi passion, vosotros enlazastes mis desseos: dezid me si os hallastes presentes en la desconsolada respuesta de aq̃lla a quien vosotros seruis, & yo adoro: y por mas

q̃ trabajo noches y dias, no me vale ni aprouechai. (Cel.) Refran viejo es, quien menos procura, alcance mas bien: pero yo te hare procurando cōseguir, lo que siendo negligente no aurias: consuela te señor, q̃ en vna hora no se gano çamora, pero no por esso desconfiaron los combatientes. (Ca.) O desdichado, que las ciudades estan con piedra cercadas, y a piedras, piedras las vencen: pero esta mi señora tiene el coraçon de azero, no ay metal que con el pueda, no ay tiro q̃ lo melle, pues poned escala en su muro, vnos ojos tiene con que hecha saetas, vna lengua de reproches y desuios: el assiento tiene en parte, que a media legua no le puedan poner cerco. (Ce.) Calla señor, q̃ el buē atreuimiento de vn solo hōbre, gano a troya, no descōfies q̃ vna muger pueda ganar a otra. Poco has tratado mi casa, no sabes bien lo q̃ yo puedo. (Ca.) Quanto dixeres señora te quiero creer, pues tal joya como esta me truxiste. O mi gloria y ceñidero d̃ aquella angelica cintura, yo te veo, y no lo creo: o cordō cordō, fuyste me tu enemigo: di lo cierto, si lo fuyste, yo te perdono, q̃ delos buenos es proprio las culpas perdonar, no lo creo, que si me fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder, saluo si vienes a disculpar te, cōjuro te me respondas por la virtud del gran poder q̃ aq̃lla señora sobre mi tiene. (Cel.) Cesse ya señor esse deuanear, que me tienes cansada de escuchar te, y el cordon roto de tratar lo. (Cal.) O mezquino de mi:

que aſſaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis braços fueras hecho y texido, y no de ſeda como eres, porque ellos gozarã cada dia de rodear y ceñir con deuida reuerencia aquellos mièbros, q̃ tu ſin ſentir, ni gozar dela gloriosa, ſiẽpre tienes abraçados: o que ſecretos auras viſto de aquella excelẽte imagen. (Cele.) Mas veras tu y con mas ſentido, ſino lo pierdes hablando lo que hablas. (Ca.) Calla ſeñora, que el y yo nos entẽdemos: o mis ojos acordaos como fuyſtes cauſa y puerta. por dõde fue mi coraçõ llagado, y que aquel es viſto hazer el daño, que da la cauſa: acordaos que ſoys deudores dela ſalud, remirad la medicina que os viene haſta caſa. (Sem.) Señor, por holgar conel cordon, no querras gozar de Melibea. (Ca.) Que loco deſuariado, ataja ſolazes, como es eſſo? (Sem.) Que mucho hablãdo matas a ti, y a los que te oyen, y aſsi perderas la vida, o el ſeſo: y qualquier que falte, baſta para quedar te a eſcuras: abreuia tus razones, daras lugar a las de celeſtina. (Cali.) Enojo te madre con mi luenga razon? o eſta borracho eſte moço. (Cel.) Aun q̃ no lo eſte, deues ſeñor ceſſar tu razon, dar fin a tus luengas querellas: trata el cordon como cordõ, por que ſepas hazer diferencia de habla, quando con Melibea te veas: no haga tu lengua yguales la perſona y el veſtido. (Ca.) O mi ſeñora, mi madre, mi conſoladora, dexa me gozar con eſte menſagero de mi gloria: o lengua mia, porque te impides en otras

razones. dexãdo de adorar al preſente la excelẽcia de quiẽ por ventura jamas veras en tu poder? o mis manos, con que atreuimiento, con quan poco acatamiento teneys y tratays la triaca de mi llaga: ya no podran empeſcer las yeruas, que aquel crudo caxquillo traya embueltas en ſu aguda pũta: ſeguro ſoy pues quien dio la herida, la cura: o tu ſeñora, alegria de las viejas mugeres, gozo de las moças, deſcanſo de los fatigados (como yo) no me hagas mas penado cõ tu temor, que me haze mi verguença: ſuelta la rienda a mi contemplacion, dexa me ſalir por las calles, con eſta joya, porque los que me vierẽ, ſepã que no ay mas bienandante hõbre que yo. (Sem.) No afiſtoles tu llaga, cargando la de mas deſſeo: no es ſeñor el ſolo cordon, del que pende tu remedio. (Cal.) Bien lo conozco, pero no tengo ſufrimiento para me abſtener de adorar tan alta empreſſa. (Cel.) Empreſſa? aquella es empreſſa, que de grado es dada: paro ya ſabes, que lo hizo por amor de Dios, para guareſcer tus muelas, no por el tuyo, para curar tus llagas: pero ſi yo viuo, ella boluera la hoja. (Cal.) Y la oracion? (Ce.) No ſe me dio por agora. (Caliſt.) Que fue la cauſa? (Ce.) La breuedad del tiẽpo: pero quedo, que ſi tu pena no afloxaſſe, que tornaſſe mañana por ella. (Ca.) Afloxar? entonce afloxara mi pena, quando ſu crueldad. (Cel.) Aſſaz ſeñor baſta lo dicho y hecho: obligada queda (ſegũ lo que moſtro) a todo lo que para eſta enfermedad yo

quisiere pedir segũ su poder. Mira señor, si esto basta para la primera vista: yo me voy y cumple señor q̃ si salieres mañana, lleves reboçado vn paño, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi peticiõ (Ca.) Y aun quatro por tu seruicio: pero di me por dios, passo mas? q̃ muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fuyste tan osada, que sin la conescer te mostraste tan familiar, en tu entrada y demanda? (Cele.) Sin la conoscer? quatro años fueron mis vezinas, trataua cõ ellas: hablaua y reya de dia y de noche: mejor me conosce su madre, q̃ a sus mesmas manos: aun que Melibea se ha hecho grãde muger discreta y gentil. (Par.) Ce sempronio, mira q̃ te digo al oydo. (Sem.) Di me q̃ dizes? (Par.) Aq̃l attento escuchar de celestina, da materia de alargar en su razon a nuestro amo. Llega te a ella, da le del pie, hagamos le de señas, que no espere mas, sino q̃ se vaya: que no ay tan loco hombre nascido, que solo mucho hable (Cal.) Gentil dizes señora q̃ es Melibea? paresce que lo dizes burlando? Ay nascida su par en el mundo? crio Dios otro mejor cuerpo? Puedense pintar tales faciones? dechado de hermosura? Si oy fuera viua Helena, por quien tãta muerte huuo de Griegos, y Troyanos, o la hermosa Policena, todas obedescierã a esta señora por quiẽ yo peno. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres deesas: nũca sobrenombre de discordia le pusieran, porque sin contrariar nin-

guna, todas concedieran y vinieran conformes, en que la lleuara Melibea: assi que se llamara mançana de concordia. Pues quantas oy son nascidas, que della tengã noticia, se maldizẽ y querellan a Dios: porque no se acordo dellas, quando a esta mi señora hizo: consumen sus vidas, comen sus carnes con embidia, dan les siempre crudos martyrios, pensando con artificio ygualar cõ la perfection, que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas y pegones, y a cordelejos: dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas y flores para hazer lexias, con que sus cabellos semejassen a los della: las caras martillando, enuistiendo las en diuersos matizes con vnguentos y vnturas, aguas fuertes, posturas blãcas y coloradas, que por euitar prolixidad no las cuẽto: pues la que todo esto hallo hecho, mira si meresce de vn triste hombre como yo ser seruida? (Cel.) Bien te entiendo sempronio, dexa lo, que el caera de su asno y acabara. (Cal.) En la que toda natura se remiro por la hazer perfecta, q̃ las gracias que en todas repartio, las junto en ella: alli hizieron alarde quanto mas acabadas pudieron allegar se, porque conosciessen los que la viessen, quanta era la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua clara, con vn eburneo peyne basta para exceder a las nascidas en gentileza. Estas son sus armas, con estas mata y vence, con estas me captiuo, con estas me tiene ligado, y puesto en dura cadena.

(Cel.) Calla ya no te fatigues, que mas aguda es la li ma que yo tengo, que fuerte essa cadena que te ator menta: yo la cortare con ella, porque tu quedes suel to. Porende da me licencia, que es muy tarde, y dexa me lleuar el cordon, porque como sabes, tengo del necessidad (Ca.) O desconsolad o de mi, la fortuna aduersa me sigue junta: que cõtigo, o con el cor don, o con entrambos, quisiera yo estar acompañado esta noche luenga y escura: pero pues no ay biẽ cumplido en esta penosa vida, venga entera la soledad. Moços, moços. (Par.) Señor. (Ca.) Acompaña a esta señora hasta su casa, y vaya con ella tanto plazer y alegria, quãta comigo queda tristeza y soledad. (Cele.) Quede señor, dios contigo: mañana sera mi buelta, donde mi manto y la respuesta vernan a vn pũto, pues oy no huuo tiempo, y sufre te señor y piensa en otras cosas. (Cal.) Esso no, que es heregia, oluidar aquella por quien la vida me aplaze.

¶ Argumento del septimo Auto.

Celestina habla con Parmeno, induziendo le a concordia de Sempronio: trae le Parmeno ala memoria la promessa que le hiziera, de le hazer auer a Areusa (que el mucho amaua.) Van se a casa de Areusa, queda ay la noche Parmeno. Celestina va para su casa, llama a la puerta, Elicia la viene a abrir, increpando le su tardança.

Despues de las passadas razones (hijo Parmeno) no he auido tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor que te tẽgo: y assi mesmo como de mi boca todo el mũdo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti, la razon no es menester repetir la, porq̃ yo te tenia por hijo, alo menos casi adoptiuo, y assi creya que tu imitaras al natural: y tu das me el pago en mi presencia, paresciendo te mal quanto digo, susurrando, y murmurando cõtra mi, en presencia de calisto. Biẽ pensaua yo, que despues que concediste en mi buẽ consejo, que no auias de tornarte a tras: toda via me paresce, que te quedan reliquias vanas, hablãdo por antojo mas que por razõ, desechas el prouecho por contentar la lengua. Oye me, sino me has oydo, y mira que soy vieja, y el buen cõsejo mora enlos viejos: y delos mancebos es el ꝓprio deleyte, biẽ creo que de tu yerro, sola la edad tiene culpa, espero en Dios q̃ seras mejor para mi de aqui adelante, y mudaras el ruyn proposito cõ la tierna edad, que como dizen, mudã se las costũbres, con la mudança del cabello y variacion: digo hijo, cresciendo, y viendo cosas nueuas cada dia, porque la mocedad en solo lo presente se impide, y ocupa a mirar, mas la madura edad no dexa presente ni passado, ni por venir. Si tuuieras memoria, hijo Parmeno, del passado amor que te tuue, la primera posada que tomaste, venido nueuamente en esta ciudad, auia de ser la mia: pero

los moços curays poco de los viejos regis vos a sabor de paladar, nunca pensays que teneys, ni aueys de tener necessidad dellos. nunca pensays en enfermedades, nunca pensays que os puede esta florezilla de juuentud faltar. Pues mira amigo que para tales necessidades como estas, buen acorro es vna vieja conocida, amiga madre, y mas que madre, buen meson para descansar sano, buen hospital para sanar enfermo, buena bolsa, para necessidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad, buen fuego de inuierno rodeado de assadores, buena sombra de verano, buena tauerna para comer y beuer, que diras loquillo a todo esto? bien se que estas confuso, por lo que oy has hablado, pues no quiero mas de ti, que dios no pide mas del peccador, de arrepētirse y emendarse. Mira a sempronio, yo le hize hōbre de dios en ayuso. querria q̄ fuessedes como hermanos, porque estādo biē con el, cō tu amo y cō todo el mundo lo estarias: mira q̄ es bien quisto, diligente palanciano, seruidor gracioso quiere tu amistad, creceria vuestro prouecho, dādo os el vno al otro la mano: pues sabe q̄ es menester, que ames si quieres ser amado, que no se toman truchas. &c. Ni te lo deue sempronio de fuero: simpleza es no q̄rer amar, y esperar de ser amado: locura es pagar el amistad con odio. (Par. Madre, mi segundo yerro te confiesso, y con perdō de lo passado quiero q̄ ordenes lo por venir, pero cō sempronio me paresce

q̄ es impossible sostenerse amistad: el es desuariado y o mal sufrido: cōcertame essos amigos. (Ce.) Pues no era essa tu cōdiciō (Par.) A la mi fe miētras mas fuere creciendo, mas la primera paciencia me oluidara: no soy el q̄ solia: y assi mesmo sempronio, no ay, ni tiene en que me aproueche. (Ce.) El cierto amigo, en la cosa incierta se conosce, en las aduersidades se prueua: entonces se allega, y cō mas desseo visita la casa que la fortuna prospera desamparo: que te dire hijo de las virtudes del buen amigo: no ay cosa mas amadada, ni mas rara: ninguna carga rehusa. Vosotros soys yguales: la paridad de las costumbres, y la semejança de los coraçones, es la que mas la sostiene Cata hijo mio, que si algo tienes, guardado te esta: sabe tu ganar mas, que aquello ganado lo hallaste: buen siglo aya aquel padre que lo trabajo, no se te puede dar, hasta que viuas mas reposado, y vengas en edad cumplida. (Par.) A que llamas reposado tia? (Ce.) Hijo a viuir por ti, a no andar por casas agenas: lo qual siempre andaras, mientra no te supieres aprouechar de tu seruicio: que de lastima que huue de ver te roto, pedi oy manto, como viste a calisto, no por mi manto, pero porque estādo el lastre en casa, y tu delāte sin sayo, te le diesse, assi que no por mi prouecho, como yo senti q̄ dixiste, mas por el tuyo, que si esperas al ordinario galardon destos galanes, es tal que lo que en diez años sacaras, ataras en la manga: goza tu mocedad, el buen dia, la

buena noche, el buen comer y beuer, quãdo pudieres auerlo no lo dexes: pierda se lo q̃ se perdiere, no llores tu la hazienda que tu amo heredo, que esto te lleuaras deste mũdo, pues no lo tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno, que biẽ te puedo dezir hijo, pues tãto tiempo te crie: toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de ver te en alguna honra: o quan dichosa me hallaria, en q̃ tu y sempronio estuuiessedes muy conformes, muy amigos, hermanos en todo, viendo os venir a mi pobre casa a holgar y a ver me: y aũ a desenojaros cõ sendas mochachas. (Par.) Mochachas madre mia? (Cele.) A la he mochachas digo, que viejas harto me soy yo: qual se la tiene sempronio, y aun sin auer tanta razon, ni tener le tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quãto te digo. (Par.) Señora no viues engañada. (Ce.) Y aun que lo viua, no me pena mucho: que tãbien lo hago por amor de dios: y en ver te solo en tierra agena, y mas por aq̃llos huessos de quiẽ te me encomẽdo, que tu seras hombre, y vernas en conoscimiẽto verdadero: y diras, La vieja celestina bien me aconsejaua. (Par.) Y aun agora lo siẽto, aun que soy moço: que aun que oy vias que aquello dezia: no era porq̃ me paresciesse mal lo que tu hazias pero porque via, que le acõsejaua yo lo cierto, y me daua malas gracias: pero de aqui adelante demos tras el, haz de las tuyas, que yo callare: q̃ ya tropece en no creerte cerca deste negocio cõ el. (Ce.) Cerca deste

y de otros tropeçaras, y cayras mientra no tomares mis consejos, que son de amiga verdadera. (Par.) Agora doy por bien empleado, el tiempo q̃ siendo niño te serui, pues tãto fructo trae para la mayor edad: y rogare a dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dexo, y de mi madre, que a tal muger me encomendo. (Celest.) No me la nõbres hijo por dios q̃ se me hinchẽ los ojos de agua: y tuue yo en este mũdo otra tal amiga: otra tal cõpañera? tal aliuiadora de mis trabajos y fatigas? quiẽ suplia mis faltas? quien sabia mis secretos? a quiẽ descubria mi coraçõ? quiẽ era todo mi biẽ y descanso sino tu madre? mas q̃ mi hermana y comadre: o q̃ graciosa era o q̃ desembuelta, limpia, varonil: tã sin pena ni temor se andaua a media noche de cimẽterio en cimenterio buscãdo aparejos para nuestro oficio, como de dia: no d̃xaua christianos, ni moros, ni judios, cuyos enterramiẽtos, no visitaua: d̃ dia los acechaua, d̃ noche los desenterraua: assi se holgaua cõ la noche escura, como tu cõ el dia claro, dzia q̃ aq̃lla era capa d̃ pecadores pues maña no tenia con todas las otras grãs: vna cosa te dire, porq̃ veas q̃ madre perdiste aũq̃ era pa callar, pero cõtigo todo passa: siete diẽtes quito aũ ahorcado cõ vnas tenazicas d̃ pelar cejas, miẽtra yo le descalce los çapatos: pues entrar en vn cerco, mejor q̃ yo cõ mas esfuerço, aũq̃ yo tenia harto buẽa fama mas q̃ agora: q̃ por mis pecados todo se oluido con su muerte: que mas quieres? sino que los mis-

mos diablos le auian miedo, atemorizados, y espantados los tenia con las turbadas bozes que les daua: assi era dellos conoscida como tu en tu casa: tumbando veniã vnos sobre otros a su llamado, no le osauan dezir mentira, segun la fuerça con que los apremiaua. Despues que la perdi, jamas les oy verdad. (Par.) No la medre dios mas a esta vieja, q̃ ella me da plazer con estos loores de sus palabras. (Ce.) Que dizes mi honrado Parmeno, mi hijo, y mas q̃ hijo? (Par.) Digo, que como tenia essa vẽtaja mi madre, pues las palabras que ella y tu deziades eran todas vnas? (Ce.) Como y desso te marauillas? no sabes que dize el refran, Que mucho va de Pedro a Pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcançamos todos. No has visto en los oficios, vnos buenos y otros mejores: assi era tu madre, q̃ Dios aya, la prima de nuestro oficio, y por tal era de todo el mundo conoscida y querida, assi de caualleros, como de clerigos, casados, viejos, moços, niños: pues moças, y donzellas, assi rogauan a Dios por su vida como de sus mismos padres: con todos tenia que hazer, con todos hablaua: si saliamos por la calle, quãtos topauamos eran sus ahijados (que fue su principal oficio partera diez y seys años:) assi que aũque tu no sabias sus secretos, por la tierna edad q̃ auias, agora es razon que lo sepas, pues ella es finada, y tu hombre. (Par.) Di me señora, quando la justicia te mando prender, estando yo en tu casa, teniades mu

cho conoscimiento? (Cele.) Si teniamos me dizes (como por burla?) juntas lo hezimos: juntas nos sintierõ, jũtas nos prẽdierõ y accusarõ, jũtas nos dierõ la pena essa vez, q̃ creo q̃ fue la primera: pero muy pequeño eras tu, yo me espãto como te acuerdas, que es la cosa q̃ mas oluidada esta en la ciudad: cosas son que passan por el mundo, cada dia veras quien peq̃ y pague, si sales a esse mercado. (Parme.) Verdad es, pero del peccado, lo peor es la perseuerancia: que assi como el primer mouimiento no es en mano del hombre, assi el primero yerro: do dizen, que Quien yerra, y se emienda. &c. (Celestina.) Lastimaste me don loquillo: a las verdades nos andamos, pues espera que yo te tocare, donde te duela. (Parmeno.) Que dizes madre? (Celestina.) Hijo digo, que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre (que dios haya) sola y aun la vna le leuantaron que era bruxa, porque la hallaron denoche cõ vnas candelillas, cogiendo tierra de vna encruzijada, y la tuuieron medio dia en vn escalera en la plaça puesta, y vno como rocadero pintado en la cabeça: pero no fue nada, algo han de sufrir los hõbres enneste triste mundo, para sustentar sus vidas y honras: y mira en quã poco lo tuuo (con su buen seso) q̃ ni por esso dexo dende en adelãte de vsar mejor su oficio. Esto ha venido, por lo que dezias del perseuerar en lo q̃ vna vez se yerra: en todo tenia gracia que en dios y en mi conciencia, aun en aq̃lla escale-

ra estaua, y parescia que a todos los de abaxo no te nia en vna blãca, segun su meneo y presencia: assi q̃ los que algo son como ella, y sabẽ y valen, son los q̃ mas presto yerran: veras quien fue Virgilio, y que tãto supo: mas ya aures oydo como estuuo en vn cesto colgado de vna torre, mirando lo toda roma, pero por esso no dexo de ser hõrado, ni perdio el nombre de Virgilio. (Par.) Verdad es lo que dizes, pero esso no fue por justicia. (Ce.) Calla bouo poco sabes de achaq̃ de yglesia: y quãto es mejor por mano de justicia, que de otra manera: sabia lo mejor el cura que dios haya, que viniendo a la consolar le dixo, que la sancta escritura tenia: que bienauenturados eran los que padescian persecucion por la justicia, y que aquellos posseeriã el reyno de los cielos. Mira si es mucho passar algo en este mundo por gozar dela gloria del otro, y mas que segun todos deziã a tuerto, y sin razõ, y cõ falsos testigos y rezios tormentos la hizieron aquella vez cõfessar, lo que no era pero cõ su buen esfuerço, y como el coraçon abezado a sufrir, haze las cosas mas leues delo que son, todo lo tuuo en nada: q̃ mil vezes la oya dezir si me quebre el pie, por mi biẽ fue, porque soy mas conoscida que antes: assi que todo esto passo tu buena madre aca, deuemos creer que le dara dios buen pago alla, si es verdad lo que nuestro cura nos dixo, y cõ esto me cõsuelo: pues seyme tu como ella amigo verdadero: y trabaja por ser bueno, pues tienes

a quiẽ parezcas, que lo que tu padre te dexo, abuen seguro lo tienes. (Par.) Agora dexemos los muertos y las erencias, hablemos en los presentes negocios, que nos va mas que traer los passados ala memoria: bien se te acordara, no ha mucho que me prometiste, que me harias auer a Areusa, quando en mi casa te dixe, como moria por sus amores. (Ce.) Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas q̃ he perdido con los años la memoria. q̃ mas de tres xaques ha recebido de mi, sobre ello, en tu ausencia y a creo q̃ estara biẽ madura, vamos de camino por su casa q̃ no se podra escapar de mate, q̃ esto es lo menos q̃ yo por ti tẽgo d̃ hazer. (Pa.) Ya yo descõfiaua de la poder alcãçar, porq̃ jamas podia acabar cõ ella, q̃ me esperasse a poderle dezir vna palabra: y como dizẽ mala señal es de amor huyr y boluer la cara: sentia en mi grã dessiuzia dello. (Ce.) No tẽgo en mucho tu descõfiãça, no me conociẽdo ni sabiendo como agora q̃ tienes tã d̃ tu mano la maestra d̃stas lauores pues agora veras q̃nto por mi causa vales, q̃nto cõ las tales puedo, q̃nto se en casos d̃ amor: anda passo, vees aqui su puerta: entremos q̃do, no nos siẽtã sus vezinas: atiẽde y espera d̃baxo d̃sta escalera subire yo aver q̃ se podra hazer sobrelo hablado y por vẽtura haremos mas, q̃ tu ni yo traemos pẽsado. (Ar.) Quiẽ anda ay? quiẽ sube atal hora a mi camara? (Ce.) Quiẽ no te quiere mal por cierto: quiẽ nũca da passo q̃ no piense en tu prouecho: quiẽ tiene mas memo-

ti, que de si mesma: vna enamorada tuya, aun que vieja. (Are.) Vala la el diablo a esta vieja con q̃ vie ne, como estantigua a tal hora. Tia señora, que buena venida es esta tan tarde? ya me desnudaua para acostar. (Cele.) Con las gallinas hija? assi se hara la haziẽda, andar, passe, otro es el que ha de llorar las necessidades, que no tu: yerua pasce el que lo cumple: tal vida quien no la querria? (Are.) Iesu quiero me tornar a vestir que he frio. (Cel.) No haras por mi vida, sino entra te en la cama, que dende alli hablaremos. (Areu.) Assi goze de mi pues que lo he bien menester, que me siento mala oy todo el dia: assi que necessidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas. (Cel.) Pues no estes assentada, acuesta te, y mete te debaxo dela ropa, que paresces serena. ay, como huele toda la ropa en bullendo te. A osadas que esta todo a punto, siempre me pague de tus cosas y hechos, y de tu limpieza y atanio: fresca que estas, bẽdiga te Dios, que sauanas y colcha, que almohadas y que blancura, tal sea mi vejez, qual todo me paresce. Perla de oro, veras si te quiere bien, quien te visita a tales horas: dexa me mirar te toda a mi voluntad, que me huelgo. (Are.) Passo madre no llegues a mi, que me hazes coxquillas, y prouocas me a reyr: y la risa acrescienta me el dolor. (Celest.) Que dolor mis amores? burlas te por mi vida comigo? (Areu.) Mal gozo vea de mi, si burlo: sino que ha quatro horas que

muero de la madre, que la tengo subida en los pechos, que me quiere sacar deste mundo: que no soy tan viciosa como piensas. (Cel.) Pues da me lugar, tentare, que aũ algo se yo deste mal, por mi peccado q̃ cada vna tiene su madre, y çoçobras della. (Are.) Mas arriba la siento sobre el estomago. (Cel.) Bendiga te dios y señor sant miguel angel, y que gorda y fresca que estas: que pechos y q̃ gẽtileza. Por hermosa te tenia hasta agora, viendo lo que todos podian ver: pero agora te digo, que no ay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo, en quanto yo conozco, no paresce que ayas quinze años: o quiẽ fuera hombre, y tanta parte alcançara de ti para gozar tal vista. Por Dios peccado ganas en no dar parte destas gracias a todos los que bien te quieren: que no te las dio dios para que passassen en balde por el frescor de tu juuentud, debaxo de seys doblezes de paño y lienço. Cata que no seas auarienta de lo que poco te costo: no athesores tu gẽtileza, pues es de su natura tan comunicable, como el dinero: no seas el perro del hortolano, y pues tu no puedes de ti propria gozar, goze quien puede, que no creas que en balde fuyste criada: que quãdo nasce ella nasce el, y quando el, ella: niguna cosa ay criada en el mundo superflua, ni q̃ cõ acordada razon no proueyesse della natura. Mira que es peccado fatigar, y dar pena a los hombres, pudiendo los remediar. (Areusa.) A la he aora madre ya no me quiere ninguno, da me

algun remedio para mi mal, y no eſtes burlando de mi.(Ce.)Deſte tã comũ dolor todas ſomos mal pec cado maeſtras: lo que he viſto a muchas hazer, y lo que a mi ſiempre aprouecha, te dire. Porque como las calidades de las perſonas ſon diuerſas, aſsi las medicinas hazen diuerſas ſus operaciones y diferẽ tes: todo olor fuerte es bueno, aſsi como poleo, ruda, aſſenſios, humo de plumas de perdiz, de romero, de moſquete, de encienſo reſcebido con mucha diligẽcia, aprouecha y afloxa el dolor, y buelue poco a poco la madre a ſu lugar: pero otra coſa halla ua yo ſiempre mejor q̃ todas, y eſta no te quiero dezir, pues tã ſancta te me hazes (Ar.)Que por mi vida madre? ves me penada, y encubres me la ſalud? (Cel.) Anda q̃ bien me entiẽdes, no te hagas boua. (Are.)Ya, ya mala lãdre me mate ſi te entẽdia, pero que quieres q̃ haga, ſabes q̃ ſe partio ayer aquel mi amigo cõ ſu capitã a la guerra, auia le đ hazer ruyn dad.(Ce.) Veras, y que daño, y que gran ruyndad. (Are.) Por cierto ſi ſeria, que me da todo lo que he meneſter, tiene me hõrada, fauoreſce me y trata me como ſi fueſſe ſu ſeñora.(Ce.)Pero aũque todo eſſo ſea, mientra no parieres, nunca te faltara eſte mal de agora, de lo qual el deue ſer cauſa: y ſino crees en dolor, cree en color, y veras lo q̃ viene de ſu ſola cõ pañia.(Are.) No es ſino mi mala dicha, maldicion mala q̃ mis padres me echarõ, q̃ no eſta ya por prouar todo eſſo? Pero dexemos eſſo que es tarde, y di-

me, a que fue tu buena venida.(Ce.)Ya ſabes lo que de Parmeno te huue dicho, quexa ſe me que aũ ver no le quieres, no ſe porque, ſino porque ſabes q̃ le quiero yo bien, y le tẽgo por hijo. Pues por cierto de otra manera miro yo a tus coſas: que haſta tus vezinas me pareſcẽ bien, y ſe me alegra el coraçon cada vez que las veo, porq̃ ſe q̃ hablan contigo.(Are.) No viues tia ſeñora engañada.(Cele.)No lo ſe, a las obras creo, que las palabras de balde las venden dõ de quiera. Porque el amor nũca ſe paga ſino cõ puro amor, y las obras con obras: ya ſabes el deudo q̃ ay entre ti y Elicia, la qual tiene Sẽpronio en mi caſa: parmeno y el ſon compañeros, ſiruẽ a eſte ſeñor que tu conoſces, y por quien tanto fauor podras tener: no niegues lo q̃ tan poco hazer te cueſta. Voſotras parientas, ellos compañeros: mira como viene mejor medido que lo queremos. Aqui viene comigo, veras ſi quieres que ſuba.(Are.) Amarga de mi, ſi nos ha oydo?(Ce.)No que abaxo queda, quiero le hazer ſubir, reſciba tanta gracia que lo conozcas, y hables, y mueſtres buena cara. Y ſi tal te pareſciere goze el de ti, y tu del: q̃ aunq̃ el gana mucho tu no pierdes nada.(Are.)Bien tengo ſeñora conoſcimiẽto, como todas tus razones, eſtas y las paſſadas ſe endereçã en mi prouecho, pero como quieres q̃ haga tal coſa, que tengo a quien dar cuenta, como has oydo: y ſi ſoy ſentida, matar me ha: tẽgo vezinas embidioſas, luego lo dirã: aſsi que aũ que no

aya mas de perder lo,ſera mas,que ganare en agra-
dar al que me mãdas. (Çe.) Eſſo q̃ temes, yo lo pro
uey primero, q̃ muy paſſo entramos. (Are.) No lo
digo por eſta noche,ſino por otras muchas.(Cele.)
Como y deſſas eres? deſſa manera te tratas? nũca tu
haras caſa con ſobrado: auſente le has miedo? q̃ ha-
rias ſi eſtuuieſſe enla ciudad? En dicha me cabe,que
jamas ceſſo de dar conſejo a bouos, y toda via ay
quien yerre: pero no me marauillo,que es grãde el
mundo,y pocos los experimentados. Ay,ay,hija,
ſi vieſſes el ſaber de tu prima: y que tãto le ha apro-
uechado mi criança y conſejos, y que gran maeſtra
eſta,y aun que no ſe halla ella mal con mis caſtigos:
que vno en la cama,y otro en la puerta,y otro q̃ ſo-
ſpira por ella en ſu caſa,deſto ſe precia: y con todos
cumple,y a todos mueſtra buena cara,y todos pien-
ſan que ſon muy queridos, y cada vno pienſa q̃ no
ay otro,y que el ſolo es el priuado, y el ſolo es el q̃
le da lo que ha meneſter: y tu temes que cõ dos que
tengas, que las tablas de la cama lo hã de deſcubrir.
De vna ſola gotera te mantienes: no te ſobraran mu
chos manjares,no quiero arrendar tus eſcamochos,
nũca vno me agrado,nũca en vno puſe toda mi afi-
cion,mas pueden dos, y mas quatro, y mas dan, y
mas tienen, y mas ay en que eſcoger. No ay coſa
mas perdida hija que el mur, que no ſabe ſino vn
horado,ſi aquel le tapan,no ſabra donde ſe aſconda
del gato: quiẽ no tiene ſino vn ojo,mira a quãto pe-

ligro anda: vn anima ſola,ni canta ni llora: vn ſolo
acto no haze abito: vn frayle ſolo pocas vezes lo
encõtraras por la calle.vna perdiz ſola por marauí
lla buela: vn mãjar ſolo cõtino, preſto pone haſtio:
vna golõdrina no haze verano,vn teſtigo ſolo no es
entera fe: quiẽ ſola vna ropa tiene, preſto la enueje
ſce, Que quieres hija deſte numero d̃ vno? mas incõ
uenientes te dire del, q̃ años tengo a cueſtas. Ten ſi
quiera dos q̃ es compañia loable: como tienes dos
orejas,dos pies, y dos manos,dos ojos, y dos ſaua-
nas enla cama: como dos camiſas para remudar,y ſi
mas quiſieres mejor te yra: que miẽtra mas moros
mas ganãcia: honra ſin prouecho, no es ſino como
anillo en el dedo. Y pues entrãbos no caben en vn
ſaco,acoge la ganancia. Sube hijo parmeno.(Are.)
No ſuba: landre me mate,que me ſino de empacho
q̃ no lo conozco: ſiempre huue vergueça del.(Ce.)
Aqui eſto yo que te la quitare,y cobrire,y hablare
por entrãbos, q̃ otro tan empachado es el.(Parme.)
Señora dios ſalue tu gracioſa preſencia.(Are.)Gen
til hombre buena ſea tu venida.(Cele.)Llegate aca
aſuo a donde te vas alla aſentar al rincon? no ſeas
empachado; que al hombre vergõçoſo el diablo lo
traxo a palacio,Oydme entrambos lo que digo ya
ſabes tu parmeno amigo lo que te prometi y tu hija
mia lo que te tengo rogado, dexada a parte la difi-
cultad con q̃ me lo has concedido. Pocas razones
ſon neceſſarias, porque el tiẽpo no lo padeſce el ha

ſiempre viuido penado por ti, pues viendo ſu pena
ſe que no le querras matar: y aun conozco que el te
pareſce tal, que no ſera malo para quedar ſe aca eſta
noche en caſa. (Are.) Por mi vida madre, que tal no
ſe haga. jeſu no me lo mãdes, (Par.) Madre mia por
amor de dios, que no ſalga yo de aqui ſin buen con
cierto, que me ha muerto de amores ſu viſta, ofreſc e
le quanto mi padre te dexo para mi, di le que le da-
ras quanto tengo. Ea di ſe lo, que me pareſce que no
me quiere mirar. (Are.) Que te dize eſſe señor a la
oreja: pienſa q̃ tẽgo de hazer nada de lo que pides?
(Ce.) No dize hija, ſino que ſe huelga mucho cõ tu
amiſtad porque eres perſona tan honrada, en quien
qualquir beneficio cabra bien: llega te aca negligen
te, vergonçoſo, que quiero ver para quanto eres, an
te q̃ me vaya: retoça la en eſſa cama (Are.) No ſera
el tan deſcortes que entre enlo vedado ſin licencia.
(Ce.) En corteſias y licencias eſtas: no eſpero mas a
qui: yo fiadora q̃ tu amanezcas ſin dolor, y el ſin co
lor: mas como es vn putillo gallillo barbiponiente,
entiendo q̃ en tres noches no ſe le demude la creſta:
deſtos me mandauã a mi comer en mi tiẽpo los me
dicos de mi tierra, quãdo tenia mejores diẽte. (Are.)
Ay señor mio, no me trates de tal manera, ten meſu
ra por corteſia, mira las canas de aquella vieja hon-
rada que eſtã preſentes, quita te alla, que no ſoy de
aquellas que pienſas. no ſoy de las que publicamen
te eſtan a vender ſus cuerpos por dinero: aſsi goze

de mi, de caſa me ſalga, ſi haſta q̃ celeſtina mi tia ſea
yda, a mi ropa tocas. (Ce.) Que es eſto areuſa? q̃ ſon
eſtas eſtrañezas y eſquiuedad? eſtas nouedades, y
retraymiẽto? pareſce hija que no ſe yo que coſa es
eſto? que nunca vi eſtar vn hõbre con vna muger jũ
tos? que jamas paſſe por ello: ni goze de lo que go-
zas: y que no ſe lo q̃ paſſan? y lo que dizẽ y hazen?
Guay de quiẽ tal oye como yo: pues auiſo te de tan
to, que fuy errada como tu, y tuue amigos: pero nũ
ca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni ſu cõtejo
en publico, ni en ſecreto. Para la muerte que a Dios
deuo, mas quiſiera vna grã bofetada en mitad de mi
cara, pareſce que ayer naſci, segũ tu encubrimiẽto:
por hazerte a ti honeſta, me hazes a mi necia, y ver
gõçoſa, y de poco ſecreto, y ſin experiencia: y me
amenguas a mi en mi oficio, por alçar a ti enel tuyo.
Pues de coſſario a coſſario, no ſe pierden ſino los
barriles: mas te alabo yo de tras q̃ tu te eſtimas delã
te. (Are.) Madre ſi erre, aya perdon, y llega te mas
aca, y el haga lo q̃ quiſiere: q̃ mas quiero tener a ti
cõtenta, que no a mi: antes me quebrare vn ojo, que
enojarte. (Ce.) No tẽgo ya enojo, pero digo te lo pa
ra adelante. Quedaos a dios, que voy me, ſolo porq̃
me hazeys dentera cõ vueſtro beſar y retoçar, que
aũ el ſabor en las enzias me quedo, no lo perdi con
las muelas. (Are.) Dios vaya contigo. (Par.) Madre
mãdas que te acõpañe? (Ce.) Seria quitar de vn ſan
cto para poner en otro: acompañe os Dios, que yo

vieja soy, que no he temor q̃ me fuercen enla calle. (Elicia.) El perro ladra, si viene este diablo de vieja (Ce.) Ta, ta, ta. (Eli.) Quien es? quien llama? (Cele.) Baxa me a abrir hija. (Eli.) Estas son tus venidas, andar de noche, es tu plazer, porque lo hazes? q̃ larga estada fue esta madre? nũca sales para boluer aca sa; por costumbre lo tienes, cumpliendo cõ vno, dexas ciento descontentos: q̃ has seydo oy buscada del padre dela desposada, q̃ lleuaste el dia de pascua al racionero, que la quiere casar de aqui a tres dias y es menester que la remedies, pues q̃ se lo prometiste, para q̃ no sienta su marido la falta de la virginidad. (Ce.) No me acuerdo hija, por quiẽ dizes (Eli.) Como no te acuerdas? desacordada eres cierto, o como caduca la memoria. Pues por cierto tu me dixiste quando la lleuauas, que la auias renouado siete vezes. (Celestina.) No te marauilles hija, q̃ quien en muchas partes derrama su memoria, en ninguna la puede tener: pero dime si tornara. (Elicia.) Mira si tornara tiene te dado vna manilla de oro en prendas de tu trauajo, y no hauia de venir? (Celestina.) La de la manilla es? ya se porquien dizes. porque tu no tomauas el aparejo, y començauas a hazer algo? pues en aquellas tales te auias de abezar, y de prouar, de quantas vezes me lo has visto hazer: sino ay te estaras toda tu vida echa bestia sin oficio ni renta: y quãdo seas de mi edad, lloraras la holgura de agora: que la mocedad ociosa acarrea

la vejez arrepentida y trabajosa: hazia lo yo mejor quãdo tu abuela (q̃ Dios aya) me mostraua este oficio, que a cabo de vna año sabia mas que ella. (Eli.) No me marauillo, que muchas vezes (como dizẽ) al maestro sobre puja el buẽ discipulo. Y no va esto sino en la gana cõ q̃ se aprẽde: ninguna sciẽcia es biẽ empleada en el q̃ no le tiene aficiõ: yo le tẽgo a este oficio odio, tu mueres tras ello. (Ce.) Tu te lo diras todo, pobre vejez quieres: piẽsas q̃ nunca has de salir de mi lado? (Eli.) Por dios dexemos enojo, y al tiẽpo el cõsejo: ayamos mucho plazer, mientra oy tuuieremos d̃ comer, no pẽsemos en mañana: tãbiẽ se muere el q̃ mucho allega, como el q̃ pobremente biue: y el dotor como el pastor, y el papa como el sacristã, y el señor como el sieruo, y el de alto linaje como el de baxo, y tu cõ tu oficio como yo sin ningũo: no auemos de biuir pa siẽpre, gozemos y holguemos, q̃ la vejez pocos la veen, y de los q̃ la veen, ningũo murio de hãbre: no quiero eñste mũdo sino dia y victo, y parte en parayso: aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria, que quiẽ poco tiene: no hay ninguno cõtento, ni hay quiẽ diga harto tẽgo ni hay ninguno q̃ no trocasse mi plazer por sus dineros: dexemos cuydados agenos, y acostemonos q̃ es hora q̃ mas me engordara vn buẽ sueño sin temor, que quanto thesoro ay en venecia.

¶ Argumento del octauo Auto.

LA madre viene, despierta Parmeno, y despidese de Areusa: y va para casa de Calisto su señor: hallo a la puerta a sempronio, conciertā su amistad. Van juntos a la camara de Calisto, hallan le hablando entre si: leuantado va a la yglesia. (Parm.)

Amanesce, o que es esto, que tāta claridad esta en esta camara? (Are.) Que amanecer? duerme señor, que aū agora nos acostamos: no he yo pegado bien los ojos, ya auia de ser de dia? abre por dios essa ventana de tu cabecera, y verlo has. (Par.) En mi seso estoy yo señora, que es de dia claro, en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en que grā falta he caydo con mi amo, de mucha pena soy digno, o que tarde es. (Are.) Tarde? (Par.) Y muy tarde. (Are.) Pues assi goze de mi anima no se me ha quitado el mal dela madre, no se como pueda ser. (Par.) Pues que quieres mi vida? (Are.) Que hablemos en mi mal. (Par.) Señora mia, si lo hablado no basta, lo q̄ mas es necessario me perdona: porque ya es medio dia, si voy mas tarde, no sere biē rescebido de mi amo: yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares. Que por esso hizo dios vn dia tras otro, porque lo que en vno no bastasse, se cumpliesse en otro: y aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia que te vayas oy a las doze del dia, a comer con nosotros a casa de celestina. (Are.) Que me plaze de buen grado: ve cō dios, junta tras ti la puerta. (Par.) A Dios

A dios te quedes. O plazer singular, o singular alegria: qual hombre es ni ha sido, mas bienauenturado que yo? qual mas dichoso y bien andante? que tan excelente don sea por mi posseydo: y quan presto pedido, tan presto alcançado? Por cierto si las trayciones desta vieja con mi coraçon yo pudiesse sufrir de rodillas auia de andar ala complazer, con que pagare yo esto? o alto dios, aquien contaria yo este gozo aquien descubriria tan gaan secreto? a quiē dare yo parte de mi gloria? biē me dezia la vieja: q̄ de ninguna prosperidad es buena la possession sin cōpañia. El plazer no comunicado, nō es plazer quiē sentiria esta mi dicha, como yo lo siento? a sempronio veo a la puerta de casa mucho ha madrugado, trabajo tengo cō mi amo, si es salido fuera? no sera, que no es acostūbrado: pero como agora no anda en su seso, no me marauillo q̄ aya peruertido su costunbre. (Sem.) parmeno hermano, si yo supiese aquella tierra, donde se gana el sueldo dormiendo, mucho haria por yr alla, que no daria ventaja a ninguno: tanto ganaria como otro qualquiera, y como holgazā descuydado, fuiste para no tornar? no se q̄ crea de tu tardança: sino que quedaste a escalētar la vieja esta noche: o a rascarle los pies como q̄ndo chiquito. (Par.) O sempronio amigo y mas q̄ hermano por dios no corrōpas mi plazer, no mezcles tu yra cō mi sufrimiēto no rebueluas tu descōtentamiēto, cō mi descāso no agues cō tā turbia agua, el claro li-

cor del pensamiento q̃ traygo, no enturuies con tus embidiosos castigos y odiosas reprehensiones mi plazer, rescibe me cõ alegria, y contar te he mil marauillas de mi buena andança passada. (Sem.) Di lo, di lo, es algo de Melibea? has la visto? (Par.) Que, de Melibea? es de otra que yo mas quiero: y aũ tal que sino estoy engañado puede viuir cõ ella, en gracia y hermosura: si que no se encerro el mũdo y todas sus gracias en ella. (Sem.) Que es esto desuariado? reyr me querria, sino q̃ no puedo: ya todos amamos, el mũdo se va a perder: Calisto a melibea, yo a Elicia, tu de embidia has buscado cõ quien perder esse poco de seso que tienes. (Par.) Luego locura es amar: y yo soy loco y sin seso? pues si la locura fuesse dolores, en cada casa auria vozes. (Sem.) Segũ tu opinion si eres: que yo te he oydo dar consejos vanos a calisto, y contradezir a celestina en quãto habla: y por impedir mi prouecho y el suyo, huelgas de no gozar tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar y lo hare. (Parm.) No es sempronio verdadera fuerça, ni poderio, dañar y empescer: mas aprouechar y guarescer, y muy mayor querer lo hazer: yo siempre te tuue por hermano: no se cumpla por Dios en ti lo que dizẽ, que pequeña causa desparte conformes amigos: muy mal me tratas: no se donde nasce este rancor, no me indignes sempronio cõ lastimeras razones, cata que es muy rara la paciencia, que agudo baldon no penetre y traspasse. (Sem.) No digo mas en esto sino que se eche otra sardina para el moço de cauallos, pues tu tienes amiga. (Par.) Estas enojado? quiero te sufrir, aunque mas mal me trates: pues dizen que ninguna humana passiõ es perpetua ni durable. (Sem.) Mas maltratas tu a Calisto, aconsejando a el, lo que para ti huyes: diziendo que se aparte de amar a melibea, hecho tablilla de meson, que para si no tiene abrigo y dalo a todos. O parmeno, agora podras ver, quan facil cosa es reprehender vida agena, y quan duro guardar cada qual la suya: no digo mas, pues tu eres testigo: y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu escodilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necessidad que de ti tuue me auias de fauorescer y ayudar a celestina mi prouecho, q̃ no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe que como la hez de la tauerna despide a los borachos, assi la aduersidad, o necessidad al fingido amigo: luego se descubre el falso metal dorado por encima. (Pa.) Oydo lo auia dezir y por experiencia lo veo, nũca venir plazer sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres serenos y claros soles, ñublados escuros, y pluuias vemos succeder: a los solazes y plazeres, dolores y muertes los ocupã: a las risas y deleytes, llãtos y lloros y passiones mortales los siguẽ: finalmente a mucho desc ãso y sossiesso, mucho pesar y tristeza. Quiẽ podria tã alegre venir como yo agora: quiẽ tã triste rescebi-

miento padescer? quien verse como yo me vi, cō tā ta gloria alcançada con mi querida areusa? quien ca er della siendo tan mal tratado, tan presto como yo de ti? que no me has dado lugar, apoderte lo dezir quanto soy tuyo, quāto te he de fauorescer en todo quanto soy arrepiso delo passado, quātos cōsejos y castigos buenos he rescebido de celestina en tu fauor y prouecho, y de todos: como pues este juego de nuestro amo y melibea esta entre las manos, podemos agora medrar, o nūca. (Sem.) Bien me agradan tus palabras, si tales tuuiesses las obras. alas quales espero para auerte de creer. Pero por dios que me digas, que es esso que dixiste de areusa? parece que conosces tu a reusa, su prima de elicia. (Par.) Pues que es todo el plazer que traygo, sino auerla alcançado? (Sem.) Como se lo dize el bobo, de risa no puedo hablar a que llamas auer la alcançado: estaua a alguna ventana? o que es esso? (Parme.) Aponerla en dubda, si quedasse preñada o no. (Sem.) Espantado me tienes mucho puede el contino trabajo, vna continua gotera horada vna piedra. (Par.) Veras q̄ tan continua, que ayer lo pense y ya la tengo por mia. (Sem.) La vieja anda por ay. (Par.) En que lo vees? (Sem.) Que ella me auia dicho q̄ te queria mucho, y que te la haria auer, dichoso fuiste, no heziste sino llegar y recaudar. Por esto dizē mas vale a quien dios ayuda, que quien mucho madruga? pero tal padrino tuuiste. (Par.) Di madrina que es

mas cierto assi q̄ quien a buen arbol se arrima, tarde fuy, pero tēprano recaude. O hermano q̄ te contaria de sus gracias de aquella muger: de su habla, y hermosura de su cuerpo: pero quede para mas oportunidad. (Sem.) Puede ser sino prima de elicia? no me diras tanto, quanto estotra no tenga mas: todo lo creo pero que te cuesta? has le dado algo? (Par.) No cierto, mas aunque huuiera, era bien empleado, de todo bienes capaz. En tanto son las tales tenidas, quanto caras son compradas: tāto valen, quanto cuestan, nunca mucho costo poco, si no ami esta señora, a comer la cōbide para casa de celestina, y si te plaze, vamos todos alla. (Sem.) Quiē hermano? (Par.) Tu y ella y alla esta la vieja, y elicia, hauremos plazer. (Sem.) O dios, y como me has alegrado, franco eres, nunca te faltare: como te tēgo por hombre, como creo q̄ dios te ha de hazer bien, todo el enojo q̄ de tus pesadas hablas tenia, se me ha tornado en amor, no dubdo yo tu cōfederaciō, con nosotros ser la quedeue: abraçar te quiero, seamos como hermanos, vaya el diablo para ruyn. Sea lo passado question de sant Iuan, y assi para todo el año: que las yras de los amigos, siempre suelē ser reintegracion del amor: comamos y holguemos, que nuestro amo ayunara por todos. (Par.) Y que haze el desespera do? (Sem.) Alli esta tendido enel estrado, cabe la cama donde le dexaste anoche, que ni ha dormido, ni esta despierto: si alla entro, ronca: si me salgo, canta

o deuanea: no le tomo tiẽto. si cõ aquello pena o des
cansa. (Par.) Que dizes? y nunca me ha llamado, ni
ha tenido memoria de mi? (Sem.) No se acuerda de
si, acordarsela de ti. (Par.) Aun hasta en esto me ha
corrido buen tiempo. Pues assi es mientra recuer-
da, quiero embiar la comida que la aderecen. (Se.)
Que has pensado embiar, para que aquellas loqui-
llas te tengan por hõbre cũplido, bien criado, y frã
co? (Par.) En casa llena presto se adereça la cena: de
lo que ay enla despensa, basta para no caer en falta:
pan blãco, vino de mõuiedro, vn pernil de tocino
y mas seys pares de pollos, q̃ truxeron estotro dia
los renteros de nuestro amo, que si los pidiere, hare
le creer que los ha comido: y las tortolas q̃ mando
para hoy guardar, dire le que hediã. tu seras testigo
ternemos manera como a el no haga mal lo que de-
llas comiere, y nuestra mesa este como es razõ. Y
alla hablaremos mas largamente, en su daño y nue-
stro prouecho cõ la vieja, cerca destos amores. (Se)
Mas dolores: q̃ por fe tengo, que de muerto o loco
no escapa esta vez. pues que assi es, despacha, suba-
mos a ver q̃ haze. (Cali.) En gran peligro me veo,
en mi muerte no hay tardança, pues que me pide el
desseo, lo que me niega esperança. (Par.) Escucha,
escucha sempronio, trobãdo esta nuestro amo. (Sẽ.)
O hi de puta, y que trouador, el grã Antipater sido
nio, el gran poeta Ouidio: los quales de improuiso
se les veniã las razones metrificadas ala boca. Si,

si, dessos es, trobara el diablo, esta deuaneando en-
tre sueños. (Ca.) Coraçon bien se te emplea, que pe
nes y viuas triste, pues tã presto te vẽciste del amor
de melibea. (Par.) No digo yo que troba? (Calist.)
Quiẽ habla en la sala? moços. (Par.) Señor. (Ca.) Es
muy noche? es hora de acostar? (Par.) Mas ya es se-
ñor tarde para leuãtar. (Ca.) Que dizes loco, toda la
noche es passada? (Pa.) Y aũ harta parte del dia (Ca)
Di sempronio, miẽte esse desuariado? que me haze
creer que es de dia? (Sempro.) Oluida señor vn po-
co a melibea, y veras la claridad, que cõ la mucha q̃
ensu gesto contemplas: no puedes ver de encandila
do, como perdiz cõla calderuela. (Ca.) Agora lo-
creo q̃ tañen a missa: daca mis ropas, yre a la magda
lena: rogare a dios q̃ en camine a celestina, y põga en
coraçon a melibea mi remedio, o de fin en breue a
mis tristes dias (Sẽ.) No te fatigues tãto, no lo quie
ras todo en vna hora: que no es de discretos dessear
con grande eficacia, lo q̃ se puede tristemente aca-
bar. Si tu pides que se concluya en vn dia, lo que en
vn año seria harto, no es mucha tu vida. (Ca.) Quie
res dezir, q̃ soy como el moço del escudero gallego
(Sem.) No mande dios que tal cosa yo diga, q̃ eres
mi señor: y mas desto se, q̃ como me galardonas el
buen cõsejo, me castigarias lo mal hablado: aũque
dizen, q̃ no es ygual la alabança del seruicio, o bue
na habla, cõ la reprehensiõ y pena de lo mal hecho
o hablado, (Ca.) No se quiẽ te abezo tanta philoso

phia Sempronio.(Sem.)Señor no es todo blanco aquello que de negro no tiene ſemejança, ni es todo oro quãto amarillo reluze. Tus acelerados deſſeos no medidos con razon, hazen pareſcer claros mis conſejos. Quiſieras tu ayer que te traxeran a la primera habla amanojada y embuelta en ſu cordon a Melibea, como ſi huuieras embiado por otra qualquier mercaduria a la plaça, en q̃ no ouiera mas trabajo de llegar y pagar la. Da ſeñor aliuio al coraçõ, que en poco eſpacio de tiempo no cabe en grã bien auẽturãça: vn ſolo golpe no derriba vn roble: aperçibe te con ſufrimiento, porque la prudẽcia es coſa loable, y el apercebimiento reſiſte al fuerte cõbate. (Ca.) Bien has dicho, ſi la calidad de mi mal lo cõſintieſſe. (Sem.) Para que ſeñor es el ſeſo, ſi la volũtad priua a la razon? (Cal.) O loco, loco, dize el ſano al doliente, Dios te de ſalud: no quiero cõſejo, ni eſperar te mas razones, que mas auiuas y enciendes las llamas que me conſumen. Yo me voy ſolo a miſſa, no tornare a caſa haſta que me llameys, pidiẽdo me albricias de mi gozo, con la buena venida de Celeſtina: ni comere haſta entõces, aun que primero ſeã los cauallos de Phebo apaſcẽtados en aquellos verdes prados que ſuelen quãdo han dado fin a ſu jornada. (Sẽ.) Dexa ſeñor eſſos rodeos, dexa eſſas poeſias: que no es habla cõueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden. Di aun que ſe ponga el ſol, y ſabran todos

lo que dizes: y come alguna conſerua, con que tanto eſpacio de tiempo te ſoſtengas. (Cali.) Sempronio mi fiel criado, mi buen conſejero, mi leal ſeruidor, ſea como a ti pareſce, porque cierto tengo (ſegũ tu limpieza de ſeruicio) quieres tanto mi vida como la tuya. (Sempro.) Crees lo tu parmeno? biẽ ſe que no lo jurarias: acuerda te ſi fueres por cõſerua, apañes vn bote, para aquella gentezilla, que nos va mas: y a buen entẽdedor, en la bragueta cabra. (Ca.) Que dizes Sempronio? (Sẽ.) Dixe ſeñor a Parmeno que fueſſe por vna tajada de diacitrõ. (Par.) He la aqui ſeñor. (Cali.) Daca. (Sem.) Veras que engullir haze el diablo, entero lo quiere tragar por mas a prieſſa hazer. (Cali.) El alma me ha tornado, quedaos a Dios hijos, eſperad la vieja, & yd por buenas albricias. (Parme.) Alla yras con el diablo tu y malos años, y en tal hora comieſſes el diacitron, como Apuleyo el veneno, que lo conuertio en aſno.

¶ Argumento del noueno Auto.

SEmpronio y Parmeno van a caſa de Celeſtina entre ſi hablando. Llegados alla hallan a Elicia y a Areuſa. Ponen ſe a comer, y entre comer riñe Elicia con Sempronio: leuanta ſe de la meſa: tornã la a apaziguar: en eſte comedio viene Lucrecia criada de Melibea a llamar a celeſtina que vaya a eſtar con Melibea. (Sempronio.)



Axa Parmeno nueſtras capas y eſpadas ſi te pareſce, que es hora que vamos a comer. (Par.) Vamos preſto, ya creo que ſe quexarã de nueſtra tardãça. No por eſta calle, ſino por eſtotra: porque nos entremos por la ygleſia, y veremos ſi huuiere acabado Celeſtina ſus deuociones, lleuar la hemos de camino. (Sẽ.) A donoſa hora ha de eſtar rezando. (Par.) No ſe puede dezir ſin tiempo hecho, lo que en todo tiẽpo ſe puede hazer. (Sem.) Verdad es, pero mal conoſces a celeſtina: quãdo ella tiene que hazer, no ſe acuerda de dios, ni cura de ſanctidades: quando ay que roer en caſa, ſanos eſtan los ſanctos: quando va a la ygeſia cõ ſus cuentas en la mano, no ſobra el comer en caſa: aũ q̃ ella te crio, mejor conozco yo ſus propriedades que tu: lo que en ſus cuentas reza es los virgos que tiene a cargo, y quãtos enamorados ay en la ciudad, y quantas moças tiene encomendadas: y que deſpẽſeros le dan racion, y qual mejor, y como los llamã por nõbre: porq̃ quando los encontrare, no hable como eſtraña: y que canonigo es moço y frãco: quãdo menea los labrios, es fingir mẽtiras, ordenar cautelas para auer dinero: por aqui le entrare, eſto me reſpõdera, ieſto replicare. Aſsi viue eſta q̃ noſotros mucho hõramos. (Par.) Mas q̃ eſſo ſe yo, ſino porque te enojaſte eſtotro dia, no quiero hablar, quãdo lo dixiſte a Caliſto. (Sem.) Aun que lo ſepamos para nueſtro prouecho, no lo publiquemos para nue-

ſtro daño: ſaber lo nueſtro amo es echar la por quiẽ es, y no curar della: dexando la verna forçado otra, de cuyo trabajo no eſperemos parte, como deſta, q̃ de grado, o por fuerça nos dara de lo que le diere. (Parme.) Bien has dicho, calla q̃ eſta abierta la puerta, en caſa eſta: llama antes que entres, que por ventura eſtan rebueltas, y no querran ſer aſsi viſtas. (Sem.) Entra no cures, que todos ſomos de caſa, ya ponen la meſa. (Cele.) O mis enamorados, mis perlas de oro, tal me venga el año, qual me pareſce vueſtra venida. (Par.) Que palabras tiene la noble, biẽ vees hermano eſtos halagos fingidos. (Sem.) Dexa la que deſſo viue, que no ſe quien diablo le moſtro tanta ruyndad. (Par.) La neceſsidad y pobreza, la hãbre, q̃ no ay mejor maeſtra en el mũdo, no ay mejor deſpertadora, y abiuadora d̃ ingenios: quiẽ moſtro a las picaças y papagayos imitar nueſtra propria habla cõ ſus harpadas lenguas nueſtro organo y voz, ſino eſta? (Celeſt.) Mochachas, mochachas, bouas, andad aca, baxa preſto, que eſtã aqui dos hõbres que me quieren forçar. (Elicia.) Mas nũca vinieran: y mucho combidar con tiempo, que ha tres horas que eſta aqui mi prima. Eſte perezoſo de ſempronio aura ſido cauſa de la tardança, que no a ojos por do ver me. (Sempro.) Calla mi ſeñora, mi vida mis amores, que quien a otro ſirue, no es libre, aſsi que ſubjection me relieua de culpa, no ayamos enojo, aſſentemonos a comer. (Elicia.) Aſsi? para aſſen-

tarte a comer muy diligente a mesa puesta, con tus manos lauadas y poca verguença. (Sem.) Despues reñiremos, comamos agora: assienta te madre celestina tu primero. (Ce.) Assentaos vosotros mis hijos que harto lugar ay para todos, a Dios gracias, tanto nos diesse del parayso quando alla vamos. Poneos en orden cada vno cabe la suya, yo que estoy sola, porne cabe mi este jarro y taça, que no es mas mi vida, de quãto con ello hablo, despues que me fuy haziendo vieja, no se mejor oficio a la mesa, que escanciar: porque quiẽ la miel trata, siempre se le pega della. Pues de noche en inuierno, no ay tal escalentador de cama: que con dos jarrillos destos que beua: quando me quiero acostar, no siento frio en toda la noche. Desto aforro todos mis vestidos, quãdo viene la nauidad. Esto me calienta la sangre, esto me sostiene cõtino en vn ser, esto me haze andar siempre alegre, esto me para fresca, desto vea yo sobrado en casa, que nũca temere el mal año, que vn cortezõ de pan ratonado me basta para tres dias. Esto quita la tristeza del coraçon, mas q̃ el oro, ni el coral, esto da esfuerço al moço, y al viejo fuerça, pone color al descolorido, corage al couarde, al floxo diligencia, conforta los celebros, saca el frio del estomago, quita el hedor del anhelito, haze impotentes los frios, haze sufrir los afanes de las labranças: a los cansados segadores haze sudar toda agua mala, sana el romadizo y las muelas, sostienese sin heder en la mar, lo qual

no haze el agua. Mas propriedades te diria dello, q̃ todos teneys cabellos: assi que no se quien no se goze en mentar lo: no tiene sino vna tacha, que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño. Assi que cõ lo q̃ sana el higado, enferma la bolsa: pero toda via con mi fatiga busco lo mejor, para esso poco que beuo: vna sola dozena de vezes cada comida, no me harã passar de alli, saluo si soy combidada como agora. (Par.) Madre pues tres vezes dizẽ q̃ es lo bueno y honesto, todos los q̃ escriuieron. (Cel.) Hijo estara corrupta la letra, por treze, tres. (Sem.) Tia señora a todos nos sabe bien: comiendo y hablãdo, porque despues no aura tiempo para entender en los amores deste perdido de nuestro amo, y de aquella graciosa y gentil Melibea. (Eli.) Aparta te me alla dessabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo q̃ comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reuesar quiero quãto tengo en el cuerpo, de asco, de oyr te llamar a aq̃lla gẽtil. Mirad quien gentil: Iesu, Iesu, q̃ hastio y enojo es ver tu poca verguença. A quiẽ gẽtil: mal me haga Dios si ella lo es, ni tiene parte dello, sino que ay ojos q̃ de lagañas se agradan. Santiguar me quiero de tu necedad y poco conoscimiento quien estuuiesse de gana para disputar contigo su hermosura y gentileza. Gentil es Melibea? entõces lo es, entõces acertarã, quando andan a pares los diez mandamiẽtos: aquella hermosura por vna moneda se cõpra de la tienda. Por cierto que conozco

yo en la calle donde ella viue, quatro donzellas, en quien dios mas repartio su gracia, q̃ no en melibea: que si algo tiene de hermosura, es por buenos atauios que trae: poneldos a vn palo, tambien direys que es gẽtil. Por mi vida que no lo digo por alabar me, mas creo que soy tã hermosa como vuestra melibea. (Are.) Pues nolo has tu visto como yo hermana mia. Dios me lo demande, si en ayunas la topasses. si aquel dia pudiesses comer de asco. Todo el año se esta encerrada con mudas de mil suciedades, por vna vez q̃ aya de salir dõde pueda ser vista: enuiste su cara cõ hiel y miel, con vnas tostadas & higos passados: y cõ otras cosas q̃ por reuerẽcia de la mesa dexo de dezir. Las riquezas las hazen a estas hermosas ser alabadas, que no las gracias de su cuerpo: que assi goze de mi, vnas tetas tiene para ser dõzella, como si tres vezes huuiesse parido: no paresce sino dos grãdes calabazas. El vientre no se lo he visto, pero juzgado por lo otro, creo q̃ lo tiene tan floxo, como vieja de cinquenta años: no se q̃ se ha visto calisto, porque dexa de amar a otras que mas ligeramẽte podria auer, y con quien mas el holgasse, sino q̃ el gusto dañado, muchas veze: juzga por dulce lo amargo. (Sem.) Hermana parece me aqui q̃ cada bohonero alaba sus agujas: q̃ el cõtrario dessto se suena por la ciudad. (Ar.) Ninguna cosa es mas lexos d̃ la verdad, q̃ la vulgar opiniõ: nũca alegre biuiras, si por volũtad de muchos te riges: porq̃ estas

cosas son cõclusiones verdaderas, q̃ qualquier cosa que el vulgo piensa es vanidad, lo que habla falsedad, lo que reprueua es bõdad, lo que aprueua maldad. Y pues este es su mas cierto vso y costũbre, no juzgues la bõdad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. (Sem.) Señora el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores: y assi yo creo, que si alguna tuuiesse Melibea, ya seria descubierta de los q̃ con ella, mas q̃ nosotros tratã. Y aun que lo q̃ dizes cõcediesse, calisto es cauallero, Melibea hija dalgo: ass q̃ los nascidos por linage escogidos, buscã se vnos a otros, porende no es de marauillar, que ame antes a esta q̃ a otra. (Areu.) Ruyn sea quiẽ por ruyn se tiene: las obras hazẽ linage, q̃ al fin todos somos hijos de adan y eua. Procure de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar en la nobleza de sus passados la virtud. (Ce.) Hijos por mi vida que cessen estas razones y enojos, y tu elicia que te tornes a la mesa, y dexes essos enojos. (Eli.) Con tal q̃ mala pro me hiziesse, cõ tal q̃ rebentasse en comiẽdo lo. Auia yo de comer con esse maluado, q̃ en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil su handrajo de Melibea q̃ yo? (Sem.) Calla mi vida, que tu la cõparaste, y toda cõparaciõ es odiosa: tu tienes la culpa, y no yo. (Are.) Ven hermana a comer, no hagas agora esse plazer a estos locos porfiados, sino leuantar me he yo de la mesa. (Eli.) Necessidad de cõplazer te, me haze cõtentar a esse enemigo mio, y vsar

de virtud cō todos. (Sem.) He, he, he. (Eli.) De que te ries: de mal cācer sea comida essa boca desgraciada y enojosa. (Ce.) No le respondas hijo, sino nūca acabaremos, entēdamos enlo que haze a nuestro caso. Dezid me, como quedo Calisto? como lo dexastes? como os pudistes entrambos descabullir del. (Par) Alla fue ala maldiciō, echando fuego, desesperado, perdido, medio loco, a missa a la Magdalena, a rogar a dios q̄ te de gracia, que puedas biē roer los huessos destos pollos: y protestādo de no boluer a casa, hasta oyr que eres venida con melibea en tu arremāgo. Tu saya y māto, y aū mi sayo, cierto esta, lo otro vaya y vēga: quādo lo dara, no lo se. (Cel.) Sea quando fuere, buenas son mangas passada la pascua. Todo aquello alegra, que con poco trabajo se gana, mayormente viniendo de parte, de donde tan poca mella haze: de hōbre tan rico, que con los saluados de su casa podria yo salir de lazeri, segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan: segun la causa porque lo dan: no lo sienten conel embeuescimiēto del amor: no les pena: no veen, no oyē: lo qual yo juzgo por otros que he conoscido menos apassionados y metidos en este fuego de amor, que a calisto veo: q̄ no comen, ni beuen, ni rien, ni llorā, ni duermen, ni velan, ni hablan, ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se quexā, segū la perplexidad de aq̄lla dulce y fiera llaga de sus coraçones. Y si alguna cosa destas la natural necessidad les

les fuerça a hazer, estan enel acto tā oluidados, que comiendo, se oluida la mano de lleuar la vianda a la boca. Pues si con ellos hablan, jamas conueniente respuesta bueluen. Alli tienen los cuerpos, con sus amigas los coraçones y sentidos: mucha fuerça tiene el amor, no solo la tierra, mas aun los mares traspassa, segū su poder: ygual mādo tiene en todo genero de hombres, todas las dificultades quiebra. Anxiosa cosa es: temerosa y solicita: todas las cosas mira en derredor: assi q̄ si vosotros buenos enamorados aueys sido, juzgareys yo dezir verdad. (Sem.) Señora, en todo concedo con tu razon, que aqui esta quien me causo algun tiempo andar hecho otro Calisto, perdido el sentido, cansado el cuerpo, la cabeça vana, los dias mal durmiēdo, las noches todas velando, dando aluoradas, haziendo momos, saltando paredes, poniendo cada dia la vida al tablero, esperando toros, corriendo cauallos, tirando barra, echando lança: cansando amigos, quebrando espadas, haziendo escalas, vistiendo armas, y otros mil autos de enamorado: haziendo coplas, pintādo motes, sacando inuenciones. Pero todo lo doy por biē empleado, pues tal joya gane. (Elicia.) Mucho piensas que me tienes ganada? pues hago te cierto que no has buelto la cabeça, quādo esta en casa otro que mas quiero, mas gracioso que tu, y aun que no anda buscādo como me dar enojo, a cabo de vn año que me vienes a ver, tarde y con mal. (Ce.) Hijo de

xa la dezir, que deuanea: mientra mas desso la oye-
res, mas se confirma en tu amor. Todo es porque a-
ueys aqui alabado a Melibea: no sabe en otra cosa
que os lo pagar, sino en dezir esso: y creo q̃ no vee
la hora que auer comido para lo que yo me se. Pues
essotra su prima, yo la conozco, gozad vuestras fre
scas mocedades, que quiẽ tiempo tiene, y mejor lo
espera: tiempo viene que se arrepiente, como yo a-
gora, por algunas horas q̃ dexe perder quando mo-
ça: quando me preciauan, quando me querian: que
ya mal peccado caducado he, nadie me quiere, que
sabe Dios mi buen desseo: besaos, y abraçaos, que a
mi no me queda otra cosa, sino gozar me de vello:
mientra a la mesa estays, de la cintura arriba todo se
perdona, quando seays parte, no quiero poner tas-
sa, pues q̃ el rey no la pone: q̃ yo se por las mocha-
chas, que nunca de importunos os acusen: y la vie-
ja celestina maxcara de dentera cõ sus botas enzias
las migajas de los manteles. Bendiga os Dios como
lo reys y holgays, putillos, loquillos, trauiessos: en
esto auia de parar el ñublado de las quistioncillas q̃
aueys tenido, mirad no derribeys la mesa. (Elicia.)
Madre a la puerta llaman, el solaz es derramado.
(Cele.) Mira hija quien es, por ventura sera quiẽ lo
acresciente y allegue. (Eli.) O la voz me engaña, o
es mi prima Lucrecia. (Cel.) Abre la y entre ella y
buenos años: que aun ella algo se le entiẽde desto q̃
aqui hablamos, aun q̃ su mucho encerramiẽto le im

pide el gozo de su mocedad. (Are.) Asi goze de mi
que es verdad, q̃ estas que siruen a señoras, ni gozan
deleyte, ni conoscẽ los dulces premios de amor nũ-
ca tratã con parientas, ni cõ yguales, a quien puedã
hablar tu por tu: con quien digã, q̃ cenaste, estas pre
ñada, quantas gallinas crias: lleua me a merẽdar a tu
casa: muestra me tu enamorado: quãto ha q̃ no te vi
do, como te va con el, quien son tus vezinas, y otras
cosas de ygualdad semejãtes. O tia, y q̃ duro nõbre
y soberuio es señora cõtino en la boca, por esto me
viuo sobre mi desde que me se conoscer, que jamas
me precie de llamar me de otra sino mia: mayormẽ
te destas señoras q̃ agora se vsan, gasta se con ellas lo
mejor del tiẽpo, y con vna saya rota de las que ellas
desechan pagan seruicio de diez años, denostadas,
maltratadas las traẽ, cõtino sojuzgadas, que hablar
delãte dellas no osan: y quando veen cerca el tiẽpo
de la obligaciõ de casallas, leuantã las vn caramillo
que se echã con el moço, o con el hijo: o piden les ce
los del marido, o q̃ meten hõbres en casa, o q̃ hurto
la taça: dã le vn ciento de açotes, y echã la la puerta
a fuera, las haldas en la cabeça, diziendo, Alla yras
ladrona, puta, no destruyras mi casa y honra. Asi q̃
esperã galardon, sacan baldõ: esperan salir casadas,
salen amenguadas: esperã vestidos de boda, salẽ des
nudas y denostadas. Estos son sus premios, estos son
sus beneficios y pagos: obligan se a dar les marido,
quitã les el vestido: la mejor honra que en sus casas

tienen, es andar hechas callegeras de dueña en dueña, con sus mensages a cuestas: nunca oyen su nombre proprio de la boca dellas, sino puta aca, puta aculla: a do vas tiñosa, que heziste vellaca: porque comiste esto golosa, como fregaste la sartẽ, porque no limpiaste el manto suzia: como dixiste esto necia: puerca quien perdio el plato, desaliñada: como falto el paño de manos ladrona: a tu rufian lo auras dado: ven aca mala muger, la gallina auada no parece: pues busca la presto, sino en la primera blanca de tu soldada la cõtare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos, palos, y açotes: no ay quien las sepa contentar, no quien pueda sufrir las, su plazer es dar vozes: su gloria reñir: de lo mejor hecho, menos cõtentamiẽto muestran. Por esto madre, he querido mas viuir en mi pequeña casa esenta y señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada y captiua. (Ce.) En tu seso has estado, bien sabes lo q̃ hazes: que los sabios dizen, Que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la casa llena de viandas, con renzilla. Mas agora cesse esta razon que entra Lucrecia. (Lucrecia.) Buena pro os haga tia, y a la compaña, Dios bendiga tanta gẽte, y tan honrada. (Cele.) Tanta hija? por mucha has esta? bien paresce que no me conosciste en mi prosperidad, oy ha veynte años. Ay quiẽ me vido, y quien me vee agora, no se como no quiebra su coraçon de dolor: yo vi (mi amor) a esta mesa dõde agora estan tus primas assentadas, nueue moças

de tus dias, que la mayor no passaua de diez y ocho años, y ninguna auia menor de catorze: mundo es, passe, ande su rueda, rodee sus alcaduzes, vnos llenos y otros vazios. Ley es de fortuna, que ninguna cosa en vn ser mucho tiempo permanesce, su orden es mudanças. No puedo dezir sin lagrymas la mucha honra que entonces tenia, aun que por mis peccados y mala dicha, poco a poco ha venido en diminuciõ, y como declinauã mis dias, assi se diminuya y menguaua mi prouecho. Prouerbio es antiguo, q̃ quanto en el mũdo es, o cresce, o descresce, todo tiene sus limites, todo tiene sus grados. Mi honra llego a la cumbre, segun quiẽ yo era: de necessidad es que desmẽgue y se abaxe, cerca ando de mi fin. En esto veo que me queda poca vida, pero bien se que subi para decender: floresci para secar me: goze para entristecer me, nasci para viuir, viui para crescer, cresci para enuejescer, enuejesci para morir me: y pues esto antes de agora me consta, sufrire con menos pena mi mal, aun que del todo no pueda despedir el sentimiẽto, como sea de carne sentible formada. (Lucre.) Trabajo tendrias madre con tantas moças, que es ganado muy penoso de guardar. (Cele.) Trabajo mi amor? antes descanso y aliuio: todas me obedescian, todas me honrauan: de todas era acatada: ninguna salia de mi querer, lo que yo dezia, era lo bueno, a cada qual daua cobro: no escogian mas de lo que yo les mandaua, coxo, o tuerto, o manco,

aquel auian por sano, quien mas dinero me daua. Mio era el prouecho, suyo el afan. Pues seruidores no tenia por su causa dellas? caualleros, viejos, moços, abbades, de todas dignidades, desde obispos, hasta sacristanes en entrando por la yglesia, via derrocar bonetes en mi honor, como si yo fuera vna duquesa: el que menos auia de negociar comigo, por mas ruyn se tenia. De media legua que me viessen, dexauan las horas vno a vno, dos a dos, y venian a donde yo estaua, a ver si mandaua algo, y apreguntar me cada vno por la suya: en viendo me entrar, se turbauan, q̃ no hazian, ni dezia cosa a derechas. Vnos me llamauan señora, otros tia, otros enamorada, otros vieja honrada: alli se concertauan sus venidas a mi casa: alli las ydas a la suya, alli se me ofrescian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara por me tener mas contenta. Agora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas, buena pro os hagan las çapatas. (Semp.) Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas, de essa religiosa gente, y benditas coronas: se que no serian todos? (Ce.) No hijo, ni Dios lo mande que tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia con quien yo poco me draua, y aun que no me podian ver. Pero creo que de embidia de los otros que me hablauan: como la clerezia era grande, auia de todos: vnos muy castos; otros que tenian cargo de mantener a las de mi

oficio, y aun toda via creo que no falta: y embiauan sus escuderos y moços a que me acompañassen: y apenas era llegada a mi casa, quando entrauan por mi puerta muchos de los pollos y gallinas, ansarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones: y cada qual como lo rescebia de aquellos diezmos de Dios, assi lo venian luego a registrar, para que comiesse yo y aquellas sus deuotas. Pues vino no me sobraua: de lo mejor q̃ se beuia en la ciudad, venido de diuersas partes, de Monuiedro, de Luque, de toro, de madrigal, de sant Martin, y de otros muchos lugares: y tãtos, que aun que tengo la diferencias de los gustos, y sabor en la boca, no tengo la diuersidad de sus tierras en la memoria: que harto es q̃ vna vieja como yo, en oliendo qualquiera vino, diga de dõde es. Pues otros curas sin renta, no era ofrescido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era del primer boleo en mi casa. Espessos como piedras a tablado, entrauan mochachos cargados de prouisiones por mi puerta: no se como puedo viuir cayẽdo de tal estado. (Areu.) Por Dios, pues somos venidas a auer plazer, no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediara todo. (Cele.) Harto tengo hija q̃ llorar, acordando me de tan alegre tiempo, y tal vida como yo tenia, y quan seruida era de todo el mũdo: que jamas huuo fruta nueua, de que yo primero no gozasse, que otros supiessen si era nascida: en mi

caſa ſe auia de hallar, ſi para alguna preñada ſe buſcaſſe. (Sem.) Madre ningun prouecho trae la memoria del buen tiempo paſſado, ſi cobrar no ſe puede, antes acarrea triſteza (como a ti agora) q̃ nos has ſacado el plazer de entre las manos. Alceſe la meſa, y ir nos hemos a holgar, y tu daras reſpueſta a eſta donzella que aqui es venida. (Cel.) Hija Lucrecia, dexadas eſtar razones, querria que me dixeſſes a q̃ fue agora tu buena venida. (Lucre.) Por cierto ya ſe me auia oluidado mi principal demanda y menſage, con la memoria de eſſe tan alegre tiempo como has contado: aſſi me eſtuuiera vn año ſin comer eſcuchando te, y penſando en aquella vida buena que aquellas moças gozarian, que me pareſce y ſemeja, que eſtoy yo agora en ella. Mi venida ſeñora es lo que tu ſabes, pedir te el ceñidero: de mas deſto te ruega mi ſeñora ſea de ti viſitada, y muy preſto, porque ſe ſiẽte muy fatigada de deſmayos, y de dolor de coraçon. (Celeſti.) Hija deſtos dolorcillos tales, mas es el ruydo que las nuezes: marauillada ſoy ſentir ſe del coraçon muger tan moça. (Lucre.) Aſſi te arraſtrẽ traydora, como tu no ſabes que es: haze la vieja falſa ſus hechizos, y va ſe, deſpues haze ſe de nueuas. (Cele.) Que dizes hija? (Lucre.) Madre que vamos preſto, y me des el cordon. (Celeſtina.) Vamos que yo lo lleuo.

¶ Argumento del decimo Auto.

Mientra andã celeſtina y Lucrecia, por el camino, eſta hablando Melibea conſigo meſma. Llegada a la puerta, entra Lucrecia primero haze entrar a Celeſtina. Melibea deſpues de muchas razones deſcubre a Celeſtina, arder en amores de Caliſto. Veen venir a Aliſa madre de Melibea, deſpidenſe de en vno. Pregunta Aliſa a Melibea ſu hija delos negocios de Celeſtina, defendiole ſu mucha conuerſacion.



Laſtimada de mi, o mal proueyda donzella, y no me fuera mejor conceder ſu peticiõ y demãda ayer a celeſtina, quando de parte de aquel ſeñor (cuya viſta me captiuo) me fue rogado, y contentar le a el, y ſanar a mi, que no venir por fuerça a deſcubrir mi llaga, quando no me ſea agradeſcido: quando ya deſconfiando de mi buena reſpueſta, aya pueſto ſus ojos en amor de otra? quanta mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi ofrecimiento forçoſo? o mi fiel criada lucrecia, que diras de mi? q̃ penſaras de mi ſeſo, quando me veas publicar, lo que a ti jamas he querido deſcubrir? como te eſpantaras del rompimiento de mi honeſtidad y verguença, q̃ ſiempre como encerrada dõzella acoſtũbre tener? no ſe ſi auras barruntado de donde proceda mi dolor, o ſi ya vinieſſes con aquella medianera de mi ſalud. O ſoberano dios, a ti que todos los atribulados llaman los apaſſionados piden remedio, los lla

gados medicina, a ti que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedescen, a ti el qual todas las cosas alos hõbres sojuzgaste, humilmente supli co des ami herido coraçon sufrimiento y paciencia con que mi terrible passion pueda dissimular, no se desdore aquella hoja de castidad que tengo assentada sobre este amoroso desseo, publicãdo ser otro mi dolor, que el q̃ me atormenta: pero como lo podre hazer, lastimando me tan cruelmente el ponçoñoso bocado, que la vista de su presencia de aquel cauallero me dio? o genero femineo, encogido y fragil, porq̃ no fue tãbien alas hembras concedido, poder descubrir su cõgoxoso y ardiente amor, como alos varones que ni calisto biuiera q̃xoso, ni yo penada. (Lu.) Tia, detente vn poquito cabe esta puerta, entrare a ver con quien esta hablãdo mi señora. Entra entra, que consigo lo ha. (Me.) Lucrecia echa essa antepuerta. O vieja sabia, y honrada, tu seas bien venida, que te paresce como ha querido mi dicha, y la fortuna ha rodeado, q̃ yo tuuiesse de tu saber necessidad, para que tan presto me huuiesses de pagar en la misma moneda, el beneficio que por ti me fue demandado para esse gentil hõbre que curauas con la virtud de mi cordon. (Ce.) Que es señora tu mal, q̃ assi muestras las señas de tu tormento en las coloradas colores de tu gesto? (Me.) Madre mia, q̃ comen este coraçon serpientes, dentro de mi cuerpo. (Ce.) Bien esta, assi lo queria yo, tu me pagaras doña lo-

ca la sobra de tu yra. (Me.) Que dizes? has sentido en verme alguna causa, de donde mi mal proceda? (Ce.) No me has señora d̃clarado la calidad del mal y quieres q̃ adeuine la causa? lo q̃ yo digo es, q̃ recibo mucha pena de ver triste tu graciosa presencia. (Me.) Vieja honrada, alegra me la tu, que grandes nueuas me han dado de tu saber. (Ce.) Señora el sabidor solo es dios, pero como para la salud y remedio de las enfermedades, fuerõ repartidas las gracias en las gentes de hallar las medicinas, dellas por experiẽcia, dellas por arte, dellas por natural instincto, alguna partezilla alcãço a esta pobre vieja, dela qual al presente podras ser seruida. (Me.) O q̃ gracioso y agradable me es oyrte: saludable es al enfermo la alegre cara del q̃ le visita, paresceme q̃ veo mi coraçõ entre tus manos hecho pedaços, el qual si tu quisiesses cõ muy poco trabajo jũtarias cõ la virtud de tu lengua, no de otra manera que quando vio en sueños aq̃l grãde alexandre rey de macedonia en la boca del dragon, la saludable rayz, con q̃ sano a su criado tolomeo del bocado dela biuora. Pues por amor de dios te despojes, para mas diligẽte entẽder en mi mal, y me des algũ remedio. (Ce.) Gran parte dela salud es dessear la, por lo qual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante dios cõgrua y saludable medicina, es necessario saber de ti tres cosas. La primera a q̃ parte de tu cuerpo mas declina y aquexa el sentimiẽto. La otra, si es nueua

mente por ti ſentido. Porpue mas preſto ſe curan
las tiernas enfermedades en ſus principios, q̃ quan
do han hecho curſo enla perſeueracion de ſu oficio
Mejor ſe doman los animales en ſu primera edad,
que quando ya es ſu cuero endureſcido para venir
manſos a la melena. Mejor creſcen las plantas, que
tiernas y nueuas ſe traſponē, que las que frutifican-
do ya, ſe mudan. Muy mejor ſe deſpide el nueuo
pecado, que aquel que por coſtumbre antigua co-
metemos cada dia. La tercera, ſi procedio de algun
cruel penſamiento, que aſſento en aquel lugar: y e-
ſto ſabido veras obrar mi cura, porende cumple q̃
al medico como al confeſſor ſe hable toda verdad
abiertamente.(Me.) Amiga celeſtina, muger bien
ſabia, y maeſtra grande, mucho has abierto el cami
no, por donde mi mal te pueda eſpecificar. Por cier
to tu lo pides como muger bien experta en curar ta
les enfermedades: mi mal es de coraçō la yzquier
da teta es ſu apoſentamiento, tiende ſus rayos a to-
das partes. Lo ſegundo es nueuamente naſcido en
mi cuerpo, que no penſe jamas que podria dolor
priuar el ſeſo como eſte haze, turba me la cara, qui
ta me el comer, no puedo dormir ningun genero de
riſa querria ver. La cauſa, o penſamiento, que es la fi
nal coſa por ti preguntada de mi mal, eſta no ſabre
dezir te, porq̃ ni muerte de deudo, ni perdida de tē
porales bienes, ni ſobreſalto de viſion: ni ſueño deſ
uariado, ni otra coſa puedo ſentir fueſe: ſaluo altera

cion que tu me cauſaſte, con la demanda que ſoſpe
che de parte de aq̃l cauallero caliſto, quando me pe
diſte la oraciō.(Ce.) Como ſeñora tan mal hombre
es aquel, tan mal nombre es el ſuyo, que en ſolo ſer
nombrado, trae conſigo ponçoña ſu ſonido? no cre
as que ſea eſſa la cauſa de tu ſentimiento, antes otra
que yo barrunto, y pues que aſsi es, ſi tu licencia
me das, yo ſeñora te la dire.(Mel.) Como celeſtina,
que es eſſe nueuo ſalario que pides? de licencia tie-
nes tu neceſsidad para me dar la ſalud? qual medico
jamas pidio tal ſeguro para curar al paciente? Di, di
que ſiempre la tienes de mi: tal que mi honra no da
ñes con tus palabras.(Ce.) Veo te ſeñora por vna
parte quexar el dolor, por otra temer la medezina:
tu temor me pone miedo. el miedo ſilēcio, el ſilēcio
tregua entre tu llaga y mi remedio? aſsi que ſera cau
ſa que ni tu dolor ceſſe, ni mi venida aproueche.
(Me.) Quanto mas dilatas la cura, tāto mas me acre
cientas y multiplicas la pena y paſsion, o tus medi-
cinas ſon de poluos de infamia, y licor de corup-
cion confacionadas con otro mas crudo dolor que
el q̃ de parte del paciente ſe ſiente, o no es ninguno
tu ſaber: porque ſi lo vno o lo otro no te impidieſ-
ſe, qualquiera remedio otro, dirias ſin temor, pues
te pido lē mueſtres quedando libre mi honra.(Ce.)
Señora no tengas por nueuo ſer mas fuerte de ſu-
frir al herido, la ardiente trementina: y los aſperos
puntos que llaſtimā lo llagado, y doblan la paſsion,

que no la primera lision que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y que te descubra la punta de mi subtil aguja sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sosiego, para tus ojos vna cobertura de piedad: para tu lengua vn freno de silencio, para tus oydos vnos algodones de sufrimiento, y paciencia, y veras obrar a la antigua maestra destas llagas. (Meli.) O como me muero con tu dilatar di por dios lo que quisieres, haz lo que supieres, que no podra ser tu remedio tan aspero que yguale con mi pena y tormento. Agora toque en mi honra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes para sacar mi dolorido coraçon, te do mi fe ser segura, y si siento aliuio, bien galardonada. (Lu.) El seso tiene perdido mi señora, gran mal ay captiuado la ha esta hechizera. (Cele.) Nunca me ha de faltar vn diablo aca y alla: escapome dios de parmeno, topome con lucrecia. (Meli.) Que dizes madre: que te hablaua essa moça? (Cele.) No le oy nada pero diga lo que dixere: sabe que no ay cosa mas contraria en las grandes curas, delante los animosos cirurgianos, que los flacos coraçones: los quales con su gran lastima, con sus dolorosas hablas, con sus sentibles meneos, ponen temor al enfermo, hazen que desconfien de la salud, y al medico enoja y turba, y la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja por donde se puede conoscer claro, que es muy necessario para tu salud, que no este

persona delante: assi que la deues mandar salir, y tu hija lucrecia perdona. (Meli.) Salte fuera presto. (Lu.) Ya, ya, todo es perdido, ya me salgo señora. (Cele.) Tambien me da osadia tu gran pena, como ver que con tu sospecha has ya tragado alguna parte de mi cura: pero toda via es necessario traer mas clara medicina, y mas saludable descanso, de casa de aquel cauallero calisto. (Me.) Calla por Dios madre, no traygas de su casa cosa para mi prouecho, ni le nõbres aqui. (Ce.) Sufre señora cõ paciencia, que es el primer pũto y principal no se quiebre, sino todo nuestro trabajo es perdido: tu llaga es grãde, tiene necessidad de aspera cura. Y lo duro con lo duro se ablanda mas eficazmente: y dizẽ los sabios, que la cura del lastimero medico dexa mayor señal, y q̃ nunca peligro sin peligro se vence: ten paciencia, q̃ pocas vezes lo molesto sin molestia se cura, y vn clauo con otro se expele, y vn dolor con otro. No concibas odio, ni desamor, ni consientas a tu lengua dezir mal de persona tan virtuosa como calisto, que si conoscido fuesse. (Me.) O por Dios que me matas, y no tengo dicho que no me alabes esse hombre, ni me le nombres en bueno ni en malo. (Cele.) Señora este es otro y segundo punto, el qual si con tu mal sufrimiento no consiẽtes poco aprouechara mi venida: y si como prometiste lo sufres tu quedaras sana y sin deuda, y calisto sin q̃xa, y pagado: primero te auise de mi cura, y desta inuisible aguja, q̃ sin lle-

gar a ti sientes en solo mentar la en mi boca. (Mel.) Tantas vezes me nombraras esse tu cauallero, que ni mi p̃messa baste, ni la fe te q̃ di a sufrir tus dichos. De que ha de quedar pagado? que le deuo yo a el? que le soy encargo? que ha hecho por mi? que necessario es el aqui para el p̃posito de mi mal: mas agradable me seria que rasgasses mis carnes, y sacasses mi coraçon: q̃ no traer essas palabras aqui. (Cel.) Sin te romper las vestiduras se lanço en tu pecho el amor, no rasgare yo tus carnes para lo curar. (Me.) Como dizes que llaman a este mi dolor? que assi se ha enseñoreado en lo mejor de mi cuerpo. (Cele.) Amor dulce. (Melib.) Esso me declara que es: que en solo oyr lo me alegro. (Celesti.) Es vn fuego escondido, vna agradable llaga, vn sabroso veneno, vna dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormento, vna dulce y fiera herida, vna blãda muerte. (Meli.) Ay mezquina de mi, que si verdad es tu relacion, dubdosa sera mi salud: porque segun la contrariedad que essos nombres entre si muestrã lo q̃ al vno fuere prouechoso, acarreara al otro mas passion. (Cele.) No desconfie señora tu noble juuẽtud de salud: quãdo el alto Dios da la llaga, tras ella embia el remedio: mayormente que se yo en el mũdo nascida vna flor, q̃ de todo esto te de libre. (Me.) Como se llama. (Ce.) No te lo oso dezir. (Melib.) Di no temas. (Cele.) Calisto: o por Dios señora Melibea, que poco esfuerço es este: que descaescimiento

to: o mezquina yo: alça la cabeça: o malauenturada vieja en esto han de parar mis passos: si muere matar me han: aun q̃ viua sere sentida: que ya no se podra sufrir de no publicar su mal y mi cura. Señora mia Melibea, angel mio, que has tenido? que es de tu habla graciosa? que es de tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, lucrecia, entra presto aca, veras amortescida a tu señora entre mis manos, baxa presto por vn jarro de agua. (Meli.) Passo, passo, q̃ yo me esforçare, no escandalizes la casa. (Ce.) O cuytada de mi, no te descaezcas señora, habla me como sueles. (Meli.) Y muy mejor, calla no me fatigues. (Ce.) Pues que me mandas que haga, perla preciosa? que ha sido este tu sentimiento? creo que se van quebrando mis pũtos. (Me.) Quebro se mi honestidad, quebro se mi empacho, afloxo mi mucha verguença: y como muy naturales, como muy domesticos, no pudierõ tan liuianamente despedir se de mi cara, q̃ no lleuassen comigo su color por algun poco de espacio, mi fuerça y mi lengua, y grã parte de mi sentido. O pues ya mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo q̃ tu tã abiertamente conosces, en vano trabajo por te lo encubrir: muchos y muchos dias son passados q̃ esse noble cauallero me hablo en amor: tanto me fue su habla enojosa, quanto despues q̃ tu me lo tornaste a nõbrar alegre: cerrado hã tus pũtos mi llaga, venida soy en tu querer. En mi cordõ le lleuaste embuelta la possessiõ de mi libertad su dolor

de muelas era mi mayor tormẽto, ſu pena era la ma
yor mia. Alabo y loo tu buen ſufrimiẽto, tu cuerda
oſadia, tu liberal trabajo, tus ſolicitos y fieles paſſos
tu agradable habla, tu buen ſaber, tu demaſiada ſoli
citud, tu prouechoſa importunidad: mucho te deue
eſſe ſeñor, y mas yo, que jamas pudieron mis repro
ches aplacar tu eſfuerço y perſeuerancia, confiãdo
en tu mucha aſtucia, antes como fiel ſeruidora, quan
do mas denoſtada, mas diligente, quando mas diſfa
uor, mas eſfuerço: quando peor reſpueſta, mejor ca
ra: quãdo yo mas ayrada, tu mas humilde. Poſpue-
ſto todo temor, has ſacado de mi pecho, lo q̃ jamas
a ti, ni a otro penſe deſcubrir. (Ce.) Amiga y ſeño-
ra mia, no te marauilles, porque eſtos fines con efe-
cto me dã oſadia a ſufrir los aſperos y eſcrupuloſos
deſuios de las encerradas donzellas como tu. Ver-
dad es, que antes que me determinaſſe, aſsi por el ca
mino, como en tu caſa, eſtuue en grandes dubdas, ſi
te deſcubriria mi peticion. Viſto el gran poder de
tu padre temia: mirãdo la gẽtileza de caliſto oſaua.
Viſta tu diſcrecion, me recelaua: mirãdo tu virtud
y humanidad me eſforçaua: en lo vno hallaua el mie
do, en lo otro la ſeguridad. Y pues aſsi ſeñora has q̃-
rido deſcubrir la grã merced que nos has hecho, de
clara tu voluntad, echa tus ſecretos en mi regaço, põ
en mis manos el concierto deſte concierto: yo dare
forma como tu deſſeo y el de caliſto ſeã en breue cũ
plidos. (Meli.) O mi caliſto, y mi ſeñor, mi dulce y

ſuaue alegria: ſi tu coraçõ ſiẽte lo q̃ agora el mio, ma
rauillada eſtoy como la auſencia te cõſiente viuir: o
mi madre y mi ſeñora, haz de manera como luego
le pueda ver, ſi mi vida quieres. (Ce.) Ver y hablar.
(Me.) Hablar es impoſsible. (Cel.) Ninguna coſa a
los hõbres q̃ quieren hazer la, es impoſsible. (Me.)
Dime como? (Ce.) Yo lo tẽgo penſado, y te lo dire:
por entre las puertas de tu caſa. (Me.) Quãdo. (Ce.)
Eſta noche. (Me.) Glorioſa me ſeras ſi lo ordenas,
di a que hora? (Ce.) A las doze. (Me.) Pues ve mi ſe
ñora, mi leal amiga, y habla con aquel ſeñor: y q̃ vẽ
ga muy paſſo, y de alli ſe dara concierto, ſegũ ſu vo
luntad, a la hora que has ordenado. (Cel.) A dios, q̃
viene hazia aca tu madre. (Me.) Amiga lucrecia, mi
leal criada y fiel ſecretaria, ya has viſto como no ha
ſido mas en mi mano, captiuo me el amor de aq̃l ca-
uallero. ruego te por Dios ſe cubra cõ ſecreto ſello,
porque yo goze de tan ſuaue amor. Tu ſeras de mi
tenida en aq̃l grado q̃ mereſce tu fiel ſeruicio. (Lu.)
Señora mucho antes de agora tengo ſentido tu lla-
ga, y calado tu deſſeo: ha me fuertemente dolido tu
perdicion, quanto mas tu me querias encubrir y ce
lar el fuego que te quemaua, tanto mas ſus llamas ſe
manifeſtauan en la color de tu cara: en el poco ſoſ-
ſiego del coraçon, en el meneo de tus miembros: en
comer ſin gana, en el no dormir. Aſsi que cõtino ſe
te cayan como de entre las manos, ſeñales muy cla-
ras de pena: pero como en los tiempos que la volun

tad reyna enlos señores,o desmedido apetito,cũple a los seruidores obedescer con diligencia corporal, y no cõ artificiales cõsejos de lẽgua, sufria cõ pena, callaua cõ temor. encubria cõ fidelidad: de manera, que fuera mejor el aspero cõsejo, que la blãda lisonja: pero pues ya no tiene tu merced otro remedio, sino morir o amar, mucha razõ es que se escoja por mejor, aquello que en si lo es. (Alisa.) En que andas aca vezina cada dia? (Cel.) Señora falto ayer vn poco de hilado al peso, y vine lo a cũplir, porq̃ di mi palabra: y tray do voy me: q̃de Dios contigo. (Ali.) Y contigo vaya. Hija Melibea, que queria la vieja? (Me.) Vender me vn poco de solimã. (Alisa.) Esso creo yo mas q̃ lo que la vieja ruyn dixo: penso q̃ recebiria pena dello, y mintio me: guarda te hija della, q̃ es gran tray dora, q̃ el subtil ladron siempre rodea las ricas moradas. Sabe esta con sus trayciones, con sus falsas mercadurias, mudar los propositos castos, daña la fama: a tres vezes q̃ entra en vna casa engendra sospecha. (Lu.) Tarde acuerda nuestra ama, (Ali.) Por amor mio hija, q̃ si aca tornare sin ver la yo, q̃ no ayas por biẽ su venida, ni la rescibas cõ plazer, halle en ti honestidad en tu respuesta, y jamas boluera: q̃ la verdadera virtud mas se teme q̃ espada (Meli.) Dessas es? nũca mas: bien huelgo señora de ser auisada, por saber de quiẽ me tengo de guardar.

¶ Argumento del onzeno Auto.

Despedida Celestina de Melibea, va por la calle sola hablando: vee a Sẽpronio y a Parmeno que van a la Magdalena por su señor. Sempronio habla con Calisto, sobreuiene Celestina: vã a casa de Calisto. declara le Celestina su mensage, y negocio recaudado con Melibea. Mientra ellos en estas razones estan, Parmeno y Sempronio estan entre si hablando. Despide se Celestina de Calisto, va para su casa, llama a la puerta, Elicia le viene a abrir, cenan y van se a dormir. (Celestina.)

Ay Dios si llegasse a mi casa, cõ mi mucha alegria a cuestas. A parmeno y a sempronio veo yr a la Magdalena, tras ellos me voy, y si ay estuuiere calisto, passaremos a su casa a pedir le albricias de su gran gozo. (Sem.) Señor mira que tu estada es dar a todo el mũdo que dezir, por Dios que huyas de ser tray do en lẽguas, que al muy deuoto llaman hypocrita, que diran, sino que andas royendo los sanctos? Si passion tienes, sufre la en tu casa, no te sienta la tierra, no descubras tu pena a los estraños, pues esta en manos el pandero que lo sabra bien tañer. (Cal.) En que manos? (Sem.) de celestina. (Cele.) Que nombrays a celestina? que dezis desta esclaua de calisto? toda la calle del arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros, y jamas he podido con mis luengas haldas. (Calist.) O joya del mundo, acorro de mis passiones, espejo de mi vista, el coraçõ se me alegra

en ver essa honrada presencia, essa noble senectud: di me, con que vienes? que nueuas traes? que te veo alegre, y no se en que esta mi vida. (Ce.) En mi lengua. (Ca.) Que dizes gloria y descanso mio? declara mas lo dicho. (Ce.) Salgamos señor de la yglesia, y de aqui a casa te cõtare algo con q̃ te alegres de verdad (Par.) Buena viene la vieja hermano, recaudado deue de auer. (Sem.) Escucha. (Cele.) Todo este dia señor he trabajado en tu negocio, y he dexado perder otros en q̃ harto me yua: muchos tẽgo quexosos por tener te a ti contento, mas he dexado de ganar q̃ piensas: pero todo vaya en buen hora, pues tan buẽ recaudo traygo. Y oye me que en pocas palabras te lo dire, que soy corta de razones: a Melibea dexo a tu seruicio. (Cali.) Que es esto que oygo? (Ce.) Que es mas tuya que de si mesma, mas esta a tu mandado y querer, que de su padre Pleberio. (Cal.) Habla cortes madre, nõ digas tal cosa, que diran estos moços que estas loca. Melibea es mi señora, Melibea es mi desseo, Melibea es mi vida, yo su captiuo, yo su sieruo. (Sem.) Con tu desconfiança señor, con tu poco preciarte, con tenerte en poco, hablas essas cosas con que atajas su razõ. A todo el mũdo turbas, diziendo desconciertos. De que te santiguas? da le algo por su trabajo, haras mejor, q̃ esso esperan essas palabras. (Calist.) Bien has dicho. Madre mia, yo se cierto que jamas ygualara a tu trabajo mi liuiano galardon: en lugar de manto y saya,

porque no se de parte a oficiales, toma esta cadenilla, pon la al cuello, y procede en tu razon, y mi alegria. (Par.) Cadenilla la llama, no lo oyes Sempronio? no estima el gasto: pues yo te certifico, no diesse mi parte, por medio marco de oro, por mal que la vieja la reparta. (Sẽ.) Oyr te ha nuestro amo, terne mos en el q̃ amãsar, y en ti q̃ sanar, segũ esta hinchado de tu mucho murmurar: por mi amor hermano, que oygas y calles, que por esso te dio Dios dos oydos y vna lẽgua sola. (Par.) Oyra el diablo, esta colgado de la boca de la vieja, sordo y mudo, y ciego, hecho personaje sin son, q̃ aun q̃ le diessemos higas, diria q̃ alçamos las manos a dios rogãdo por su buẽ fin de sus amores. (Sẽ.) Calla, oye, escucha bien a celestina en mi alma todo lo meresce, y mas q̃ le diesse, mucho dize. (Cele.) Señor calisto, para tan flaca vieja como yo, de mucha franqueza vsaste: pero como todo don, o dadiua se juzgue grande, o chica, a respecto del que lo da, no quiero traer a consequencia mi poco merescer, ante quiẽ sobra en calidad, y cantidad: mas medir se ha con tu magnificencia, ante quiẽ no es nada: en pago de la qual te restituyo tu salud que yua perdida, tu coraçon que faltaua, tu seso que se alteraua. Melibea pena por ti, mas que tu por ella, melibea te ama y dessea ver, melibea piẽsa mas horas en tu persona q̃ en la suya, melibea se llama tuya, y esto tiene por titulo de libertad. Y cõ esto amãsa el fuego, que mas que a ti la quema. (Ca.)

Moços estoy yo aqui?moços oygo yo esto?moços mirad si estoy despierto?es de dia,o de noche. O señor Dios padre celestial, ruego te q̃ esto no sea sueño:despierto pues estoy:si burlas señora de mi,por me pagar en palabras,no temas,di verdad, q̃ para lo que tu de mi has recebido, mas merescẽ tus passos. (Cel.) Nunca el coraçõ lastimado de desseo,toma la buena nueua por cierta,ni la mala por dubdosa:pero si burlo,o sino,ver lo has yendo esta noche,segũ el cõcierto dexo con ella, a su casa, en dãdo el relox doze,a la hablar por entre las puertas, de cuya boca sabras mas por entero mi solicitud, y su desseo, y el amor que te tiene, y quien lo ha causado. (Cali.) Ya, ya, tal cosa espero? tal cosa es posible auer de passar por mi? muerto soy de aqui alla, no soy capaz de tanta gloria,no merescedor de tan grã merced,no digno de hablar cõ tal señora de su voluntad y grado. (Cele.)Siẽpre lo oy dezir,q̃ es mas dificil de sufrir la prospera fortuna,q̃ la aduersa: q̃ la vna no tiene sossiego,y la otra tiene consuelo. Como señor Calisto,y no mirarias quiẽ tu eres? no mirarias el tiempo q̃ has gastado en su seruicio?no mirarias a quien has puesto entre medias? y assi mismo q̃ hasta agora siẽpre has estado dubdoso dela alcançar y tenias sufrimiento:agora que te certifico el fin de tu pena, quieres poner fin a tu vida? Mira,mira,que esta celestina de tu parte,que aũ que todo te faltasse lo que en vn enamorado se requiere,te vẽderia por

el mas acabado galan del mũdo. Que te haria llanas las peñas para andar, que te haria la mas crescida agua corriente, passar sin mojar te: mal conosces a quiẽ das tu dinero. (Ca.)Cata señora que me dizes: que verna de su grado? (Ce,) Y aũ de rodillas. (Sẽ.) No sea ruydo hechizo,q̃ nos quiera tomar a manos a todos:cata madre que assi se suelen dar las çaraças en pan embueltas,porq̃ no las sienta el gusto. (Par.) Nunca te oy dezir mejor cosa, mucha sospecha me pone el presto conceder de aquella señora, y venir tan ayna en todo su querer de celestina,engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces y prestas, por hurtar por otra parte,como hazen los de Egypto quãdo el signo nos cantan en la mano. Pues a la he madre, cõ dulces palabras estan muchas injurias vengadas,el falso boezuelo con su falso cencerrear trae las perdizes a la red,el canto de la serena engaña los simples marineros con su dulçor. Assi esta cõ su mãsedũbre y concessiõ presta,querra tomar vna manada de nosotros a su saluo:purgara su innocẽcia con la honra de calisto,y cõ nuestra muerte,assi como corderica mansa, q̃ mama su madre y la agena, ella con su segurar tomara la vengança de calisto en todos nosotros, de manera,que con la mucha gente que tiene podra caçar a padres & hijos en vna nidada, y tu estar te has rascando a tu fuego diziendo. A saluo esta el que repica. (Ca.) Callad locos vellacos sospechosos,paresce que days a entẽder, que los an

geles ſepã hazer mal, ſi que melibea angel diſsimu
lado es que viue entre noſotros? (Sem.) Toda via te
buelues a tus heregias? eſcucha le parmeno, no te
pene nada, que ſi fuere trato doble, el lo pagara, que
noſotros buenos pies tenemos. (Ce.) Señor tu eſtas
en lo cierto, voſotros cargados de ſoſpechas vanas
yo he hecho todo lo q̃ ami era a cargo, alegre te de-
xo, dios te libre y aderece, parto me muy contenta.
Si fuere meneſter para eſto, o para mas, alli eſtoy
muy aparejada a tu ſeruicio. (Par.) Hi, hi, hi. (Sẽ) de
que te ries por tu vida? (Par.) De la prieſſa q̃ la vie-
ja tiene por yrſe; no vee la hora que auer deſpegado
la cadena de caſa, no puede creer que la tenga en ſu
poder, ni q̃ ſe la han dado de verdad: no ſe halla di-
gna de tal dõ, tãpoco como caliſto de melibea. (Sẽ.)
Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? q̃
ſabe y entiẽde lo que noſotros callamos, y ſuele ha-
zer ſiete virgos por dos monedas. deſpues de verſe
cargada de oro ſino ponerſe en ſaluo cõ la poſſeſsiõ
con temor no ſe la tornen a tomar, deſpues q̃ ha cũ-
plido de ſu parte aquello para que era meneſter. Pu
es guarde ſe del diablo, que ſobre el partir no le ſa-
quemos el alma. (Caliſto) Dios vaya cõtigo madre
yo quiero dormir y repoſar vn rato para ſatisfazer
a las paſſadas noches, y cũplir cõ la por venir. (Ce.)
Ta, ta, ta. (Eli.) Quiẽ llama? (Cele.) Abre hija elicia
(Eli.) Como vienes tã tarde? no lo deues hazer, que
eres vieja, tropeçaras do caygas y mueras. (Ce.) No

temo eſſo, que de dia me auiſo, por do vengo de no
che: que jamas me ſubo por poyo ni calçadas ſino
por medio de la calle: porque (como dizen) No da
paſſo ſeguro quien corre por el muro. Y que aquel
va mas ſano, que anda por lo llano. Mas quiero en-
ſuziar mis çapatos cõ el lodo, que enſangrentar las
tocas y los cantos: pero no te duele a ti en eſſe lugar.
(Elicia.) Pues que me ha de doler? (Cel.) Que ſe fue
la compañia que te dexe, y quedaſte ſola. (Eli.) Sõ
paſſadas quatro horas deſpues, y auia ſe me de acor
dar deſſo? (Celeſt.) Quanto mas preſto te dexaron,
mas con razon lo ſentiſte: pero dexemos ſu yda &
mi tardança, y entendamos en cenar y dormir.

¶ Argumento del dozeno Auto.

LLegando la media noche, Caliſto y ſempronio
y Parmeno armados, van para caſa de Melibea:
Lucrecia y Melibea eſtan cabe la puerta aguardan
do a Caliſto. Viene Caliſto, habla le primero lucre
cia, llama a Melibea, aparta ſe Lucrecia. Hablan ſe
por entre las puertas Melibea y Caliſto: Parmeno
y Sempronio en ſu cabo departen. Oyen gentes
por la calle, aperciben ſe para huyr. Deſpide ſe Ca-
liſto de Melibea, dexando concertada la tornada
para la noche ſiguiente. Pleberio al ſon del ruydo
que auia en la calle deſpierta, llama a ſu muger Ali-
ſa; preguntan a Melibea quien da patadas en ſu

camara, reſponde Melibea a ſu padre, fingiẽdo que tenia ſed. Caliſto con ſus criados va para ſu caſa hablando, hecha ſe a dormir. Parmeno y Sempronio van a caſa de Celeſtina, vienen a reñir, echan le mano a celeſtina, matan la. Da bozes Elicia, viene la juſticia a prender los a entrambos.

Moços que hora da el relox? (Sẽ.) Las diez (Ca.) O como me deſcontenta el oluido en los moços: de mi mucho acuerdo en eſta noche, y tu deſcuydar y oluido, ſe hazia vna razonable memoria y cuydado. Como deſatinado, ſabiendo quanto me va en ſer diez, o onze, me reſpõdias a tiento, lo q̃ mas ayna te vino a la boca? O cuytado de mi ſi por caſo me huuiera dormido, y colgara mi pregunta de la reſpueſta de ſempronio para hazer de onze diez, y aſsi de doze onze, ſaliera melibea, yo no fuera ydo, tornara ſe: de manera q̃ ni mi mal huuiera fin, ni mi deſſeo execuciõ. No ſe dize en balde, q̃ mal ageno de pelo cuelga. (Sẽ.) Tanto yerro me pareçe ſabiẽdo preguntar como ignorando reſponder: mejor ſeria ſeñor, que ſe gaſtaſſe eſta hora que queda en adereçar armas, que en buſcar queſtiones. (Cali.) Bien me dize eſte necio, no quiero en tal tiempo reſcebir enojo, no quiero penſar en lo que pudiera venir, ſino en lo que fue: no enel daño que reſultara de ſu negligencia, ſino enel prouecho q̃ verna đ mi ſolicitud: quiero dar eſpacio a la yra: q̃ o ſe me quitara, o ſe me a-

blãdara. Deſcuelga parmeno mis coraças y armaos voſotros, y aſsi yremos a buẽ recaudo, porq̃ como dizẽ, el hõbre apercebido medio cõbatido. (Par.) He las aqui ſeñor (Ca.) Ayudame a veſtirlas, mira tu ſempronio ſi parece alguno por la calle. (Sem.) Señor ninguna gente pareſce, y aunque la huuieſſe, la mucha eſcuridad priuaria el viſo y conoſcimiẽto a los que nos encontraſſen. (Caliſt.) Pues andemos por eſta calle, aun que ſe rodee alguna coſa, porque mas encubiertos vamos. Las doze da ya, buena hora es. (Par.) Cerca eſtamos, (Cali.) A buen tiempo llegamos. Para te tu parmeno a ver ſi es venida aquella ſeñora por entre las puertas (Par.) Yo ſeñor? nunca dios mande que ſea en dañar lo que no cõcerte, mejor ſera que tu preſencia ſea ſu primer encuẽtro. Porque viendo me a mi, no ſe turbe de ver que de tantos es ſabido, lo que tan ocultamente querria hazer, y con tanto temor haze, o porq̃ quiça penſara que la burlaſſe (Ca.) O que bien has dicho, la vida me has dado cõ tu ſubtil auiſo. Pues no era mas meneſter para me lleuar muerto a caſa. que boluerſe ella por mi mala prouidencia. Yo me llego alla quedaos voſotros en eſſe lugar. (Parmeno.) Que te pareſce ſempronio, como el neſcio de nueſtro amo penſaua tomarme por broquel, para el encuentro de el primer peligro? que ſe yo quiẽ eſta tras las puertas cerradas? que ſe yo, ſi ay alguna traycion? que ſe yo ſi Melibea anda, porque le pague nueſtro a-

mo su mucho atreuimiẽto desta manera? Y mas aun no somos muy ciertos dezir verdad la vieja. No se pas hablar parmeno, sacarte hã el alma sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere, y jamas lloraras duelos agenos: no tomes en lo que te cũple el cõsejo de celestina, y hallarte has a escuras. Anda te ay con tus amonestaciones fieles, y darte han de palos: no bueluas la hoja, y quedarte has a buenas noches. Quiero hazer cuẽta, que oy me nasci, pues de tal peligro me escape. (Sem.) Passo, passo, parmeno, no saltes, ni hagas esse bullicio de plazer, que daras causa que seas sentido. (Parm.) Calla hermano, q̃ no me hallo de alegria, como le hize creer, q̃ por lo q̃ a el cumplia, dexaua de yr, y era por mi seguridad. Quiẽ supiera ansi rodear su puecho, como yo muchas cosas me veras hazer, si estas de aqui adelãte atento, que no las sientan todas personas, assi con calisto, como cõ quantos en este negocio suyo se entremetierẽ: porque soy cierto que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo, o carne de buytrera. q̃ suelen pagar bien el escote los q̃ a comer la vienen. (Sem.) Anda no te penẽ a ti essas sospechas, aunque salgan verdaderas. Apercibe te a la primera boz q̃ oyeres, toma calças de villa diego. (Parm.) Leydo has a donde yo, en vn coraçõ estamos, calças traygo y aũ borzeguies de essos ligeros que tu dizes, para mejor huyr que otro. Plazeme que me has hermano auisado, de lo que yo no hiziera de verguẽça de

ti: q̃ nuestro amo si es sentido, temo que no escapara delas manos desta gẽte de pleberio, para poder nos despues demandar como lo hezimos, ni increpar nos el huyr. (Sem.) O parmeno amigo, quan alegre y prouechosa es la conformidad en los cõpañeros: aunq̃ por otra cosa no nos fuera buena celestina, era harta vtilidad la q̃ por su causa nos ha venido. (Par) Ninguno podra negar lo que por si se muestra. Manifiesto es, q̃ con verguença el vno del otro por no ser odiosamente acusado de couarde, esperamos aqui la muerte cõ nuestro amo, no siẽdo nas del merecedor della. (Sem.) Salido deue auer melibea, escucha que hablan quedito. (Par.) Como temo, que no sea ella, sino algũo que finja su boz. (Sẽ.) Dios nos libre de traydores, no nos ayã tomado la calle, por dõde tenemos de huyr, que de otra cosa no tẽgo temor. (Ca.) Este bullicio mas de vna persona lo haze quiero hablar, sea quiẽ fuere: Ce señora mia? (Lu.) La voz de calisto es esta quiero llegar: Quiẽ habla? quien esta fuera? (Ca.) Aquel que viene a cumplir tu mandado. (Lu.) Porque no llegas señora? llega sin temor aca, que aquel cauallero esta aqui (Me.) Loca, habla paso, mira bien si es el (Lu.) Allegate señora, q̃ si es que yo lo conozco en la voz. (Ca.) Cierto soy burlado, no sera melibea la que me hablo, bollicio oygo, perdido soy: pues viua, o muera: q̃ no he de yr de qui. (Me.) Vete lucrecia a acostar vn poco Ce señor como es tu nõbre? quiẽ es el que te mãdo

ay venir?(Ca.) Es la q̃ tiene merescimiento de mandar a todo el mũdo, la q̃ dignamẽte seruir yo no merezco, no tema tu merced de se descubrir a este catiuo de tu gẽtileza, q̃ el dulce sonido de tu habla, q̃ jamas de mis oydos se cae, me certifica ser tu mi señora melibea yo soy tu sieruo calisto.(Me.) La sobrada osadia de tus mensajes, me ha forçado auer te de hablar señor calisto, q̃ auiẽdo auido de mi la passada respuesta a tus razones, no se q̃ piẽsas mas sacar de mi amor delo q̃ entonces te mostre. Desuia estos vanos y locos pẽsamiẽtos de ti, porq̃ mi hõra y persona, estẽ sin detrimento de mala sospecha seguras. A esto fuy aqui venida, a dar cõcierto a tu despedida y mi reposo. No quieras poner mi fama enla balãça delas lẽguas maldiziẽtes.(Ca.) A los coraçones apa rejados cõ apercebimiẽto rezio cõtra las aduersidades, ninguna puede venir, q̃ passe de claro en claro la fuerça de su muro. Pues el triste q̃ desarmado y sin proueer los engaños y celadas, se vino a meter por las puertas de tu seguridad, qualquiera cosa q̃ en cõtrario vea, es razõ q̃ me atormẽte, y passe, rõpiendo todos los almazenes, en que la dulce nueua estaua aposentada. O malauẽturado calisto, o quan burlado has sido de tus siruientes. O engañosa muger celestina, dexas me acabar de morir: y no tornaras a viuificar mi esperãça para que tuuiesse mas que gastar el fuego que ya me aquexa. Porque falsaste la palabra de aquesta mi señora? Porque has asi

asi dado con tu lengua causa a mi desesperaciõ? A q̃ me mandaste aqui venir, para que me fuesse mostrado el disfauor, el entre dicho, la descõfiãça: el odio por la misma boca deste q̃ tiene las llaues de mi perdiciõ y gloria? O enemiga y tu no me dixiste que esta mi señora me era fauorable? no me dixiste, q̃ de su grado mãdaua venir a este su captiuo al presente lugar? no para me desterrar nueuamẽte de su presencia, pero para alcãçar el d̃stierro ya por otro su mãdamiento puesto ante de agora? en quiẽ hallare yo fe? a donde ay verdad? quien carece de engaño? a dõde no morã falsarios? quiẽ es claro enemigo? quien es verdadero amigo? dõde no se fabricã trayciones? quien oso darme tan cruda esperãça de perdicion? (Me.) Cessen señor mio tus verdaderas querellas q̃ ni mi coraçon basta para las sufrir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu lloras de tristeza, juzgando me cruel, yo lloro de plazer viẽdo te tã fiel: o mi señor y mi biẽ todo, quãto mas alegre me fuera poder ver tu faz, q̃ oyr tu boz: pero pues no se puede al presente mas hazer toma la firma y sello d̃las razones q̃ te embie escriptas en lẽgua de aq̃lla solicita mẽsajera todo lo que te dixo cõfirmo, todo lo he por bueno, limpia señor tus ojos, ordena de mi a tu voluntad. (Ca.) O señora mia, esperança de mi gloria, descanso y aliuio de mi pena, alegria de mi coraçon, que lengua sera bastante para te dar yguales gracias ala sobrada & incomparable merced, q̃ en este punto

de tanta cōgoxa para mi has querido hazer? en que rer q̄ vn tan flaco & indigno hombre, pueda gozar de tu suauissimo amor? del qual aũque muy desseoso, siempre me juzgaua indigno, mirãdo tu grandeza, considerando tu estado, remirando tu perfecion contemplãdo tu gentileza, acatando mi poco merecer y tu alto merecimiento, tus estremadas gracias, tus loadas y manifiestas virtudes. Pues o alto dios como te podre ser ingrato, que tan milagrosamente has obrado comigo tus singulares marauillas? O quantos dias ante de agora passados, me fue venido esse pensamiẽto a mi coraçõ, y por imposible lo rechaçaua de mi memoria, hasta q̄ ya los rayos illustrãtes de tu muy claro gesto, dierõ luz en mis ojos encendierõ mi coraçõ, despertaron mi lengua, estẽdieron mi merecer, acortarõ mi couardia, destorcieron mi encogimiento, doblarõ mis fuerças, desadormecieron mis pies y manos, finalmente me dieron tal osadia, que me han traydo cõ su mucho poder a este sublimado estado, en que agora me veo, oyẽdo de grado tu suaue boz: la qual si ante de agora no conosciesse, y no sintiesse tus saludables olores, no podria creer que carescie ssen de engaño tus palabras: pero como soy cierto de tu limpieza d̄ sangre, y hechos, me estoy remirãdo si soy yo calisto, a quiẽ tãto bien se hazr. (Me.) Señor calisto tu mucho merecer, tus estremadas gracias, tu alto nacimiento han obrado, q̄ despues q̄ de ti huue entera noticia, nin-

gun momento de mi coraçon te partiesses, y aunq̄ muchos dias he pugnado por lo dissimular, no he podido tãto q̄ en tornãdo me aquella muger tu dulce nõbre ala memoria, no descubriesse mi desseo, y viniesse a este lugar y tiempo, dõde te suplico ordenes y dispongas de mi persona, segun querras. Las puertas impiden nuestro gozo: las quales yo maldigo, y sus fuertes cerrojos, y mis flacas fuerças, que ni tu estarias quexoso, ni yo descontenta. (Ca.) Como señora mia, y mandas que cõsienta a vn palo impedir nuestro gozo? nunca yo pense q̄ de mas de tu volũtad lo pudiera cosa estoruar. O molestas y enojosas puertas, ruego a dios que tal fuego os abrase, como ami da guerra, que con la tercia parte seriades en vn punto q̄madas, pues por dios señora mia permite que llame a mis criados, para que las quiebrẽ. (Par.) No oyes, no oyes, sempronio? a buscar nos quiere venir, para que nos den mal año: no me agrada cosa esta venida, en mal pũto creo que se empeçaron estos amores, yo no espero mas aqui. (Sem.) Calla, calla, escucha, que ella no consiẽte q̄ vamos alla. (Mell.) Quieres amor mio perder me a mi, y dañar mi fama? no sueltes las riendas ala voluntad: la esperãça es cierta, el tiempo breue quãto tu ordenares. Y pues tu sientes tu pena senzilla, & yo la de entrãbos: tu tu solo dolor, yo el tuyo y el mio: contẽta te con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto, que si agora quebrasses las crueles puertas,

aun que al presente no fuessemos sentidos, amanecería en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro, y pues sabes q̃ tãto mayor es el yerro quãto mayor es el q̃ yerra, en vn punto sera por la ciudad publicada. (Sem.) En hora mala aca esta noche venimos, aqui nos ha de amanescer, segun del espacio q̃ nuestro amo lo toma, q̃ aunq̃ mas la dicha nos ayuda, nos han en tãto tiempo de sentir de su casa, o vezinos. (Parme.) Ya ha dos horas que te requiero, que nos vamos, que no faltara vn achaque. (Calist.) O mi señora y mi bien todo, porque llamas yerro aq̃llo que por los santos de dios me fue concedido? rezando oy ante el altar de la magdalena, me vino con tu mensage alegre aquella solicita muger. (Par) Desuariar calisto, por fe tengo hermano, que no es christiano: lo q̃ la vieja traydora con sus pestiferos hechizos, ha rodeado y hecho, dize que los sanctos de dios se lo hã cõcedido & impetrado: y cõ esta cõfiãça quiere quebrar las puertas, y no aura dado el primer golpe, quãdo sea sentido, y tomado por los criados de su padre, que duermẽ cerca. (Sẽ.) Ya no temas parmeno, q̃ harto desuiados estamos, en sintiendo bullicio, el buẽ huyr nos ha de valer, dexale hazer, que si mal hiziere el lo pagara (Parm.) Bien hablas, en mi coraçon estas, assi se haga, huyamos la muerte que somos moços, q̃ no querer morir, ni matar, no es couardia, sino buen natural: estos escuderos de pleberio, son locos, no dessean tanto comer ni dormir, como hallar quistiones y ruydos: pues mas locura seria esperar pelea con enemigos, que no amã tanto la victoria y vencimiento, como la continua guerra y contienda. O si me viesses, hermano como esto, plazer aurias: a medio lado, abiertas las piernas, el pie yzquierdo adelãte, puesto en huyda, las haldas en la cinta, la adarga arrollada, y debaxo el sobaco, porque no me empache: que por dios que creo huyesse como vn gamo, segun el temor tẽgo de estar aqui. (Sẽ.) Mejor esto yo q̃ tengo liado el broquel y el espada cõ las correas, porq̃ no se cayga al correr, y el caxq̃te en la capilla. (Pa.) Y las piedras que trayas en ella? (Sem.) Todas las verti, por yr mas liuiano, que harto tengo q̃ lleuar en estas coraças q̃ me heziste vestir por importunidad, q̃ bien las rehusaua de traer, porq̃ me parescian para huyr muy pesadas. Escucha, escucha, oyes parmeno? a malas andan, muertos somos, bota presto, echa hazia casa đ celestina, no nos atajẽ por nuestra casa. (Pa.) Huye, huye, que corres poco: o pecador de mi, si nos han de alcançar: dexa broquel y todo. (Sem.) Si han muerto ya a nuestro amo? (Parme.) No se, no me digas nada: corre y calla, quel menor cuydado mio es esse. (Sem.) Ce, ce, parmeno: torna torna callando, que no es sino la gente del alguazil, que passaua haziendo estruendo por la otra calle: (Par.) Mira lo bien no te fies en los ojos, que se antoja muchas vezes vno por otro: no me auian dexa

do gota de sangre, tragada tenia ya la muerte, q̃ me
parescia q̃ me yuan dando en estas espaldas golpes.
En mi vida me acuerdo auer tan gran temor, ni ver
me en tal afrenta, aunque he andado por casas age-
nas harto tiempo, y en lugares de harto trabajo: q̃
nueue años serui a los frayles de guadalupe, q̃ mil
vezes nos apuñeauamos yo y otros: pero nunca co
mo esta vez huue miedo de morir. (Sem.) E yo no
seruia al cura de sant miguel, y al mesonero de la pla
ça, y amollejas el ortolano? y tambien yo tenia mis
quistiones con los que tirauã piedras a los paxaros
que se assentauã en vn alamo grande que tenia, por
que dañauã la ortaliza, pero guarde te dios de ver-
te con armas, que aquel es verdadero temor: no em
balde dizẽ, cargado de yerro, y cargado de miedo.
Buelue, buelue, que el aguazil es cierto. (Me.) Se-
ñor calisto que es esso que en la calle suena? parescen
bozes de gente que van en huyda. Por dios mirate
q̃ estas a peligro. (Ca.) Señora no temas, que a buen
recaudo vengo: los mios deuen ser que son vnos lo
cos y desarman a quãtos passan, y huyriales algu-
no. (Meli.) son muchos los que traes? (Ca.) No sino
dos: pero aunque sean seys sus contrarios, no resci
birã mucha pena para les quitar sus armas, y hazer
los huyr segun su essuerço: escogidos son señora, q̃
no vengo a lumbre de pajas. Si no fuesse por lo que
a tu honra toca, pedaços harian estas puertas, y si
sentidos fuessemos ati y a mi librarian de toda la

gente de tu padre. (Me.) O por dios que no se comẽ
ta tal cosa: pero mucho plazer tengo, que de tan fiel
gente andes acompañado: bien empleado es el pan
q̃ tã esforçados siruiẽtes comẽ. Por mi amor, señor
pues tal gracia natura les quiso dar, sean de ti bien
tratados y galardonados, porque en todo te guar-
den secreto, y quando sus osadias y atreuimientos
los corrigieres, a bueltas del castigo, muestra les fa-
uor, porque los animos esforçados no sean cõ enco
gimiẽto diminuydos & irritados en el osar a sus tiẽ
pos. (Par.) Ce, ce, señor, señor, quita te presto dẽde
q̃ viene mucha gente, con hachas y seras visto y co
noscido: no ay donde te metas. (Ca.) O mezquino
yo, y como me es forçado señora partirme de ti. Por
cierto temor de la muerte, no obrara tanto como el
de tu honra, pues que assi es, los angeles queden
cõ tu presencia: mi venida sera como ordenaste, por
el huerto. (Melibea.) Assi sea, y vaya dios contigo.
(Pleberio.) Señora muger, duermes? (Ali.) Señor
no. (Ple.) No oyes bullicio en el retraymiento de tu
hija? (Ali.) Si oygo, melibea, melibea. (Ple.) No te
oye, yo llamare mas rezio. (Ple.) Hija mia melibea.
(Meli.) Señor. (Ple.) Quiẽ da patadas, y haze bu-
llicio en tu camara? (Me.) Señor lucrecia es, que sa
lio por vn jarro de agua para mi, que auia sed. (Ple.)
Duerme hija que pense que era otra cosa. (Lu.) Po-
co estruendo los desperto, con pauor hablan. (Me.)
No ay tan manso animal, que con amor o temor de

sus hijos, no se asperece: pues que harian si mi cierta salida supiessen? (Ca.) Cerrad essa puerta hijos, y tu Parmeno sube vna vela arriba. (Sem.) Deues señor reposar y dormir esso q̃ queda de aqui al dia. (Cali.) Plazeme, que bien lo he menester. Que te paresce Parmeno de la vieja q̃ tu me desalabauas? que obra ha salido de sus manos? q̃ fuera hecho sin ella? (Par.) Ni yo sentia tu gran pena, ni conoscia la gentileza y merescimiento de Melibea, y assi no tẽgo culpa: conoscia a celestina y a sus mañas: auisaua te como a señor: pero ya me paresce que es otra, todas las ha mudado (Ca.) Y como mudado. (Par.) Tanto que si no lo ouiesse visto, no lo creeria: mas assi viuas tu como es verdad. (Cali.) Pues aueys oydo lo q̃ con aquella mi señora he passado? que haziades? teniades temor? (Sẽ.) Temor señor, o que? por cierto todo el mundo no nos lo hiziera tener, hallado auias los temerosos: alli estuuimos esperando te muy aparejados, y nuestras armas muy a mano. (Ca.) Aueys dormido algun rato? (Sem.) Dormir señor? dormilones son los moços: nũca me assente, ni aun junte por dios los pies, mirãdo a todas partes, para en sintiendo, poder saltar presto, y hazer todo lo q̃ mis fuerças me ayudarã. Pues Parmeno: aun q̃ parescia que no te seruia hasta aqui de buena gana, assi se holgo quãdo vido los delas hachas, como lobo quãdo siẽte poluo de ganado. pẽsando poder quitar se las, hasta q̃ vido que eran muchos. (Ca.) No te marauilles,

que procede de su natural ser osado: y aunq̃ no fuesse por mi, hazia lo porque no puedẽ los tales venir contra su vso, que aunque mude el pelo la raposa, su natural despoja. Por cierto yo dixe a mi señora me libea lo que en vosotros ay, y quã seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos en mucho cargo os soy, rogad a Dios por salud, que yo os galardonare mas cũplidamente vuestro buen seruicio. Yd con Dios a reposar. (Par.) A donde yremos Sempronio, a la cama a dormir, o a la cozina a almorzar? (Sem.) Ve tu donde quisieres, q̃ antes q̃ venga el dia, quiero yo yr a Celestina a cobrar mi parte dela cadena, q̃ es vna puta vieja, no le quiero dar tiẽpo en q̃ fabrique alguna ruyndad, cõ que nos escluya. (Par.) Biẽ dizes, oluidado lo auia, vamos entrãbos, y si enesso se pone, espãtemos la de tal manera q̃ le pese, q̃ sobre dinero no ay amistad. (Sem.) Ce, ce, calla q̃ duerme cabe esta vẽtanilla, ta, ta, señora celestina abre nos. (Ce.) Quiẽ llama. (Sẽ.) Abre q̃ son tus hijos. (Ce.) No tengo yo hijos q̃ anden a tal hora. (Sẽ.) Abre nos a Parmeno y a Sẽpronio, que nos venimos aca a almozar cõtigo. (Ce.) O locos trauiessos, entrad, entrad: como venis a tal hora, q̃ ya amanesce? q̃ aueys hecho? que os ha passado? despidio se la esperãça de calisto? o viue toda via cõ ella? o como queda? (Sẽ.) Como madre? si por nosotros no fuera, ya anduuiera su alma buscando posada para siẽpre: q̃ si estimar se pudiesse lo q̃ de alli nos q̃da

obligado, no ſeria ſu hazienda baſtante a cũplir la
deuda: ſi verdad es lo que dizẽ, que la vida y perſo
na es mas digna, y de mas valor, q̃ otra coſa ningu-
na. (Ce.) Ieſu, q̃ en tanta afrenta os aueys viſto? cuẽ
ta me lo por Dios. (Sem.) Mira que tãta, q̃ por mi vi
da la ſangre me hierue enel cuerpo en tornarlo a pẽ
ſar. (Cele.) Reposa por Dios, y di me lo. (Par.) Co
ſa larga le pides, ſegũ venimos alterados y cãſados
del enojo que auemos auido: harias mejor en apa-
rejar nos a el y a mi de almozar, quiça nos amãſaria
algo la alteracion que traemos: que cierto te digo, q̃
no querria ya topar a hõbre que paz quiſieſſe. Mi
gloria ſeria agora hallar en quien vẽgar la yra, pues
no pude en los q̃ nos la cauſarõ por ſu mucho huyr.
(Ce.) Landre me mate ſino me eſpanto en ver te tã
fiero, creo que burlas: di me lo agora ſempronio tu
por mi vida, que os ha paſſado? (Sem.) Por Dios ſin
ſeſo vengo deſeſperado, aunque para cõtigo por de
mas es no tẽplar la yra y todo enojo, y moſtrar otro
ſemblante que con los hombres. Iamas me moſtre
poder mucho con los que poco pueden. Traygo ſe
ñora todas las armas deſpedaçadas, el broquel ſin a-
ro, la eſpada como ſierra, el caxquete abollado en la
capilla, que no tengo con que ſalir paſſo cõ mi amo,
quando meneſter me aya, que quedo cõcertado de
yr eſta noche que viene, a verſe por el huerto: pues
comprar lo de nueuo, no mando vn marauedi, aun
que cayga muerto. (Ce.) Pide lo hijo a tu amo, pues

en ſu ſeruicio ſe gaſto y quebro, pues ſabes q̃ es per
ſona que luego lo cumplira: que no es de los que di
zen: viue comigo y buſca quien te mantenga: el es
tan franco, que te dara para eſto y para mas. (Sem.)
Ha, trae tambien Parmeno perdidas las ſuyas: a eſ-
ſe cuento en armas ſe le yra ſu haziẽda. Como quie
res que le ſea tan importuno, en pedir le mas de lo
que el de ſu grado haze pues es harto: no digã por
mi, que dando me vn palmo, pido quatro. Dio nos
las cient monedas, dio nos deſpues la cadena. A tres
tales aguijones no terna cera en el oydo, caro le co-
ſtaria eſte negocio, contentemonos con lo razona-
ble, no lo perdamos todo por querer mas de la ra-
zon: que quien mucho abarca, poco ſuele apretar.
(Cele.) Gracioſo es el aſno, por mi vejez, que ſi ſo-
bre comer fuera, que dixera que auiamos todos car
gado demaſiado: eſtas en tu ſeſo Sempronio? q̃ tie-
ne que hazer tu galardon con mi ſalario? tu ſoldada
con mis mercedes? ſoy yo obligada a ſoldar vue-
ſtras armas? cũplir vueſtras faltas? a oſadas q̃ me ma
ten, ſino te has aſido a vna palabrilla que te dixe el
otro dia, viniendo por la calle, que quãto yo tenia
era tuyo: y q̃ en quanto pudieſſe con mis pocas fuer
ças, jamas te faltaria: y que ſi Dios me dieſſe buena
manderecha con tu amo, q̃ no perderias nada: pues
ya ſabes ſempronio que eſtos ofreſcimientos, eſtas
palabras de buen amor, no obligã: no ha de ſer oro
quanto reluze, ſino mas baxo valdria. Di me eſto

en tu coraçon sempronio: veras si aun que soy vieja, si acierto lo que tu puedes pensar: tengo hijo en buena fe mas pesar, que se me quiere salir esta alma de enojo: di a esta loca de Elicia, como vine de tu casa la cadenilla que traxe, para q̃ se holgasse con ella: y no se puede acordar donde la puso, q̃ en toda esta noche, ella ni yo auemos dormido sueño de pesar, no por su valor de la cadena, que no era mucho, pero por su mal cobro della, y de mi mala dicha, entrarõ vnos conoscidos y familiares mios en aquella sazon aqui, temo no la ayan lleuado, diziẽdo, Si te vi vi burle me, &c. Asi q̃ hijos agora quiero hablar con entrambos, si algo vuestro amo a mi me dio, deueys mirar q̃ es mio: q̃ de tu jubon de brocado no te pedi yo parte, ni la quiero: siruamos todos, que a todos dara segũ viere que lo meresce: que si me ha dado algo, dos vezes he puesto por el mi vida al tablero: mas herramienta se me ha embotado en su seruicio, que a vosotros: mas materiales he gastado: pues aueys de pensar hijos, que todo me cuesta dinero: y aun mi saber, que no lo he alcançado holgãdo, de lo qual fuera buen testigo su madre de parmeno, Dios aya su anima: esto trabaje yo, a vosotros se os deue essotro: esto tẽgo yo por oficio y trabajo, vosotros por recreacion y deleyte: pues assi no aueys vosotros de auer ygual galardõ de holgar, que yo de penar: pero aũ cõ todo lo q̃ he dicho no os despidays, si mi cadena paresce, de sendos pares de calças de

grana, que es el habito que mejor en los mancebos paresce: y sino, recebid la voluntad, q̃ yo callare cõ mi perdida: y todo esto de buen amor, porque holgasses q̃ huuiesse yo antes el prouecho destos passos, q̃ otra: y sino os contentaredes, de vuestro daño hareys. (Sem.) No es esta la primera vez que yo he dicho, quãto enlos viejos reyna este vicio de cobdicia: quãdo pobre franca, quãdo rica, auarienta. Assi que adquiriendo cresce la cobdicia, y la pobreza cobdiciãdo, y ninguna cosa haze pobre al auariẽto sino la riqueza. O Dios como cresce la necessidad con la abũdancia: quien la oyo a esta vieja dezir, q̃ me lleuasse todo el prouecho, si quisiesse, deste negocio, pensando que seria poco: agora que lo vee crescido, no quiere dar nada, por cũplir el refran delos niños, que dizen, Delo poco, poco: delo mucho no nada. (Parm.) De te lo que prometio, o tomemos se lo todo, harto te dezia yo quiẽ era esta vieja, si tu me creyeras. (Ce.) Si mucho enojo traeys cõ vosotros o cõ vuestro amo, o armas, no lo quebreys en mi, q̃ bien se de que nasce esto: bien se y barrunto de que pie coxqueays: no cierto de la necessidad q̃ teneys de lo que me pedis: ni aun por la mucha cobdicia q̃ dello teneys, sino pẽsando que os he de tener toda vuestra vida atados y captiuos con elicia y areusa, sin querer buscar otras: moueys me estas amenazas de dinero, poneys me estos temores de la particiõ, pues callad, que quien estas os supo acarrear, os da-

ra otras diez agora que ay mas conoſcimiẽto, y mas razon, y mas mereſcimiento de vueſtra parte: y ſi ſe cumplir lo que prometo en eſte caſo, diga lo parmeno: di lo, di lo, no ayas empacho de cõtar como nos paſſo, quando a la otra dolia la madre. (Sem.) Yo digo le que ſe vaya, y abaxaſe las bragas: no ando por lo que piẽſas, no entremetas burlas a nueſtra demãda, que con eſſe galgo no tomaras, ſi yo puedo, mas liebres: dexa te comigo de razones, a perro viejo no cuz cuz: da nos las dos partes por cuenta, de quãto de caliſto has reſcebido, no quieras que ſe deſcubra quien tu eres. A los otros, a los otros con eſſos halagos vieja. (Ce.) Quien ſoy yo ſempronio? quitaſte me de la puteria? calla tu lengua, no amengues mis canas, que ſoy vna vieja qual Dios me hizo, no peor que todas: viuo de mi oficio, como cada qual oficial del ſuyo muy limpiamente: a quien no me quiere, no lo buſco: de mi caſa me vienen a ſacar: en mi caſa me ruegan: ſi bien o mal viuo, Dios es teſtigo de mi coraçon. Y no pienſes tu con tu yra maltratar me, q̃ juſticia ay para todos, y a todos ygual: tamnien ſere yo oyda (aunque muger) como voſotros muy peynados: dexa me en mi caſa con mi fortuna. Y tu Parmeno no pienſes que ſoy tu captiua, por ſaber mis ſecretos y mi vida paſſada, y los caſos q̃ nos acaeſcierõ a mi y a la deſdichada de tu madre: aun aſsi me trataua ella quãdo Dios q̃ria. (Par.) No me hinchas las narizes cõ eſſas memorias, ſino

embiar te he con nueuas alla, dõde mejor te puedas quexar. (Cele.) Elicia, elicia, leuanta te deſſa cama, daca mi manto preſto, que por los ſanctos de Dios, para aquella juſticia me vaya bramando como vna loca. Que es eſto? que quierẽ dezir tales amenazas en mi caſa? cõ vna oueja manſa teneys voſotros manos y braueza? con vna gallina atada? con vna vieja de ſeſenta años? Alla alla con los hombres como voſotros, contra los que ciñen eſpada moſtrad vueſtras yras, no contra mi flaca fuerça: ſeñal es de grã couardia acometer a los menores, y a los que poco pueden: las ſuzias moxcas nunca pican ſino a los bueyes magros y flacos: los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquexan con mayor impetu. Si aquella q̃ alli eſta en aquella cama me huuieſſe a mi creydo, jamas quedaria eſta caſa đ noche ſin varon, ni dormiriamos a lumbre de pajas: pero por aguardar te, por ſer te fiel, padeſcemos eſta ſoledad, y como nos veys mugeres, hablays y pedis demaſias, lo qual ſi hombre ſintieſſedes en la poſada, no hariades: que como dizen, el duro aduerſario entibia las yras y las ſañas. (Sempro.) O vieja auariẽta muerta de ſed por dinero, no ſeras contenta con la tercera parte de lo ganado? (Celeſt.) Que tercia parte? vete con Dios de mi caſa tu y eſſotro, no de vozes, no allegue la vezindad, no me hagays ſalir de ſeſo, no querays que ſalgan a plaça las coſas de Caliſto y vueſtras. (Sem.) Da vozes o gritos, que tu cũ-

pliras lo q̃ prometiſte, o cũpliras o v tus dias. (Eli.)
Mete por Dios el eſpada. Ten lo Parmeno, tẽ lo no
la mate eſſe deſuariado. (Cel.) Iuſticia juſticia, ſeño
res vezinos: juſticia, que me matã eſtos rufianes en
mi caſa. (Sem.) Rufianes, o que? eſpera doña hechi
zera, que yo te hare yr al infierno cõ cartas. (Cele.)
Ay que me ha muerto, ay, ay: confeſsiõ, confeſsiõ.
(Par.) Da le, da le, acaba la, pues començaſte, q̃ nos
ſentiran: muera, muera: de los enemigos los menos.
(Cel.) Confeſsiõ. (Eli.) O crueles enemigos, en mal
poder os veays, y para quien tuuiſtes manos? muer
ta es mi madre, y mi bien todo. (Sem.) Huye, huye
Parmeno, q̃ carga mucha gẽte. Guarte, guarte q̃ vie
ne el alguazil. (Par.) Ay peccador de mi, que no ay
por dõde nos podamos huyr, q̃ la puerta eſta toma
da. (Sẽ.) Saltemos de aq̃ſtas ventanas, no muramos
en poder de juſticia. (Parm.) Salta q̃ tras ti voy yo.

¶ Argumento del trezeno Auto.

DEſpertado Caliſto de dormir, eſta hablando
conſigo meſmo: dende a vn poco eſta llaman-
do a Triſtan, y otros ſus criados. Torna a dormir
Caliſto. Pone ſe Triſtan a la puerta, viene Soſia llo
rando: preguntado de Triſtan. Soſia cuẽta le la muer
te de Sempronio y Parmeno: van a dezir las nue-
uas a Caliſto, el qual ſabiendo la verdad haze gran
lamentacion.

O Como he dormido tan a mi plazer, deſ-
pues de aquel açucarado rato, deſpues
de aquel angelico razonamiento. Gran
repoſo he tenido, el ſoſsiego y deſcanſo
procede de mi alegria, o lo cauſo el trabajo corpo-
ral mi mucho dormir, o la gloria y plazer del ani-
mo: y no me marauillo, que lo vno y lo otro ſe jun-
taſſen a cerrar los candados de mis ojos, pues traba
je con el cuerpo y perſona, y holgue con el ſpiritu
y ſentido la paſſada noche. Muy cierto es que la tri
ſteza acarrea penſamiento, y el mucho penſar impi
de el ſueño, como a mi eſtos dias es acaeſcido, cõ la
deſconfiança que tenia de la mayor gloria que yo
poſſeo. O ſeñora y amor mio Melibea, que piẽſas
agora? ſi duermes, o eſtas deſpierta? ſi pienſas en mi
o en otro? ſi eſtas leuantada o acoſtada? O dichoſo
y bienandante Caliſto, ſi verdad es, que no ha ſido
ſueño lo paſſado. Soñe lo, o no? fue fantaſeado, o paſ
ſo en verdad? pues no eſtuue ſolo, mis criados me a-
compañaron, dos eran, ſi ellos dizen q̃ paſſo en ver
dad, creer lo he ſegun derecho. Quiero mandar los
llamar, para mas cõfirmar mi gozo: Triſtanico mo
ços, Triſtanico leuanta te de ay. (Triſtanico) Señor
leuantado eſtoy. (Cali.) Corre llama a Sempronio
y a Parmeno. (Tri.) Ya voy ſeñor. (Cal.) ¶ Duer-
me y deſcanſa penado, deſde agora: pues te ama tu
ſeñora, de ſu grado. Vença plazer al cuydado, y no
le vea: pues te ha hecho ſu priuado, Melibea. (Tri.)

Señor no ay ningun moço en casa. (Calist.) Pues abre essas ventanas, veras que hora es. (Tri.) Señor bien de dia. (Ca.) Pues torna las a cerrar, y dexa me dormir, hasta que sea hora de comer. (Tri.) Quiero baxar me a la puerta, porque duerma mi amo, sin q̃ ninguno le impida. y a quantos le buscaren, se le negare. O que grita suena en el mercado, que es esto? alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros: no se que me diga de tan grandes vozes como suenan. De alla viene Sosia, el moço despuelas, el me dira que es esto: desgreñado viene el vellaco, en alguna tauerna se deue auer rebolcado, y si mi amo le cae en el rastro, mandar le ha dar dos mil palos, que aun que es algo loco, la pena le hara cuerdo: paresce que viene llorando. Que es esto Sosia, porque lloras? de do vienes? (Sosia.) O malauenturado yo, o que perdida tan grande, o deshonra de la casa de mi amo, o que mal dia amanescio este, o desdichados mancebos. (Tristan.) Que es? que has? porque te matas? que mal es este? (Sosia.) Sempronio y parmeno. (Tristan.) Que dizes Sempronio y Parmeno? Que es esto loco? aclara te mas que me turbas. (Sosia.) O nuestros compañeros, nuestros hermanos. (Tristan.) O tu estas borracho, o has perdido el seso, o traes alguna mala nueua. No me dizes q̃ es esso que dizes dessos moços? (Sosia.) Que quedã degollados en la plaça. (Tristan.) O mala fortuna la nuestra, si es verdad. Viste los cierto? o hablarõ te?

(Sosia.) Ya sin sentido yuan: pero el vno con harta dificultad, como me sintio que con lloro le miraua, hinco los ojos en mi, alçando las manos al cielo, casi dando gracias a Dios, y como preguntando si me sentia de su morir: y en señal de triste despedida, abaxo su cabeça con lagrymas en los ojos, dando bien a entender que no me auia de ver mas hasta el dia del gran juyzio. (Tristan.) No, no sentiste biẽ, que seria preguntar te, si estaua presente Calisto: y pues tan claras señas traes deste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo. (Sosia.) Señor, señor. (Calist.) Que es esso locos? no os mande que no me recordassedes? (Sosia.) Recuerda y leuãta te, que si tu no bueIues por los tuyos, de cayda vamos: Sempronio y Parmeno quedan descabeçados en la plaça, como publicos malhechores, con pregones que manifestauan su delicto. (Cali.) O valas me Dios, y que es esto que me dizes? no se si te crea tan acelerada y triste nueua: viste los tu? (So.) Yo los vi. (Calist.) Cata mira que dizes, que esta noche han estado comigo. (Sosia.) Pues madrugaron a morir. (Calist.) O mis leales criados, o mis grandes seruidores, o mis fieles secretarios, y cõsejeros, puede ser tal cosa verdad? o amẽguado Calisto, deshonrado quedas para toda tu vida. Que sera de ti, muertos tal par de criados? Di me por Dios Sosia, que fue la causa? que dezia el pregon? dõde los mataron? q̃ justicia lo hizo? (So.) Señor la causa de su

muerte publicaua el cruel verdugo a vozes, diziẽdo. Manda la justicia, que mueran los violentos matadores. (Cali.) A quien mataro tan presto? que puede ser esto? no ha quatro horas q̃ de mi se despidieron: como se llama el muerto? (So.) Señor vna muger que se llamaua Celestina. (Cal.) Que me dizes? (So.) Esto que oyes. (Cali.) Pues si esso es verdad, mata tu a mi, yo te perdono, que mas mal ay que viste, ni puedes pensar, si celestina la de la cuchillada es la muerta. (So.) Ella mesma es: de mas de treynta estocadas la vi llagada, tendida en su casa, llorando la vna su criada. (Cali.) O tristes de moços: como yuan? vieron te? hablaron te? (So.) O señor, q̃ si los vieras quebraras el coraçon de dolor. El vno lleuaua todos los sesos de la cabeça de fuera, sin ningun sentido: el otro quebrado entrambos braços, y la cara magullada: todos llenos de sangre, que saltaron de vnas ventanas muy altas, por huyr del alguazil: y assi casi muertos los cortaron las cabeças, que creo ya que no sintieron nada. (Cali.) Pues yo bien siento mi hora: pluguiera a Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vida, y no la honra, y no la esperança de conseguir mi començado proposito, que es lo que mas en este caso desastrado siento. O mi triste nombre y fama, como andas al tablero de boca en boca. O mis secretos secretos, quan publicos andareys por las plaças y mercados. Que sera de mi? a donde yre? que salga alla, a los muertos no puedo ya remediar: que me este aqui, parescera couardia. Que consejo tomare? Di me Sosia, que era la causa porque la mataron? (Sosia.) Señor aquella su criada dando vozes, llorando su muerte, la publicaua a quantos la querian oyr: diziendo, que porque no quiso partir con ellos vna cadena de oro, que tu le diste. (Calist.) O dia de congoxa, o fuerte tribulacion, y en que anda mi hazienda, de mano en mano, y mi nombre de lengua en lengua. Todo sera publico, quanto con ella y con ellos hablaua, quãto de mi sabian, el negocio en que andauan: no osare salir ante gentes. O peccadores de mancebos, padescer por tan subito desastre, o mi gozo como te vas diminuyendo. Prouerbio es antiguo, que de muy alto, grãdes caydas se dan. Mucho auia a noche alcançado, mucho tengo oy perdido. Rara es la bonança en el pielago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi ventura quisiera tener quedos los ondosos viẽtos de mi perdicion. O fortuna, quanto y por quantas partes me has combatido: pues por mas que sigas mi morada, y seas contraria a mi persona, las aduersidades con ygual animo se han de sufrir, y en ellas se prueua el coraçon rezio, o flaco: no ay mejor toque para conoscer que quilates de virtud, o esfuerço tẽga el hõbre: pues por mas mal y daño que me venga, no dexare de cumplir el mandado de aquella por quien todo se ha causado. Que mas me va en conseguir la ganancia de la gloria que espero, que en la perdida

de morir los que murieron. Ellos eran sobrados y esforçados, agora o en otro tiempo de pagar auian. La vieja era mala y falsa, segun paresce, que hazia tratos con ellos; assi que riñeron sobre la capa del justo. Permission fue diuina que assi acabassen, en pago de muchos adulterios que por su intercessiõ, o causa son cometidos. Quiero hazer adereçar: Sosia y Tristanico yran comigo este tan esperado camino, lleuarã escalas, que son altas las paredes. Mañana hare que vengo de fuera, si pudiere vẽgar estas muertes: sino purgare mi innocencia con mi fingida ausencia, o me fingire loco, por mejor gozar deste sabroso deleyte de mis amores, como hizo aq̃l gran capitan Vlixes, por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope su tan amada muger.

¶ Argumẽto del catorzeno Auto.

ESta Melibea muy afligida, hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto: el qual le auia hecho voto de venir en aquella noche a visitalla: lo qual cumplio, y con el vinieron Sosia, y Tristan: y despues que cumplio su voluntad, boluierõ todos a la posada, y Calisto se retrae a su palacio: y quexa se por auer estado tan poca cantidad de tiempo con Melibea: y ruega a Phebo que cierre sus rayos, para auer de restaurar su desseo.

MVcho se tarda aquel cauallero que esperamos, Que crees tu, o sospechas de su estada Lucrecia? (Lucre.) Señora que tiene justo impedimento, y que no es en su mano venir mas presto. (Mel.) Los angeles sean en su guarda, su persona este sin peligro, que su tardança no me da pena: mas cuytada pienso muchas cosas, que desde su casa aca le podrian acaescer: quiẽ sabe si el con volũtad de venir al prometido plazo, en la forma que los tales mancebos a las tales horas suelẽ andar, fue topado de los alguaziles nocturnos, y sin le conoscer le han acometido, el qual por se defender los ofendio, o es dellos ofendido, o si por caso los ladradores perros, con sus crueles dientes, que ninguna diferencia saben hazer, ni acatamiento de personas, le ayan mordido: o si ha caydo en alguna calçada, o hoyo, donde algun daño le viniesse. Mas o mezquina de mi, q̃ son estos inconueniẽtes que el concebido amor me pone delãte, y los atribulados imaginamientos me acarrean? no plega a Dios que ninguna destas cosas sea: antes este quanto le plazera sin ver me. Mas oye, oye, que passos suenan en la calle, y aun paresce que hablan desta otra parte del huerto. (So.) Arrima essa escala Tristan, que este es el mejor lugar, aun q̃ alto. (Tri.) Sube señor, yo yre contigo, porque no sabemos quien esta dentro, hablando estan. (Ca.) Quedaos locos, que yo entrare solo, que a mi señora oygo. (Me.) Es tu sierua, es tu

captiua, la que mas tu vida q̃ la suya estima. O mi señor no saltes de tan alto que morire en verlo: baxa, baxa, poco apoco por el escala, no vengas con tanta pressura. (Ca.) O angelica ymagen, o preciosa perla, ante quien el mundo es feo: o mi señora y mi gloria, en mis braços te tengo, y no lo creo. Mora en mi persona tanta turbaciō de plazer, que me haze no sentir todo el gozo que posseo. (Melib.) Señor mio, pues me fie en tus manos, pues quise cumplir tu volunthd: no sea de peor condicion por ser piadosa, que si fuera esquiua y sin misericordia: no quieras perderme por tan poco espacio. Que las mal hechas cosas despues de cometidas, mas presto se pueden reprehender que emendar. Goza de lo que yo gozo, que es ver y llegar a tu parsona: no pidas, ni tomes aquello, q̃ tomado no sera en tu mano boluer. Guarte señor de dañar, lo que con todos los thesoros del mundo no se restaurara. (Ca.) Señora pues por conseguir esta merced, toda mi vida he gastado, que seria quando me la diessen desechalla: ni tu señora me lo mandaras, ni yo lo podria acabar comigo. No me pidas tal couardia, no es hazer tal cosa de ninguno, que hombre sea: mayormente amando como yo, nadando por esse fuego de tu desseo toda mi vida. No quieres que me arrime al dulce puerto a descāsar de mis passados trabajos? (Me) Por mi vida que aunque hable tu lengua quāto quisiere, no obren las manos quanto puedē: esta quedo

señor mio. Baste te, pues ya soy tuya, gozar delo exterior desto que es proprio fructo de amadores: no me quieras robar el mayor don, que la natura me ha dado: cata que del buen pastor es proprio, tresquilar sus ouejas y ganado, pero no destruyr lo y estragar lo. (Ca.) Para que señora? para que no este queda mi passion? para penar de nueuo? para tornar al juego de comienço? Perdona señora a mis desuergonçadas manos, que jamas pensaron de tocar tu ropa con su indignidad y poco merescer, agora gozan de llegar a tu gētil cuerpo, y lindas y delicadas carnes. (Me.) Aparta te alla lucrecia. (Ca.) Porque mi señora? bien me huelgo q̃ estē semejātes testigos de mi gloria. (Mel.) Yo no los quiero de mi yerro. Si pensara que tan desmesuradamente te auias de auer comigo, no fiara mi persona de tan cruel cōuersacion. (So.) Tristan bien oyes lo que passa, en que termino anda el negocio. (Tri.) Oygo tāto, que juzgo a mi amo por el mas bienauenturado hombre q̃ nascio: y por mi vida aunque soy mochacho, q̃ diesse tan buena cuenta como mi amo. (So.) Para con tal joya quien quiera se ternia manos, pero cō su pā se lo coma, que bien caro le cuesta, dos moços entrarō en la salsa destos amores. (Tri.) Ya los tiene oluidados: dexaos morir siruiēdo a ruynes, hazed locuras en confiança de su defension: viuiendo con el cōde, no matasses al hōbre, me daua mi madre por cōsejo. Ves los aellos allegres y abraçados, y sus serui

dores cõ harta mengua degollados.(Me.)O mi vida y mi señor, como has querido que pierda el nõbre y corona de virgen,por tã breue deleyte?O pecadora de ti mi madre,si de tal cosa fuesses sabidora como tomarias de grado tu muerte, y me la darias a mi por fuerça? como serias cruel verdugo de tu propria sangre?como seria yo fin q̃xoso de tus dias O mi padre honrado, como he dañado tu fama, y dado causa y lugar a q̃brantar tu casa? O traydora de mi, como no mire primero el gran hierro q̃ se se guia de tu entrada? el gran peligro que esperaua? (So.)Ante quisiera yo oyrte essos milagros. Todas sabeys esta oraciõ, despues que no puede dexar de ser hecho, y el bobo de Calisto que se lo escucha. (Ca.)Ya quiere amanescer,q̃ es esto?no paresce q̃ ha vna hora que estamos aqui, y da el relox las tres. (Me.)Señor, por dios, pues ya todo queda por ti, pues ya soy tu dueña, pues ya no puedes negar mi amor,no me nieges tu vista. Y mas las noches q̃ ordenares,sea tu venida por este secreto lugar,ala mesma hora,porque siempre te espere apercebida de el gozo con q̃ quedo esperãdo las venideras noches. Y por el presente,vete cõ dios.que no seras visto,q̃ haze muy escuro: ni yo en casa sentida,que aun no amanece.(Ca.) Moços poned el escala.(So.) Señor ves la aqui, baxa.(Me.) Lucrecia vente aca que estoy sola,aq̃l señor mio es ydo,comigo dexa su coraçon,consigo lleua el mio:has nos oydo?(Lu.)No

señora que durmiendo he estado.(So.)Tristan deuemos yr muy callando,porque suelen leuãtarse a esta hora los ricos,los cobdiciosos de tẽporales bienes,los deuotos de tẽplos,monesterios,& yglesias, los enamorados como nuestro amo, los trabajadores de los cãpos y labranças,y los pastores, que en este tiempo traen las ouejas a estos apriscos a ordeñar:y podria ser,que cogiessen de passada alguna razon,por do toda su honra, y la de melibea se turbase.(Tri.)O simple, rasca cauallos, dizes q̃ callemos y nombras su nombre della:bueno eres para adalid o para regir gente en tierra de moros de noche:assi que prohibiendo permites,encubriẽdo descubres, assegurando ofendes, callando bozeas y pregonas, preguntando respondes. Pues tan subtil y discreto eres,no me diras en que mes cae santa Maria de Agosto, porque sepamos si ay harta paja en casa que comas ogaño?(Cali.)Mis cuydados y los de vosotros no son todos vnos:entrad callãdo,no nos sientan en casa:cerrad essa puerta,y vamos a reposar, q̃ yo me quiero subir solo a mi camara: yo me desarmare, y d vosotros a vuestras camas. O mezquino yo,quãto me es agradable de mi natural la soledad y silencio,y escuridad:no se si lo causa,que me vino a la memoria la traycion q̃ hize, en me despedir de aquella señora q̃ tanto amo, hasta que mas fuera de dia,o el dolor de mi deshonra. Ay,ay q̃ esto es:esta herida es la que siento, agora que se ha resfriado,

agora que eſta elada la ſangre q̃ ayer heruia: agora que veo la mengua de mi caſa, la falta de mi ſeruicio la perdicion de mi patrimonio, la infamia que tiene mi perſona, que de la muerte de mis criados ſe ha ſeguido. Que hize? en que me detuue? como me pude ſufrir, que no me moſtre luego preſente, como hombre injuriado, vengador ſoberuio y acelerado, de la manifieſta injuſticia que me fue hecha. O miſera ſuauidad deſta breuiſsima vida, quien es de ti tan çobdicioſo, que no quiera mas morir luego, que gozar vn año de vida denoſtada, y prorogarle con deshonra, corrompiendo la buena fama de los paſſados: mayormente que no ay hora cierta, ni limitada, ni aun ſolo momento: deudores ſomos ſin tiempo, contino eſtamos obligados a pagar luego. Porque no ſali a inquirir, ſi quiera la verdad de la ſecreta cauſa de mi manifieſta perdicion? O breue deleyte mundano, como durã poco, y cueſtan mucho tus dulçores: no ſe compra tan caro el arrepentir. O triſte yo, quando ſe reſtaurara tan grande perdida? que hare? que conſejo tomare? a quien deſcubrire mi mengua? porque lo celo a los otros mis ſeruidores y parientes? treſquilan me en concejo, y no lo ſaben en mi caſa: ſalir quiero: pero ſi ſalgo para dezir que he eſtado preſente, es tarde: ſi auſente: es temprano: y para proueer amigos criados antiguos, parientes y allegados, es meneſter tiẽpo, y para buſcar armas y otros aparejos de ven-

gança. O cruel juez, y que mal pago me has dado, del pan que de mi padre comiſte. Yo penſaua, q̃ pudiera con tu fauor matar mil hombres ſin temor de caſtigo: iniquo, falſario, perſeguidor de verdad, hõbre debaxo ſuelo, bien diran por ti, q̃ te hizo alcalde, mengua de hombres buenos. Miraras que tu, y los que tu mataſte, en ſeruir a mis paſſados, y a mi, erades compañeros: mas quando el vil eſta rico, no tiene pariente ni amigo. Que penſara q̃ tu me auias de deſtruyr? No ay coſa cierto mas empecible, q̃ el incogitado enemigo. Porque queſiſte que dixeſſen del monte ſale con que ſe arde? y que crie cueruo q̃ me ſacaſſe el ojo? Tu eres publico delinquẽte, y mataſte a los q̃ ſon priuados: pues ſabe q̃ menor delicto es el priuado, q̃ el publico: menor ſu vtilidad, ſegun las leyes de athenas diſponen. Las quales no ſon eſcriptas con ſangre, antes mueſtrã q̃ es menos yerro no cõdenar los mal hechores, q̃ punir los inocẽtes. O quã peligroſo es ſeguir juſta cauſa delãte injuſto juez, quãto mas eſte exceſſo de mis criados, que no careſcia de culpa. Pues mira ſi mal has hecho, que ay ſindicado en el cielo, y en la tierra: aſsi q̃ a Dios y al Rey, ſeras reo, y a mi capital enemigo. Que pecco el vno, porque lo hizo el otro? que por ſolo ſer compañero los mataſte a entramos. Pero que digo? con quien hablo? eſtoy en mi ſeſo? que es eſto caliſto? ſueñas? duermes o velas? eſtas en pie, o acoſtado? cata que eſtas en la camara: no vees que el ofen-

dedor no esta presente? cõ quien lo has? torna en ti? mira que nunca los ausentes se hallaron justos, oye entrambas partes para senten ciar? no vees tu q̃ por executar la justicia, no auia de mirar amistad, ni deudo, ni criãça? no miras que la ley tiene de ser ygual a todos? Mira que romulo, el primer cimẽtador de roma, mato a su proprio hermano, porque la ordenada ley traspasso. Mira a Torcato romano, como mato a su hijo, porque excedio la tribunicia cõstitucion. Otros muchos hizierõ lo mesmo. Considera, que si aqui presente el estuuiesse, responderia q̃ hazientes y consintientes merecen ygual pena aunq̃ a entrambos matasse, por lo que el vno solo peco: y q̃ si se acelero en su muerte, q̃ era crimen notorio, y no eran necessarias muchas prueuas, y que fuerõ tomados enel acto del matar, q̃ ya estaua el vno muerto de la cayda que dio: y tambien se deue creer, q̃ aquella lloradera moça q̃ celestina tenia en su casa le dio rezia priessa cõ su triste llãto: y el por no hazer bulicio, por no me disfamar, por no esperar aq̃ la gente se leuantasse y oyessen el pregõ, del qual grã infamia se me seguia, los mando justiciar tã demañana, pues era forçoso el verdugo bozeador pa la execucion y su descargo: lo qual todo si assi como creo es hecho, antes le q̃do deudor y obligado para quãto viua, no como criado de mi padre, pero como a verdadero hermano: y puesto caso, q̃ ansi no fuesse y puesto caso q̃ no echasse lo passado a la mejor pte,

acuerda te calisto del gran gozo passado, acuerdate de tu señora, y tu biẽ todo: y pues tu vida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes de otros: pues ningun dolor ygualara con el recebido plazer. O mi señora, y mi vida, q̃ jamas pense en tu ausencia ofenderte: que paresce que tengo en poca estima la merced q̃ me has hecho: no quiero pensar en enojo, no quiero ya con la tristeza amistad. O bien sin comparacion. O insaciable contentamiẽto y quãdo pidiera yo mas a dios, por premio de mis meritos, si algunos son en esta vida, de lo que alcançado tengo? porque no estoy cõtento? pues no es razon ser ingrato a quien tanto biẽ me ha dado, quiero lo conoscer, no quiero con enojo perder mi seso porq̃ perdido, no cayga de tã alta possessiõ: no quiero otra honra, ni otra gloria, ni otras riquezas, no otro padre, ni madre, ni otros deudos, ni parientes: de dia estare en mi camara, de noche en aquel parayso dulce, en aquel agradable vergel, entre aquellas suaues plantas, y fresca verdura. O noche de mi descãso, si fuesses ya tornada: o luziẽte febo, da te priessa a tu acostumbrado camino o deleytosas estrellas aparesceos ante dela continua orden: o espacioso relox, ayna te vea yo arder en viuo fuego de amor: si tu esperasses lo q̃ yo, quando das doze jamas estarias arrẽdado a la voluntad del maestro q̃ te cõpuso pues vosotros inuernables meses, que agora estays ascõdidos, viniessedes cõ vuestras muy cumplidas

noches, a trocarlas por estos prolixos dias. Ya me paresce auer vn año, q̃ no he visto aquel suaue descanso, aquel deleytoso refrigerio de mis trabajos: pero que es lo que demando? que pido loco sin sufrimiento? lo que jamas fue, ni puede ser. No apren den los cursos naturales a rodearse sin orden, que a todos es vn ygual curso, a todos es vn mesmo espacio: para muerte y vida, vn limitado termino a los secretos mouimientos del alto firmamento celestial de los planetas, y norte: y de los crescimientos y mengua de la menstrua luna: todo se rige con vn freno ygual, todo se mueue con ygual espuela, cielo tierra, mar, fuego, viento, calor, frio. Que me aprouecha ami q̃ de doze horas el relox de hierro, sino las ha dado el del cielo: pues por mucho que madru gue, no amanesce mas ayna: pero tu dulce ymagina cion, tu que puedes me acorre: trae ami fantasia la presencia angelica de aquella ymagẽ luziẽte: buel ue amis oydos el suaue son de sus palabras: aquellos desuios sin agua, aq̃l aparta te alla señor, no llegues a mi, aquel no seas descortes, que cõ sus rubicũdos labios via sonar, aquel no quieras mi perdiciõ, que de rato en rato proponia, aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra, aq̃l soltarme y prender me, aquel huyr y allegarse, aquellos açucarados be sos, aquella final salutacion con que se me despidio, con quãta pena salio por su boca, cõ quantos despe rezos, con quantas lagrimas que parescian granos de al-

de aljofar, q̃ sin sentir se le cayan de aquellos claros y resplandescientes ojos. (Sosia.) Tristan que te pa resce de calisto, que dormir a hecho, que ya son las quatro de la tarde, y no nos ha llamado ni ha comi do: (Tristan.) Calla que el dormir no quiere priessa demas desto aquexale por vna parte la tristeza de aq̃llos moços, por otra le alegra el muy gran plazer de lo que con su melibea a alcançado. Assi que dos tan rezios contrarios, veras que tal pararan vn flaco subjecto do estuuieren aposentados. (So.) Piensas te tu que le penã a el mucho los muertos? sino le penassen a el mas aquella que desde esta vẽtana yo veo yr, por la calle, no lleuaria las tocas de tal color (Tri.) Quien es hermano? (So.) Llega te aca, y ver la has ante que traspon ga, mira aquella lutosa, que se limpia las lagrimas de los ojos, aquella es elicia criada de celestina, y amiga de sempronio: vna muy bonita moça, aunque queda agora perdida la pecca dora, porque tenia acelestina por madre, y asempro nio por el principal de sus amigos: y aq̃lla casa don de entra alli mora vna hermosa muger, muy gracio sa, y fresca, enamorada, medio ramera, pero no se tie ne por poco dichoso quien la alcança tener por ami ga sin grande escote: y llamase areusa: por la qual se yo, q̃ vuo el triste de parmeno, mas de tres noches malas, y aunque no le plaze a ella con su muerte.

¶ Argumento del. xv. Auto.

Areusa dize palabras injuriosas a vn rufian, llamado Céturio, el qual se despide della, por la venida de Elicia: la qual cuenta a Areusa las muertes que sobre los amores de calisto y Melibea se auian ordenado: y cõciertan Areusa, y Elicia, q̃ Centurio aya de vẽgar las muertes delos tres en los dos enamorados. En fin despide se Elicia de Areusa, no consintiendo enlo que le ruega, por no perder el buen tiẽpo que se daua, estãdo en su assueta casa.

QVe bozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo no aure yo las albricias de dolor que por tal mensaje se ganan, llore, llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres acada rincon: plazeme que ansi lo siente: messe aquellos cabellos, como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida, es mas trabajo que la misma muerte. O quanto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra. (Areu.) Vete de mi casa rufian, vellaco mentiroso, burlador, que me traes engañada, boua con tus ofertas vanas, con tus ronces y halagos, has me robado quanto tengo: yo te di vellaco, sayo y capa, espada y broquel, camisas de dos en dos a las mil marauillas labradas: yo te di armas y cauallo, puse te con señor, que no lo merescias descalçar: agora vna cosa que te pido que por mi hagas pones me mil achaques. (Centurio.) Hermana mia manda me tu matar con diez hombres por tu serui

cio, y no que ande vna legua de camino apie. (Are) Porque jugaste el cauallo, tahur vellaco? que si por mi no huuiesse sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia, quatro vezes desempeñado en los tableros: porque lo hago? porq̃ soy loca? porque tengo fe cõ este couarde? porque creo sus mentiras? porq̃ le consiento entrar por mis puertas? que tiene bueno? los cabellos crespos, la cara acuchillada, dos vezes açotado, manco de la mano del espada treynta mugeres a la puteria: salte luego de ay, no te vea yo mas, no me hables, ni digas q̃ me conosces: sino por los huessos del padre que me hizo, y dela madre q̃ me pario, yo te haga dar dos mil palos en essas espaldas de molinero, que ya sabes q̃ tengo quien lo sepa hazer, y hecho salirse conello. (Cen.) Loquear bouilla, pues si yo me ensaño alguna llorara: mas quiero yrme, y sufrirte, q̃ no se quiẽ entra, no nos oyga. (Eli.) Quiero entrar, que no es son de buẽ llanto, dõde ay amenazas y denuestos. (Are.) Ay triste yo eres tu mi elicia? jesu, jesu, no lo puedo creer, q̃ es esto? quiẽ te me cubrio de dolor? que manto de tristeza es este? cata que me espantas hermana mia, dime presto que cosa es, que estoy sin tiẽto: ninguna gota de sangre me has dexado en mi cuerpo. (Eli.) Gran dolor, gran perdida: poco es lo que muestro cõlo que siento y encubro: mas negro traygo el coroçon, que el manto: las entrañas, que las tocas. Ay hermana, q̃ no puedo hablar, no pue-

do de rõca sacar la boz del pecho.(Areu.)Ay triste que me tienes suspensa, dimelo:no te messes, no te maltrates:es comũ de entrambas este mal? toca me ami.(Elicia.)Ay prima mia, y mi amor.sempronio y parmeno ya no biuẽ, ya no son enel mũdo sus animas ya estan purgando su yerro, ya son libres desta triste vida.(Are)Que me cuentas? no me lo digas, calla por dios que me caere muerta.(Elicia.)Pues mas mal ay que suena, oye a la triste, que te contara mas quexas. Celestina, aquella que tu bien conociste, aquella que yo tenia por madre, aquella que me regalaua, aquella que me encubria, aquella cõ quien yo me honraua entre mis yguales, aquella por quiẽ yo era conoscida en toda la ciudad y arrabales: ya esta dãdo cuenta de sus obras:mil cuchilladas le vi dar a mis ojos, en mi regazo me la mataron (Are.) O fuerte tribulacion, o dolorosas nueuas dignas de mortal lloro, o acelerados desastres, o perdida incurable: como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda. Quien los mato?como murierõ? que estoy enuelesada sin tiento como quiẽ cosa impossible oye no ha ocho dias que los vide biuos, & ya podemos dezir, perdone los dios: cuẽta me amiga mia, como es acaescido tan cruel y desastrado caso.(Eli.)Tu lo sabras: ya oyste dezir hermana los amores de calisto y la loca de melibea, biẽ veyas como celestina auia tomado el cargo por intercessiõ de sempronio, de ser medianera pagãdo le su trabajo. La qual puso tã

ta diligẽcia y solicitud, que a la segunda açadonada saco agua. Pues como calisto tan presto vido buen concierto, en cosa que jamas lo esperaua, a bueltas de otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea de tal calidad aquel metal, q̃ miẽtra mas beuemos dello, mas sed nos pone: con sacrilega hambre quando se vido tan rica, alçose cõ su ganancia, y no quiso dar parte a sempronio, ni a parmeno dello:lo qual auia quedado entre ellos, q̃ partiessen lo que calisto diesse: pues como ellos viniessen cansados vna mañana, de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se que quistiones que dezian que auian auido, pidieron su parte a celestina de la cadena para remediarse: ella puso se en negarles, la cõuencion y promessa: y en dezir q̃ todo era suyo lo ganado, y aun descubriendo otras cosillas de secretos: que como dizẽ, riñen las comadres y descubren se las verdades. Assi q̃ ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necessidad que priua todo temor: por otra el enojo grãde y cãsancio que trayan, que acarrea alteracion, por otra veyan la fe q̃brada de su mayor esperança, no sabiã que hazer, estuuieron grã rato en palabras, al fin viendo la tã cobdiciosa perseuerãdo en su negar, echaron mano a sus espadas, y dieron le mil cuchilladas (Are.)O desdichada de muger, en esto auia su vejez de fenescer? y dellos que me dizes? en que pararon (Elicia.)Ellos como ouieron hecho el delicto, por

huyr de la justicia que acaso passaua por alli, saltarõ delas ventanas, y casi muertos los prendieron, y sin mas dilacion los degollaron. (Are.) O mi parmeno y mi amor, y quãto dolor me pone su muerte pesame del grãde amor q̃ con el tan poco tiẽpo auia puesto, pues no me auia mas de durar: pero pues ya este mal recaudo es hecho, pues ya esta desdicha es acaescida, pues ya no se puedẽ por lagrimas cõprar ni restaurar sus vidas: no te fatigues tu tãto, que cegaras llorando: creo que poca ventaja me lleuas en sentimiento, y veras con quãta paciencia lo sufro y passo. (Eli.) Ay que rauio, ay mezquina q̃ salgo de seso, ay q̃ no hallo quiẽ lo siẽta como yo, no ay quiẽ pierda lo que yo pierdo, o quãto mejores y mas honestas fueran mis lagrimas en passion agena, q̃ enla propria mia a donde yre, que pierdo madre, manto y abrigo, pierdo amigo y tal, q̃ nunca faltaua de mi marido. O celestina, sabia, honrrada y autorizada, quantas faltas me encubrias cõ tu buen saber: tu trabajauas, yo holgaua: tu salias fuera, yo estaua encerrada: tu rota, yo vestida: tu entrauas contino como aueja por casa, yo destruya, q̃ otra cosa no sabia hazer: o bien y gozo mundano, q̃ miẽtra eres posseydo, eres menospreciado, y jamas te cõsientes conoscer, hasta que te perdemos. O calisto, y melibea, causadores de tantas muertes, mal fin hayan vuestros amores, en mal sabor se conuiertan vuestros dulces plazeres, torne se lloro vuestra gloria, trabajo vue-

stro descanso, las yeruas deleytosas donde tomays los hurtados solazes, se cõuiertã en culebras, los cãtares se vos tornen lloro, los sombrosos arboles del huerto, se sequẽ con vuestra vista, sus flores olorosas se tornẽ d̃ negra color. (Are.) Calla pos dios hermana, pon silencio a tus q̃xas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu vida, q̃ quando vna puerta se cierra otra, suele abrir la fortuna: y este mal, aunq̃ duro se soldara: y muchas cosas se puedẽ vengar, q̃ es impossible remediar: y esta tiene el remedio dubdoso, y la vengãça en la mano. (Elicia.) De quien se ha de auer emiẽda, que la muerte y los matadores me han acarreado esta cuyta: no menos me fatiga la punicion de los delinquentes, que el yerro cometido: que mandas que haga, que todo carga sobre mi: plugiera a dios que fuera yo con ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento, es ver q̃ por esso no dexa aquel vil de poco sentimiẽto, de ver y visitar, festejãdo cada noche a su estiercol de melibea, y ella muy vfana en ver sangre vertida por su seruicio. (Are.) Si esso es verdad de quiẽ mejor se puede tomar vẽgãça: de manera q̃ quiẽ lo comio, aq̃l lo escote. Dexa me tu, q̃ si yo les caygo eñl rastro quãdo se veẽ, y como: por dõde, y a q̃ ora no me ayas tu por hija dela pastelera vieja q̃ biẽ conociste, sino hago q̃ les amarguẽ los amores: y si põgo enello aquel cõ quiẽ me viste q̃ reñia, quãdo entraurs, sino sea el peor verdugo para calisto, q̃

ſempronio de celeſtina: pues que gozo auria agora
el en que le puſieſſe yo en algo por mi ſeruicio: q̃
ſe fue muy triſte, de verme q̃ le trate mal: y veria el
los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y man-
dar: porende dime hermana, dime tu de quien pue
da yo ſaber el negocio como paſſa: q̃ yo le hare ar-
mar vn lazo, cõ que melibea llore, quanto agora go
za (Eli.) Yo conozco amiga otro cõpañero de par
meno, moço de cauallos, que ſe llama ſoſia, que le a-
compaña cada noche: quiero trabajar de le ſacar to
de el ſecreto, y eſte ſera buen camino para lo que di
zes. (Are.) Mas hazme eſte plazer, que me embies
aca eſſe ſoſia, yo le ablare. y dire mil liſonjas y ofre
cimientos, haſta que no le dexe enel cuerpo coſa de
lo hecho y por hazer, deſpues a el y a ſu amo are re
ueſſar el plazer comido. Y tu elicia alma mia no reſ
cibas pena, paſſa a mi caſa tus ropas y halajas, y ven
te a mi cõpañia, que eſtaras alli mucho ſola: y la tri-
ſteza es amiga de la ſoledad: cõ nueuo amor oluida
ras los viejos: vn hijo que naſce, reſtaura la falta de
tres finados: con nueuo ſuceſſor ſe cobra alegre me
moria y plazeres perdidos del paſſado tiẽpo: de vn
pan que yo tenga ternas tu la mitad: mas laſtima tẽ-
go de tu fatiga, que de los que te la ponen. Verdad
ſea. que cierto duele mas la perdida de lo que hom
bre tiene, queda plazer la eſperança de otro tal, aun
q̃ ſea cierto: pero ya lo hecho es ſin remedio. y los
muertos inrecuperables, y como dizen muerã y bi

uamos: a los biuos me dexa a cargo, q̃ yo te los da-
re tan amargo xarope a beuer, qual ellos a ti han da-
do. Ay prima, prima, como ſe yo quãdo me enſaño
reboluer eſtras tramas, aũque ſoy moça, y de al me
vengue dios, que de caliſto, centurio me vengara.
(Elicia.) Cata que creo, que aunq̃ llame al que man-
das, no aura efecto lo que quieres: porque la pena
delos que murierõ por deſcubrir el ſecrecto, porna
ſilencio al biuo para guardar le: lo que me dizes
de mi venida a tu caſa te agradezco mucho, y dios
te ampare y alegre en tus neceſsidades, q̃ bien mue
ſtras el parenteſco y hermandad no ſeruir de victo
antes enlas aduerſidades aprouechar: pero aunque
lo quiera hazer por gozar de tu dulce cõpañia, no
podra ſer por el daño que me vernia: la cauſa no es
neceſſario dezir, pues hablo cõ quien me entiende:
q̃ alli hermana ſoy y conoſcida, alli eſtoy aperro-
chada, jamas perdera aquella caſa, nombre de cele-
ſtina, que dios aya: ſiempre acuden alli moças co-
noſcidas, y allegadas, medio parientas, de las que
ella crio: alli hazen ſus conciertos, de donde ſe me
ſeguira algun prouecho: y tambiẽ eſſos pocos ami
gos que me quedan, no me ſaben otra morada: pues
ya ſabes quan duro es dexar lo vſado. y que mudar
coſtumbre, es a par de muerte, y piedra mouediza
que nũca moho la cobija: alli quiero eſtar ſi quiera
porque el alquiler de la caſa eſta pagado por ogaño
no ſe vaya en balde: aſsi que aunque cada coſa no a

bastasse por si juntas aprouechan y ayudan: ya me paresce que es hora de yrme, de lo dicho me lleuo el cargo, Dios quede contigo que me voy.

Argumento del.xvj.auto.

PEnsando Pleberio y Alisa, tener su hija Melibea, el don de la virginidad conseruado: lo qual segun ha parecido esta en contrario, estan razonando sobre el casamiento de Melibea: y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye, que embia a Lucrecia para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

ALisa amiga mia, el tiempo segun me paresce se nos va, como dizen, de entre las manos, corrē los dias como agua de rio. No ay cosa tan ligera para huyr, como la vida: la muerte nos sigue y rodea, de la qual somos vezinos, y hazia su vandera nos acostamos segun natura: esto vemos muy claro, si miramos nuestros yguales, nuestros hermanos y pariētes enderredor: todos los come ya la tierra, todos estan en sus perpetuas moradas: y pues somos inciertos quādo auemos de ser llamados, viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras baruas en remojo, y aparejar nuestros fardeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso, ni de salto aquella cruel voz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo. que mas vale preuenir, que ser preuenidos: demos nuestra hazienda a dulce sucessor, acompañemos nuestra vnica hija con marido, qual nuestro estado requiere, porque vamos descansados y sin dolor deste mundo: lo qual con mucha diligencia deuemos poner desde agora por obra: y lo que otras vezes hauemos principiado en este caso, agora aya execucion: no quede por nuestra negligencia nuestra hija, en manos de tutores, pues parecera ya mejor en su propria casa, q̄ enla nuestra? quitarla hemos de lenguas del vulgo: porque ninguna virtud ay tan perfecta, que no tenga vituperadores y maldizientes: no ay cosa con que mejor se conserue la limpia fama en las virgines, que con temprano casamiento: quiē rehuyra nuestro parentesco en toda la ciudad? quiē no se hallara gozoso de tomar tal joya en su compañia? en quien caben las quatro principales cosas, que en los casamientos se demandan, cōuiene a saber lo primero, discrecion, honestidad y virginidad: lo segundo, hermosura: lo tercero el alto origen y parientes: lo final, riqueza: de todo esto la doto natura, qualquiera cosa que nos pidan, hallaran bien cumplida. (Ali.) Dios la conserue mi señor pleuerio, porq̄ nuestros desseos veamos cumplidos en nuestra vida: que antes piēso que faltara ygual a nuesta hija, segun tu virtud y tu noble sangre, que no sobraran muchos que la merezcan. Pero como esto sea oficio delos padres, y muy age

no alas mugeres como tu lo ordenares sere yo alegre, y nuestra hija obedescera segun su casto biuir, y honesta vida, y humildad.(Lucrecia.) Aun si bien lo supiesses, rebentarias: ya, ya, perdido es lo mejor, mal año se os apareja a la vejez. Lo mejor, calisto se lo lleua, no ay ya quien ponga virgos, que es muerta celestina: tarde acordays, mas presto hauiades de madruger. Escucha, escucha señora melibea.(Melibea.) Que hazes ay ascondida, loca? (Lucrecia.) Llega te aqui señora, oyras a tus padres la priessa que traen por te casar. (Melibea.) Calla por dios, que te oyran, dexa los parlar, dexa los deuaneẽ: vn mes ha, que otra cosa no hazen, ni en otra cosa entienden: no paresce sino q̃ les dize el coraçon, el grã amor que a calisto tengo: y todo lo q̃ con el vn mes ha, he passado: no se si me han sentido no se que se sea, aquexarles mas agora este cuydado que nunca: pues mãdo les yo trabajar en vano, que por demas es la citola enel molino: quien es el que me ha de quitar mi gloria? quien apartarme mis plazeres? calisto es mi anima, mi vida, mi señor, en quiẽ yo tengo toda mi esperança: conozco del que no biuo engañada: pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar? todas las deudas del mundo resciben recõpensacion en diuerso genero, el amor no admite sino solo amor por paga: en pẽsar enel me alegro en verlo me gozo: en oyr lo me glorifico, haga y ordene de mi a su volũtad, si passar quisiere la mar, cõ

el yre: si rodear el mundo, lleue me cõsigo: si vẽder me en tierra de enemigos, no rehuyre su q̃rer: dexẽ me mis padres gozar del, si ellos quieren gozar de mi: no piensen en estas vanidades, ni en estos casamientos: que mas vale ser buena amiga, que mala casada: dexen me goxar de mi mocedad alegre, si quieren gozar su vejez cansada sino muy presto podrã aparejar mi perdicion y sepultura. No tengo otra lastima, sino por el tiempo que perdi, no gozar lo: en no conoscerlo, despues que a mi me se conoscer: no quiero marido. no quiero ensuziar los nudos de el matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar, como muchas vezes hallo en los antiguos libros que ley que hizieron mas discretas q̃ yo, y muy mas subidas en estado y linaje: las quales algunas eran dela gentilidad, tenidas por diosas, assi como Venus, madre de Eneas, y de Cupido el dios de amor, que siendo casada corrompio la prometida fe marital. Y aun otras muchas de mayores fuegos encendidas, cometieron nefarios & incestuosos yerros, como Mirra con su padre, Semiramis, con su hijo: Canace, con su hermano, y aun aquella forçada Thamar, hija del rey Dauid. Otras aun muy mas cruelmente traspassaron las leyes de natura, como Pasiphæ muger del rey Minos, con el toro. Pues reynas eran y grandes señoras, debaxo cuyas culpas, la razonable mia podria passar sin denuesto: mi amor fue con justa causa, requerida, y

rogada, captiuada de su merecimiẽto, aquexada por tã astuta maestra como celestina siruiẽdo ɋ̃ muy peligrosas visitaciones, antes que concediesse por entero en su amor, y despues vn mes ha como as visto ɋ̃ jamas noche ha faltado, sin ser nuestro huerto escalado, como fortaleza, y muchas otras auer venido en balde, y por esso no me mostrar mas pena ni trabajo, muertos por mi sus seruidores, perdiẽdo se su hazienda, fingiendo ausencia cõ todos los dela ciudad, todos los dias encerrado en casa, con esperãça de verme ala noche. A fuera, a fuera la ingratitud, a fuera las lisonjas y el engaño con tan verdadero amor: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes: faltando me calisto, me falta la vida, la qual porque el de mi goze, me plaze. (Lu.) Calla señora escucha, que toda via perseueran. (Ple.) Pues que te parece señora muger? deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tantos como la piden, para ɋ̃ de su voluntad vẽga: para ɋ̃ diga qual le agrada. Pues en esto las leyes dan libertad a los hõbres y mugeres, aunɋ̃ esten so el paterno poder, para elegir. (Ali.) Que dizes? en ɋ̃ gastas tiempo? quiẽ ha de yr le con tan gran nouedad a nuestra hija Melibea, que no la espante? como piensas ɋ̃ sabe ella ɋ̃ cosa sean hombres? si se casan? o que es casar? o que del ayuntamiento de marido y muger se procreen los hijos? piensas que su virginidad simple la acarrea torne desseo, de lo que no conosce, ni ha enten-

dido jamas? piensas que sabe errar aun con el pensamiento? no lo creas señor pleberio, que si alto, o baxo de sangre, o feo, o gẽtil de gesto le mandares tomar, aquello sera su plazer, aquello aura por bueno que yo se bien lo que tengo criado en mi guardada hija. (Me) Lucrecia, lucrecia, corre presto, entra por el postigo en la sala, y estorua les su habla, interrũpe les sus alabanças con algun fingido mensaje, sino quieres que vaya yo dando bozes como loca, segũ estoy enojada del concepto engañoso, que tienen de mi ignorancia. (Lucre.) Ya voy señora.

¶ Argumẽto del. xvij. Auto.

Elicia carefsciendo de la castimonia de Penelope, determina de despedir el pesar y luto, que por causa de los muertos trae, alabando el consejo de Areusa en este proposito: la ɋ̃l va a casa de Areusa, a donde viene Sofia: al qual Areusa cõ palabras fictas, saca todo el secreto que esta entre Calisto y Melibea.

Elicia.



Mal me va con este luto, poco se visita mi casa, poco se passea mi calle, ya no veo las musicas del aluorada, ya no canciones de mis amigos, ya no las cuchilladas, ni ruydos de noche por mi causa: y lo que peor y mas siento, que ni blanca, ni presente veo entrar por mi puerta: de todo esto me tengo yo la culpa.

que si tomara el consejo de aquella verdadera hermana, quando el otro dia le lleue las nueuas deste mi triste negocio, q̃ esta mi mẽgua ha acarreado, no me viera agora entre dos paredes sola, que de asco no ay quiẽ me vea: el diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta lo tuuiera: aosadas que me dixo ella a mi lo cierto, nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal, ni muerte de otro, que el hiziera por ti. Sempronio holgara, yo muerta, pues porque loca me peno yo por el degollado? y que se si me matara a mi, como era accelerado y loco, como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su consejo de areusa, que sabe mas del mundo que yo: y ver la muchas vezes, y traer materia como biua: o que participacion tan suaue, que conuersacion tan gozosa y dulce, no embalde se dize, que vale mas vn dia del hõbre discreto, que toda la vida del necio y simple. Quiero pues quitar el luto, dexar tristeza, despedir las lagrimas que tan aparejadrs han estado a salir pero como sea el primer oficio que en naciendo hazemos llorar, no me marauillo ser mas ligero de comẽçar, y de dexar mas duro: mas pa esto es el buẽ seso viendo la perdida al ojo, viendo que los atauios hazẽ la muger hermosa, aunque no lo sea: tornan de vieja moça, y ala moça mas. No es otra cosa la color y aluayalde, sino pegajosa liga, en que se trauan los hombres ande pues mi espejo y alcohol, que tengo daña-

dañados estos ojos: anden mis tocas blãcas, mis gorgueras labradas, mis ropas de plazer: quiero adereçar lexia para estos cabellos, que perdian ya la rubia color: y esto hecho contare mis gallinas, hare mi cama, porque la limpieza alegra el coraçon: barrere mi puerta, y regare la calle, porque los que passaren vean que ya es desterrado el dolor. Mas primero quiero yr a visitar a mi prima, por preguntar le si ha ydo alla sosia, y lo que con el ha passado: que no lo he visto, despues que le dixe, como le queria hablar areusa: quiera dios que la halle sola, que jamas esta desacompañada de galanes, como buena tauernera de borrachos: cerrada esta la puerta, no deue estar alla hõbre, quiero llamar Ta ta, ta (Are.) Quien es? (Elicia.) Abre me amiga, elicia soy. (Are) Entra hermana vea te dios, que tanto plazer me hazes en venir como vienes, mudado el habito de tristeza: agora nos gozaremos juntas, agora te visitare ver nos hemos en mi casa, y en la tuya: quiça por bien fue para entrambas la muerte de celestina, que yo ya siento la mejoria mas que antes: por esto se dize, que los muertos abren los ojos de los que biuen, a vnos con haziendas, a otros con libertad, como a ti. (Elicia:) A tu puerta llaman, poco espacio nos dan para hablar, que te queria preguntar: si auia venido aca sosia. (Areusa) No ha venido, despues hablaremos, que porradas que dan, quiero yr a abrir, que como dizen, o es loco o priuado, quien

llama? (Sosia.) Abreme señora, Sosia soy, criado de Calisto. (Are.) Por los sanctos de Dios el lobo es en la conseja. Esconde te presto hermana Elicia, detras de aquese paramento, y veras qual te lo paro a este, lleno de viento, de lisonjas, q̃ piense quando se parta de mi conuersacion, que el es, y otro no: y saca le he lo suyo y lo ageno del buche con halagos, como el saca el poluo con la almohaça alos cauallos. Es mi Sosia? mi secreto amigo? el que yo me quiero bien, sin que el lo sepa? el que desseo conocer por su buena fama? el fiel a su amo? el buen amigo a sus compañeros? abraçarte quiero amor, que agora que te veo creo que ay mas virtudes en ti, que todos me dezian: anda aca, entremos asentarnos, que me gozo en mirarte, que me representas la figura del desdichado parmeno: con esto haze oy tan claro dia, q̃ auias tu de venir a verme: dime señor, conocias me antes de agora? (So.) Señora la fama de tu gentileza de tus gracias y saber, buela tã alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de mas conoscida que conosciente: porque ninguno habla en loor de hermosas, que primero no se acuerde de ti, que de quantas son (Elicia.) O hideputa pelon, y como se desasna: quien lo vee yr al agua con sus cauallos en cerro, y sus piernas defuera en sayo, y agora en verse medrado, con calças y capa, salen le alas y lengua (Are.) Ya me corria contal razon, si alguno estuuiesse delante en oyr te tanta burla como de mi hazes;

pero como todos los hombres traygays proueydas estas razones, estas engañosas alabanças, tan comunes para todas, hechas de molde, no me quiero de ti espantar: pero hago te cierto Sosia, que no tienes dellas necessidad: sin que me alabes te amo, y sin que me ganes de nueuo, me tienes ganada. Para lo que te embie a rogar que me viesses, son dos cosas, las quales sin mas lisonja, ni engaño, no te dexare de dezir, por ser de tu prouecho. (Sosia.) Señora mia, no quiera Dios que yo te trayga ati cautela, muy seguro venia de la gran merced que me piensas hazer, y hazes, no me sentia digno para descalçarte, guia tu mi lengua, responde por mi a tus razones, que todo lo aure por rato y firme. (Areusa.) Amor mio, ya sabes quanto quise a Parmeno, y como dizen, quien bien quiere a beltran, a todas sus cosas ama: todos sus amigos me agradauan, el buen seruicio de su amo, como a el mesmo me plazia, dõ de veya su daño de Calisto le apartaua: pues como esto assi sea, acorde dezir te, lo vno que conozcas el amor que te tengo, y quanto contigo y con tu visitacion siempre me alegraras, y que en esto no perderas nada si yo pudiere, antes te vẽdra prouecho: lo otro y segundo, que pues yo pongo mis ojos en ti y mi amor y querrer, auisarte que te guardes de peligros, y mas de descobrir tu secreto a ninguno, pues vees quanto daño vino dello a Parmeno, y a Sempronio de lo que supo Celestina: porq̃ no quer

ria ver te morir mal logrado como a tu compañero, harto me basta auer llorado al vno: porque has de saber, que vino a mi vna persona, y me dixo que le auias descubierto los amores đ calisto, y melibea, y como la auia alcançado, y como yuas cada noche ale acompañar, y otras muchas cosas que no sabria relatar. Cata amigo, que no guardar secreto, es proprio de las mugeres, y no de todas, sino delas baxas y de los niños. Cata que te puede venir gran daño, que para esto te dio dios dos oydos, y dos ojos, y no mas de vna lengua, porque sea doblado lo q̃ vieres y oyeras, que no el hablar. Cata no confies que tu amigo te ha de tener secreto de lo q̃ le dixeres, pues tu no le sabes a ti mesmo tener: quando huuieres de yr con tu amo calisto a casa de aquella señora no hagas bullicio, no te sieta la tierra, que otros me dixeron que yuas cada noche dãdo bozes como loco de plazer. (So.) O como son sin tiẽto, y personas desacordadas, las que tales nueuas señora te acarrean: quien te dixo que de mi boca lo auia oydo, no dize verdad: los otros de verme yr cõ la luna de noche a dar agua a mis cauallos, holgando y auiendo plazer, diziẽdo cãtares por oluidar el trabajo, y desechar enojo, y esto antes delas diez, sospechan mal y dela sospecha hazen certidumbre, afirman lo que barruntan: si que no estaua calisto loco, que atal hora auia de yr anegociar de tãta afrenta: sino esperar que repose la gente, q̃ descansen todos enel dulçor

del primer sueño: ni menos auia de yr cada noche, q̃ aquel oficio no sufre cotidiana visitaciõ. Y si mas clara quieres señora ver su falsedad, como dizen q̃ toman antes al mẽtiroso que alque coxquea, en vn mes no auemos ydo ocho vezes, y dizen los falsarios reboluedores, q̃ cada noche. (Are.) Pues por mi vida amor mio, porq̃ yo los acuse, y tome enel lazo de falso testimonio, me dexes en la memoria los dias q̃ aueys cõcertado de salir, y si yerrã, estare segura de tu secreto, y cierta de su leuantar. Porq̃ no siendo su mensage verdadero, sera tu persona segura de peligro, y yo sin sobre salto de tu vida, pues tengo esperança de gozarme contigo largo tiempo (Sosia.) Señora no alarguemos los testigos, para esta noche en dando el relox las doze, esta hecho el concierto de su visitaciõ por el huerto, mañana preguntaras lo que han sabido, De lo qual si alguno te diere señas, que me tresquilen a mi acruces (Are.) Y porque parte alma mia? porque mejor los pueda contradezir. si anduuieren errados vacillando. (Sosia.) Por la calle del vicario gordo, alas espaldas de su casa. (Elicia.) Tiene te don handrajoso, no es mas menester. Maldito sea el q̃ en manos de tal azemilero se cõfia: que desgoznarse haze el badajo (Areusa.) Hermano sosia, esto hablado basta, para que tome cargo desaber tu innocencia, y la maldad de tus aduersarios, vete cõ dios que estoy ocupada en otro negocio, y heme de tenido mucho contigo

(Elicia.)O sabia muger,o despidiente proprio,qual le meresce el asno, que ha vaziado su secreto tan de ligero.(Sosi.)Graciosa y suaue señora,perdona me si te he enojado cõ mi tardança:mientra holgares cõ mi seruicio, jamas hallaras quien tan de grado te auenture enel su vida, y queden los angeles contigo. (Are.Dios te guie. Alla yras azemilero,muy vfano vas por tu vida,pues toma para tu ojo vellaco, y perdona que te la doy de espaldas. A quien digo hermana, sal a ca: q̃ te paresce qual le embio?assi se yo tratar los tales,assi salen de mis manos los asnos apaleados,como agora sale aq̃ste, y los locos corridos, y los discretos espantados,y los deuotos alterados: y los castos encendidos. Pues prima aprende,que otra arte es esta que la de Celestina,aunq̃ ella me tenia por boua:porque me queria yo ser lo. Y pues ya tenemos deste hecho sabido quãto desseauamos deuemos yr a casa de aquel otro cara de ahorcado, que el jueues, delante de ti baldonado de mi casa salio,y haz tu como que nos quieres hazer amigos,y que me rogaste que fuesse a ver lo.

¶ Argumẽto del.xviij.Auto.

Elicia determina de hazer las amistades entre Areusa, y Centurio, por precepto de Areusa, van a casa de Centurio,onde ellas le ruegan que aya de vẽgar las muertes,en Calisto y Melibea, el qual

lo prometio delante dellas, y como sea natural a estos no hazer lo que prometen, escusa se como enel processo paresce. Elicia.

Quien esta en su casa?(Cen.)Mochacho, corre veras quien osa entrar sin llamar a la puerta. Torna,torna a ca,que ya he visto quien es. No te cubras con el manto señora,ya no te puedes esconder, que quando vi adelante entrar a elicia, vi que no podia traer cõsigo mala compañia,ni nueuas que me pesassen,sino que me auiã de dar plazer. (Are.)No entremos por mi vida mas adentro,que se estiende ya el vellaco, pensando que le vengo a rogar: que mas holgara con la vista de otras como el,que con la nuestra:boluamo nos por Dios,q̃ me fino en ver tan mal gesto:parece te hermana que me traes por buenas estaciones?y q̃ es cosa justa venir de visperas, y entrarnos a ver vn dessuella caras,q̃ ay esta.(Eli.)Torna por mi amor no te vayas: sino en mis manos dexaras el medio manto.(Cen.)Ten la por Dios señora,tenla,no se te suelte.(Eli.)Marauillada estoy prima de tu buen seso, qual hombre ay tan loco y fuera de razon que no huelgue de ser visitado, mayormente de mugeres?llega te aca señor Centurio, que en cargo de mi anima,porfuerça haga que te abrace,que yo pagare la fruta.(Are.)Mejor lo vea yo en poder de justicia y morir a manos de sus enemigos, q̃ yo tal gozo le de.Ya,ya,hecho ha comigo para quãto viua: y por

qual carga de agua le tengo de abraçar, ni ver a esse
enemigo: porque le rogue estotro dia q̃ fuesse vna
jornada de aqui, en que me yua la vida, y dixo no.
(Cen.) Mandame tu señora cosa que yo sepa hazer
cosa que sea de mi oficio: vn desafio con tres juntos,
y si mas venieren, que no huya por tu amor: matar
vn hombre, cortar vna pierna, o braço: harpar el ge
sto de alguna que se aya ygualado contigo, estas ta
les cosas, antes seran hechas que encomẽdadas: no
me pidas que ande camino, ni que te de dinero, que
bien sabes que no dura comigo: que tres saltos da-
re, sin que se me cayga blanca: ninguno da lo que
no tiene; en vna casa biuo qual vees, que rodara el
majadero por toda ella, sin que tropiece. Las alha-
jas que tengo, es el axuar dela frontera: vn jarro des
bocado, vn assador sin pũta: la cama en que me echo
esta armada sobre aros de broqueles, vn rimero de
malla rota por colchones, vna talega de dados por
almohada, que aunque te quiera dar colaciõ, no ten
go que empeñar, sino esta capa harpada que traygo
acuestas (Eli.) Assi goze que sus razones me cõten
tã a marauilla, como vn sancto esta obediẽte, como
angel te habla, a toda razõ se allega. q̃ mas le pides?
por mi vida que le hables, y pierdas enojo pues tan
de grado se te ofresce con su persona (Cen.) Ofres-
cer dizes señora? yo te juro por el sancto martilojo
de pe apa, el braço me tiembla de lo que por ella en
tiẽdo hazer, que contino pienso como la tenga con

tenta y jamas acierto. La noche passada soñaua que
hazia armas en vn desafio por su seruicio con qua-
tro hombres, que ella bien conosce: y mate al vno,
y delos otros que huyeron, el que mas sano se libro
me dexo alos pies vn braço yzquierdo, Pues muy
mejor lo hare despierto de dia, quãdo alguno toca-
re en su chapin. (Are.) Pues aqui te tengo, a tiem-
po somos, yo te perdono, con condicion q̃ me ven
gues de vn cauallero que se llama Calisto, q̃ nos ha
enojado a mi y a mi prima (Cẽ.) O reniego dela cõ
diciõ, di me luego si esta confessado. (Are.) No seas
tu cura de su anima. (Cen.) Pues sea assi, embiemos
le a comer al infierno sin confessiõ. (Are.) Escucha,
no atajes mi razon, esta noche lo tomaras. (Cẽ.) No
me digas mas, al cabo esto, todo el negocio de sus a-
mores se, y los que por su causa ay muertos, y lo q̃
os tocaua a vosotras, por donde va, y a que hora, y
con quienes. Pero dime, quantos son los que le acõ
pañan? (Are.) Dos moços. (Cen.) Pequeña presa es
essa, poco ceuo tiene ay mi espada, mejor ceuara e-
lla en otra parte esta noche q̃ estaua cõcertado. (Ar.)
Por escusarte lo hazes, a otro perro con esse huesso
no es para mi essa dilacion aqui quiero ver si dezir
y hazer comẽ juntos a vna mesa (Cẽ.) si mi espada
dixesse lo que haze, tiempo le faltaria para hablar,
Quien sino ella puebla los mas cimenterios? quien
haze ricos los cirurgianos desta tierra? quien da de
contino que hazer a los armeros? quien destroça la

malla muy fina?quiē haze riça de los broqueles de barcelona? quiē reuana los capacetes de calatayud sino ella? q̃ los caxquetes de almazen assi los corta como si fuessen hechos de melō. Veynte años ha q̃ me da de comer, por ella soy temido de hōbres, y querido de mugeres sino de ti. Por ella le dieron centurio por nōbre a mi abuelo, y centurio se llamo mi padre, y centurio me llamo yo.(Elicia.) Pues que hizo el espada, porque gano tu habuelo esse nō bre? Dime, por ventura fue por ella capitan de cien mil hombres? (Centurio.) No, pero fue rufian de cien mugeres.(Are.)No curemos de linage, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilaciō determina porque nos q̃remos yr.(Cen.)Mas deseo ya la noche por tener te cōtenta, q̃ tu por verte vengada: y porque mas se haga todo a tu voluntad escoge q̃ muerte quieres q̃ le de, alli te mostrare vn reportorio en que ay setecientas, y setenta especies de muertes, veras qual mas te agradare.(Ele.) Areusa por mi amor, q̃ no se ponga este hecho, en manos de tan fiero hombre: mas vale que se quede por hazer, q̃ no escandalizar la ciudad, por dōde nos venga mas daño delo passado.(Areusa.) Calla hermana mia: diga nos alguna que no sea de mucho bullicio. (Cen.)Las que agora estos dias yo vso, y mas traygo entre manos, son espaldarazos sin sangre, o porradas de pomo de espada, o reues mañoso: a otros agujero como harnero apuñaladas, tajo largo, esto

cada temerosa, tiro mortal. Algun dia doy palos por dexar holgar mi espada.(Elicia.)No passe por dios adelante de le palos, porque quede castigado y no muerto.(Centu.)Iuro por el cuerpo santo dela letania, no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que el sol dexar de dar bueltas al cielo. (Areu.)Hermana no seamos nosotras lastimeras, haga lo que quisiere, matele como sele antojare. Llore melibea, como tu has hecho, dexemos le, centurio da buena cuenta de lo encomendado; de qualquier manera holgaremos mira que no se escape, sin alguna paga de su yerro.(Centu.) Perdone le dios, si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mia, que se ha ofrescido caso aunque pequeño, en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor. (Areusa.) Pues dios te de buena manderecha y a el te encomiendo que nos vamos.(Centurio.) El te guie, y te de mas paciencia cō los tuyos. Alla yran estas putas atestadas de razones: agora quiero pensar, como me escusare delo prometido, de manera q̃ piensen que puse diligencia, cō animo de executar lo dicho, y no negligencia por no me poner en peligro: quiero me hazer doliēte, pero que aprouecha, que no se apartaran dela demanda quando sano? Pues si digo que fuy alla, y que les hize huyr, pedir me han señas de quien eran, y quantos yuā, y en q̃ lugar los tome, que vestidos lleuauan: yo no las sabre dar, helo todo perdido. Pues q̃ consejo tomare,

que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiar a llamar a Traso el coxo, y sus compañeros, y dezir les, que porq̃ yo estoy ocupado esta noche en otro negocio, vayan a dar vn repiquete de broquel, a manera de leuada, para oxear vnos garçones que me fue encomendado, que todo esto es passos seguros, y donde no conseguiran ningun daño, mas de hazer los huyr, y boluer se a dormir.

¶ Argumento del. xix. Auto.

CAlisto yendo con Sosia y Tristan, al huerto de Pleberio, a visitar a Melibea, que lo estaua esperando, y con ella Lucrecia: cuenta Sosia lo que le acontecio con Areusa. Estando Calisto dentro del huerto con Melibea, viene Traso y otros, por mandado de Cẽturio, a cumplir lo que auia prometido a Areusa y a Elicia: a los quales sale Sosia: y oyendo Calisto desde el huerto donde estaua con Melibea, el ruydo que trayã, quiso salir fuera: la qual salida fue causa que sus dias peresciessen: porque los tales este don reciben por galardon, y por esto han de saber desamar los amadores,



Uy quedo porque no seamos sentidos, desde aqui al huertõ de Pleberio te contare hermano Tristan, lo que con Areusa me ha passado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras, que ella por las

buenas nueuas que d̃ mi auia oydo, estaua presa de mi amor, y embiome a dezir q̃ la visitasse: y dexando a parte otras razones de buen consejo que passamos, mostro al presente ser tanto mia, quanto algun tiempo fue de parmeno: rogome que la visitasse siẽpre, que ella pensaua gozar de mi amor por tiempo Pero yo te juro por el peligroso camino en que vamos hermano, y assi goze de mi, q̃ estuue dos o tres vezes por me arremeter a ella, sino q̃ me empachaua la verguença de ver la tan hermosa, y arreada, y a mi con vna capa vieja ratonada: echaua de si en bullendo se vn olor de almizq̃, yo hedia a estiercol q̃ lleuaua dentro en los çapatos: tenia vnas manos como la nieue, que quando las sacaua de rato en rato, de vn guante, parecia que se derramaua azahar por casa: assi por esto como porque tenia ella vn poco q̃ hazer, se quedo mi atreuer para otro dia, y aun porq̃ a la primera vista todas las cosas no son bien tractables, y quanto mas se comunican, mejor se entiendẽ en su participacion. (Tristã.) Sosia amigo, otro seso mas maduro y experimẽtado que no el mio, era necessario para darte consejo en este negocio. Pero lo que con mi tierna edad y mediano natural alcanço, al presente te dire. Esta muger es marcada ramera, segun tu me dixiste: quanto con ella te passo, has de creer que no carece de engaño: sus offrescimientos fueron falsos, y no se yo a que fin, porq̃ amarte por gentil hombre, quãtos mas terna ella desechados? si

por rico, bien sabe que no tienes mas del poluo, que se te pega del almohaça: si por hombre de linaje, ya sabra que te llaman sosia, y a tu padre llamaron sosia, nascido y criado en vna aldea, quebrando terrones, con vn harado, paralo qual eres tu mas dispuesto, que para enamorado. Mira sosia, y acuerda te bien, si te queria sacar algun punto del secreto deste camino, que agora vamos, para con que pudiesse reboluer a calisto y a pleberio, de embidia del plazer de melibea: cata que la embidia es vna incurable enfermedad, donde asienta: huesped que fatiga la posada en lugar de galardon, siempre se goza del mal ageno. Pues si esto es ansi, o como te quiere aquella maluada hembra engañar, con su alto nombre, del qual todas se arrean: con su vicio ponçoñoso queria condenar el anima, por cumplir su apetito, reboluer tales cosas por contentar su dañada voluntad. O rufianada muger, y con que blanco pan te daua çaraças, queria vender su cuerpo, a trueque de contienda: oyeme y si assi presumes que es, armale trato doble, qual yo te dire, que quien engaña al engañador, ya me entiendes: y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma, contraminale sus malos pensamientos, escala sus ruyndades, quando mas segura la tengas: y cantaras despues en tu establo, vno piensa el vayo, otro el que lo ensilla. (Sosia.) O tristan discreto mancebo: mucho mas has dicho que tu edad demanda astuta sospecha has remontado y

creo que verdadera: pero porque llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento que es largo para otro dia. (Calisto.) Poned moços la escala, y callad, que me paresce que esta hablando mi señora de dentro: subire encima de la pared, y en ella estare escuchando, por ver si oyre alguna buena señal de mi amor en ausencia. (Meli.) Canta mas por mi vida lucrecia, que me huelgo en oyrte, mietra viene aql señor, y muy passo entre estas verduricas que no nos oyran los que passaren. (Lu.) O quien fuesse ortelana, de aquestas viciosas flores, por prendar cada mañana, al partir a tus amores: Vistanse nueuas colores, los lirios y el açucena, derramē frescos olores, quando entre por estrena. (Me.) O quā dulce me es oyrte, de gozo me desago no cesses por mi amor. (Lu.) Alegre es la fuēte clara a quien con grā sed la vea, mas muy mas dulce es la cara, de calisto a melibea: pues aunq̄ mas noche sea con su vista gozara, o quando saltar le vea, que de abraços le dara. Saltos de gozo infinitos, da el lobo viendo el ganado, cō las tetas los cabritos, Melibea con su amado: nūca fue mas desseado, amador de su amiga, ni huerto mas visitado, ni noche tan sin fatiga. (Me.) Quāto dizes amiga Lucrecia, se me representa delante, todo me paresce que lo veo con mis ojos: procede q̄ a muy buen son lo dizes, y ayudar te he yo. (Lu. y Meli.) Dulces arboles sombrosos, humillaos quando veays, aquellos ojos graciosos,

del que tanto desseays. Estrellas que relumbrays, norte, luzero del dia: porq̃ no lo despertays, si duerme mi alegria, (Meli.) Oye me tu por mi vida, que yo quiero cantar sola Papagayos ruyseñores que cantays al alborada, lleuad nueua a mis amores, como espero aqui sentada: La media noche es passada y no viene, sabed si ay otra amada, que lo detiene. (Cal.) Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto no puedo mas suffrir tu penado esperar, ô mi señora y mi bien todo, qual muger podia auer nascida, q̃ despriuasse tu gran merescimiento? o salteada melodia, o gozoso rato, o coraçon mio, y como no podiste mas tiempo suffrir, sin interrõper tu gozo y cũplir el desseo de entrambos. (Meli.) O sabrosa traycion, o dulce sobresalto, es mi señor y mi alma? es el? no lo puedo creer: dõde estauas luziente sol? dõde me tenias tu claridad escondida? auia rato que escuchauas? porque me dexauas echar palabras sin seso al ayre, con mi rõca voz de cisne, todo se goza este huerto con tu venida: mira la luna quan clara se nos muestra, mira las nubes como huyen, oye la corriẽte agua desta fontezica, quanto mas suaue murmurio y ruydo lleua por entre las frescas yeruas: escucha los altos cipreses, como se dan paz vnos ramos con otros, por intercession de vn templadico viento q̃ los menea: mira sus quietas sombras quan escuras estan, y aparejadas para encobrir nuestro deleyte. Lucrecia que sientes amiga? tornas te loca de plazer?

zer: dexamelo, no melo despedaces, no trabajes sus miembros con tus pesados braços, dexa me gozar lo que es mio, no me ocupes mi plazer, (Cal.) Pues señora y gloria mia, si mi vida quieres, no cesse tu suaue canto, no sea de peor condiciõ mi presencia cõ que te alegras, que mi ausencia que te fatiga? (Me.) Que quieres que cante amor mio? como cantare? q̃ tu desseo era el q̃ regia mi son, y hazia sonar mi canto: pues cõseguida tu venida, desaparescio el desseo destemplose el tono d̃ mi boz. Y pues tu señor eres el dechado de cortesia y buena criança, como mandas a mi lengua hablar, y no a tus manos que esten quedas? porque no oluidas estas mañas: manda las estar sossegadas, y dexar su enojoso vso y cõuersaciõ incõportable: cata angel mio, q̃ ansi como me es agradable tu vista sossegada, me es enojoso tu riguroso trato: tus honestas burlas me dan plazer, tus desonestas manos me fatigan, quando passan de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar, y si quieres ver si es el habito de encima de seda o de paño, para que me tocas en la camisa? pues cierto es delienço: holguemos y burlemos de otros mil modos, q̃ yo te mostrare no me destroces ni maltrates como sueles: q̃ prouecho te trae dañar mis vestiduras? (Cali.) Señora el que quiere comer el aue, quita primero las plumas. (Lu.) Mala landre me mate, si mas los escucho: vida es esta? q̃ me este yo deshaziendo de dentera, y ella esquiuando se porque la ruegũ? ya

Q

del que tanto desseays. Estrellas que relumbrays, norte, luzero del dia: porq̃ no lo despertays, si duerme mi alegria, (Meli.) Oye me tu por mi vida, que yo quiero cantar sola Papagayos ruyseñores que cantays al alborada, lleuad nueua a mis amores, como espero aqui sentada: La media noche es passada y no viene, sabed si ay otra amada, que lo detiene. (Cal.) Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto no puedo mas suffrir tu penado esperar, ô mi señora y mi bien todo, qual muger podia auer nascida, q̃ despriuasse tu gran merescimiento? o salteada melodia, o gozoso rato, o coraçon mio, y como no podiste mas tiempo suffrir, sin interrõper tu gozo y cũplir el desseo de entrambos. (Meli.) O sabrosa traycion, o dulce sobresalto, es mi señor y mi alma? es el? no lo puedo creer: dõde estauas luziente sol? dõde me tenias tu claridad escondida? auia rato que escuchauas? porque me dexauas echar palabras sin seso, al ayre, con mi rõca voz de cisne, todo se goza este huerto con tu venida: mira la luna quan clara se nos muestra, mira las nubes como huyen, oye la corriẽte agua desta fontezica, quanto mas suaue murmurio y ruydo lleua por entre las frescas yeruas: escucha los altos cipreses, como se dan paz vnos ramos con otros, por intercession de vn templadico viento q̃ los menea: mira sus quietas sombras quan escuras estan, y aparejadas para encobrir nuestro deleyte. Lucrecia que sientes amiga? tornas te loca de pla

zer: dexamelo, no melo despedaces, no trabajes sus miembros con tus pesados braços, dexa me gozar lo que es mio, no me ocupes mi plazer. (Cal.) Pues señora y gloria mia, si mi vida quieres, no cesse tu suaue canto, no sea de peor condiciõ mi presencia cõ que te alegras, que mi ausencia que te fatiga? (Me.) Que quieres que cante amor mio? como cantare? q̃ tu desseo era el q̃ regia mi son, y hazia sonar mi canto: pues cõseguida tu venida, desaparescio el desseo destemplose el tono d̃ mi boz. Y pues tu señor eres el dechado de cortesia y buena criança, como mandas a mi lengua hablar, y no a tus manos que esten quedas? porque no oluidas estas mañas: manda las estar sossegadas, y dexar su enojoso vso y cõuersaciõ incõportable: cata angel mio, q̃ ansi como me es agradable tu vista sossegada, me es enojoso tu riguroso trato: tus honestas burlas me dan plazer, tus desonestas manos me fatigan, quando passan de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar, y si quieres ver si es el habito de encima de seda o de paño, para que me tocas en la camisa? pues cierto es de lienço: holguemos y burlemos de otros mil modos, q̃ yo te mostrare no me destroces ni maltrates como sueles: q̃ prouecho te trae dañar mis vestiduras? (Cali.) Señora el que quiere comer el aue, quita primero las plumas. (Lu.) Mala landre me mate, si mas los escucho: vida es esta? q̃ me este yo deshaziendo de dentera, y ella esquiuando se porque la ruegue? ya

ya,apaziguado es el ruydo, no huuieron menester despartidores:pero tãbiẽ me lo haria yo,si estos necios de sus criados me hablassen entre dia, pero esperan que los tengo de yr abuscar.(Melib.) Señor mio quieres que mande a lucrecia traer alguna colacion.(Ca.)No ay otra colacion para mi, si no tener tu cuerpo y belleza en mi poder: comer y beuer dõde quiera se da por dinero, en cada tiẽpo se puede hauer y qualquiera lo puede alcãçar:pero lo no vẽdible, lo que en toda la tierra no ay ygual q̃ en este huerto, como mandas q̃ se me passe ningun momento que no goze:(Lu.)Ya me duele ami la cabeça de escuchar, y no a ellos de hablar, ni los braços de retoçar, ni las bocas de besar:andar, ya calla, a tres me paresce que va la vencida.(Ca.)Iamas querria señora que amanesciesse, segun la gloria y descãso que mi sentido rescibe, de la noble cõuersaciõ de tus delicados miembros.(Meli.) Señor yo soy la q̃ gozo yo la que gano, tu señor el que me hazes cõ tu visitaciõ incomparable merced (So.)Assi vellacos rufianes, veniades a assombrar a los q̃ no os temen? pues yo os juro que si esperarades, que yo os hiziera yr como merresciades.(Ca.) Señora sosia es aq̃l q̃ da bozes, dexa me yr a verlo, no lo maten, q̃ no esta sino vn paje cõ el: dame presto mi capa, q̃ esta debaxo de ti.(Me.)O triste de mi ventura, no vayas alla sin tus coraças torna te a armar.(Ca.) Señora lo que no haze espada y capa y coraçõ, no lo hazẽ coraças

y capacete y couardia.(So.) Aun tornays? espera? quiça venis por lana.(Ca.) Dexa me por dios señora, que puesta esta el escala.(Me.)O desdichada yo, y como vas tan rezio, y con tãta priessa, y desarmado, a meterte entre quien no conosces: lucrecia ven presto aca, q̃ es ydo calisto a vn ruydo, echemos le sus coraças por la pared, que se quedan aca.(Trist.) Tente señor no baxes, y dos son: que no es ã sino tra so el coxo, y otros vellacos que passauan bozeãdo que ya se torna sosia: tente señor con las manos al escala.(Ca.)O valas me santa Maria, muerto soy: confession.(Trist.)Llegate presto sosia, que el triste de nuestro amo es caydo del escala, y no habla, ni se bulle.(So.)Señor, señor, a essotra puerta: tan muerto es como mi abuelo:o gran desuentura.(Lucre.)Escucha, escucha, gran mal es este.(Meli.)Que es esto q̃ oygo amarga de mi.(Tri.)O mi señor y mi biẽ muerto, o mi señor despeñado, o triste muerte sin cõfession: coge sosia essos sessos dessos cantos, juntalos con la cabeça del desdichado amo nuestro.O dia de aziago, o arrebatado fin.(Meli.)O desconsolada de mi, q̃ es esto? que puede ser tan aspero acontecimiẽto como oygo? ayuda me asubir lucrecia por estas paredes, vere mi dolor; sino hundire cõ alaridos la casa de mi padre:mi biẽ y plazer todo es ydo en humo, mi alegria es perdida, consumiosse mi gloria. (Lu.)Tristan, que dizes mi amor? que es que lloras tan sin mesura?(Tri.) Lloro mi gran mal, lloro mis

muchos dolores cayo mi señor calisto del escala, y es muerto: su cabeça esta en tres partes: sin cōfesion peresco. Di se lo a la triste y nueua amiga, que no espere mas su penado amador: toma tu sosia dessos pies, lleuemos el cuerpo de nuestro q̃rido amo, donde no padezca su honra detrimēto, aunque sea muerto en este lugar: vaya cō nosotros llanto, acompañe nos soledad, siga nos desconsuelo, vista nos tristeza, cubra nos luto y dolorosa xerga. (Mel.) O la mas de las tristes triste: tāpoco tiempo posseydo el plazer: tan presto venido el dolor. (Lu.) Señora no rasgues tu cara, ni messes tus cabellos: agora en plazer, agora en tristeza? que planeta huuo, que tā presto contrario su operaciō? que poco coraçon es este leuanta por dios, no seas hallada de tu padre en tan sospechoso lugar, que seras sentida. Señora, señora, no me oyes? no te amortezcas por dios, tē esfuerço para sufrir la pena, pues tuuiste osadia para el plazer. (Me.) Oyes lo que aquellos moços van hablando? oyes sus tristes cantares? rezando lleuan cō responso mi bien todo, muerta lleuan mi alegria. No es tiēpo de yo biuir: como no gozemas del gozo? como tuue en tan poco la gloria que entre mis manos tuue? o ingratos mortales, jamas conoceys vuestros bienes, sino quādo dellos caresceys. (Lu.) Abiuate abiua que mayor mengua sera hallarte enel huerto, que plazer sentiste con la venida, ni pena con verq̃ es muerto; entremos enla camara, acostarte has, lla-

mare a tu padre, y fingiremos otro mal, pues este no es para se poder encubrir.

¶ Argumento del. xx. Auto.

LVcrecia llama a la puerta de la camara de pleberio, pregunta le Pleberio lo que quiere, Lucrecia le da priessa que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Pleberio, va ala camara de melibea consuela la preguntando la que que mal tiene. Finge Melibea dolor de coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumētos musicos. Sube ella y Lucrecia en vna torre embia de si a Lucrecia. Cierra tras ella la puerta. Llega se su padre al pie de la torre, descubre le Melibea, todo el negocio que hasta alli auia passado, en fin dexasse caer de la torre abaxo haziendo fin sus dias.



QVe quieres lucrecia? que quieres tā presurosa, y con tanta importunidad, y poco sossiego? que es lo que mi hija ha sentido? que mal tan arrebatado puede ser que no aya yo tiempo de me vestir, ni me des aun espacio a me leuantar? (Lucrecia.) Señor apressura te mucho, si la quieres ver viua, que ni su mal conozco de fuerte, ni a ella ya de dessigurada. (Ple.) Vamos presto, anda alla, entra adelante, alça essa antepuerta, y abre bien essa ventana, porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia? que

dolor y ſentimiento es el tuyo que nouedad es eſta
que poco esfuerço es eſte? mira me q̃ ſoy tu padre,
hablame por dios, dime la razon de tu dolor, porq̃
preſto ſea remediado: no quieras embiarme con tri
ſte poſtrimeria al ſepulchro, ya ſabes que no tengo
otro biẽ ſino a ti. Abre eſſos alegres ojos, y mira me
(Melibea.) Ay dolor (Pleberio.) Que dolor puede
ſer, que yguale con ver yo el tuyo? tu madre eſta ſin
ſeſo, en oyr tu mal, no pudo venir a verte de muy
turbada esfuerça tu fuerça, abiua tu coraçon, arre-
zia te, de manera que puedas tu comigo yr a viſitar
a ella. Dime anima mia la cauſa de tu ſentimiento.
(Mel.) Perecio mi remedio. (Ple.) Hija mia bien a-
mada y querida del viejo padre por dios no te pon
ga deſeſperacion el cruel tormẽto deſta tu enferme
dad y paſsion, q̃ a los flacos coraçones el dolor los
arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego ſera remedia
do: que ni faltaran medizinas, ni medicos, ni ſiruiẽ
tes para buſcar tu ſalud: aora cõſiſta en yeruas, o en
piedras, o en palablas, o eſte ſecreta en cuerpos de
animales. Pues no me fatigues mas, no me atormen
tes, no me hagas ſalir de ſeſo, y dime que ſientes.
(Me.) Vna mortal llaga en medio del coraçon, que
no me conſiente hablar: no es ygual a los otros ma
les, meneſter es ſacar lo para ſer curada, que eſta en
lo mas ſecreto del. (Ple.) Tẽprano cobraſte los ſen-
timientos dela vejez: la mozedad toda ſuele ſer pla
zer y alegria, y enemiga de enojo. Leuãta de ay, va

mos a ver los freſcos ayres de la ribera, y alegrar te
has con tu madre, deſcanſara tu pena. Cata ſi huyes
del plazer, no ay coſa mas contraria a tu mal. (Me.)
Vamos dõde mandares: ſubamos ſeñor a la açotea
alta, porque deſde alli goze dela deleytoſa viſta de
los nauios, por ventura afloxara algo mi congoxa.
Mas ſi a ti plazera, padre mio, manda traer algun
inſtrumento de cuerdas, con que ſe ſufra mi dolor,
tañendo, o cantando: de manera que aũque aquexe
por vna parte la fuerça de ſu acidente, mitigar lo hã
por otra los dulces ſones y alegre armonia. (Pleb.)
Eſſo hija mia luego es echo, yo lo voy a mãdar apa
rejar. (Me.) Lucrecia amiga mia, muy alto es eſto:
ya me peſa por dexar la cõpañia de mi padre, baxa
a el, y dile q̃ ſe pare al pie de la torre, q̃ le quiero de-
zir vna palabra, que ſe me oluido, q̃ hablaſe a mi ma
dre. (Lu.) Ya voy ſeñora. (Me.) De todos ſoy dexa
da, bien ſe ha endereçado la manera de mi morir, al
gun aliuio ſiento, en ver que tã preſto ſeremos jun
tos yo y aquel mi q̃rido y amado caliſto. Quiero ce
rar la puerta porq̃ ninguno ſuba a me eſtoruar mi
muerte, no me impidan la partida, no me atajẽ el ca
mino, por el qual en breue tiẽpo podre viſitar en e-
ſte dia al que me viſito la paſſada noche: todo ſe ha
hecho a mi voluntad, buen tiempo terne para cõtar
a Pleberio mi ſeñor, la cauſa de mi ya acortado fin.
Gran ſin razon hago a ſus canas, gran ofenſa a ſu ve
jez, gran fatiga le acarreo, con mi falta, en gran ſole

dad le dexo. Y caso q̃ por mi morir a mis queridos padres sus dias diminuyessen, quien dubda que no haya auido otros mas crueles contra sus padras? Bursia rey de bitinia, sin ninguna razon, no aquexã do le pena, como a mi, mato su proprio padre. Ptolomeo rey de egypto, a su padre y madre, y hermanos y muger, mato, por gozar de vna mẽceba. Orestes, a su madre Agripina, por solo su plazer hizo matar. Estos son dignos de culpa, estos son verdaderos vatricidas, q̃ no yo: que si do pena, cõ mi muerte purgo la culpa, q̃ đ su dolor me puede poner. Otros muchos crueles huuo, que mataron hijos y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grãde Philippo rey de macedonia. Herodes rey de judea. Cõstantino emperador de roma. Laodice reyna de capadocia, y Medea la nigromantesa: todos estos matarõ hijos q̃ridos, y amados, sin ninguna razon, q̃dando sus personas a saluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phrates rey delos parthos, que porque no quedasse sucessor despues del, mato a Orode su viejo padre, y a su vnico hijo, y treynta hermanos suyos. Estos fueron delictos dignos de culpable culpa, q̃ guardando sus personas de peligro, matauan sus mayores descendientes y hermanos; verdad es. que aunque todo esto assi sea, no auia de remedar les en lo que mal hizierõ pero no es mas en mi mano: tu señor q̃ de mi habla eres testigo, vees mi poco poder, vees quã captiua

tengo mi libertad, quan presos mi sentidos de tan poderoso amor del muerto cauallero, que priua al q̃ tengo con los biuos padres. (Ple.) Hija mia melibea, que hazes sola? q̃ es tu voluntad dezirme? quieres que suba alla? (Meli.) Padre mio, no pugnes, ni trabajes por venir, a donde yo esto, que estoruaras la presente habla que te quiero hazer. Lastimado seras breuemẽte con la muerte de tu vnica hija, mi fin es llagado, llegado es mi descanso, y tu passion, llegado es mi aliuio y tu pena, llegada es mi acõpañada hora, y tu tiempo de soledad, no hauras honrado padre menester instrumento, para aplacar mi dolor, sino campanas para sepultar mi cuerpo, si me escuhas sin lagrimas, oyras la causa desesperada de mi forçada y alegre partida: no la interrumpas con lloro ni palabras, sino quedaras mas quexoso, en no saber porque me mato, q̃ doloroso por verme muerta ninguna cosa me preguntes, ni respondas, mas de lo que de mi grado dezir te quisiere: porq̃ quando el coraçon esta embargado de passion, estan cerrados los oydos al cõsejo: y en tal tiẽpo las fructuosas palabras en lugar de amansar acrecientan la saña. Oye padre viejo mis vltimas palabras, y si como yo espero las rescibes, no culparas mi yerro. Biẽ vees y oyes este triste y doloroso sentimiẽto q̃ toda la ciudad haze, bien oyes este clamor de cãpanas, este alarido de gẽtes, este aullido de canes, este estrepito de armas, de todo esto fuy yo causa. Y o cu

bri de luto y xerga este dia, casi la mayor parte dela ciudadana caualleria, yo dexe muchos siruiẽtes des cubiertos de señor, yo quite muchas raciones y limosnas a pobres y enuergonçantes, yo fuy ocasiõ q̃ los muertos tuuiessen compañia del mas acabado hombre, que en gracias nacio. Yo quite a los biuos el dechado de gentileza, de inuenciones galanas, de atauios y bordaduras, de habla, de andar, de cortesia, de virtud: yo fuy causa, que la tierra goze sin tiẽ po, el mas noble cuerpo, y mas fresca juuentud, que al mundo era en nuestra edad criada, y porq̃ estaras espãtado conel son demis no acostũbrados delitos te quiero mas aclarar el hecho. Muchos dias son passados padre mio, que penaua por mi amor vn cauallero que se llamaua calisto, el qual tu biẽ conociste, conociste assi mesmo a sus padres y claro linaje, sus virtudes y bõdad, a todos erã claras y manifiestas. Era tanta su pena de amor, y tan poco el lugar para hablar me, que descubrio su passiõ a vna astuta y sagaz muger, que llamauan celestina, la qual de su parte venida a mi, saco mi secreto amor de mi pecho: descubri a ella, lo que ami querida madre encubria tuuo manera como gano mi querer. Ordeno como su d̃sseo y el mio huuiesse efeto, si el mucho me amaua, no biuio engañado. Concerto el triste concierto de dulce y desdichada execuciõ de su volũtad. Vẽcida de su amor dile entrada en tu casa, quebrãto cõ escalas las paredes de tu huerto, quebranto mi pro-

põsito perdi mi virginidad. Del qual d̃leytoso yerro de amor, gozamos casi vn mes, y como esta passada noche viniesse, segũ era acostumbrado, ala buelta de su venida, como dela fortuna mudable estuuiesse dispuesto y ordenado, segũ su ordenada costumbre como las paredes eran altas, la noche escura, la escala delgada, los siruientes que traya no diestros en aq̃l genero de seruicio, y el pressuroso a ver vn ruydo que con sus criados sonaua enla calle, con el grã impetu q̃ lleuaua no vido bien los passados, puso el pie en vazio, y cayo, y dela triste cayda sus mas escõdidos sesos quedaron repartidos por las piedras y paredes, cortarõ las hadas sus hilos, cortarõ le sin confession su vida, cortarõ mi esperança, cortaron mi gloria, cortaron mi compañia. Pues que crueldad seria padre mio, muriendo el despeñado, q̃ biuiesse yo penada? Su muerte combida ala mia, combidame y esfuerça, que sea presto sin dilaciõ, muestrame que ha d̃ ser despeñada, por seguille en todo no digan por mi, amuertos y aydos. Y assi contentarle he enla muerte, pues no tuue tiempo enla vida O mi amor y señor calisto. esperame, ya voy, detente si me esperas. No me incuses la tardãça que hago dando esta vltima cuenta a mi viejo padre, pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado, ruego te, si amor en esta passada y penosa vida me has tenido, que sean juntas nuestras sepulturas, juntas nos hagan nuestras obsequias. Algunas consolatorias

palabras te diria antes de mi agradable fin, collegi-das y sacadas de aquellos antiguos libros, que por mas aclarar mi ingenio me mandas leer, sino que ya la dañada memoria con la gran turbacion me las ha perdido, y aun porque veo tus lagrymas mal suffri-das descender por tu arrugada faz. Saluda me a mi cara y amada madre. Sepa de ti largamente la triste razō porque muero: gran plazer lleuo de no la ver presente. Toma padre viejo los dones de tu vejez, q̄ en largos dias largas tristezas se sufren. Rescibe las arras de tu senectud antigua, recibe alla tu amada hi-ja. Grā dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi vieja madre. Dios q̄de cōtigo y cō ella, a el of-frezco mi aīa, pō tu ē cobro este cuerpo q̄ alla baxa.

Argumento del.xxj.auto.

PLeberio tornado a su camara, con grandissimo llanto, pregunta le Alisa su muger, la causa de tā subito mal, cuenta le la muerte de su hija Melibea, mostrando le el cuerpo della, todo hecho pedaços, y haziendo su llanto concluye,

QVe es esto señor Pleberio? porq̄ son tus fuertes alaridos? sin seso estaua adormida del pesar que huue, quādo oy dezir que sentia dolor nuestra hija. Agora oyendo tus gemidos, y tus vozes tan altas, tus quexas no a-costumbradas, tu llanto y congoxa, de tanto senti-

miento, en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera traspassaron mi coraçon, assi abiuaron mis turbados sentidos, que el ya recebido pesar alā ce de mi: vn dolor saca a otro, vn sentimiento otro. Dime las causas de tus quexas, porque maldizes tu honrada vejez? porque pides la muerte? porque ar-rancas tus blancos cabellos? porque hieres tu hon-rada cara? es algun mal de Melibea? por Dios q̄ me lo digas: porq̄ si ella pena, no quiero yo viuir, (Ple.) Ay, ay, noble muger, nuestro gozo enel pozo: nue-stro bien todo es perdido, no q̄ramos mas biuir: y porque el incogitado dolor te de mas pena todo jū-to sin pensar lo, porque mas presto vayas al sepul-chro, porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos, vees alli la que tu pariste, & yo en-gendre, hecha pedaços. La causa supe della, y mas lo he sabido por estenso desta su triste siruiēta, ayu-da me a llorar nuestra allegada postrimeria. O gen-tes q̄ venis a mi dolor, o amigos y señores, ayudad me a sentir mi pena, o mi hija y mi bien todo, cruel dad seria que yo biua sobre ti. Mas dignos erā mis sesenta años de la sepultura, que tus veynte. Turbo se la orden del morir, con la tristeza que te aquexa-ua: o mis canos salidas para auer pesar, mejor goza ra de vosotras la tierra, que de aquellos rubios cabe llos que presentes veo: fuertes dias me sobran para biuir, quexarme he de la muerte, incusarle he su di-lacion, quāto tiempo me dexare solo despues de ti:

falte mẽ la vida, pues me falto tu agradable compañia. O muger mia, leuantate de sobre ella, si alguna vida te queda, gasta la comigo en tristes gemidos, en quebrantamiẽto y soledad: y si por caso tu spiritu reposa con el suyo, si ya has dexado esta vida de dolor: porq̃ quesiste q̃ lo passasse yo todo? enesto teneys ventaja las hembras a los varones, que puede vn gran dolor sacaros del mundo sin lo sentir, o a lo menos perdeys el sentido, que es parte de descãso. O duro coraçon de padre, como no te quiebras de dolor? q̃ ya q̃das sin tu amada heredera. Para quien edifique torres? para quiẽ adquiri honras? para quiẽ plante arboles? para quien fabrique nauios? O tierra dura, como me sostienes? a donde hallara abrigo mi desconsolada vejez? O fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes, porq̃ no executaste tu cruel yra, tus mudables ondas, en aq̃llo que a ti es subjecto? porq̃ no destruyste mi patrimonio? porque no quemaste mi morada? porque no assolaste mis grandes heredamiẽtos? dexarasme aquella florida planta, en quien tu poder no tenias: dieras me fortuna flutuosa, triste la mocedad cõ vejez alegre, no peruertieras la orden. Mejor sufriera persecuciones de tus engaños, en la rezia y robusta edad, que no en la flaca postrimeria. O vida de congoxas llena, y de miserias acompañada. O mundo, mũdo, muchos, mucho de ti dixerõ, muchos en tus calidades metieron la mano, diuersas cosas por oy-

das de ti contarõ, yo por triste experiencia lo cõtare, como aquien las ventas y compras de tu engaño sa feria no prosperamente sucedieron: como aquel que mucho ha hasta aora callado tus falsas propriedades, por no encender con odio tu yra, porque no me secasses sin tiẽpo esta flor, que este dia echaste de tu poder: pues agora sin temor como quiẽ no tiene que perder, como aquel a quien tu compañia es ya enojosa, como caminante pobre, q̃ sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta boz, yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras, y eran tus hechos regidos por alguna ordẽ, agora visto el pro y contra de tus bienandanças, me parosces vn laberintho de errores, vn desierto espantable, vna morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, region llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido y sin fruto, fuẽte de cuydados, rio de lagrimas mar de miserias, trabajo sin prouecho, dulce ponçoña, vana esperança falsa alegria, verdadero dolor: ceuas nos mũdo falso cõ el mãjar d̃ tus deleytes, y al mejor sabor nos descubres el anzuelo? q̃ndo no lo podemos huyr, q̃ nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho, nada cumples: echas nos de ti, porque no te podamos pedir, que mantengas tus vanos prometimientos. Corremos por los prados de tus viciosos vicios muy descuydados a rienda suelta, descubres nos la celada quãdo ya no ay

lugar de boluer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatado dexar, bienauenturados se llamaran, quando vean el gualardõ, que a este triste viejo has dado, en pago de tan largo seruicio. Quiebras nos el ojo, y vntas nos con cõsuelo el caxco: hazes mal a todos, porq̃ ningũ triste se halle solo en ninguna aduersidad. Diziendo que es aliuio alos miseros como yo, tener compañeros en la pena: pues desconsolado viejo, que solo esto. Yo fuy lastimado sin auer ygual compañero de semejante dolor, aunq̃ mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados q̃ si aquella seueridad y paciẽcia de Paulo emilio me viniere a consolar, con perdida de dos hijos muertos en siete dias, diziendo que su animosidad obro, que consolasse el al pueblo, y no el pueblo a el, no me satisfaze, que otros dos le quedauan dados en adopcion: que compañia me ternan en mi dolor aquel Pericles capitan atheniense, ni el fuerte Xenofon, pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras? ni fue mucho el vno no mudar su frente y tener la serena, y el otro responder al mẽsajero, que las tristes albricias de la muerte de su hijo le venia a pedir, que no recibiesse el pena, que el no sentia pesar: que todo esto bien diferente es ami mal. Pues menos podras dezir mundo lleno de males, que fuymos semejantes en perdida aquel anaxagoras y yo, que seamos yguales en sentir, y q̃ respõda yo muerta mi amada hija, lo que el a su vnico hi-

jo: q̃ dixo como yo fuesse mortal, sabia que auia de morir el que yo engendrara: porq̃ mi Melibea mato a si mesma de su voluntad a mis ojos, con su gran fatiga de amor que le aquexaua, el otro mataron le en muy licita batalla. O incomparable perdida, o lastimado viejo, que quanto mas busco consuelos, menos razon hallo para me consolar: que si el propheta rey dauid, al hijo que enfermo lloraua, y muerto no quiso llorar, diziendo q̃ era casi locura llorar lo irrecuperable, quedauan le otros muchos, con que soldasse su llaga. Y yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere cõtigo mi desdichada hija, los miedos y temores, q̃ cada dia me espauorescià. Sola tu muerte es, la q̃ ami me haze seguro de sospecha, Que hare quãdo entre en tu camara y retraymiẽto y la halle sola? que hare de que no me respondas si te llamo? quiẽ me podra cubrir la gran falta q̃ tu me hazes? ninguno perdio lo que yo el dia de oy: aunque algo cõforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de auria duque de los athenienses, que a su hijo herido con sus braços desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes, que si roban la vida, es forçado de cumplir con la fama. Pero quien forço a mi hija morir, sino la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halaguero, que remedio das a mi fatigada vejez? como me mandas quedar en ti, conociendo tus falsias, tus lazos, tus cadenas y redes, con que pescas nuestras fla

cas voluntades? A do me pones mi hija? quien acõpañara mi desacompañada morada? quien terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pense que tenias fuerça, ni poder, de matar a tus subjectos: herida fue de ti mi juuentud, por medio de tus brases passe: como me soltaste, para me dar la paga de la huyda en mi vejez? bien pense q̃ de tus lazos me auia librado, quãdo los quarenta años toque, quando fuy contento con mi conjugal compañera, quando me vi con el fructo que me cortaste el dia de oy. No pense que tomauas en los hijos la vẽgança de los padres, ni se si hieres con hierro, ni si quemas con fuego: sana dexas la ropa, y lastimas el coraçon. Hazes que feo amen, y hermoso les parezca, Quien te dio tanto poder? quien te puso nombre que no te conuiene? si amor fuesses, amarias a tus siruientes: si los amasses, no les darias pena: si alegres biuiessen, no se matarian como agora mi amada hija: en q̃ pararon tus siruientes y sus ministros? la falsa alcahueta celestina murio a manos de los mas fieles compañeros, que ella para su seruicio emponçoñado jamas hallo. Ellos murieron degollados: Calisto despeñado, mi triste hija quiso tomar la misma muerte por seguir le: esto todo causas. Dulce nõbre te dierõ, amargos hechos hazes. No das yguales galardones: iniqua es la ley que a todos ygual no es, alegra tu sonido, entristece tu tracto. Bienauẽturados los que no conociste, o de los q̃ no te curaste. Dios

te llamaron otros, no se con que error de su sentido traydos. Cata q̃ Dios mata los q̃ crio, tu matas los que te siguen: enemigo de toda razõ; a los q̃ menos te siruen, das mayores dones, hasta tener los metidos en tu congoxosa dança: Enemigo de amigos, amigo de enemigos: porque te riges sin orden, ni cõcierto? ciego te pintan, pobre y moço: ponen te vn arco en la mano, con que tires a tiento: mas ciegos son tus ministros, q̃ jamas sienten, ni veen el dessabrido galardon que se saca de tu seruicio. Tu fuego es de ardiente rayo, q̃ jamas haze señal do llega. La leña que gasta tu llama, son almas y vidas de humanas criaturas: las quales son tantas, que de quien cõmençar puedo, a penas me occurre: no solo de christianos mas de gentiles y judios: y todo en pago de buenos seruicios. Que me diras de aq̃l Macias de nuestro tiempo, como acabo amãdo? de cuyo fin tu fuyste la causa. Que hizo por ti Paris? q̃ Helena? q̃ hizo Hypermestra? que Egysto? todo el mũdo lo sabe: pues A Sapho, Ariadna, a Leandro, q̃ pago les diste? hasta Dauid y Salomõ no q̃siste dxar sin pena Por tu amistad Sanson pago lo q̃ merecio, por creerse de quiẽ tu le forçaste a dar la fe: y otros muchos que callo, porque tengo harto que cõtar en mi mal. Del mũdo me quexo, porque en si me crio: porque no me dãdo vida, no engẽdrara en el a Melibea: no nacida, no amara: no amãdo, cessara mi quexa y des

consolada postrimeria. O mi compañera buena y mi hija despedaçada: porque no quesiste que estoruasse tu muerte? porq̄ no ouiste lastima de tu querida y amada madre? porq̄ te mostraste tan cruel con tu viejo padre? porq̄ me dexaste penado? porq̄ me dexaste triste y solo, In hac lachrymarum valle?

Concluye el auctor aplicando la obra al proposito porq̄ la acabo.

PVes aqui vemos, quan mal fenescieron
Aquestos amantes, huyamos su dança,
Amemos a aquel, que espinas y lança,
Açotes y clauos, su sangre vertieron:
Los falsos judios, su haz escupeiron
Vinagre con hiel fue su potacion:
Porque nos lleue, con el buen ladron
De dos que a sus sanctos lados pusieron.

¶ No dubdes, ni ayas verguença lector,
Narrar lo lasciuo, que aqui se te muestra,
Que siendo discreto, veras ques la muestra,
Por donde se vende, la honesta labor:
De nuestra vil massa, con tal lamedor
Consiente coxquillas, de alto consejo,
Con motes y chufas, del tiempo mas viejo,
Escriptas a bueltas, le ponen sabor.

¶ Y assi no me juzgues, por esso liuiano:
Mas antes zeloso, de limpio viuir,
Zeloso de amar, temer y seruir,
Al alto señor, y Dios soberano:
Porende si vieres, turbada mi mano,
Turbias con claras, mezclando razones,
Dexa las burlas, ques paja y grançones,
Sacando muy limpio, dentrellas el grano.

Alonso de Proaça, corrector dela impresion, al lector.

LA harpa de Orpheo, y dulce armonia,
Forçaua las piedras, venir a su son,
Abrir los palacios, del triste Pluton,
Las rapidas aguas, parar las hazia:
Ni aue bolaua, ni bruto pacia,
Ella assentaua en los muros troyanos,
Las piedras y troga, sin fuerça de manos
Segun la dulçura, con que se tañia,

Prosigue y aplica.

¶ Pues mucho mas puede, tu lengua hazer
Lector con la obra, que aqui te refiero,
Que a vn coraçon, mas duro que azero,
Bien la leyendo, haras liquescer:

Haras al que ama, amar no querer,
Haras no ser triste, al triste penado,
Al ques sin auiso, haras auisado,
Asi que no es tanto, las piedras mouer.

Prosigue.

¶ No debuxo, la comica mano
De Neuio, ni Plauto, varones prudentes,
Tambien los engaños, de falsos siruientes,
Y malas mugeres en metro Romano:
Cratino, y Menandro, y Magnes anciano,
Esta materia supieron a penas
Pintar en estilo primero de Athenas,
Como este Poeta en su Castellano.

Dize el modo q̃ se ha de tener, leyendo esta Tragicomedia.

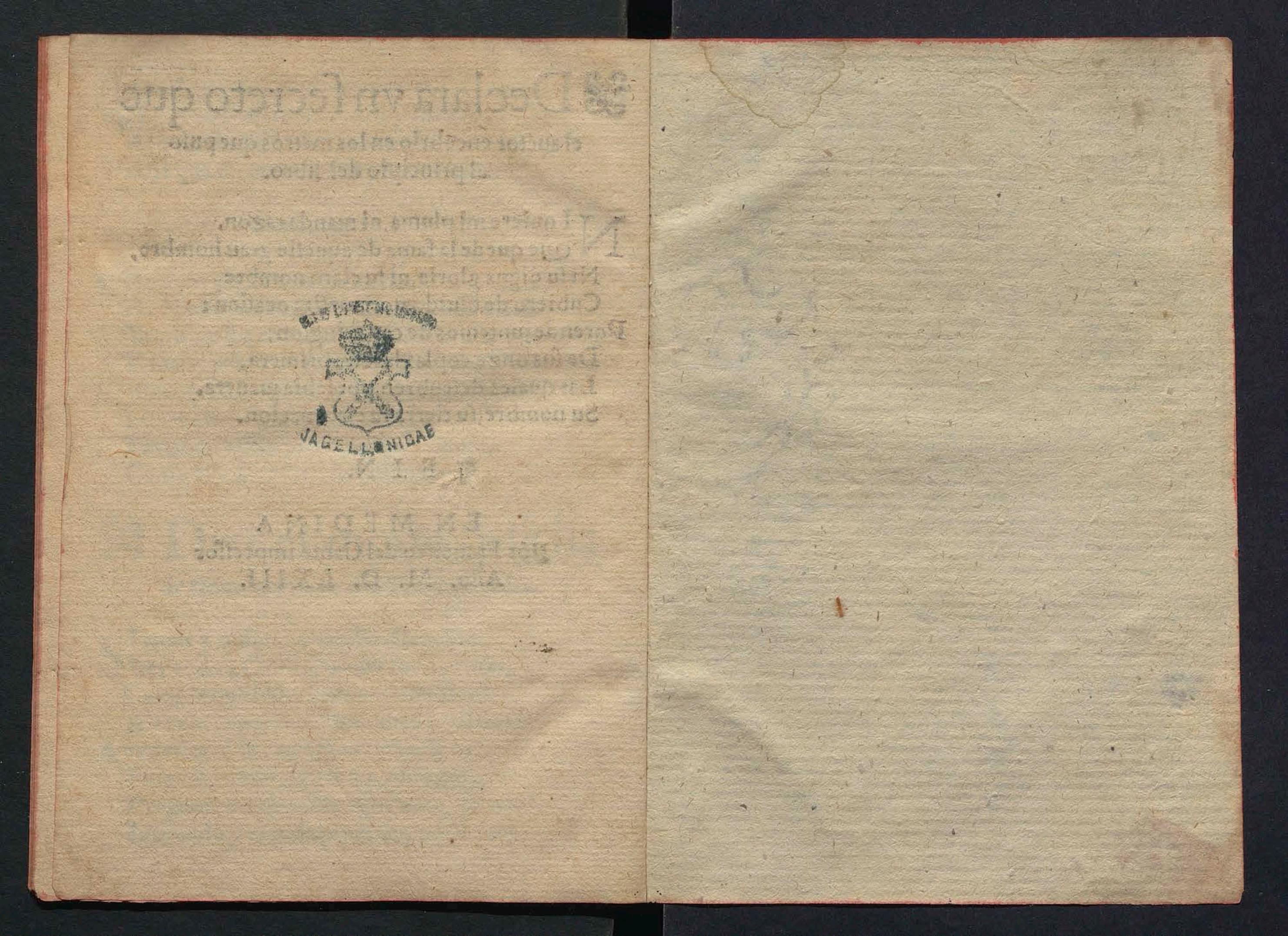
SI amas y quieres a mucha attencion,
Leyendo a Calisto, mouer los oyentes,
Cumple que sepas, hablar entredientes,
A vezes con gozo, esperança y passion:
A vezes ayrado, con gran turbacion,
Finge leyendo, mil artes y modos,
Pregunta y responde, por boca de todos,
Llorando y riendo, en tiempo y sazon.

Declara vn secreto que el auctor encubrio en los metros que puso al principio del libro.

NI quiere mi pluma, ni manda razon,
Que quede la fama de aqueste gran hombre,
Ni su digna gloria, ni su claro nombre
Cubiero de oluido por nuestra ocasion:
Porende juntemos de cada renglon,
De sus onze coplas la letra primera,
Las quales descubren por sabia manera,
Su nombre, su tierra su clara nacion.

¶ FIN.

EN MEDINA
Por Francisco del Canto impressor
Año. M. D. LXIII.


JAGELLONICAE

